

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio
Convocatoria 2015 – 2017

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Desarrollo Territorial Rural

Entre el campo y la ciudad: influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo
del corregimiento de Genoy, periodo 1996-2016

Victor David Jaramillo Mejia

Asesor: Luciano Martínez Valle

Lectores: Gustavo Durán y Diego Martínez

Quito, marzo de 2018

Dedicatoria

A Dios, por su fortaleza en los momentos difíciles.

A mis padres, por su apoyo incondicional.

A Elisabeth, por ser mi compañera de batallas.

A David Esteban, mi hijo y mi inspiración.

Tabla de contenidos

Resumen	VII
Agradecimientos	IX
Introducción	1
Capítulo 1	2
Planteamiento del problema de investigación	2
1.1. Antecedentes.....	2
1.2. Estado del arte	3
1.3. Justificación	7
1.4. Descripción del problema.....	8
1.5. Objetivo general	11
1.6. Objetivos específicos	11
1.7. Hipótesis general	11
1.8. Hipótesis específicas.....	12
1.9. Metodología.....	12
1.9.1. Metodología de recolección de información primaria	14
1.9.2. Diseño Muestral	14
1.9.3. Cobertura.....	14
1.9.4. Población y muestra	15
1.9.5. Marco muestral.....	15
1.9.6. Tamaño de la muestra	15
Capítulo 2	19
Marco Teórico	19
2.1. Territorio. Un concepto polisémico.....	19
2.2. Las posturas campesinistas y descampesinistas en el análisis del campesinado.....	26
2.3. Redes sociales.....	32
2.4. Capital social desde la perspectiva del actor y la óptica estructural.....	43
2.5. Síntesis de capítulo	50
Capítulo 3	53
Caracterización zona de estudio	53
3.1. Municipio de Pasto	53
3.2. Corregimiento de Genoy	55
3.2.1. Características geográficas de Genoy	56
3.2.2. Historia del corregimiento de Genoy	58

3.2.3.	Organización comunitaria del corregimiento de Genoy	61
3.2.4.	Características económicas de Genoy	61
3.2.5.	Tenencia de la tierra y estructura agraria del corregimiento de Genoy	63
3.2.6.	Articulación de Genoy con la ciudad de San Juan de Pasto.....	66
Capítulo 4	68
Cambios en la estructura de empleo y proceso de descampesinización		68
4.1.	Caracterización del capital económico de los hogares de Genoy.....	70
4.1.1.	Estructura agraria y cambio en la actividad productiva.	70
4.1.2.	Capitalización de las unidades productivas.....	76
4.1.3.	Cambio en las fuentes de ingreso de las familias. Un proceso de desagrarización en Genoy.	79
4.1.4.	Percepción sobre el nivel de vida.....	81
4.2.	Estructura de empleo en el corregimiento de Genoy.....	82
4.2.1.	Empleo por actividad económica. Cambio en la trayectoria laboral.....	84
4.2.2.	Posición ocupacional. Asalariados en Genoy	87
4.2.3.	Ingresos y pluriactividad	91
4.3.	Tipología de hogares en Genoy.	98
Capítulo 5	104
Inserción laboral y redes sociales. Genoyenses trabajando en San Juan de Pasto		104
5.1.	Características de la movilidad laboral en Genoy.	105
5.2.	Inserción laboral y redes sociales. “no es lo que usted sabe, sino a quien usted conoce”	108
5.3.	Inserción laboral y precariedad del empleo	113
5.3.1.	¿Qué es la precariedad del empleo?	113
5.3.2.	Características de la inserción laboral: determinantes de la precariedad del empleo.....	116
5.3.3.	Índice de Precariedad	124
Capítulo 6	130
Capital social y Genoy		130
6.1	Capital social comunitario de Genoy.....	130
Conclusiones		147
Anexos		151
Lista de referencias		164

Ilustraciones

Figuras

Figura 1.1. Municipio de Pasto. Población urbana y rural (% del total). Años 1951-2015	9
Figura 1.2. Municipio de Pasto. Población urbana (% del total)	9
Figura 3.1 Pasto. División administrativa municipal	53
Figura 3.2 Localización geográfica de Genoy	56
Figura 3.3. Corregimiento de Genoy. División por veredas	57
Figura 3.4. Mapa topográfico. Corregimiento de Genoy	58
Figura 3.5 Mapa de Amenaza volcánica	60
Figura 3.6. Mapa catastral del corregimiento de Genoy	64
Figura 3.7. Cobertura y uso del suelo del corregimiento de Genoy.....	65
Figura 3.8. Circunvalar al Galeras. Infraestructura vial	66
Figura 4.1. Corregimiento de Genoy. Tipología del Hogar	69
Figura 4.2. Corregimiento de Genoy. Indicadores de mercado de trabajo.....	84
Figura 4.3. Corregimiento de Genoy. Ocupación por género según actividad económica.....	85
Figura 4.4. Cambio ocupacional por vereda según actividad económica	86
Figura 4.5. Corregimiento de Genoy. Lugar de trabajo	89
Figura 4.6. Corregimiento de Genoy. Posición ocupacional por vereda.....	90
Figura 4.7. Corregimiento de Genoy. Pluriactividad por vereda	94
Figura 4.8. Corregimiento de Genoy. Número de perceptores por familia.....	94
Figura 4.9. Corregimiento de Genoy. Tipo de trabajadores por sexo	97
Figura 4.10. Corregimiento de Genoy. Diferenciación social de las familias de Genoy de acuerdo a sus características económicas.....	101
Figura 5.1 Corregimiento de Genoy. Tipo de contrato por tipo de asalariado.....	118
Figura 5.2. Corregimiento de Genoy. Antigüedad laboral por tipo de asalariado	120
Figura 5.3. Corregimiento de Genoy. Jornada laboral por tipo de asalariado.....	121
Figura 5.4. Corregimiento de Genoy. Seguridad social por tipo de asalariado.....	122
Figura 5.5. Corregimiento de Genoy. Precariedad del ingreso por tipo de asalariado.....	123
Figura 5.6. Corregimiento de Genoy. Actividad económica por tipo de asalariado	125
Figura 5.7. Genoy. Características generales de la inserción laboral por tipo de asalariado .	125
Figura 5.8. Genoy. Empleo precario por tipo de asalariado.....	128
Figura 5.9. Genoy. Empleo precario por actividad económica laboral.....	128

Figura 5.10. Genoy. Empleo precario según lazo social de inserción laboral	129
Figura 6.1 Genoy. Pertenencia a una organización por tipo de hogar.	135
Figura 6.2. Genoy. Pertenencia a una organización por grupos etarios	136
Figura 6.3. Genoy. Pertenencia a una organización por nivel educativo	137
Figura 6.4. Genoy. Principales prácticas tradicionales por organización	139
Figura 6.5. Genoy. Motivos para pertenecer a una organización.....	140

.....

Fotografías

Fotografía 6.1 Corregimiento de Genoy. Viviendas en la vereda Charguayaco.....	133
Fotografía 6.2. Corregimiento de Genoy. Viviendas en la vereda La Cocha	133

.....

Tablas

Tabla 1.1 Matriz metodológica	14
Tabla 1.2 Corregimiento de Genoy. Número de hogares por vereda. Año 2014.....	15
Tabla 1.3 Cálculo de muestra por vereda.....	18
Tabla 1.4 Estimadores de muestra total	18
Tabla 3.1 Municipio de Pasto. Población urbana y rural (% del total). Años 1951-2015	54
Tabla 3.2 Distancia de las veredas a la cabecera corregimental de Genoy	57
Tabla 4.1 Corregimiento de Genoy. Tamaño de la propiedad por corregimiento	70
Tabla 4.2 Corregimiento de Genoy. Tenencia de la tierra por tamaño del predio	72
Tabla 4.3 Corregimiento de Genoy. Uso productivo de la tierra por tamaño del predio.....	73
Tabla 4.4 Genoy. Uso de la tierra actual comparado con el uso de la tierra hace 20 años	74
Tabla 4.5 Corregimiento de Genoy. Adquisición del predio según tamaño	74
Tabla 4.6 Corregimiento de Genoy. Uso productivo de la tierra por vereda	76
Tabla 4.7 Corregimiento de Genoy. Tenencia de maquinaria por tamaño del predio	77
Tabla 4.8 Genoy. Fuente actual del ingreso frente a la fuente de ingreso de los hogares.....	81
hace 20 años	79
Tabla 4.9 Corregimiento de Genoy. Uso productivo de la tierra por percepción de.....	84
mejoramiento en el nivel de vida	82

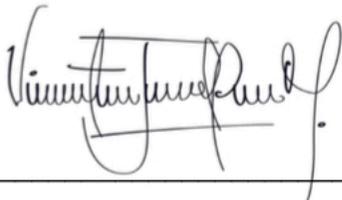
Tabla 4.10 Corregimiento de Genoy. Trayectoria ocupacional en los últimos veinte años.....	85
Tabla 4.11 Corregimiento de Genoy. Ocupados por actividad según tamaño de la tierra.....	87
Tabla 4.12 Corregimiento de Genoy. Cambios en la posición ocupacional.	88
Tabla 4.13 Corregimiento de Genoy. Trayectoria de lugar de trabajo.....	89
Tabla 4.14 Genoy. Tamaño de la tierra por lugar de trabajo y posición ocupacional.....	91
Tabla 4.15 Genoy. Categorías de trabajadores.....	92
Tabla 4.16 Genoy. Tipo de trabajadores por rangos de edad.....	95
Tabla 4.17 Genoy. Tipo de trabajadores por nivel de escolaridad.....	96
Tabla 4.18 Genoy. Tipo de trabajadores por nivel de ingresos.....	97
Tabla 4.19 Análisis de correspondencias múltiples. Tabla de contribuciones por variables ...	99
Tabla 4.20 Genoy. Tipología por veredas	102
Tabla 5.1 Genoy. Causas que favorecieron la movilidad campo-ciudad por grupos etarios.	106
Tabla 5.2 Genoy. Factores que impiden la migración permanente a la ciudad.....	107
Tabla 5.3 Genoy. Canal de acceso a empleo por grupos etarios	109
Tabla 5.4 Genoy. Tipo de lazo social utilizado para encontrar empleo por grupos etarios ...	111
Tabla 5.5 Genoy. Tipo de lazo social utilizado para encontrar empleo por nivel.....	114
de educación.....	112
Tabla 5.6 Matriz de correlaciones policóricas	127
Tabla 5.7 Proporción explicada del CATPCA	127
Tabla 6.1 Genoy. Pertenencia a una organización por veredas.....	132
Tabla 6.2 Genoy. Pertenencia a una organización según posición ocupacional y lugar.....	136
de trabajo	134
Tabla 6.3 Genoy. Participación en la organización por organización social	138
Tabla 6.4 Genoy. Nivel de participación en las prácticas tradicionales por organización.....	140
Tabla 6.5 Genoy. Participación en la organización por grupos de edad	141

Declaración de cesión de derechos de publicación de la tesis

Yo, Victor David Jaramillo Mejia, autor de la tesis titulada “Entre el campo y la ciudad: influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, periodo 1996-2016” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Desarrollo Territorial Rural concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2018



Victor David Jaramillo Mejia

Resumen

Esta investigación analiza la influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, durante el periodo 1996-2016, etapa en la que se perciben cambios en las actividades laborales y una mayor articulación entre el campo y la ciudad que proporcionó un incremento de la movilidad laboral pendular entre el corregimiento de Genoy y la ciudad de San Juan de Pasto. La hipótesis que guía esta investigación afirma que los vínculos tan estrechos que se establecieron entre el campo y la ciudad, durante los últimos 20 años, condujeron a un proceso de asalarización creciente, que causó la descampesinización y modificó las relaciones sociales y culturales otrora de la población rural y del territorio; en este sentido, el marco teórico de la investigación se construyó a partir de los conceptos de descampesinización, redes sociales y capital social.

En relación con la metodología utilizada se combinaron técnicas cuantitativas y cualitativas: encuestas a hogares, encuesta a trabajadores, entrevistas semi-estructuradas a actores clave e información documentada.

En general, los resultados mostraron que durante los últimos veinte años la estructura productiva y de empleo del corregimiento cambió, y pasó de depender de las actividades agrícolas y pecuarias a estar más relacionada con las actividades de construcción, comercio y servicios. Esta reestructuración económica y laboral revela un proceso de diferenciación social, en donde la mayor parte de la población se convierte en asalariada, aspecto que favoreció la descampesinización dentro del corregimiento de Genoy.

Por otra parte, se determinó que las redes sociales desempeñan un papel relevante en los procesos de inserción laboral en la ciudad y que los empleos mejor remunerados son conseguidos, principalmente, a través de vínculos débiles. Sin embargo, no se encontró evidencia que los vínculos definieran otras características de empleabilidad como tipo de contrato, posición ocupacional, seguridad social, entre otras.

A pesar de que los ingresos percibidos en la ciudad revelan una precariedad salarial baja, han permitido un mejoramiento de la situación económica de muchas familias en el corregimiento, una gran proporción de trabajadores realizan sus labores sin contrato, sin prestaciones sociales, o se ubican en empleos de alta rotación, de esta forma se identificó una precariedad

del empleo en el 49,1% de los asalariados, especialmente temporales vinculados en actividades de construcción y comercio.

Finalmente, los cambios del mercado de trabajo del corregimiento, han afectado negativamente el capital social comunitario. De esta forma, existe una baja pertenencia a las organizaciones sociales del corregimiento, se observa una pobre participación en las organizaciones comunitarias, y son pocas las personas que replican prácticas comunitarias como la minga. Estas características han disminuido la posibilidad de ampliar y mantener las relaciones de reciprocidad y cooperación dentro de la comunidad, reflejando un proceso de descomunalización.

Agradecimientos

Inicialmente, quiero agradecer a Flacso Ecuador por su gran contribución en mi proceso de formación. También, quiero agradecer al programa de becas Colombo - Ecuatorianas para la movilidad académica, convenio binacional que me permitió lograr estudiar en este hermoso país.

Asimismo, mis agradecimientos a todos los profesores de la maestría, por compartir sus conocimientos temáticos y metodológicos, abriendo un mundo de posibilidades frente a la investigación territorial. De igual forma, gracias a todos mis compañeros de la maestría, por todas aquellas discusiones que enriquecieron mis apreciaciones sobre la economía y el desarrollo.

De manera especial, quiero agradecer al profesor Luciano Martínez, por su seguimiento y sus aportes en el proceso de realización de esta tesis. Luego, a los profesores Gustavo Durán y Diego Martínez por sus observaciones y recomendaciones que posibilitaron mejorar este trabajo de investigación. Igualmente, a María Belén Troya por su amabilidad y disposición para resolver mis inquietudes.

Finalmente, mi gratitud al territorio de Genoy y su corregidor. De la misma forma, a todas las personas que contribuyeron directa o indirectamente en la realización de esta tesis, al profesor Fernando Panesso, a Alejandra Santacruz y a David Ávalos, por sus aportes, apreciaciones y sus puntos de vista, que fueron importantes dentro de este proceso de investigación.

Introducción

El propósito de esta investigación es analizar el efecto de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, municipio de Pasto, Colombia. El estudio centra su atención en los efectos de la articulación campo-ciudad sobre la estructura de empleo, inserción laboral y capital social, durante los últimos veinte años. La hipótesis de esta investigación establece que los vínculos tan estrechos que se establecieron entre el campo y la ciudad condujeron a un proceso de asalarización creciente, que causó la descampesinización y modificó las relaciones sociales y culturales otrora de la población rural y del territorio.

Analizar el empleo y las características de movilidad de la población rural, permite entender que lo rural ya no puede ser tratado como algo residual de la ciudad, por el contrario, entre los dos espacios existen vínculos que favorecen la diversificación ocupacional, lo que obliga a dejar de lado el enfoque sectorial para su estudio, para comprender que hoy en día las articulaciones campo-ciudad se encuentran inmersas dentro de una estructura social, definida por relaciones sociales complejas y dinámicas (Bendini y Steimbregger 2011).

Para contrastar la hipótesis se buscará desarrollar los diferentes objetivos de investigación a partir de un marco conceptual basado en la descampesinización, redes sociales y capital social, así se espera analizar variables como: desagrarización, estructura del empleo, asalarización, pluriactividad, movilidad laboral, canales de inserción laboral, redes sociales, precariedad de empleo, organización comunitaria, entre otras.

Asimismo, para cumplir con los objetivos de la tesis, este trabajo se basa en un enfoque mixto de investigación. De esta forma, a nivel cuantitativo, se encuestaron a 110 hogares de la zona de estudio, también se aplicaron 132 encuestas a trabajadores. Por otra parte, a nivel cualitativo, se aplicaron 10 entrevistas a actores claves, con el fin de profundizar sobre las categorías definidas en las encuestas.

Esta investigación contiene seis capítulos: el primero corresponde al problema de investigación, el segundo al marco teórico, el tercero describe el contexto de la zona de estudio, el cuatro analiza los procesos de cambios en la estructura de empleo, el quinto aborda la inserción laboral y el sexto explora los cambios en el territorio. Por último, se exponen las conclusiones de la investigación.

Capítulo 1

Planteamiento del problema de investigación

1.1. Antecedentes

Durante las últimas décadas, las sociedades rurales han experimentado una serie de cambios que han resultado en una amplia heterogeneidad territorial. En este sentido, los espacios rurales han sido escenarios de mutaciones, no solo causadas por factores internos, sino también por procesos exógenos, que finalmente se tradujeron en cambios de sus prácticas tradicionales. Por ejemplo, los factores que se relacionan con los nuevos vínculos urbano-rurales generaron procesos que desembocaron en transformaciones del medio rural (Llambí 2012; Martínez Godoy 2017). De esta forma, los límites entre lo urbano y lo rural se hicieron difusos (Kay 2009), configurando realidades sociales complejas e importantes de estudiar y analizar (Catenazzi 2017).

Hoy en día, los espacios rurales son el reflejo de una estructura social diversa. Lejos de la homogeneidad, que se creía propia de la ruralidad, las sociedades rurales presentan una amplia diversidad de actividades económicas agrícolas y no agrícolas, desarrollan nuevas formas de trabajo, predial y extrapredial, no solo en los espacios rurales, sino también en los urbanos (Kay 2007). Actualmente existen en varios territorios una marcada asalarización de los trabajadores rurales, quienes aprovechando la mayor articulación rural-urbano, han decidido migrar a la ciudad o mantener una alta movilidad laboral hacia la misma.

En este sentido, si bien la agricultura sigue siendo un elemento importante dentro de los espacios rurales latinoamericanos, el nuevo contexto, especialmente en los países andinos, indica una tendencia a la diversificación ocupacional, donde las actividades agrícolas pierden importancia en la estructura de ingresos de la familiar rural (Martínez 2006). De esta forma, no es extraño que quienes habitan en el campo se encuentren cada vez más vinculados con empleos no agrícolas rurales. En este contexto, el mejoramiento de la conexión vial urbana-rural y el mayor acceso a medios de transporte público, han permitido una mejor y ágil movilidad espacial que ha posibilitado a los pobladores rurales un mayor y más dinámico acceso a trabajos urbanos (Arias 2005).

Una mayor articulación campo-ciudad implica cambios significativos en los mercados de trabajo rural, que pueden darse, por una parte, por el arribo de industrias y agroindustrias al

campo, generando nuevas formas de trabajo a los habitantes rurales y, por otra parte, pueden relacionarse con la movilidad laboral de trabajadores rurales que aprovechan las vías de comunicación para insertarse laboralmente en la ciudad (CEPAL 2012). Sobre este último aspecto, por años se ha hablado de una expansión poblacional en las ciudades como resultado de la migración campo-ciudad, no obstante, durante la última década, se observa que en Latinoamérica existe ralentización del proceso de urbanización, explicado, en mayor medida, por la disminución de la migración permanente campo-ciudad a favor de una mayor movilidad pendular (Rodríguez, Fawaz y Muñoz 2016).

Según Carton De Grammont, las estrategias de reproducción campesina relacionadas con el trabajo plurifuncional, incluyen una mayor integración con la ciudad, bajo desplazamientos que se relacionan con la migración pendular que complejizan la realidad rural, yendo más allá de la dicotomía urbano-rural que se caracterizaba por la “migración permanente de los pobres del campo hacia la ciudad para conformar el ejército industrial de reserva” (Carton De Grammont 1995, 108).

Frente a lo anterior Rodríguez, Fawaz y Muñoz (2016), afirman que los nuevos patrones de movilidad espacial e inserción laboral de la población rural en contextos urbanos son una estrategia familiar para estabilizar su economía, pero a la vez, para definir su composición y dinámicas. De esta forma, “la pluriactividad, diversificación y aumento del número de perceptores salariales, reconfiguran los ingresos del hogar en términos de regularidad, fuentes y generadores” (Rodríguez, Fawaz y Muñoz 2016, 3).

En general, este panorama refleja un fenómeno complejo que define las actuales dinámicas territoriales (Carton de Grammont 2005). Así, a medida que se intensifica la relación urbano-rural y la frontera entre estos dos espacios se hace más difusa, la ciudad se convierte en un factor que define el modo de vida de las poblaciones rurales (Catenazzi 2017).

1.2. Estado del arte

En Latinoamérica, los estudios sobre mercado de trabajo rural han posibilitado dar cuenta de las mutaciones de los territorios rurales. De esta forma, se encuentra que aquellos espacios antes dominados por la producción y el trabajo agrícola, con el pasar del tiempo dependen cada vez menos de las actividades relacionadas con el sector primario. Así, los contextos

rurales reflejan nuevas características del empleo y ocupaciones de la fuerza de trabajo (Neiman y Quaranta 2000; Piñeiro 2008; Carton de Grammont 2009)

A la vez, existe un amplio acervo de investigaciones sobre la conformación de mercados de trabajo rurales en contextos de la alta influencia de: tratados de libre comercio, agroindustria, minería y deslocalización de la producción ubicándose en áreas rurales (Lara 1999; Deere 2006; Teubal, Domínguez y Sabatino 2005; Chonchol 2008; Carton de Grammont 2009; Borrás et al. 2013; Martínez 2015). Para Borrás et al. (2013), en estos contextos, el ingreso de grandes capitales a espacios rurales favorece el acaparamiento de tierras y la acumulación de recursos, impactando sobre el empleo y de paso sobre los territorios.

Como resultado de este proceso, existe una pérdida de empleos por parte de las actividades agropecuarias. Las familias liberan fuerza de trabajo hacia áreas urbanas, favoreciendo procesos de migración (Carton de Grammont 2009). Sin embargo, este contexto es más visible en los territorios basados en la pequeña agricultura familiar, donde la llegada de grandes capitales subraya la pobreza y marginación de los hogares campesinos (Chonchol 2008).

Así, una revisión de las investigaciones realizadas en los últimos 20 años en América Latina, posibilitó encontrar que se han desarrollado varios estudios sobre la articulación campo-ciudad (Llambí y Pérez 2007; Ruiz y Delgado 2008; Carton de Grammont 2009; Rebañ 2011; Graciela y Jacinto 2012; Chiriboga 2013; Carrasco y González 2014; Martner 2015; Pérez-Martínez 2016; Martínez Godoy 2017; entre otros). Gran parte de estos pretendieron eliminar de su análisis la dicotomía campo-ciudad, avanzando más allá de los análisis sectoriales o espaciales, hacia los efectos de la articulación en la construcción de nuevas territorialidades (Llambí 2012; Martínez Godoy 2017). De este modo, para algunos autores, la mayor articulación funcional entre lo urbano y lo rural ha dado lugar a la descampesinización, la semiproletarización o la proletarización; transformando los mercados de trabajo y favoreciendo la diversificación de las fuentes de empleo e ingresos (Carton de Grammont 2005; Pérez-Martínez 2016; Camarero 2017).

Según Ruiz y Delgado (2008), los estudios sobre los vínculos campo-ciudad se pueden dividir en cuatro enfoques. El primero: el sociológico analítico. De acuerdo con Ruiz y Delgado (2008), dentro de este enfoque se encuentran las investigaciones que se centran en los actores

sociales y el territorio desde el concepto de “nueva ruralidad”. Los principales trabajos fueron desarrollados por Giarraca (1993), Carton de Grammont y Tejera (1996), Echeverri y Ribero (2002), Pérez y Sumpsi (2002), Pérez y Farah (2004), Pérez, Farah y Carton de Grammont (2008). De igual forma, para Ruiz y Delgado (2008) son relevantes las investigaciones realizadas por la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia.

El segundo enfoque, el sociológico normativo, analiza las raíces de las mutaciones territoriales, buscando proponer políticas de intervención para el medio rural. Para Ruiz y Delgado (2008), desde este enfoque se asume que la ciudad influye sobre los espacios rurales, generando procesos económicos que transforman y reconstruyen los territorios. Aquí sobresalen las investigaciones sobre Desarrollo Territorial Rural (DTR) propuestas por Shejtman y Berdegué (2004) en el marco del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural -Rimisp- (Ruiz y Delgado 2008).

Por su parte, el enfoque espacial concentra el tercer bloque de estudios. Aquí se analiza la influencia de la ciudad en la reconfiguración de espacios rurales, inicialmente bajo el modelo de centro-periferia y, durante las últimas décadas, mediante la utilización de conceptos analíticos como: Urbanización diferencial, Estadios de Desarrollo Urbano, Periurbanización y Rurbanización (Ruiz y Delgado 2008). No obstante, el problema de este enfoque es “que sus referentes empíricos y conceptuales no siempre han sido explícitos” (Ruiz y Delgado 2008, 84).

En cuanto al último enfoque: el neomarxista (Ruiz y Delgado 2008), busca analizar las relaciones de capital-trabajo y sus efectos en las transformaciones territoriales. Dentro de este grupo de estudios sobresalen los conceptos analíticos de desagrarización, descampesinización, desruralización, proletarización y diferenciación social. Dentro de este enfoque, los avances más importantes los últimos años se encuentran relacionados con el Vínculo Industria-Agricultura (Rubio 2001), la heterogeneidad de los procesos rurales en su articulación con el capital (Ramírez 1995, Pradilla 2002) y la Desruralización de Wallerstein (2001).

No obstante, a pesar de lo anterior, los avances teóricos y conceptuales sobre este tema han sido limitados (Pérez-Martínez 2016). Existe poca producción académica sobre mercado de trabajo rural y trayectorias laborales, empleo y movilización laboral, inserción laboral y redes sociales. Además, en muchos estudios se omite en los análisis elementos como la precariedad

de empleo, condiciones laborales, entre otras variables, que son importantes dentro de los estudios de mercado de trabajo.

No obstante, recientemente, autores como Carton de Grammont (2005), Stamm y Staduto (2008), Ribeiro y Pasternak (2009), Quaranta y Fabio (2011), Cunha (2012), Larralde (2012), Cerón (2015), Riella y Mascheroni (2016), Rodríguez, Fawaz y Muñoz (2016), Camarero (2017), Cerón (2015), Riella y Mascheroni (2016), Rodríguez, Fawaz y Muñoz (2016), Camarero (2017a), Catenazzi (2017), Martínez (2017), entre otros, han centrado su interés en el estudio del mercado de trabajo y sus características, resaltando temas no tradicionales como la inserción laboral, las trayectorias laborales y la movilidad laboral. Así, por ejemplo, Camarero (2017a), en su estudio sobre desplazamiento pendular de trabajadores entre el campo y la ciudad, afirma que los movimientos laborales entre lo rural y lo urbano pueden definir el proceso de integración/desintegración de los espacios rurales, donde los territorios deben adaptarse y reorganizarse a los nuevos contextos de articulación funcional (Camarero 2017a). Para Martínez (2017, 109-110) “la movilidad laboral entre el campo y la ciudad es un tema importante que permitiría explicar el funcionamiento de la economía de los territorios”.

Por su parte, autores como Carton de Grammont (2005; 2013) y Pérez-Martinez (2016), afirman que la mayor articulación funcional entre lo urbano y lo rural ha dado lugar al proceso de desagrarización, la semiproletarización o la proletarización, modificando los mercados de trabajo a favor de la diversificación de las fuentes de empleo e ingresos. Según Catenazzi (2017) algunas de las transformaciones más importantes observadas en el medio rural latinoamericano se encuentran relacionadas con la mayor integración funcional entre lo urbano y lo rural, dando lugar, “a la diversificación de la estructura productiva y su manifestación en el mercado de trabajo a través del crecimiento del empleo rural no agrícola” (Catenazzi, 2017: 124).

Particularmente en Colombia no existe un gran avance en este tipo de estudios, la mayoría de investigaciones analizan las sociedades rurales desde la influencia del conflicto armado, la globalización y las políticas de modernización (Pérez y Farah 2006, Nates 2008, Mendoza 2012, Segrelles y Vásquez 2012, Carvajal 2013, Urrea 2013, Neu 2016, Pérez-Martinez 2016). Sin embargo, al igual que en Latinoamérica, en los últimos años un pequeño grupo de investigadores, especialmente desde la economía y la sociología, han iniciado su indagación sobre la intensificación de las relaciones campo-ciudad y su efecto en los territorios y el

mercado de trabajo (Tenjo y Uribe 2007, Vargas 2009, Jurado y Tobasura 2012, Méndez 2012, Carvajal 2013).

1.3. Justificación

De acuerdo con Cielo y Durán (2012), históricamente las articulaciones campo-ciudad han configurado las dinámicas sociales, económicas y políticas de los países andinos. Sin embargo, el estudio sobre los vínculos rurales-urbanos no ha constituido “una preocupación primordial de los planificadores, de la academia ni tampoco de los urbanistas ni de autoridades centrales locales” (Martínez Godoy 2017, 13). Por este motivo, aún subsiste la supremacía de la planificación separada entre lo rural y lo urbano, también existe una “literatura científica deficiente en lo que respecta a estudios territoriales rurales y sus articulaciones con los estudios urbanos” (Bonnet 2016, en Martínez Godoy 2017, 21), situaciones que demuestran la persistencia académica y Estatal para entender lo rural como el espacio atrasado frente a la ciudad como el espacio moderno y desarrollado, donde la urbanización se constituye en el proceso dominante de organización social y económica.

Frente al campo que nos ocupa, el académico, Martínez (2017) asegura que existen pocas investigaciones que abordan las articulaciones campo-ciudad, y son menos las que buscan describir la influencias de las ciudades intermedias en el medio rural, desconociendo el papel que juegan ellas en las configuraciones de la ruralidad (Martínez 2017). Bajo este escenario, es clara la necesidad de reflexionar respecto los vínculos urbanos-rurales, debido a que ello permitirá superar la visión geográfica y economicista que definen y delimitan el medio rural, permitiendo profundizando y avanzar en el estudio de los nuevos contextos territoriales, definidos por relaciones sociales complejas dadas por la articulación campo-ciudad. Luego, este estudio analizará “las relaciones campo-ciudad desde el espacio rural, lo que permitirá tener otra óptica de los cambios de la configuración del territorio” (Martínez 2017, 102)

Por otra parte, estudiar las transformaciones en el mercado de trabajo del medio rural a la luz de los vínculos campo-ciudad, como lo plantea Catenazzi (2017), posibilitará analizar la diversificación productiva, las trayectorias ocupacionales, y las formas de inserción laboral de la población que reside en áreas rurales, pero que aprovechando los sistemas de movilidad, se insertan en mercado de trabajo urbanos. Para Martínez (2017) y en mayor medida para Catenazzi (2017), este es un tema relevante de estudio en la medida que representa uno de los procesos más explicativos de transformaciones estructurales del medio rural latinoamericano durante los últimos 20 años.

Respecto al caso de estudio, la presente investigación se realizó en el corregimiento de Genoy del municipio de Pasto, investigando sobre los cambios ocurridos entre el año 1996 y el 2016, periodo en el que se percibe transformaciones en las características morfológicas del corregimiento. Así, este corregimiento, hace dos décadas presenta una mayor dependencia de la ciudad, resultado de la cercanía con la ciudad de Pasto, la mejor articulación vial, y un sistema de transporte que permitió la transformación de la organización social de Genoy, aspecto que modificó las estrategias de los actores rurales a favor de una mayor integración con la ciudad, y el cambio en las actividades económicas y ocupacionales de la población del corregimiento.

Es importante resaltar que Genoy, al ser zona de amenaza volcánica alta¹, no ha podido crecer en la última década. En este sentido, este corregimiento posibilita observar procesos de construcción del espacio rural más allá de la visión de la periurbanización. Así, Genoy como caso de estudio fue considerado la mejor alternativa para estudiar el tema principal de este estudio (Pottete, Janssen y Ostrom 2012, 86) en el sentido de posibilita sobrepasar el “esquema de la periurbanización o crecimiento de las ciudades sobre el campo” (Martínez 2017, 108).

Adicionalmente, este es un corregimiento poco estudiado, por lo que realizar este análisis posibilitará el entendimiento de sus dinámicas y, seguramente, el estudio servirá de insumo de formulación de política pública para las administraciones locales.

1.4. Descripción del problema

San Juan de Pasto es una de las principales ciudades intermedias de Colombia, tiene un espacio de 23,67 kms² y posee el 2,1% del área municipal (Alcaldía de Pasto 2014). Esta ciudad se encuentra ubicada dentro del municipio de Pasto, que a su vez tiene 17 corregimientos, entre los que se encuentra Genoy, territorio escogido para el estudio.

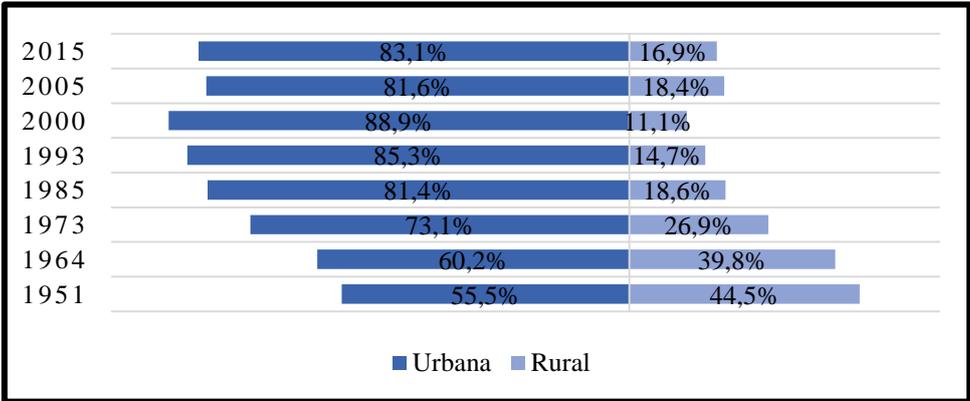
Frente a la urbanización del municipio de Pasto, para Cerón y Ramos (2010) este fue un proceso que respondió al fenómeno de migración permanente y temporal, que fue resultado de la crisis económica del sector rural que, desde los años setenta, obligó a habitantes de los corregimientos a desplazarse hacia San Juan de Pasto. En este mismo sentido, Paz de Mera

¹ Genoy se encuentra catalogado como una Zona de Amenaza Volcánica Alta (ZAVA) por estar cerca al volcán Galeras. Esta denominación, dada por el decreto 4106 de 2005, impide la expansión del corregimiento.

(2007) afirma que el proceso de migración, durante las décadas de los setenta y ochenta estuvo relacionado con la búsqueda de empleo en la ciudad. Según esta autora, la migración rural fue resultado de la pérdida de importancia de la actividad agrícola del municipio de Pasto (Paz de Mera 2007).

El anterior escenario generó cambios en la estructura demográfica del municipio. Según el DANE (2010; 2016), la población rural descendió, entre 1951 y 2016, del 44,5% al 16,9% del total de la población municipal, lo cual refleja un proceso de urbanización (Figura 1.1).

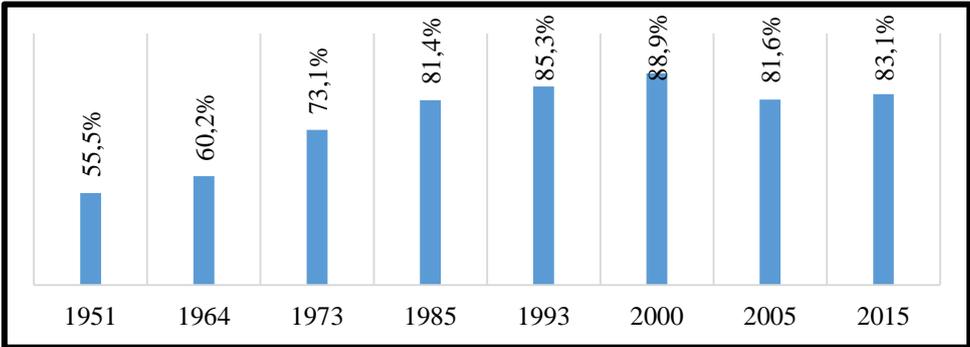
Figura 1.1. Municipio de Pasto. Población urbana y rural (% del total). Años 1951-2015



Fuente: DANE-Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2010 - 2016)

Sin embargo, como se puede apreciar en la figura 1.2, a partir del año 2000, la tendencia de urbanización del municipio presenta una ralentización, desde este año se detiene el crecimiento relativo poblacional de la ciudad, configurando un fenómeno interesante que para algunos autores tiene que ver con la disminución de la migración permanente del campo a la ciudad (Arias 2005, CEPAL 2012, Cerón 2015).

Figura 1.2. Municipio de Pasto. Población urbana (% del total)



Fuente: DANE-Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2010 - 2016)

Para Cerón (2015) el proceso anterior puede ser explicado a partir de la mayor vinculación de las áreas rurales con la ciudad, donde la migración permanente o temporal ha sido reemplazada por movimientos de ida y vuelta, rural-urbana-rural. En este sentido, los factores que han apoyado este proceso han sido la mayor conexión vial de la ciudad con los corregimientos y el acceso a servicio de transporte público.

De esta forma, es evidente la existencia de una mayor vinculación rural-urbano, sin embargo, no es claro cómo esta articulación ha generado transformaciones en los espacios rurales de Pasto. Por ello, este estudio buscará profundizar sobre este vacío en el conocimiento, indagando sobre las transformaciones territoriales, en particular sobre el mercado de trabajo rural de Genoy.

La mayor conexión vial entre el corregimiento de Genoy y San Juan de Pasto estuvo determinada por la construcción de la vía circunvalar al Volcán Galeras, obra que favoreció la mayor movilidad entre el campo y la ciudad, configurando nuevas dinámicas socio-espaciales en el corregimiento (Paz de Mera 2007)

En este sentido, el mayor desarrollo vial estuvo acompañado de un mayor acceso al servicio de transporte público, lo que permitió a muchos trabajadores rurales dejar de cultivar sus parcelas y dirigirse a la ciudad en la búsqueda de una nueva forma de obtener ingresos, sin separarse de su unidad familiar (Cerón 2015). Así, entre el periodo 2005-2014, se percibe un crecimiento de la población del corregimiento, de 3.127 a 3.358 habitantes (Alcaldía de Pasto 2014).

De esta forma, a medida que se borran los límites entre lo urbano y lo rural y se transforma la movilidad laboral entre Genoy y San Juan de Pasto, se configuran nuevas dinámicas donde la población rural, que antes desarrollaba su trabajo dentro del corregimiento, ahora desarrolla labores extraprediales en la ciudad, como asalariados.

Bajo este panorama, que indica un cambio en las nuevas dinámicas rurales, se busca, a través de este estudio, profundizar sobre las transformaciones en el empleo. Así, se pretende estudiar la influencia que ha tenido la ciudad en la configuración del mercado de trabajo rural del corregimiento de Genoy, indagando específicamente sobre las consecuencias de la articulación campo-ciudad en la estructura de empleo, la inserción laboral y el capital social

de Genoy. Para ello, se analiza un periodo de 20 años con el propósito de entender la configuración del empleo antes y después de la construcción de la vía.

En este sentido, esta investigación busca dar respuesta a la pregunta:

¿En qué medida ha influido la ciudad en la reconfiguración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, durante el periodo 1996-2016?

De esta forma, con el fin de dar mayor precisión a la investigación, se definió un objetivo general y tres objetivos específicos que contribuyeron a delimitar el estudio

1.5. Objetivo general

Analizar la influencia de la ciudad en la reconfiguración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, durante el periodo 1996-2016, indagando sobre las consecuencias de la mayor movilidad laboral campo-ciudad en la estructura de empleo, la inserción laboral y el territorio.

1.6. Objetivos específicos

- Identificar los cambios de la estructura de empleo de la población rural de Genoy, centrando la atención en el proceso de descampesinización.
- Analizar la inserción laboral de la población rural en la ciudad de Pasto, describiendo el papel de las redes sociales.
- Explorar el efecto de reconfiguración del mercado de trabajo de Genoy en el nivel de capital social del corregimiento.

1.7. Hipótesis general

- Los vínculos tan estrechos que se establecieron entre el campo y la ciudad condujeron a un proceso de asalarización creciente, que causó la descampesinización y modificó las relaciones sociales y organizacionales otrora de la población rural y del territorio.

1.8. Hipótesis específicas

- La crisis del sector agropecuario del corregimiento y la mayor articulación campo-ciudad han favorecido el proceso de descampesinización, expresado en cambios en la estructura de empleo, a favor de la asalarización, y, por tanto, la diferenciación laboral que se produce de la población rural del corregimiento.
- La inserción laboral de la fuerza de trabajo de Genoy en la ciudad de Pasto, se da por medio de canales informales de búsqueda de empleo, basados en vínculos débiles, bajo condiciones de precariedad laboral.
- La mayor asalarización de la fuerza de trabajo de Genoy y la mayor inserción laboral en San Juan de Pasto han afectado negativamente los niveles de organización comunal de Genoy.

1.9. Metodología

De acuerdo con Flick (2004) la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas permite obtener un mejor desarrollo de los objetivos definidos. En este sentido, la investigación utilizó tanto técnicas cuantitativas como cualitativas. De esta forma, las encuestas, las entrevistas semi-estructuradas y la información documentada, fueron las fuentes principales información para el estudio.

Ahora bien, el enfoque cuantitativo, “utiliza preferentemente información cuantificable para describir o tratar de explicar los fenómenos que estudia” (Briones 1985, 17). Bajo este enfoque se utilizará la encuesta, instrumento que permite obtener información sobre situaciones que interesa medir entre un número considerable de personas (Martínez Olmo 2002).

Por su parte, el enfoque cualitativo, utilizará la entrevista semi-estructurada, que según García Borrego (2006) permite establecer la profundidad de un fenómeno y su intensidad. Así, la entrevista semi-estructurada es un instrumento que facilita un proceso de intercambio y retroalimentación entre el entrevistador y el entrevistado, pues se enmarca en una situación construida con el fin específico de que el entrevistado exprese sus pensamientos frente a un tema determinado (Kahn y Cannell 1977; citado en Vela 2004).

Así, Taylor y Bogdan (Taylor y Bogdan 1987), reconocen la importancia de la entrevista dentro de la investigación, sin embargo, afirman que su recolección deberá ir acompañada de su procesamiento, con el fin de determinar el nivel de saturación teórica. Por tanto, este estudio presenta el nivel de saturación en diez (10) entrevistas, realizadas a actores claves dentro del territorio, escogidos mediante el método de bola de nieve. Cabe establecer que las entrevistas realizadas fueron confidenciales, motivo por el que los nombres de los entrevistados se mantendrán ocultos, respetando el acuerdo mutuo.

Para contextualizar el proceso estudiado se utilizó información documental de fuentes secundarias, las cuales se obtuvieron de diversas fuentes, entre ellas el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y otras investigaciones, estas últimas consultadas en bibliotecas locales. Así, este tipo de información provino de bases de datos, información estadística consolidada, informes, artículos, planes de desarrollo y otras investigaciones locales.

Finalmente, es importante reconocer los obstáculos a los que se enfrentó esta investigación. Frente a las encuestas, muchos de las personas visitados estuvieron reacias a contestar el instrumento, las razones que argumentaban, principalmente, eran: el tiempo o simplemente la falta de interés. De igual forma, en muchos de los hogares visitados no se encontraron personas presentes en horas del día para realizar las encuestas, por ese motivo hubo que enviar una carta con el ánimo de concretar una cita para aplicar este instrumento, motivo por el que la mayoría de encuestas se realizaron en horas de la noche. En cuanto a las entrevistas, la mayor dificultad fue el horario de los posibles entrevistados; muchas de estas personas negaron la entrevista, y otras, simplemente, nunca atendieron la petición. Mientras que el acceso a información documental requirió una gran cantidad de trámites. Aquí existieron problemas con el acceso a bases de datos, especialmente de la base de datos del programa gubernamental denominado “Proceso Galeras”.

Enseguida se indica la matriz metodológica donde se aprecian los objetivos, las variables, indicadores e instrumento de medición que determinaron el estudio (Tabla 1.1).

Tabla 1.1. Matriz metodológica

Objetivos Específicos	Unidad de Análisis	Variabes	Instrumento
<p>Objetivo 1.</p> <p>Identificar los cambios de la estructura de empleo de la población rural de Genoy, centrando la atención en la descampesinización.</p>	Hogares del corregimiento de Genoy.	<ul style="list-style-type: none"> • Desagravación. • Capital económico del hogar. • Estructura de empleo. • Asalarización. • Pluriactividad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta a hogares. • Entrevista trabajadores. • Entrevista actores clave.
<p>Objetivo 2.</p> <p>Analizar la inserción laboral de la población rural en la ciudad de Pasto, describiendo el papel de las redes sociales</p>	Trabajadores de Genoy, ocupados en San Juan de Pasto	<ul style="list-style-type: none"> • Características de la inserción laboral • Canales de inserción laboral en la ciudad. • Redes sociales • Precariedad del empleo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista trabajadores. • Entrevista actores clave
<p>Objetivo 3.</p> <p>Explorar el efecto de reconfiguración del mercado de trabajo de Genoy en el nivel de capital social del corregimiento.</p>	Hogares del corregimiento de Genoy.	<ul style="list-style-type: none"> • Organización comunitaria. • Participación comunitaria. • Prácticas comunitarias. • Ayuda mutua. • Lazos vecindad 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta a hogares. • Entrevista trabajadores. • Entrevista actores clave

Fuente: Datos levantados en estudio de campo

1.9.1. Metodología de recolección de información primaria

1.9.2. Diseño Muestral

Con el fin de seleccionar una muestra adecuada, representativa y que posibilite obtener resultados para los objetivos del estudio se realizó un diseño muestral que luego permitió extrapolar los estimadores y obtener resultados poblacionales para el corregimiento.

1.9.3. Cobertura

La cobertura del estudio será el corregimiento de Genoy, que a su vez se divide en nueve veredas - Genoy Centro, Agua Pamba, Chaguayaco, Castillo Loma, Nueva Campiña, La Cocha, Pullito Pamba, Bella Vista, El Eden.

1.9.4. Población y muestra

Basado en la metodología de Román, Sandoval y Gabino (2014) el universo de estudio tomó como unidades básicas de muestreo a los hogares. Así, según la Alcaldía de Pasto (2014), Genoy cuenta con 753 hogares (tabla 1.2), divididos por veredas así;

Tabla 1.2. Corregimiento de Genoy. Número de hogares por vereda. Año 2014

Vereda	No. Hogares
Genoy Centro	218
Agua Pamba	123
Charguayaco	114
Nueva Campiña	50
La Cocha	46
Bella Vista	59
Castillo Loma	95
El Eden	18
Pullito Pamba	30
Total	753

Fuente: Alcaldía de Pasto. Plan de Ordenamiento Territorial 2014

1.9.5. Marco muestral

Para seleccionar una muestra aleatoria representativa fue necesario construir un marco muestral con la información suministrada por Proceso Galeras, entidad adscrita al ministerio del interior de Colombia que se encargó del censo de amenaza volcánica alta en el año 2008.

Así, desde el punto de vista del diseño muestral fue posible obtener el total de unidades finales de muestreo (753 hogares), divididos por estratos (veredas), y con datos generales de cada unidad, como dirección y nombre del jefe de hogar. Estas características permitieron elaborar un muestreo aleatorio estratificado en una sola etapa, representativo para cada vereda y para el corregimiento de Genoy, lo que, a su vez, posibilitó diseñar un adecuado trabajo de campo.

1.9.6. Tamaño de la muestra

De acuerdo con el esquema de muestreo, se procedió a calcular el tamaño de la muestra para cada vereda y para el corregimiento. Así, este proceso buscó la mayor precisión para el

desarrollo de los objetivos del estudio, teniendo en cuenta los limitantes financieros y temporales.

Dado que en Genoy no se ha realizado un estudio cuantitativo sobre la base de las familias, con un tema similar, la fórmula de la muestra no contó con efecto de diseño, por tal motivo se aplicó la siguiente fórmula para el cálculo del tamaño:

$$n_i = \frac{Z_{(1-\alpha/2)}^2 N_i Q_i}{P_i(N_i - 1)e_{r,\alpha}^2 + Z_{(1-\alpha/2)}^2 Q_i}$$

Donde, n_i será igual al tamaño de la muestra por estrato, Z será el factor confiabilidad que para el 95% tendrá un valor de 1.96, de acuerdo con la tabla de distribución normal; N_i representa el tamaño de la población del estrato, Q_i constituye la probabilidad de no ocurrencia de la variable analizada, P_i será el prevalencia de la variable analizada, y e representa el error relativo.

Sin embargo, teniendo en cuenta que la fórmula que se utilizó es para el desarrollo de un muestreo aleatorio simple con error relativo y que se adaptó para trabajar con estratos, los resultados de la misma debieron ser analizados cuidadosamente, para ello fue importante realizar una interpretación adecuada de la anchura del intervalo de confianza, luego, este determinó la calidad de la muestra, por lo anterior, cada estrato evaluó el límite de confianza superior y el límite de confianza inferior con relación a la prevalencia, para lo cual se utilizó la siguiente fórmula:

$$P_i \left(\hat{P}_i - Z_{\alpha/2} \sqrt{\frac{\hat{P}_i(1 - \hat{P}_i)}{n_i}} \sqrt{\left(1 - \frac{n_i}{N_i}\right)} \leq \pi \leq \hat{P}_i + Z_{\alpha/2} \sqrt{\frac{\hat{P}_i(1 - \hat{P}_i)}{n_i}} \sqrt{\left(1 - \frac{n_i}{N_i}\right)} \right) = 1 - \alpha$$

De manera que π representa la prevalencia \pm tolerancia de la muestra, el factor a la izquierda establece el límite de confianza inferior y el factor a la derecha representa el límite de confianza superior.

La teoría estadística define el error relativo, o coeficiente de variación (Cv), como “un indicador que muestra cuan confiables son las estimaciones de las variables investigadas, en

la cual, y dado un nivel de significancia estadístico, se calcula el intervalo de confianza para el valor obtenido” (OIT 2003, 103). Así, de acuerdo con el DANE (2008), una muestra con “un Cv hasta del 7% es precisa; entre el 8 y el 14% presenta una precisión aceptable; entre el 15% y 20% representa una precisión regular, y mayor del 20% indica que la estimación es poco precisa” (DANE 2008, 5). Sin embargo, este criterio puede variar según el tamaño de la población, presupuesto del estudio y la rigurosidad del trabajo.

Para este estudio, se tomó un error relativo (coeficiente de variación) de 15%, con el fin de obtener una precisión aceptable. A la vez, el nivel de confiabilidad será del 95% y una prevalencia de 0,9, definida por consultas previas a autoridades del corregimiento.

Adicionalmente, se hizo necesario calcular la prevalencia del total de la muestra (P_{st}), la que será igual a la sumatoria de los productos de la participación de cada estrato en el universo poblacional (W_i), por la prevalencia de cada estrato (P_i).

$$P_{st} = \sum W_i P_i$$

Así mismo, para cada vereda (estrato), se calcularon los intervalos de confianza para la prevalencia del total de la muestra (P_{st}), sin embargo, para esto se estimó inicialmente la varianza proporcional (V_{st}) y el error muestral (e_{st})

$$V_{st} = \sum \left(\frac{W_i^2 P_i Q_i}{n_i} \right) \left(1 - \frac{n_i}{N_i} \right)$$

$$P_{st} \left(\widehat{P}_{st} - Z_{\alpha/2} \sqrt{\widehat{V}_{st}} \leq \pi_{st} \leq \widehat{P}_{st} + Z_{\alpha/2} \sqrt{\widehat{V}_{st}} \right) = 1 - \alpha$$

De esta forma, la tabla 1.3 presenta el resumen del muestreo estadístico que sirvió de base para el levantamiento de la información a través de las encuestas:

Finalmente, en la tabla 1.4 se observa que la muestra estimada corresponde a 110 encuestas, distribuida por cada vereda del corregimiento. El muestreo también definió un error relativo para el total de la muestra de 0,029, con una varianza muy baja, lo que permitirá utilizar los resultados, extrapolándolos a la población corregimental.

Tabla 1.3. Cálculo de muestra por vereda

Sector	Universo	% de confianza	Z-cuadrado	Prevalencia	1-p	Error-relativo	muestra	Diferencia muestral	Limite Confianza Inferior	Limite Confianza Superior	Diferencia limites confianza	Error-absoluto
Genoy Centro	218	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	14	204	0,86777	0,93223	0,064	12,6%
Agua Pamba	123	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	14	109	0,85824	0,94176	0,084	12,6%
Charguayaco	114	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	14	100	0,85684	0,94316	0,086	12,6%
Nueva Campiña	50	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	12	38	0,83934	0,96066	0,121	12,6%
La Cocha	46	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	12	34	0,83763	0,96237	0,125	12,6%
Bella Vista	59	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	12	47	0,84283	0,95717	0,114	12,6%
Castillo Loma	95	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	13	82	0,85310	0,94690	0,094	12,6%
El Eden	18	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	9	9	0,81800	0,98200	0,164	12,6%
Pullito Pamba	30	90%	2,6896	0,90	0,10	0,14	10	20	0,82666	0,97334	0,147	12,6%
Total	753						110	643				

Fuente: Alcaldía de Pasto. Plan de Ordenamiento Territorial 2014. Calculo propios

Tabla 1.4 Estimadores de muestra total

Sector	N_{st}	n_{st}	P_{st}	V_{st}	e_{st}	$LC_{I_{st}}$	$LC_{S_{st}}$	$LC_{I_{st}} - LC_{S_{st}}$
Corregimiento de Genoy	753	110	0,90	0,001	0,0295	0,68	0,77	0,09

Fuente: Alcaldía de Pasto. Plan de Ordenamiento Territorial 2014. Calculo propios

Capítulo 2

Marco Teórico

2.1. Territorio. Un concepto polisémico

Durante las últimas décadas se han desarrollado diferentes definiciones sobre el territorio, muchos de los conceptos han buscado superar el sesgo geográfico y económico (Martínez 2015); sin embargo, debido a este esfuerzo, emprendido en muchas ocasiones de forma separada por cada una de las ramas de las ciencias sociales, actualmente existen numerosas concepciones que han hecho del territorio un concepto polisémico. De esta forma, con el fin de revisar la evolución del concepto, a continuación, se describirán los que se consideran, por lo menos para esta tesis, como principales aportes teóricos para el entendimiento del territorio.

Según Cairo (2001), las primeras formulaciones sobre territorio fueron realizadas por Friedrich Ratzel, a mediados del siglo XIX, quien, bajo el concepto de “espacio vital” buscaba demostrar la relación entre territorio y Estado como un organismo vivo. Para este autor, a medida que el Estado evoluciona necesita un mayor espacio para lograr su subsistencia y desarrollo. Así, Mascheroni (2017) argumenta que Ratzel creía en que:

Los Estados deben competir entre sí (inclusive a través de la guerra), para lograr mayores espacios territoriales, a riesgo de desaparecer o al menos declinar, ya que, en el determinismo ratzeliano, si un Estado no progresa, es decir, si no se expande, comienza su decaimiento y muerte (Mascheroni 2017, 44).

Desde este enfoque naturalista, en el que el territorio es entendido como el suelo, el “espacio vital” juega un papel importante para el Estado y los intereses políticos, siendo este la base de la reproducción y la riqueza de la sociedad. No obstante, este concepto de Estado-nación, originalmente dado en 1871, estuvo presente en el ámbito académico y político hasta la segunda guerra mundial (Romero 2011), posterior a ello, el concepto de territorio va perdiendo vigencia hasta que en la década de los setenta es retomado por algunos autores que, como Jean Gottman, buscan ampliar la visión del territorio hacia los procesos de modernidad e internacionalización. Sin embargo, en el caso de Gottman, a pesar de sus esfuerzos por desligarse de la idea de Ratzel, en su definición aún persiste el análisis del Estado-territorio (Torres 2011).

Posteriormente, en los años ochenta sobresalen los aportes de la geografía del poder, expuestos por Claude Raffestin. Este autor, influenciado por el pensamiento de Foucault, establece el poder como una categoría analítica importante dentro del territorio. Según Schneider y Peyré (2006), para Raffestin “el territorio se entiende como la manifestación espacial del poder fundamentada en relaciones sociales determinadas, en diferentes grados, por la presencia de energía –acciones y estructuras concretas– y de información –acciones y estructuras simbólicas–” (Schneider y Peyré 2006, 5). En este sentido, la propuesta analítica de Raffestin difiere de las anteriores debido a que “defiende la existencia de múltiples poderes que se manifiestan en las estrategias regionales y locales” (Schneider y Peyré 2006, 4); luego, sus aportes sobre la geografía del poder sobrepasa los límites expuestos por la geografía política.

Por otra parte, se encuentran los aportes de Robert Sack, en 1986, quien afirma que el territorio es el espacio resultante de las relaciones sociales. En este sentido, el autor advierte que el territorio necesita de la territorialidad por parte de sus actores, ya que esta les permitirá influenciar y controlar los recursos que se encuentren en ese espacio (Romero 2011). Para Haesbaert (2013) esta definición de territorio se puede resumir en control -espacial y material- del acceso a los recursos (mercancías, personas, capital). Según Schneider y Peyré (2006) el concepto de Sack plantea que “un área para ser territorio necesita de un esfuerzo constante para mantener las estrategias para influenciar y controlar el acceso a través de sus límites, y cuando estas cesan el atributo territorial también cesa” (Schneider y Peyré 2006, 5).

Por su parte, Santos (1999) considera que las nuevas definiciones de territorio están relacionadas con las transformaciones del capitalismo en su fase posfordista. De esta forma, el concepto de territorio estará determinado por los cambios en los procesos productivos, la globalización y las nuevas relaciones trabajo-capital. Así, Hobsbawn (1995, citado en Romero 2011, 58) cree que las características de la etapa posfordista impulsaron el debilitamiento del Estado-nación, favoreciendo la división hacia nuevos y menores Estados-naciones, por lo que el territorio estará determinado por las nuevas dinámicas económicas y sociales.

Para Haesbaert (2013), en un intento por lograr un tipología del concepto de territorio establece que existen cuatro perspectivas: 1) la natural, 2) la política, 3) la cultural y simbólica, y 4) la económica. La primera analiza el territorio como un espacio estático, donde se observa al territorio “como recurso natural”, cuya función es “la de servir como abrigo o

como recurso para los grupos sociales, especialmente para los más subalternizados” (Haesbaert 2013, 18). Desde esta visión, el territorio es una cuestión más instintiva.

La segunda perspectiva, vinculada a la geografía clásica-, analiza la relación espacio-poder, delimitando el territorio a un espacio donde se puede ejercer control. Según Haesbaert:

Este autor formula una definición política del territorio que resulta fácilmente reconocible, porque dice que el territorio es todo espacio que tiene el acceso controlado; por lo tanto, desde el momento en que se controla espacial y materialmente el acceso de algún flujo (sea de mercancías, de personas o de capital), se está transformando el espacio en un territorio (Haesbaert 2013, 18).

En la tercera perspectiva, desde la visión más cultural, el territorio es visto como un espacio vivido, producto de la apropiación y valoración simbólica: “antes de ser una materialidad — algo que se pueda "tener"—, es un valor. Entonces el territorio tiene un carácter más simbólico que concreto” (Haesbaert 2013, 19). Para este autor, esta visión es reduccionista,

si recordamos el origen etimológico de la palabra, ésta proviene de *terra* o *territor* del latín de los romanos, que implicaba una jurisdicción muy específica, política y de control del espacio, donde el control de la tierra y la tierra como recurso también eran fundamentales. Entonces me parece que hablar de un territorio puramente simbólico sería demasiado simplificado. Todo territorio, geográficamente hablando, tiene siempre una base espacio-material para su constitución (Haesbaert 2013, 19).

Mientras que la perspectiva económica, desde el marco de la globalización, analiza las relaciones económicas a partir de la dimensión espacial. En este sentido, el territorio puede ser entendido como un espacio de relación capital-trabajo, de lucha de clases, como un sustrato material (Haesbaert 2013). Desde esta perspectiva, el territorio ofrece los recursos necesarios para la reproducción material de un grupo social.

Sin embargo, para Haesbaert, la comprensión del territorio exige una visión integradora, donde se mezclan las diferentes perspectivas —natural, política, cultural y económica-. Así, para este autor, el territorio puede entenderse como:

(...) una producción social de una amplitud tal que incluye todas las dimensiones de las que ya hablamos —la económica, la política, la cultural y también la natural—. En efecto, esta última no puede olvidarse, ya que el espacio (sobre todo el geográfico) resulta de una apropiación y/o una dominación de la naturaleza, aunque sea imposible separar lo que es natural de lo que es social. No podemos pasar por alto que un día ese espacio fue una naturaleza primera, como diría Marx, y después se fue transformando en una naturaleza segunda, humanizada (Haesbaert 2013, 20).

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos que han existido para definir el territorio, este sigue siendo uno de los conceptos más polisémicos y controvertidos de las ciencias sociales (Linck 2006). Si bien, durante las últimas décadas, este término ha sobrepasado los encasillamientos que le imponían ciencias como la geografía, pasando a ser un concepto transversal dentro de las ciencias sociales, actualmente se caracteriza por tener una multiplicidad de significados, los que en ocasiones son contradictorios y ambiguos. Por lo anterior se puede afirmar que “el territorio es un concepto polisémico e impreciso, que hace imposible establecer una definición clara, consensual, congruente y pertinente” (Linck 2006, 260).

A pesar de ello, Linck hace un intento por definir el territorio, entendiendo como: 1) territorio como espacio, 2) territorio como recurso, y 3) territorio como espacio apropiado (Linck 2006). Así, la primera visión afirma que:

El término de territorio remite a un lugar y a una extensión. Por lo tanto, el término de espacio ofrece un primer acercamiento pertinente a la noción de territorio. Intuitivamente, el espacio se reconoce como área concreta (o sea, material, que tiene una realidad propia), compacta y delimitada (Linck 2006, 271).

Sin embargo, de acuerdo con el autor, esta perspectiva está rodeada de ambigüedades, principalmente porque se encuentra relacionada con el debate existente en torno a la frontera y la compacidad. Frente a la frontera, la noción de territorio se asume como un espacio delimitado por límites geométricos, en este sentido, no se tiene en cuenta que la frontera puede separar o vincular a un espacio con sus espacios vecinos, este aspecto saca del análisis la evidencia existente frente a relación territorio y apropiación. En cuanto a la compacidad, la ambigüedad se relaciona con que los territorios, por ejemplo: los archipiélagos, no siempre forman espacios compactos y continuos, en cuyo caso el territorio está definido por la organización social más que por el principio geométrico. Así, el territorio debe entenderse

como una construcción social. De este modo, para Linck, “más allá de sus expresiones espaciales, la referencia a las formas de apropiación, a la organización, a una memoria compartida y, en resumen, a procesos de construcción social son criterios claves para entender y definir el territorio” (Linck 2006, 272)

Frente al territorio como recurso, más allá del territorio espacial, Linck (2006) posee una triple perspectiva,

Por una parte, el territorio se proyecta como un importante escenario, inscrito en lo cotidiano, en lo familiar, de las actividades sociales y productivas del hombre. Es también un ámbito que el hombre marca con su sello, transformándolo y acomodándolo. Por último, es el medio de referencia que le brinda al hombre lo que necesita para asegurar sus condiciones materiales y sociales de existencia (Linck 2006, 273).

De lo anterior se puede afirmar que el territorio es: 1) un espacio producido, donde se evidencia el paso del hombre, esto se puede ver “en los equipos y en las obras de ordenamiento (caminos, canales, terrazas, configuración de las parcelas, vegetación, etc.) pero también en los conocimientos, en los valores y en las representaciones que estructuran las interacciones entre los hombres y el espacio” (Linck 2006, 273). También es: 2) un recurso complejo. Así, el territorio “es difícil aislar un componente de los demás. Se forman sistemas, se relacionan unos con otros por medio de las prácticas y de los conocimientos que se han desarrollado en la producción del territorio” (Linck 2006, 274). En tercer lugar, puede reconocerse como: 3) un espacio producido colectivamente, donde “la construcción de los paisajes, lo mismo que los conocimientos y los valores territoriales son expresiones de la capacidad de los hombres a coordinar sus esfuerzos” (Linck 2006, 274). En cuarto lugar, puede entenderse como recurso colectivo, es decir, “no puede ser objeto de apropiación individual ni de transacciones, pero sí, es una riqueza, un recurso dotado de un valor de uso específico: la producción del enlace social propio del territorio” (Linck 2006, 274), y finalmente, el territorio forma patrimonio, es decir, “es una riqueza apropiada colectivamente por el grupo social asociado al territorio” (Linck 2006, 274).

Así, el territorio puede considerarse un escenario que se va transformando a partir de los procesos colectivos, por ello, “Más allá de las expresiones espaciales de los territorios, todos

esos elementos enlazan con un aspecto clave: las dinámicas de apropiación y la dialéctica sutil y ambigua entre propiedad colectiva y apropiación individual" (Linck 2006, 274).

En cuanto al territorio como espacio apropiado, "viene asociado con instituciones, o sea con un cuerpo de reglas que define las modalidades de apropiación e identifica el territorio" (Linck 2006, 275). Bajo esta perspectiva, son las instituciones quienes organizan el territorio, serán las relaciones que se entablan entre los actores sociales las que definirán la apropiación del territorio. Desde esta visión, el concepto de territorio implicará exclusión.

(...) la exclusión puede pensarse para foráneos - o sea sujetos que no pertenecen al territorio - pero también hacia adentro: en este caso, la exclusión marca jerarquía y se sustenta en una diferenciación de los derechos individuales sobre el territorio. Las rivalidades de acceso, las modalidades de resolución (o de no resolución) de los conflictos se encuentran así en las bases mismas de los procesos de construcción territorial (Linck 2006, 275).

De igual forma, la apropiación de un territorio se relaciona con la apropiación colectiva. Así, un territorio será un espacio apropiado por un grupo social. Frente a este elemento, es importante resaltar que "no existe propiedad colectiva pura (que no sea combinada con alguna forma de apropiación individual) como tampoco existe propiedad individual absoluta (o sea totalmente desligada de restricciones colectivas)" (Linck 2006, 275). Por lo anterior, la visión de territorio apropiado puede "tener matices, grados, ámbitos y ambigüedades" (Linck 2006, 276) que estarán determinados por: 1) la capacidad de nombrar el territorio, 2) la capacidad de identificación e identidad, 3) la capacidad de usar y acceder, y 4) la capacidad de manejar y transferir.

En cuanto a los aportes de Linck sobre el territorio, se puede argumentar que se encuentra más allá de la visión de espacio geográfico, está determinada por los procesos de construcción social, por la apropiación que realizan los actores, por la apropiación colectiva. De esta forma, como lo manifiesta Radonich (2010) el territorio es "socialmente apropiado, producido y dotado de significado" (Radonich 2010, 58). En este mismo sentido, para Riella y Mascheroni (2011) el territorio es,

(...) una construcción social producto de una realidad compleja y dinámica en permanente transformación, donde se combinan las dinámicas físicas, socioeconómicas y culturales en un

espacio específico. Los territorios son, por tanto, el resultado de esa interacción en ese espacio, que combina el tiempo transcurrido con el actual en un único proceso histórico (Riella y Mascheroni 2011, 40)

Por otra parte, Campagne y Pecqueur (2014), en un trabajo más reciente, señalan que el debate actual sobre este concepto de territorio indica que aún se encuentra en construcción. Sobre este aspecto, es importante resaltar que este término ha evolucionado desde la década de los ochenta. Así, entre las principales definiciones con las que se relaciona al territorio se encuentra: 1) Un espacio, una extensión, 2) Un espacio controlado, con una división política-administrativa, 3) Un espacio etológico, 4) Un espacio apropiado por los actores, y 5) un espacio definido por la historia. De acuerdo con estos autores, las anteriores definiciones son compatibles y acumulables.

Para Campagne y Pecqueur (2014), citando a Peyrache-Gadeau (2002), el territorio es “espacio habitado y construido por los actores. La historicidad también está presente, pero los tiempos de construcción pueden ser más cortos” (Campagne y Pecqueur 2014, 45). En este sentido, se puede diferenciar la noción de territorio “dado” del territorio “construido”. Así, mientras el primero hace referencia a la pre-existencia de actores, se caracteriza principalmente por estar determinado por una división político-administrativa que limita el quehacer institucional, el territorio construido está definido por las dinámicas sociales, la organización de los actores, de modo que su nivel de construcción no es definitivo, puede variar. En este sentido, como lo manifiestan Torr  y Beuret (2012), el territorio no puede entenderse como un “espacio definido e inmutable sino que puede cambiar a lo largo del tiempo en función de la densidad del complejo tejido social de las interacciones entre actores sociales y también de las din micas económicas individuales y colectivas” (Torr  y Beuret 2012, citado en Martínez 2015, 15).

Luego, el territorio puede entenderse una construcción socioeconómica, definido por la organización social, donde juegan un papel importante los criterios económicos: el sistema productivo, el trabajo y las actividades económicas. De este modo, “el territorio es una construcción social y política que surge de luchas, contradicciones y conflictos” (Campagne y Pecqueur 2014, 46).

En este orden de ideas, para esta investigación se considerará el territorio como una construcción socioeconómica definida por elementos históricos (Pecqueur et al. 1999) y determinado por las “relaciones de actores anclados a un espacio geográfico delimitado que buscan identificar y resolver un problemas social o productivo compartido” (Pecqueur 2000, 15).

En este sentido, Abramovay (2006) señala que los territorios rurales no pueden definirse por límites geográficos y su actividad agrícola. En la actualidad, los actores del medio rural se encuentran desarrollando diferentes actividades no agrícolas que hacen del medio rural un espacio diverso. Por ello, el territorio se encuentra definido por las relaciones sociales. Luego, realizar investigaciones sobre los factores que configuran un territorio, cambiando su composición económica, social y ambiental, ayudará a describir la organización de las comunidades rurales.

Para Schneider (2009), los cambios en los territorios rurales pueden analizarse a través de dos dimensiones: 1) la socioeconómica, vinculada con la reproducción de la agricultura familiar y la diversificación productiva y ocupacional y 2) la geográfica respecto al cambio social, la vinculación con mercados externos y la movilidad de actores.

De esta forma, como lo expone Vega (2004), el superar las dimensiones espacial y sectorial posibilitan entender lo rural más allá de lo agrícola y lo disperso, permitiendo analizar la articulación geográfica y económica de lo rural y lo urbano. Así, como lo afirma Schneider y Peyré (2006), el territorio,

(...) toma como referencia a la unidad de producción familiar y contempla las estrategias productivas de los agricultores familiares y sus vinculaciones con los otros actores del territorio y aún externos a este. Aquí pueden ser consideradas múltiples estrategias que van desde las agrícolas (agregación de valor, procesamiento de la producción propia) hasta las no-agrícolas, como la inserción en mercados de trabajo fuera de la propiedad (Schneider y Peyré 2006, 65).

2.2. Las posturas campesinistas y descampesinistas en el análisis del campesinado

El debate teórico clásico en torno al campesinado ha girado en torno dos posturas claramente diferenciadas. Por una parte, se encuentra el enfoque campesinista, el cual a grandes rasgos entiende que los procesos capitalistas no permean a las unidades familiares domésticas; a

diferencia de los planteamientos descampesinistas, los cuales indican que el capitalismo ha impactado en el campesinado a través de los procesos de proletarización.

Los planteamientos campesinistas centran su análisis en el funcionamiento de la unidad económica familiar como fuente de ingresos para las familias del campo en la Rusia de principios del siglo XX. Chayanov desarrolló una teoría de la economía campesina con el fin de destacar que en ella existen elementos que la alejan del cálculo capitalista de la ganancia. Así, indica que no existen salarios en dicha unidad, y por tanto la producción familiar no tiene un umbral de medición del trabajo, ya que se trata de un trabajo no remunerado (Chayanov 1974). En este sentido, las familias tienen distintos niveles de generación de valor en sus unidades a partir de su tamaño y composición, los cuales alcanzan un límite cuando las capacidades físicas de esta son excedidas.

(...) más significativo aún para la estructura de la unidad de explotación natural es el hecho de que la intensidad del cultivo y sus formas de organización, dependen en gran medida de la cantidad de tierra en uso, del tamaño de la fuerza de trabajo familiar y de la dimensión de sus necesidades (Chayanov 1974, 119).

Así, la mantención de esas unidades productivas se justifica en el hecho de que no se ven involucradas en la lógica del cálculo capitalista de la ganancia, y se basan en satisfacer ciertas necesidades limitadas de consumo. Para Chayanov, las labores extraprediales que los miembros de la unidad familiar realizan, no indica en modo absoluto que existan procesos de proletarización masiva de dichas unidades. Con esta última conclusión, el autor explica que la unidad económica campesina es capaz de autosustentarse, y por tanto sus niveles de desarrollo son más importantes que los que se generan fuera de la finca, con lo cual las unidades domésticas no están destinadas a desaparecer en el contexto capitalista, pese a que no responden a su lógica productiva. En relación a estas conclusiones, y en su análisis sobre el modo de vida, Hernández (1993) plantea que:

(...) las tesis campesinistas destacan la gran persistencia de las formas campesinas, a pesar del desarrollo y predominio de las formas de producción capitalistas, gracias a su gran capacidad de respuesta a diversas condiciones impuestas por la sociedad mayor, situación que ha generado una notable variedad de formas (Hernández 1993, 184).

De esta manera, estos enfoques serían aplicables para todos los territorios en donde exista producción destinada a la subsistencia, la cual no se verá impactada mayormente por la producción mercantil. Así, más que observar la racionalidad económica de los campesinos, es necesario atender a su estilo de vida.

Citando a Rivera (1988) indica que el campesino no necesariamente sigue un proceso de proletarización a raíz del desarrollo capitalista, y para ello hace uso del concepto de “estrategias del hogar” en donde las familias tienen diversas modalidades de relación con la estructura social y económica. El autor cita a Bengoa, para demostrar que puede haber unidades económicas que conservan una producción de cultivos, y no todas viven procesos de proletarización a raíz de la llegada del capitalismo. Pese a ello, señala que los campesinos no son un grupo autosuficiente, por lo cual deben recurrir a relaciones salariales o semisalariales (Hernández 1993).

Para Cáceres et al. (2010), y en el contexto actual, estas teorías campesinas abogan por una capacidad de adaptación del campesinado a las necesidades de la modernizada sociedad del presente:

La redefinición del diseño productivo de sus explotaciones —diversificación o especialización, intensificación o extensificación, entre otros— la combinación de distintas actividades productivas o de oferta de servicios —sean o no de base agropecuaria— y el desarrollo de distintos tipos de articulación socioeconómica al contexto, forman parte de los procesos de acomodación activa de los campesinos a una realidad en permanente transformación (Cáceres et al. 2010, 112).

Para Coello (1981) el planteamiento de Warman (1976) enfatiza que en el mundo agrario pueden convivir los sistemas de producción campesino y capitalista, y por tanto, no hay descampesinización.

Por otra parte, las tesis descampesinistas fueron planteadas en primer lugar por Marx, quien considera que este campesinado en su concepción tradicional está destinado a desaparecer, ya que la irrupción del capitalismo provoca que las economías de subsistencia recurran a estrategias de generación de ingresos fuera de sus fincas a raíz de procesos de proletarización. Paralelamente, para Marx la economía de mercado cobra importancia en desmedro de la

producción campesina, con lo cual la empresa capitalista y sus requerimientos de trabajo asalariado harán desaparecer a las unidades domésticas.

En lugar de exportar, Rusia debe importar cereales. El promedio de los diez últimos años reveló una producción agrícola no sólo estancada sino regresiva. Finalmente, por primera vez, Rusia tiene que importar cereales en lugar de exportarlos. Luego no queda tiempo que perder. Por lo tanto, hay que acabar de una vez. Hay que constituir como clase media rural a la minoría más o menos acomodada de los campesinos y convertir a la mayoría, lisa y llanamente en proletarios (en asalariados) (Marx y Engels 1980, 44).

Lenin (1972), en “el Desarrollo del Capitalismo en Rusia”, afirma que la mercantilización de las relaciones sociales favorece la descomposición del campesinado en dos tipos de población rural: la burguesía campesina y el proletario rural. Entre los primeros se encuentran los empresarios independientes, que se caracterizan por su agricultura comercial. Mientras tanto, los proletarios rurales serán los campesinos pobres, jornaleros, obreros, con poca tierra o sin tierra, que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo ante la imposibilidad de obtener los recursos necesarios para subsistir a partir del trabajo en sus predios. Luego, para Lenin (1972), es inevitable la vinculación del campesino con el capitalismo, dando origen a un proceso de descampesinización donde el proletario rural deberá abandonar sus tierras y vender su fuerza de trabajo para sobrevivir.

De acuerdo con Lenin, Aurand, Lacovino y Bonatti (2013) aseguran que la descampesinización posee dos direcciones, hacia arriba o hacia abajo

La descomposición es ascendente, cuando el campesino comienza a transformarse en empresario rural. En cambio, es descendente cuando el campesino se convierte en un asalariado rural, se proletariza. Dicha proletarización, puede ocurrir en el mismo medio rural (para seguir ocupándose de tareas rurales, pero como peón o empleado o en otros oficios dentro del mismo sector), o se puede producir por migración hacia las ciudades, abandonando total o parcialmente la actividad agraria (Aurand, Lacovino y Bonatti 2013, 7)

Cavailhes (1979) indica que Lenin se desmarca de posiciones estructuralistas, e intenta estudiar el desarrollo del capitalismo en general, partiendo de los planteamientos de Marx y lo hace utilizando la noción de descomposición del campesinado (Cavailhes 1979). Así, en el planteamiento de Lenin se vislumbran aspectos de la diferenciación social que son relevantes

de considerar al momento de analizar las dinámicas del campesinado. Desde una perspectiva más particular, Durston y Crivelli (1983) afirman que la diferenciación social es un proceso histórico que rompe con ese ciclo estable, y en donde aparecen distinciones, entre los que acumulan recursos (campesinos ricos o burgueses) y otros sectores que pierden la tierra (campesinos semi-proletarios o proletarios sin tierra). Frente a esto, Murmis (1988) reconoce la existencia de diferenciación social al interior del campesinado, la cual estará definida por los procesos de diferenciación, descomposición y descampesinización, en donde, según este autor, “el primero hace referencia a situaciones fundamentalmente campesinas, donde estos predominan, en el segundo caso nos encontraríamos con el predominio de pequeños productores cuyos rasgos no campesinos prevalecen sobre los campesinos y en el tercero, finalmente, con asalariados y capitalistas cuyo origen fue campesino” (Murmis 1988, 15).

Para Hernández (1993) los autores que plantean la descampesinización de la sociedad indican que los agricultores campesinos desaparecerán con el sistema capitalista, y emergerán nuevas clases sociales de sus raíces: productores capitalistas o proletarios. Para el autor, estos planteamientos son de carácter mecanicista, en tanto “se desconoce el papel protagónico que juegan las fuerzas internas del campesinado para explicar su persistencia y reproducción en el sistema capitalista, asignando un papel determinante a las estructuras y dinámica del capital” (Hernández 1993, 185).

Para Cáceres et al. (2010), de igual manera, la descampesinización está asociada a procesos de proletarización o capitalización del campesinado. Lo importante a destacar de su planteamiento es que concibe una serie de situaciones que se pueden dar entre sociedades que conservan el campesinado y otras que lo ven mutar hacia su desaparición, en donde existen “procesos de capitalización y movilidad ascendente por un lado y crisis y descampesinización por otro, son los extremos de un extenso gradiente en el que se expresan un sinnúmero de situaciones intermedias” (Cáceres et al. 2010, 113).

Por otra parte, cabe establecer que el proceso de descampesinización, en ocasiones, se encuentra relacionado con el proceso de desagrarización, entendido como “la disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingreso en el medio rural” (Escalante et al. 2007, 89).

Frente a este tema, un acercamiento importante se encuentra en Kautsky (1974) quien asegura que entre más pequeño se la unidad de explotación de un hogar, mayor será la salida de mano de obra familiar en predios ajenos.

Cuanto más pequeñas son las explotaciones y, por tanto, cuanto más se busca una ocupación accesoria; y luego, cuanto más este segundo trabajo pasa a primer plano, tanto más los lotes pueden fraccionarse y tanto menos se hallan en situación de hacer frente a las necesidades de la administración doméstica. (...) A medida que el trabajo que rinde un ingreso en dinero pasa a primer plano y el trabajo para la casa se convierte en un trabajo accesorio, el primero absorbe las mejores fuerzas de trabajo de la familia (Kautsky 1977, 202-203).

En este sentido, de Kautsky (1977) se puede deducir que el proceso de descampesinización, asociado a una mayor dependencia de la actividad accesoria, posee el riesgo latente de un proceso de desagrarización, relacionado con la existencia de ingresos complementarios en los hogares, los que en algún momento pasaran a ser más importante que los ingresos generados por la unidad familiar agrícola.

Frente a este aspecto, uno de los autores que más ha desarrollado este término en Latinoamérica es Carton de Garmont (2016), quien asegura que el empleo rural se ha modificado en los últimos 30 años, pasando del empleo agrícola a un empleo en los sectores secundario o terciario. Para este autor, los cambios anteriores son el resultado de una transformación en las estrategias de los hogares campesinos, quienes actualmente dependen en mayor medida de la pluriactividad y la movilidad de miembros de sus hogares hacia mercado laborales externos (Carton de Garmont 2016, 53). Luego, estos nuevos procesos han dado lugar al proceso de desagrarización, entendida como “como la disminución del empleo (y por lo tanto del ingreso) agrícola en el empleo rural total” (Carton de Garmont 2016, 54).

Por su parte Salas y González (2013) afirman que la desagrarización se refleja en la reducción porcentual de los ingresos derivados de las actividades agrícolas. Así, este concepto está atado a la “disminución paulatina y sostenida de la superficie cultivada, especialmente en la pequeña propiedad y en las tierras ejidales, transformando y, en algunos casos, desarticulando formas históricas de organización de la producción y del trabajo rural” (Salas y González 2013).

Para Camarero (2017b), “la desagrarización significa la pérdida de centralidad que la actividad agraria ha tenido como base económica de las sociedades” (Camarero 2017b, 165). Así, actualmente, la agricultura ya no posee el “papel director que ha tenido para la organización de la vida rural y en la configuración de las estructuras sociales de dichas áreas” (Camarero 2017b, 165).

En este sentido, Carton de Grammont cree que el “tránsito de un mundo campesino agrario dominado por la producción agropecuaria y la familia campesina a un mundo rural en donde predomina el trabajo asalariado, la migración y la familia no campesina” (Carton de Grammont 2009, 16), tuvo como causas principales, la caída de los precios de los productos agropecuarios, el crecimiento de la población rural, campesina o no campesina y el desarrollo de sistema de transporte y comunicación (Carton de Grammont 2009; 2016); ideas a las que Camarero (2017b) les suma el proceso de globalización, especialmente alimentaria. Luego,

El declive de las actividades tradicionales en el medio rural sin la consolidación de un nuevo modelo, ha generado que las familias rurales adopten complejas estrategias de supervivencia, que incluyen una mezcla de actividades agrícolas y no agrícolas, donde las fuentes de ingreso no agrícola se han consolidado como el principal sustento de los hogares rurales (Escalante et al. 2007, 89)

2.3. Redes sociales

Desde las ciencias sociales, a modo muy general, se puede entender por redes sociales las conexiones entre individuos o grupos. En este sentido, el análisis de las “redes sociales se centra en una visión de la estructura social como conjunto de vínculos que unen tanto a miembros individuales como a colectivos de la sociedad” (Requena 2003, 3).

Para Freeman (2012) los antecedentes de las redes sociales se remiten al siglo XVIII con las ideas de Ferdinand Tönnies, Henry Maine y Émile Durkheim. Así, mientras Tönnies explicó los lazos sociales a partir de los conceptos de la comunidad (*gemeinschaft*) y la asociación (*gesellschaft*); Maine, con su concepto de *status*, explica como las relaciones sociales de un individuo se encuentran definidas por el parentesco, bajo un modelo de sociedad patriarcal. Por su parte, Durkheim buscó analizar, a partir de la *solidaridad mecánica* y la *solidaridad orgánica*, los fenómenos sociales a partir la cooperación y la colaboración, donde la solidaridad mecánica se encuentra ligada a través de los lazos sociales normativos, mientras

que la solidaridad mecánica se vincula a través de un sistema de redes funcionales en el marco de la división del trabajo.

Así, Tonnies (1979, en Oliva 1995) analiza las transformaciones sociales que tienen aquellas sociedades donde predominan las relaciones comunitarias, basadas en actividades agrícolas, cuando se convierten en urbes y se modifican sus actividades económicas y sus relaciones sociales, sobreponiendo los lazos secundarios a los comunitarios.

En el primer período lo que marca la pauta es la vida familiar y la economía doméstica, en el segundo período es el comercio y la vida urbana. El primero está formado por la influencia de la nueva base de organización social que resulta del cultivo del suelo: la relación vecinal se agrega a las antiguas y persistentes relaciones parentales y la aldea, al clan. La otra época comienza cuando las aldeas derivan hacia las ciudades (Tonnies 1979, 278 en Oliva 1995).

Solo cuando la aldea se convierte en urbe, puede decirse que esas características se pierden casi por completo. Las familias y los individuos tienen identidades separadas y su ubicación común es solo un lugar accidental o deliberadamente elegido para vivir... Tanto en la urbe como en la capital y sobretodo en la metrópolis decae la vida familiar. Cuanto mayor y en más medida prevalece su influencia, mayor carácter puramente accidental adquieren los residuos de la vida doméstica (Tonnies 1979, 271 en Oliva 1995).

Por otra parte, Durkheim (1982, en Pérez 2013) afirma que en la solidaridad “mecánica” las relaciones sociales se basan en vínculos entre individuos que comparten características, mientras que en la solidaridad “orgánica” el individuo se relaciona, en mayor medida, con grupos sociales secundarios.

Este tipo social (solidaridad orgánica) descansa sobre principios hasta tal punto diferentes del anterior (solidaridad mecánica), que no puede desenvolverse sino en la medida en que aquel va borrándose. En efecto, los individuos se agrupan en él, no ya según sus relaciones de descendencia, sino con arreglo a la naturaleza particular de la actividad social a la cual se consagran. Su medio natural y necesario no es ya el medio natal sino el medio profesional. No es ya la consanguinidad, real o ficticia, la que señala el lugar de cada uno, sino la función que desempeña (Durkheim 1982, 216 en Pérez 2013).

Sin embargo, siguiendo a Freeman (2012), fue Georg Simmel, desde una perspectiva estructural, uno de los pioneros en explicar los fenómenos sociales a partir de la red. De esta forma, este autor proporcionó las bases para el análisis contemporáneo de redes sociales. Así, para Simmel “la sociedad existe ahí en donde un número de individuos interactúan” (Simmel 1971, 23 en Freeman 2012, 15). Según Simmel,

Una colección de seres humanos no se torna en una sociedad sólo por el hecho de tener una vida propia objetiva o subjetivamente determinada, sino por la vitalidad de su contenido en la forma de influencias reciprocas. Sólo cuando un individuo afecta de manera inmediata o mediata a otros, una colectividad pasa de un agregado espacial o sucesión temporal a ser una sociedad. Si, por consiguiente, ha de haber una ciencia cuyo objeto de estudio sea la sociedad y nada más, dicha ciencia debe dedicarse a investigar exclusivamente estas interacciones; estos tipos y formas de socialización (Simmel 1971, 24-25, en Freeman 2012, 15).

Por otra parte, Requena (2003) afirma que el análisis de redes tiene sus bases en la antropología y la psicología social. Desde la primera, “los principales representantes fueron John Barnes, Clyde Mitchell y Elizabeth Bott” (Cárdenas 2014, 25).

Así, Barnes (1954), como una de las conclusiones de su investigación realizada en Bremnes – una aldea de pescadores noruegos –, asegura que dentro de esta parroquia se pudieron identificar tres campos sociales: la unidad doméstica – la aldea –, el trabajo y las relaciones sociales. Según este autor, el tercer campo lo constituyen las relaciones entre familia, amigos, vecinos, estas relaciones sociales son abiertas, sin fronteras espaciales y son interindividuales.

Cada persona está, por decirlo de alguna manera, en contacto con número de personas, algunas de las cuales están directamente en contacto entre sí y otras no. Cada persona tiene un número de amigos y estos amigos tienen sus propios amigos; algunos de los amigos de una persona se conocen, otros no. Me parece conveniente hablar de “red” para referirnos a un campo social de este tipo. La imagen que tengo de ello es la de un conjunto de puntos, algunos de los cuales se unen por líneas. Tales puntos son las personas o, a veces, los grupos, y las líneas indican interacciones entre esas personas. Podríamos pensar, por supuesto, que la vida social genera una red de este tipo. Sin embargo, para nuestros propósitos actuales, quiero considerar, a grandes rasgos, esa parte de la red total que se deja cuando se borran las interacciones con grupos sociales, territorio o empresas. En Bremnes, se encuentra una parte de la red, de vínculos de parentesco, amistad y vecindad. Pero esta red no se detiene en la frontera de la

parroquia. Enlaza a la gente de Bremnes con sus parientes y amigos en otras parroquias (Barnes 1954, 43).

Por su parte, Mitchell (1969) enfatizó su análisis de redes a partir de los vínculos y atributos. Según este autor, las redes son “un conjunto específico de vínculos entre un conjunto definido de personas, con la propiedad adicional de que las características de estos vínculos, como un todo, pueden utilizarse para interpretar el comportamiento social de las personas involucradas” (Mitchell 1969, 2)

Mientras que Bott (1955) en su estudio microsocial sobre las redes sociales de las familias londinenses, encuentra que dentro de ellas existen normas, segregación de roles, que definen la estructura interna de la familia y la forma de relacionarse con individuos externos a ella. Según Pujadas (2010) los dos aportes más importantes de Bott son: los patrones organizativos y los tipos de redes de relaciones de parejas.

Por un lado, Bott analizó la manera como se organizaban las tareas domésticas en el ámbito de la pareja, y llegó a distinguir tres patrones organizativos: Complementario: las actividades de los cónyuges son diferentes y separadas, pero están coordinadas y preestablecidas. Independiente: marido y mujer realizan las tareas con mucha independencia mutua. Conjunto: los cónyuges realizan juntos las actividades o bien las intercambian. Por otra parte, Bott distinguió dos tipos básicos de redes de relación de las parejas, siguiendo el criterio de la densidad más grande o más pequeña, que Bott denomina conectividad: Redes de tejido cerrado. Según la terminología que hemos adoptado, son conjuntos densos. Bott observó que éstas tendían a corresponder a relaciones sociales anteriores a la formación de la familia, que se producían entre las familias de la muestra que vivían en los mismos barrios donde habían nacido y que, normalmente, se trataba de familias obreras. Redes de tejido abierto. Son conjuntos poco densos. Correspondían más bien a familias de clase media, que habían experimentado movilidad social y residencial y que tenían unas relaciones de sociabilidad nuevas, bastante cambiantes y sin ninguna conexión con relaciones sociales anteriores (Pujadas 2010, 131-132).

No obstante, a pesar de los aportes teóricos realizados por los anteriores autores, fueron las ideas de Radcliffe-Brown, desde una visión institucionalista de las redes, las que posibilitaron el desarrollo del concepto de red social. Según Radcliffe-Brown (1972)

Las relaciones sociales, cuyo continuo entramado constituye la estructura social, no son uniones de individuos al azar, sino que están determinadas por el proceso social y toda relación es tal que la conducta de las personas en sus interacciones con cada una de las otras está controlada por normas, reglas o patrones. De tal modo que en cualquier relación dentro de la estructura social, toda persona sabe que se espera que se comporte de acuerdo a esas normas, y se justifica esperando que otras personas hagan lo mismo. Reciben el nombre de instituciones las normas de conducta establecidas de una forma particular de vida social. Una institución es una norma establecida de conducta reconocida como tal por un grupo o clase social distinguible, del cual, por tanto, es institución (Radcliffe-Brown 1972, 19).

De esta forma, el análisis de redes sociales se ha alimentado de diferentes líneas teóricas de las ciencias sociales, este aspecto ha permitido tener una importante herramienta de estudio de la estructura social. Para Requena (2003, 3) el análisis de redes sociales se “propone como una vía muy interesante de explicación de la realidad social”.

Asimismo, el análisis de redes sociales se puede utilizar para estudiar muchos temas, especialmente los que pretenden observar “la identificación de los subgrupos en la estructura o en la red” y “la naturaleza de las relaciones entre actores, ya sean estos siempre individuales o colectivos” (Requena 2003, 5)

La teoría de redes muestra un interés similar tanto por las redes micro como por las redes macro, lo que genera una importante fuerza integradora. Esta combinación micro-macro es una de las ventajas de la perspectiva estructural basada en los efectos que tienen las relaciones sociales sobre la conducta de los individuos y de los grupos (Requena 2003, 4).

Así, para Requena (2002) una “red social es un conjunto finito de actores o grupos de actores y las relaciones definidas entre ellos. Es el tejido formado por las relaciones entre un conjunto de actores que están unidos directa o indirectamente mediante compromisos, informaciones, etc.” (Requena 1998, 635; en Requena y Ávila 2002, 72). En este sentido, las redes sociales, como categoría de análisis, estudian la estructura social como un conjunto de vínculos (lazos) que articulan a diferentes actores dentro de una sociedad (Requena 2003).

A su vez Wellman (1983) establece que las redes sociales, independiente de las características de los actores que la conforman, son una forma de acceso a recursos como: información, riqueza y poder.

La forma más relevante de estudiar una estructura social es analizar los patrones de vínculos que unen a sus miembros. El análisis de redes busca estudiar estructuras y patrones enmarcados en los sistemas sociales. Tratan de describir estos patrones para definir cómo la red limita el comportamiento social y el cambio social. Sus descripciones se basan en el concepto de *vínculos* que unen a un sistema social, que conecta a personas, grupos u organizaciones. (...) estudiar el patrón de vínculos en una red permite analizar las oportunidades y limitaciones que afectan el acceso de las personas e instituciones a recursos tales como información, riqueza y poder. Así, se pueden tratar los sistemas sociales como redes de relaciones de dependencia resultantes de la posesión diferencial de recursos y la asignación de estos en los lazos (Wellman 1983, 157).

De acuerdo con Pozas (2004), las redes sociales posibilitan el acceso a información de la que se pueden beneficiar los individuos insertos en ella. Así, una red social basada en vínculos (lazos) débiles es la mejor oportunidad para tener información privilegiada.

(...) el mayor número de contactos en una red y la mayor intensidad de estos no siempre funcionan a favor del individuo, ya que mantenerlos requiere de una gran atención, esfuerzo y desgaste, sino que se trata de saber aprovechar los lazos débiles y los hoyos estructurales dentro de la red, que permiten tener información privilegiada y no redundante en el momento oportuno, sin tanta inversión de tiempo (Boorman 1975 y Burt 1992 en Pozas 2004, 12).

Ahora bien, Rodríguez (2005), desde una visión relacional, afirma que dado que los procesos sociales se encuentran insertos en una estructura social, todas las acciones sociales estarán definidas por relaciones entre diferentes actores, de modo que los procesos sociales deberán ser explicados a partir de redes sociales. En consonancia, Samper (2004) piensa en la red como una estructura social que posibilita la construcción de relaciones entre actores bajo los principios de confianza y reciprocidad.

Las redes sociales se basan, al menos parcialmente, en relaciones de confianza y reciprocidad entre quienes se conocen personalmente y tienen algún interés compartido. (...) Las redes sociales a través de las cuales circula información y se intercambian conocimientos son de muy variada índole, y pueden ser tanto formales (v.g. organizaciones o proyectos) como informales (espacios de sociabilidad, relaciones entre parientes...) (Samper 2004, 146)

Por otro lado, Light, Keller y Calhoun (2000) afirman que un tejido de las relaciones sociales conforma una red. Para estos autores, tanto la red como el tejido pueden entenderse como un conjunto de individuos que se encuentran ligados, directa o indirectamente, mediante un patrón social que define los flujos de información y recursos.

Los procesos de la interacción social son la base para la creación de relaciones sociales. Una relación social es cualquier patrón de interacción relativamente perdurable entre dos o más personas. La mayoría de la gente tiene muchas relaciones sociales, desde conocidos ocasionales hasta las amistades íntimas y los lazos familiares cercanos. Estos conocidos, amistades y parientes, a su vez, interactúan con otros y así se desarrolla un cierto conjunto de vínculos sociales que se entrecruzan. El tejido de relaciones entre un conjunto de personas que están unidas directa o indirectamente, mediante varias comunicaciones y compromisos, se llama red (Light, Keller y Calhoun 2000, 63).

Cabe destacar que uno de sus aportes más importantes de este enfoque es la crítica a la visión neoclásica de la racionalidad individual (Pozas 2004). Según Requena (2003):

La teoría de redes puede ser útil para subsanar los límites de la teoría económica, ya que tiene en cuenta las situaciones de asociación, solidaridad, o comunicación, y los valores, el poder o el conflicto; junto con los procesos y las estructuras como rasgos de la realidad social que no pueden reducirse a cálculos de utilidad económica más las condiciones externas. (...) Así, la teoría de las redes ve una doble relación: por un lado, la estructura social afecta la acción, ya sea de forma directa o indirecta a través de su efecto sobre los actores interesados; y por otro lado, ve a la acción como modificadora de la estructura social (Requena 2003, 11).

Por otro lado, Abello, Madariaga y Hoyos (2009) aseguran que las redes sociales representan interacciones entre diferentes actores que posibilitan a los individuos afrontar contextos adversos. De esta manera, la red social se basa en relaciones familiares, de amistad o de vecindad, entre individuos que comparten características socioeconómicas, que proporcionan apoyo para solucionar problemas económicos y sociales.

En este mismo sentido, Lomnitz (1984), en su investigación desarrollada en la Cerrada del Cóndor, encontró que los emigrantes rurales que se ubicaban en la ciudad tenían dentro de sus estrategias familiares a las redes sociales, especialmente vínculos con familiares – lazos fuertes –, como un mecanismo de ayuda.

En las últimas décadas se ha producido un gran movimiento migratorio rural-urbano en América Latina. Este movimiento migratorio ha sido causado por una combinación de factores que incluyen la explosión demográfica en el campo, el agotamiento de las tierras, el bajo rendimiento asociado a la escasa tecnología, la falta de nuevas inversiones en el campo y el incremento en la atracción de la ciudad, resultante de la concentración de la administración, salud, educación, entretenimiento y la proliferación de las vías de comunicación entre el campo y la ciudad. (...) Al llegar a la ciudad no encuentran cabida en el mercado de trabajo y gravitan hacia el estrato ocupacional marginado. (En este contexto) las redes de intercambio (entre parientes y vecinos) representan el mecanismo socioeconómico que viene a suplir la falta de seguridad social, remplazándolo con un tipo de ayuda mutua basado en la reciprocidad (Lomnitz 1984, 25-26).

Asimismo, “las redes sociales son estructuras económicas que maximizan seguridad, y que el intercambio recíproco presupone un flujo de bienes y servicios en ambos sentidos” (Lomnitz 1984, 205)

Para Lugo-Morin (2011) el estudio de las redes sociales, enfocado al medio rural, posibilita comprender las dinámicas territoriales.

Con una perspectiva de redes se puede avanzar en la comprensión de fenómenos sociales “micro” (campesinos) y “meso” (comunidades, sistemas agroproductivos locales); es decir, aquellos fenómenos que derivan de los actores sociales en los que se presentan simultáneamente interacciones individuales, instituciones y estructuras sociales observables empíricamente. Con las redes podemos observar interacciones institucionalizadas (procesos de negociación, cooperación, subordinación), así como develar conflictos, manifestaciones culturales y estrategias de solidaridad, amistad y familiares, en el marco de estructuras sociales diferenciadas que los influyen, condicionan o permiten (Lugo-Morin 2011, 131).

Según Guerrero (2011), debido a la baja rentabilidad de las actividades agrícolas y la falta de empleo, ha sido la migración y la movilidad hacia las ciudades una estrategia de reproducción de las familias rurales. En este contexto, las redes de relaciones sociales juegan un papel importante, especialmente para poder acceder a recursos en favor de la supervivencia del grupo familiar.

(...) parte fundamental de las estrategias de reproducción de los grupos domésticos, lo constituyen las redes de relaciones sociales que establecen los miembros de la familia, concebidas como un conjunto de “relaciones externas” de parentesco y amistad basadas en vínculos de intercambio y normas de reciprocidad, que constituyen recursos fundamentales para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica (Oliveira y Salles 1989, 19; en Guerrero 2011, 167).

Por su parte, Pries (2000) afirma que las redes sociales son una importante herramienta de entrada al mercado de trabajo. Según este autor, contrario a enfoque económico neoclásico, los canales de búsqueda de empleo no son universales ni imparciales, por ello,

Los actores en el mercado de trabajo obtienen sus informaciones normal y frecuentemente a través de relaciones sociales directas y de confianza. El ingreso a las empresas muchas veces se logra por recomendaciones. Reclutar a personas que tienen lazos de confianza y de lealtad con gente que ya está trabajando en una organización tiene muchas ventajas para el empleador. En organizaciones económicas o administrativas grandes, igual que en empresas pequeñas, familiares o paternalistas, la movilidad horizontal y vertical de los trabajadores muchas veces se orienta -si no exclusivamente, al menos en parte- por criterios parciales y subjetivos de los actores (Pries 2000, 521).

Es así como Massey (1984) asegura que las redes sociales serán parte importante de la movilidad laboral, pues ellas determinarán las posibilidades y características de inserción al mercado de trabajo. De esta forma, las relaciones familiares, comunales o de amistad, son elementos que posibilitan intensificar el proceso de movilidad laboral y determinan, en cierto grado, la posibilidad de acceso al mercado de trabajo. De lo anterior se deduce que las redes sociales de vecindarios, amistades en la ciudad de destino o la participación comunitaria local, son aspectos que enriquecerán el capital social y a la vez contribuirán a definir la inserción laboral en nuevos contextos.

Por su parte, Granovetter (1973, 1983) establece que las redes sociales, a partir de lazos sociales – débiles o fuertes –, son mecanismos que ayudan a la inserción laboral. Según este autor, el mercado de trabajo estará determinado por estructuras sociales, redes sociales, que definen su configuración. Así, desde el lado de la oferta laboral, la pertenencia a determinadas redes sociales, influyen en las posibilidades de emplearse y en las características de ese empleo (Granovetter 1983).

De igual manera, Pries (2000) afirma que la construcción social del mercado de trabajo estará definido por las relaciones sociales, directas y de confianza, las que en muchos casos posibilitan el conseguir un empleo. Por esto, el mercado de trabajo se basará en redes que configuran situaciones sociales específicas.

(...) las relaciones sociales personales, de lealtad, de confianza mutua, los prejuicios basados en experiencias particulares, etc., no son "impurezas" negables, controlables o desechables, sino que representan ingredientes básicos imprescindibles que usan los actores en el llamado "mercado de trabajo" (Maruani 1988, citado en Pries 2000, 521).

Por lo tanto, según los anteriores planteamientos, las redes sociales tendrán un peso importante en "los mecanismos de reclutamiento, asignación y remuneración de los trabajadores" (Requena 1990, citado Pries 2000, 521).

Según Granovetter (1983) las redes sociales son relevantes en el análisis de fenómenos económicos debido a que la estructura social está definida por vínculos entre diferentes individuos.

El objetivo de este artículo (*The Strength of Weak Ties*) es elegir más bien un aspecto concreto de la interacción a pequeña escala (la fuerza de los vínculos interpersonales) y demostrar, en cierto modo, cómo el uso de este análisis de redes puede relacionar ese aspecto con diversos fenómenos macro como la difusión, la movilidad social, la organización política y la cohesión social en general (Granovetter 1983, 2).

Bajo este contexto, el autor centra su atención en los vínculos (lazos) los cuales pueden ser fuertes o débiles. Los lazos fuertes representan una alta relación, una alta afinidad; mientras que los lazos débiles, por otra parte, pueden ser considerados vínculos casuales que no representan una alta relación o afinidad (Granovetter 1983).

El panorama general de la estructura social que pone de manifiesto este argumento se puede apreciar con claridad considerando la situación de un individuo seleccionado arbitrariamente al que llamaremos "Ego". Ego tiene un conjunto de amigos íntimos, la mayoría de los cuales están en contacto entre sí: es decir, un "grupo" densamente tejido de la estructura social. Además, Ego tiene un conjunto de conocidos, que solo algunos de ellos se conocen mutuamente. Sin embargo, cada uno de estos conocidos es probable que tenga sus propios

amigos íntimos y que, por lo tanto, esté inmerso en un grupo estrechamente tejido de la estructura social, pero diferente del de Ego. El lazo débil de Ego y su conocido, por lo tanto, no es simplemente un lazo trivial entre conocidos, sino un puente crucial entre las dos mallas densamente tejidas de amigos íntimos. Si la afirmación del párrafo anterior es correcta, en realidad estos grupos no estarían conectados entre sí, si no fuese por la existencia de los lazos débiles. De este modo, los individuos con pocos lazos débiles estarán privados de la información procedente de partes distantes del sistema social y accederán sólo a las limitadas noticias y opiniones de sus amigos íntimos. Esto no sólo les aislará de las últimas ideas y modas, también puede situarlos en una posición de desventaja en el mercado laboral, donde la promoción puede depender del conocimiento de las oportunidades laborales apropiadas en el momento apropiado (Granovetter 2003, 197).

Así, dentro del mercado de trabajo, el tener más lazos débiles dentro de una red social significa tener la posibilidad de acceder a un mejor empleo. Mientras que, en un contexto rural caracterizado por la pobreza, los lazos débiles constituyen un mecanismo que permite movilizarse laboralmente entre el campo y la ciudad, posibilitando acceder a nuevos recursos.

Por otra parte, Requena (1991) reconoce la existencia de dos canales de acceso al mercado de trabajo, por un lado están los canales formales (agencias de empleo, anuncios públicos, convocatorias, etc.) y, por otra parte se encuentran los canales informales (familiares, amigos, conocidos, etc.). Sin embargo, este autor llama la atención frente a la importancia de los mecanismos informales, basados en redes sociales, al considerarlos el mecanismo más adecuado de búsqueda y acceso a un trabajo, no solo porque favorece la conexión entre empleados y empleadores, sino porque reduce los costos de la búsqueda de empleo.

Las deficiencias funcionales de la estructura oficial generan otra estructura (no oficial) de manera que se puedan satisfacer las necesidades de asignación ocupacional de forma algo más eficaz. Surge así la indispensabilidad de la institución social de las redes que se presentan como una alternativa funcional. En efecto, las redes sociales generan una segunda estructura, o estructura no oficial satisfaciendo unas necesidades que de alguna forma no pueden satisfacerse con los canales oficiales. Los canales informales son más efectivos y eficaces a la hora de asignar recursos concretos a individuos concretos. Por ello, aunque algunas veces se les haya calificado como una forma de proceder sesgada y particularista cumplen con la función de adjudicar posiciones en la estructura ocupacional, en circunstancias en las que de otra forma hubiera sido muy difícil, o a unos costes más elevados. Aparte de toda

consideración moral hay que ser conscientes de la efectividad de tal sistema de asignación. Al mismo tiempo que se reduce significativamente los altísimos costes de la búsqueda y el acceso a un empleo, genera una serie de controles sociales que logran una mayor eficiencia del individuo en su puesto de trabajo (Requena 1991, 113).

De esta forma, los aportes de Requena, Granovetter, Lugo-Morin y Lomnitz son importantes para el análisis de este estudio. En conjunto proporcionan un marco analítico interesante para el estudio de la relación entre movilidad laboral campo-ciudad y la inserción de fuerza de trabajo en el mercado de trabajo, permitiendo analizar, por una parte, los canales de inserción y, por otro lado, el tipo de lazos que posibilitaron el encontrar un trabajo.

2.4. Capital social desde la perspectiva del actor y la óptica estructural

Esta noción ha sido definida de diversas maneras por parte de los autores, en tanto se le entiende tomando como referencia postulados de quienes toman como referencia el actor y las estructuras según sea el caso. Para demostrar esto, se revisarán las esquematizaciones que de dicho concepto hacen Portes, Martínez, Pizelli, Woolcock, Dirven y Bourdieu.

En primer lugar, se vuelve necesario acudir al planteamiento de García-Valdecasas Medina, (2011) quien indica que existen dos formas de entender el capital social, las cuales representan tanto a la visión culturalista como la estructuralista. Para el autor, la primera vertiente es representada por autores que privilegian la capacidad de los actores sociales de generar conductas que permitan la creación de instituciones, postura evidenciada en los trabajos de Putnam, Paxton y Newton. Por su parte, otros autores consideran las estructuras o redes de relaciones en las cuales se encuentran inmersos los individuos, cuyo planteamiento se esboza en los trabajos de Woolcock, Bourdieu, Coleman y Lin (García-Valdecasas Medina 2011).

El autor indica que la visión culturalista establece la capacidad de los actores sociales de desplegar su subjetividad y con ello desplegar valores y actitudes en el medio social (García-Valdecasas Medina 2011). Se apela a la solidaridad como principio básico de la sociedad, a fin de que todos obtengan beneficios de ella, y en donde teóricos como Hanifan (citado por el autor) se acercan más a una definición valórica en vez de considerar una serie de recursos tangibles.

Por su parte, la visión estructuralista piensa en la objetividad material y en su incidencia en las relaciones sociales. El representante que más legado ha dejado en esta corriente es Bourdieu, quien al definir el concepto de capital social lo entiende “como una forma de capital poseído por los miembros de una red social, y, a través de las conexiones sociales, dichos miembros de la red pueden hacer uso de tal capital social” (García-Valdecasas Medina 2011, 139). Tomando estos planteamientos, el autor señala que el capital social se vincula a elementos como la información y las relaciones de reciprocidad, que pre-existen al individuo y que pueden ser tomadas para su materialización.

Al estudiar la primera vertiente, Portes (1999) indica que en la literatura sociológica clásica (Marx y Durkheim) también se revisan las nociones de capital social, tanto en las nociones de conciencia social como de integración social. Piselli (2003) señala que la primera corriente moderna que analiza el capital social es el individualismo metodológico, el cual incorpora el estudio de la organización al analizar las elecciones. Esta perspectiva es representada por Coleman, y permite entender las diversas relaciones que se producen entre sujetos que posiblemente logren constituir instituciones y normas a partir de acuerdos de carácter cognitivo.

De esta manera, y siguiendo a este último autor, se puede entender que “el capital social es el resultado de estrategias de inversión, intencionales o inintencionales, orientadas a la constitución y reproducción de relaciones sociales duraderas, capaces de procurar, con el tiempo, lucros materiales y simbólicos” (Piselli 2003, 55-56). La autora indica que a través de este se constituyen estructuras, normas o instituciones colectivas de carácter intangible, en donde a mayor capital social, mayor dependencia de los individuos entre sí (Piselli 2003).

Para Portes (1999) el capital social se define por la presencia o creación de instituciones, es decir, acuerdos que se cristalizan con el paso del tiempo en reglas formales o informales, las cuales son para beneficio de los miembros que conforman dichas organizaciones.

La novedad y capacidad heurística del capital social procede de dos fuentes. Primero, el concepto concentra la atención en las consecuencias positivas de la sociabilidad a la vez que deja a un lado sus rasgos menos atractivos. Segundo, sitúa esas consecuencias positivas en el marco de una discusión más amplia sobre el capital y llama la atención sobre la manera en que

esas formas no monetarias pueden ser fuentes de poder e influencia tan importantes como el volumen de las acciones o la cuenta bancaria (Portes 1999, 3).

Haciendo una revisión del planteamiento de Putnam, quien es uno de los más importantes representantes del paradigma del actor en el estudio del capital social, Urteaga (2013) indica que esta postura se basó en primer lugar en la noción de civismo (derivado de la mirada de Tocqueville a la asociación cívica de la sociedad norteamericana), para posteriormente transformarla por la de capital social. De esta manera, y en primer lugar, se pueden entender las capacidades asociativas de los actores a partir del estudio de los efectos de una buena educación cívica en la sociedad.

(...) el compromiso cívico caracteriza, según Putnam, una comunidad cívica, es decir una sociedad en la cual los ciudadanos están predispuestos a la confianza, a la solidaridad y manifiestan un interés por los asuntos públicos. Todo ello se encontrará en la participación asociativa, por una parte, y en la participación electoral, por otra parte (Urteaga 2013, 46).

Para el autor, cuando Putnam cambia esta noción por la de capital social entiende que todos los seres humanos tienen incorporado una actitud cooperativa hacia el resto, lo que deriva en una serie de vínculos que se pueden crear de manera voluntaria. Esta teoría voluntarista del capital social es criticada porque sólo tolera a grupos constituidos en relaciones cara a cara, y no a aquellas redes inmateriales, así como por su visión negativa respecto del fenómeno migratorio, el cual considera un peligro para la conservación de las raíces (Putnam, citado por Urteaga 2013, 52).

Por otra parte, y desde una perspectiva de carácter estructural, Woolcock (2001) señala que el capital social se encuentra en los elementos más mínimos de la realidad relacional de los individuos, ya que la unidad más básica como lo es la familia es la estructura más básica a la que se recurre cuando surgen problemas individuales, lo que da cuenta de la inmersión de los agentes en las estructuras sociales como elemento fundamental de las sociedades. En este contexto, la familia es la realidad relacional más básica que existe con el fin de procurarse un mínimo bienestar.

Así, la intuición nos dice que la idea básica de capital social es que la familia, los amigos y socios de una persona constituyen un activo de suma importancia, al que puede recurrir en

momentos de crisis, disfrutar como un fin en sí mismo y, también, utilizar para obtener ganancias materiales. Esto también vale para las comunidades, pues aquellas que cuenten con un abanico de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran en mucho mejor pie para enfrentar la pobreza y la vulnerabilidad, solucionar conflictos y/o aprovechar nuevas oportunidades (Woolcock 2001, 2).

De esta manera, el autor destaca que el capital social puede ayudar a los individuos a expandir su campo social, o contrariamente, podría significar atarse a grupos que impidan la expansión de éste. El autor introduce una diferenciación general entre lo que es y no es capital social, distinguiendo las cualidades que surgen de las características personales (capital humano) de aquellas que emanan de las interacciones (capital social).

En esencia, mientras el capital humano reside en los individuos, el capital social reside en las relaciones. Sin embargo, el capital humano y el social se complementan en cuanto a que los ciudadanos cultos e informados están mejor capacitados para organizar y evaluar la información contradictoria y expresar sus puntos de vista en forma constructiva (Woolcock 2001, 3).

De esta manera, el autor da paso para entender que puede haber individuos con un alto capital humano y bajo capital social, o a la inversa.

Desde una mirada integrativa, Martínez (2003) indica que la noción de capital social ha sido entendida de dos maneras, las cuales remiten a dos niveles de análisis distintos. Por una parte, existe una postura que toma como referencia al individuo sin relación a las estructuras, es decir sin un anclaje a la sociedad más general; y existe otra perspectiva que considera el contexto social en su análisis. Por una parte, la postura que toma en cuenta la estrategia individual, considera a un individuo “que busca su maximización en el sistema establecido de vínculos con otros actores sociales o en el sistema económico” (Martínez 2003, 73); en tanto que la perspectiva relacional se acerca a los planteamientos de Bourdieu, quien concibe el capital social como los recursos individuales o grupales que están en la estructura y que pueden ser puestos en relación con el sistema social.

Al momento de estudiar las particularidades del concepto, Martínez da cuenta de la diferenciación interna del concepto de capital social, al indicar las dimensiones de las cuales

este es parte. Tomando los planteamientos de Dirven (2003) define la existencia de varios niveles en los que se puede considerar el capital social. Indica que hay una capital social individual, grupal, comunitario y externo, los cuales marcan distintos niveles de relación del actor con las estructuras.

El capital social individual se refiere al conjunto de relaciones que “teje” una persona con otros individuos, fundadas de preferencia en relaciones de reciprocidad y generalmente basadas en parentesco, identidad o familiaridad y que las personas pueden activar para su beneficio individual (...) el capital social grupal es el que aparece entre grupos relativamente estables y de alta confianza y cooperación en los cuales se combinan lazos horizontales de reciprocidad con lazos verticales, generalmente entre un líder local y un grupo que lo apoya (...) el capital social comunitario alude a las instituciones socioculturales que se ha dado un colectivo. El capital social externo concierne las conexiones de una persona o de la comunidad con personas o grupos fuera del propio grupo y que tienen otra (mejor) dotación de activos (Martínez 1997, 5).

Con esta diferenciación interna del capital social, se puede precisar bien qué dimensión de la realidad es posible tomar en cuenta, de acuerdo al problema específico que se esté analizando. Es así como siguiendo la diferenciación del concepto señalada precedentemente, Martínez (2003) toma el concepto de campo social de Bourdieu con el fin de dar cuenta de las relaciones entre las familias, comunidades y a nivel supracomunal (Martínez 2003).

(...) en el nivel familiar se puede utilizar con más eficiencia las relaciones de parentesco, mientras en el nivel comunal seguramente son más útiles las relaciones de reciprocidad y cooperación tradicionales y en el nivel supracomunal los vínculos con las organizaciones de base y la conformación de redes hacia afuera (Martínez 2003, 75).

Argumenta que los actores sociales se pueden mover por estos diferentes niveles, no quedando limitados sólo a actuar en uno de ellos. Señala que este concepto puede tener aplicación en la sociedad rural, y para ello introduce dos aspectos a los que esta noción debería atender.

Para que tenga alguna utilidad desde la perspectiva del desarrollo rural, el capital social debería ser definido desde dos dimensiones: la relacional y la procesual. La primera dimensión indica que las prácticas de reciprocidad o cooperación así como las redes y normas que

facilitan una acción colectiva, en otras palabras, las relaciones sociales que se generan entre los productores rurales, se concretizan entre grupos, comunidades, familias e individuos diversos y diferentes. La segunda indica que se trata de un proceso que puede implicar crecimiento (acumulación) o decrecimiento (desacumulación) (Martínez 2003, 74).

Profundizando en los planteamientos de Bourdieu (2001) el capital social puede entenderse como un acervo de relaciones que se vuelven constantes en el tiempo, y que hacen de la acción del individuo algo más predecible o subordinadas a reglas tácitas o explícitas. Bajo esta mirada, es posible entender que el agente está moviéndose en estructuras ya instituidas en la sociedad, y dependiendo de su posición en la estructura, puede recurrir a ellas con mayor o menor frecuencia.

El capital social es el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una *red duradera de relaciones* más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento; o dicho de otro modo, a *la pertenencia a un grupo*, en tanto en cuanto que conjunto de agentes que poseen no sólo propiedades comunes (capaces de ser percibidas por el observador, por los demás o por ellos mismos) sino que están también unidos por *vínculos* permanentes y útiles (Bourdieu 2001, 84).

En donde las relaciones de carácter contingente (impredecibles) se transforman en otras de carácter necesario (predecibles), en procesos de alquimia social o de cristalización de aquellas relaciones con el paso del tiempo, en donde se generan estructuras de reglas que decantan en obligaciones hacia quienes pertenecen o no al grupo que dictamina estas normas.

Para Pizzorno (2003) la noción de capital social que elabora Bourdieu toma elementos de la ciencia económica, y lo hace con el único propósito de dar un carácter instrumental al concepto. Gracias a ello, esta noción sirve:

(...) para designar los recursos que derivan de la posesión (préstese atención a estos dos términos) por parte de un actor social, de relaciones de mutuo conocimiento o reconocimiento. Los términos “posesión” y “recursos” –coherentes con la definición integralmente instrumental que Bourdieu asigna a la expresión “capital social”- indican explícitamente que se trata de intromisiones en el campo de la economía (Pizzorno 2003, 21).

Con ello, indica que la sociología se preocupa de la relación entre medios y fines, y debido a ello, existen dos formas de capital social. Por un lado, se encuentra el capital social de solidaridad, y el de reciprocidad. Mientras el primero supone la intervención de un tercero (un grupo organizado previamente) para la persecución de objetivos, el segundo se constituye a partir de la relación directa entre las dos partes que buscan asociarse, sin recurrir a entidades externas que garanticen el éxito de la relación (Pizzorno 2003).

En esta misma línea, Portes (1999) y citando el trabajo de Bourdieu, señala que el capital social relaciona los capitales humano y económico, con la posibilidad de existir motivaciones consumatorias o instrumentales.

En términos generales, Bourdieu hace hincapié en el carácter fungible de diferentes formas de capital y en la reducción última de todas ellas al capital económico, definido como trabajo humano acumulado. De allí que, a través del capital social, los actores puedan obtener acceso directo a recursos económicos (préstamos subsidiados, información sobre inversiones, mercados protegidos); pueden incrementar su capital cultural gracias a los contactos con expertos o individuos refinados (esto es, capital cultural encarnado), o, de manera alternativa, asociarse a instituciones que otorgan credenciales valoradas (esto es, capital cultural institucionalizado) (Portes 1999, 4).

Con ello, indica que las consecuencias de la creación de relaciones que hacen aparecer un capital social determinado son múltiples, y abarcan diversas esferas de la sociedad. Lo que en definitiva se genera es una red de relaciones que permite hacer frente a diversas problemáticas que aquejan a un individuo, grupo o territorio en específico. Por ejemplo, el capital social – desde una visión de superación de la pobreza – sirve para reducir la falta de poder y exclusión (Woolcock 2001).

(...) si aprovechar el capital social es una estrategia importante para manejar el riesgo durante las crisis económicas (por ejemplo, perder un empleo, sufrir pérdidas de cosechas, padecer de una enfermedad prolongada), entonces las sociedades divididas experimentarán mayores dificultades para manejar las perturbaciones económicas (Woolcock 2001, 9).

Para Martínez, y analizando el nivel más concreto de aplicación del concepto a las sociedades rurales, existirá la posibilidad de que se pase desde la articulación del capital social al desarrollo.

Así pues, no queda suficientemente claro que del capital social se puede pasar fácilmente al desarrollo sostenible si al menos no se dan dos condiciones: (a) la dotación de recursos (especialmente productivos y financieros) a los campesinos pobres que son la mayoría del medio rural y (b) la necesaria transformación o eliminación de trabas institucionales perjudiciales para los productores rurales pequeños en la misma economía de mercado (Martínez 1997, 116).

Siguiendo con su análisis del medio rural, para el autor la homogeneidad étnica, la presencia de capital humano, el papel del Estado y la acción de las ONG pueden promover la existencia de capital social (Martínez 2003). Hay otro contexto estructural en el territorio que es relevante de considerar a juicio del autor, a saber:

Bajo las nuevas condiciones de una agricultura de invernadero, no se necesitaba mucha mano de obra e incluso su mantenimiento se podía realizar con la mano de obra marginal (ancianos, mujeres y niños) que no había migrado; en este contexto, las relaciones de reciprocidad no son necesarias (Martínez 2003, 79).

2.5. Síntesis de capítulo

A pesar de que el territorio es un concepto polisémico (Linck 2006; Martínez 2015), durante las últimas décadas, especialmente en la etapa posfordista del capitalismo, se presentan nuevas definiciones asociadas a los cambios producidos por la globalización y las nuevas relaciones capital-trabajo. Según Abramovay (2006) el territorio estará determinado por las relaciones sociales. Luego, en este documento se entenderá “el territorio es una construcción social y política que surge de luchas, contradicciones y conflictos” (Campagne y Pecqueur 2014, 46), definida por elementos históricos (Pecqueur et al. 1999) y determinado por las “relaciones de actores anclados a un espacio geográfico delimitado que buscan identificar y resolver un problemas social o productivo compartido” (Pecqueur 2000, 15).

Con relación al proceso de descampesinización, se priorizan los aportes de Marx (Marx y Engels 1980) y Lenin (1972), quienes afirman que la mercantilización de la producción familiar tendrá como consecuencia la desintegración del campesinado. En este sentido, Cáceres, y otros (2010) y Durston y Crivelli (1983), establecen que el campesino puede transformarse en proletariado (trabajador), por un lado y, por otro lado, en empresario; cualquier que sea el cambio, el campesino como clase desaparecería. Luego, los aportes de

Cavailhes (1979) son relevantes para entender la descomposición del campesinado a partir del proceso de diferenciación social, un aspecto relevante al momento de analizar las dinámicas del campesinado.

Cabe destacar que el proceso de descampesinización, asociado a una mayor dependencia de la actividad accesoria, posee el riesgo latente de un proceso de desagrarización, relacionado con la existencia de ingresos complementarios en los hogares, los que en algún momento pasaran a ser más importante que los ingresos generados por la unidad familiar agrícola. Sobre esto, Kautsky cree que entre más pequeña se la unidad de explotación de un hogar, mayor será la salida de mano de obra familiar para ocuparse en predios ajenos. Así, Carton de Grammont afirma que actualmente existe un “tránsito de un mundo campesino agrario dominado por la producción agropecuaria y la familia campesina a un mundo rural en donde predomina el trabajo asalariado, la migración y la familia no campesina” (Carton de Grammont 2016).

Por otro lado, Guerrero (2011) afirma que, ante la baja rentabilidad de las actividades agrícolas y la falta de empleo, la movilidad hacia las ciudades se convierte en una estrategia de reproducción de las familias rurales. Por ello, las redes de relaciones sociales juegan un papel importante, especialmente para poder acceder a recursos en favor de la supervivencia del grupo familiar. Bajo este escenario, Pozas (2004) establece que las redes sociales favorecen el acceso a información que puede beneficiar a los individuos insertos en ella.

Para esta tesis, se entenderá como red social al “conjunto finito de actores o grupos de actores y las relaciones definidas entre ellos. Es el tejido formado por las relaciones entre un conjunto de actores que están unidos directa o indirectamente mediante compromisos, informaciones, etc.” (Requena 1998, 635; en Requena y Ávila 2002, 72). Así, las redes sociales, como categoría de análisis, permitirán estudiar la estructura social como un conjunto de vínculos (lazos) que articulan a diferentes actores dentro de una sociedad (Requena 2003).

Para Granovetter (1983), las redes sociales, a partir de lazos sociales – débiles o fuertes –, son mecanismos que ayudan a la inserción laboral. Así, la pertenencia a determinadas redes sociales, influyen en las posibilidades de emplearse y en las características de ese empleo (Granovetter 1983). Luego, los lazos fuertes representan una alta relación, una alta afinidad; mientras que los lazos débiles, por otra parte, pueden ser considerados vínculos casuales que

no representan una alta relación o afinidad (Granovetter 1983). Según este autor, los vínculos débiles son más efectivos a la hora de encontrar empleo.

Por otra parte, Requena (2003) establece que existen dos canales de acceso al mercado de trabajo, por un lado, están los canales formales y, por otra parte, se encuentran los canales informales. Sin embargo, este autor llama la atención frente a la importancia de los mecanismos informales, basados en redes sociales, al considerarlos el mecanismo más eficiente de acceso a un empleo.

Finalmente, frente al concepto de capital social, es posible indicar la postura tanto de Bourdieu como de Martínez y Dirven al momento de analizar la realidad territorial del presente estudio. Así, es posible comprender los procesos por medio de los cuales se hace posible la ausencia o presencia de capital social en el corregimiento de Genoy.

Frente a esto, Bourdieu (2001) entiende el capital social como un acervo de relaciones que se vuelven constantes en el tiempo, y que hacen de la acción del individuo algo más predecible o subordinadas a reglas tácitas o explícitas. Por su parte, Dirven (2003) cree que existen diferentes niveles de capital social: individual, grupal, comunitario y externo, los cuales marcan distintos niveles de relación del actor con las estructuras. Para Martínez (2003), retomando el concepto de Bourdieu, pretende dar cuenta de las relaciones entre las familias, comunidades y a nivel supracomunal (Martínez 2003), así:

(...) en el nivel familiar se puede utilizar con más eficiencia las relaciones de parentesco, mientras en el nivel comunal seguramente son más útiles las relaciones de reciprocidad y cooperación tradicionales y en el nivel supracomunal los vínculos con las organizaciones de base y la conformación de redes hacia afuera (Martínez 2003, 75).

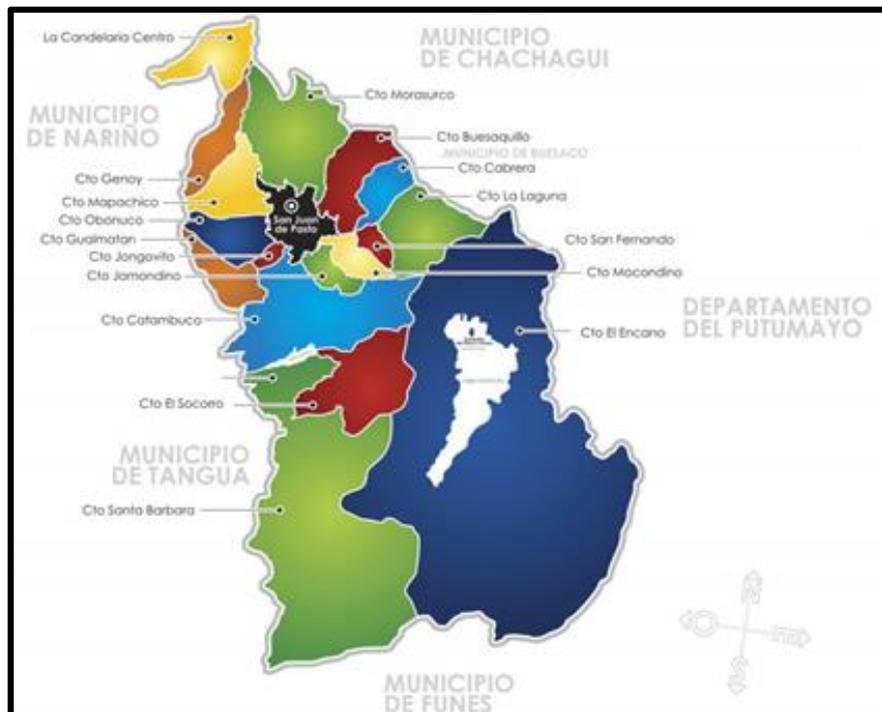
Capítulo 3

Caracterización zona de estudio

3.1. Municipio de Pasto

El municipio de Pasto se encuentra en el sur occidente de Colombia, es un territorio andino, ubicado en el Nudo de los Pastos. Posee una extensión de 1.131 Km², de los cuales el 2,1% corresponden a zona urbana y el restante a espacio rural (Alcaldía de Pasto 2016). El área rural se divide en 17 corregimientos: Santa Bárbara, El Encano, Morasurco, La Caldera, Genoy, Catambuco, San Fernando, Cabrera, Buesaquillo, El Socorro, La Laguna, Obonuco, Gualmatán, Mocondino, Mapachico, Jongovito y Jamondino (Figura 3.1).

Figura 3.1 Pasto. División administrativa municipal



Fuente: Alcaldía de Pasto (2016)

La ciudad de Pasto al norte limita con los municipios de Chachagüí, La Florida y Buesaco; al sur con el departamento del Putumayo y el municipio de Funes, al Oriente con el departamento de Putumayo y el municipio de Buesaco, y al occidente con los municipios de Tangua, La Florida y Consacá (Alcaldía de Pasto 2016).

De acuerdo con el DANE (2016) para el año 2015, el número de habitantes del municipio fue de 439.993, 365.651 ubicados en el área urbana de Pasto y 74.342 en la rural. Los datos poblacionales del municipio reflejan un proceso de urbanización a partir de la segunda mitad del siglo XX (Tabla 3.1).

Tabla 3.1 Municipio de Pasto. Población urbana y rural (% del total). Años 1951-2015

Año	Población Urbana (%)	Población Rural (%)
1951	55,5%	44,5%
1964	60,2%	39,8%
1973	73,1%	26,9%
1985	81,4%	18,6%
1993	85,3%	14,7%
2000	88,9%	11,1%
2005	81,6%	18,4%
2015	83,1%	16,9%

Fuente: DANE-Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2010-2016)

Sin embargo, a partir del año 2000 existe una ralentización del proceso de urbanización. La población urbana paso de 88,9% a 83,1% en los últimos 15 años. Este fenómeno se encuentra relacionado con la disminución de la migración rural hacia la ciudad. Un factor importante dentro de este proceso ha sido la expansión de la ciudad hacia los corregimientos, favoreciendo procesos de periurbanización y rururbanización. No obstante, otro proceso importante, y al parecer poco analizado, es el mayor vínculo campo-ciudad como consecuencia de la mayor conexión vial y de transporte entre la ciudad y los espacios rurales.

Para Cerón (2015) existe un cambio en los patrones de movilidad espacial de la población en el municipio. Según este autor, se ha transitado de una migración permanente entre los años setenta y ochenta a una migración temporal en la década de los noventa y, actualmente, a una movilidad de ida y vuelta (Cerón 2015).

Esta intensificación en las relaciones rural-urbano se reflejó en cambios en la movilidad poblacional, que no solo tiene efectos sobre la ciudad, sino también en la transformación de los espacios rurales. Así, en las áreas rurales del municipio, durante la última década, se pueden evidenciar cambios en la estructura económica y en la configuración del mercado de

trabajo; y si bien, no hay datos disponibles sobre la producción del municipio para los años antes de 1995, se puede hacer una aproximación a este tema a partir del Valor Agregado Bruto (VAB) que se encuentran disponibles a partir del periodo 1995. La información encontrada permite observar que el VAB del sector primario pasó de 32,5% a 16,7%, a favor del sector terciario, que creció de 33,8% a 62,9% (DANE 2002; 2016). Este contexto es similar al de la economía colombiana, pues refleja una terciarización productiva, que favoreció la diversificación de ocupaciones de la población rural del municipio.

Por su parte, la tasa global de participación (TGP) rural creció de 47,2% en 1995 a 72,1% en 2015, tendencia que se relaciona con la vinculación de mujeres e hijos al mercado laboral (DANE 2014, DANE 2017). La población económicamente activa (PEA) rural pasó de 46,1% a 73%, lo que se encuentra articulado con la reducción del porcentaje de población ocupada en oficios del hogar, que cambió de 67,2% a 35,6% de la población económicamente inactiva entre 1995 y 2015. La tasa de ocupación por ramas de actividad refleja una caída del empleo dependiente de las actividades agrícolas, pasando de 76,9% en 1993 a 34,1% en 2015, mientras que el empleo, especialmente asalariado, en las actividades de construcción, comercio al por menor y servicios creció de 10,5% a 40,5% (DANE 2014, DANE 2017).

De esta forma, la economía del municipio depende de las actividades de comercio y servicios, vinculadas a hoteles, almacenes, autoservicios, tiendas, restaurantes, entre otros. Mientras que las actividades agropecuarias, principalmente asociadas a la producción de maíz, trigo, hortalizas, cerdos y leche, han perdido importancia, aunque en algunas zonas rurales todavía son las principales fuentes de ingreso de las familias (Alcaldía de Pasto 2016).

En este sentido, algunos datos básicos permiten observar que las hectáreas (has) sembradas para cultivos transitorios decrecieron al pasar de 14.992 has a 10.162 has, entre el año 1995 y 2012. Durante este mismo periodo, las hectáreas sembradas en cultivos permanentes se redujeron de 1.010 has a 756 has, mientras que en los cultivos anuales el área sembrada pasó de 6.547 has a 5.212 has (Gobernación de Nariño 2010; 2015).

3.2. Corregimiento de Genoy

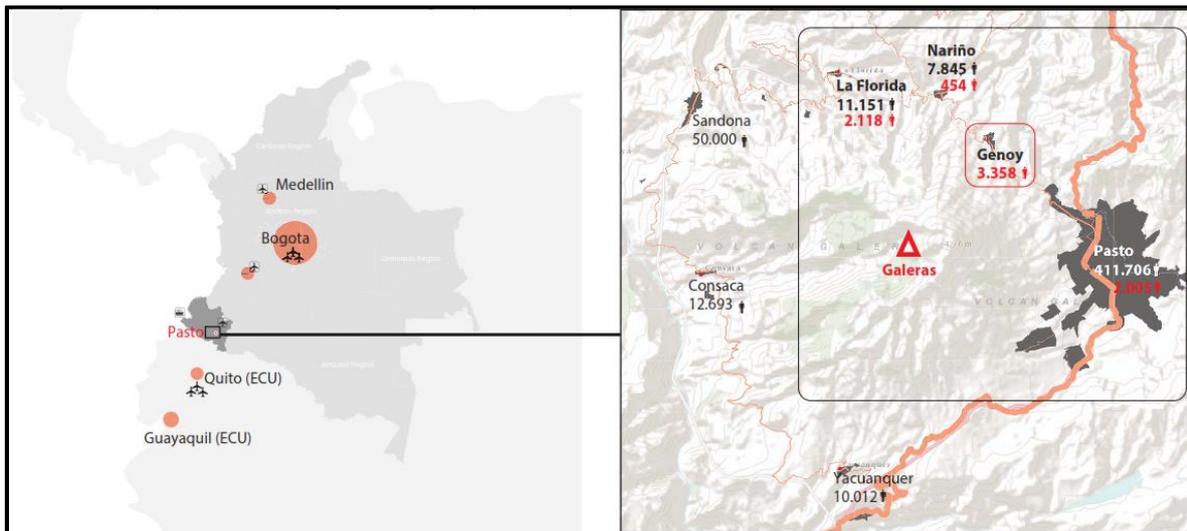
Realizar una caracterización del corregimiento de Genoy fue un proceso complicado puesto que no existen investigaciones a fondo sobre este territorio, gran parte de los documentos encontrados corresponden a planes de desarrollo o de ordenamiento territorial que hablan

tangencialmente sobre el corregimiento, mientras que otra parte de investigaciones, tesis de pregrado o maestría, algunas no publicadas, lo hacen desde la geografía, la economía, la antropología o la vulcanología. De esta forma, la presente investigación es importante por su aporte a la comprensión de las transformaciones sociales de Genoy, especialmente del mercado de trabajo, desde el punto de vista de una mayor articulación campo-ciudad, que es uno de los “cuatro principales procesos de transformación de los territorios rurales” (Llambí 2012, 118)

3.2.1. Características geográficas de Genoy

El corregimiento de Genoy se localiza en el departamento de Nariño, al sur de Colombia, en el municipio de Pasto (Figura 3.2). Ubicado a 16 kilómetros de la cabecera municipal, posee una población de 3.358 habitantes, divididos en 753 hogares (Alcaldía de Pasto 2014).

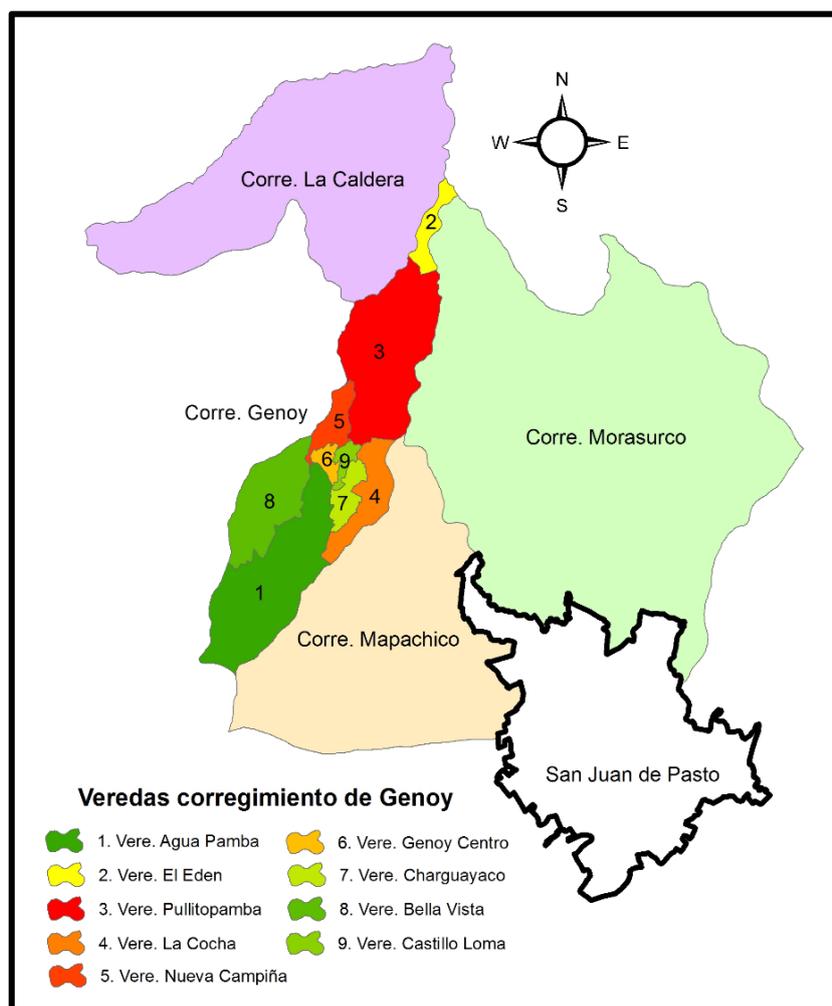
Figura 3.2 Localización geográfica de Genoy



Fuente: Elaborado a partir de Tascón (2013)

Genoy, es uno de los 17 corregimientos de Pasto, ubicado en el nor-occidente de esta capital, a las faldas del Volcán Galeras. “Limita al norte con el municipio de Nariño y el corregimiento de la Caldera; al sur con el Volcán Galeras y el corregimiento de Mapachico; al oriente con el corregimiento de Morasurco, y al Occidente con el municipio de Nariño” (Agreda 2009, 24). Al corregimiento lo conforman nueve veredas (Figura 3.3): “El Edén, Pullito Pamba, Nueva Campiña, Bella Vista, Aguapamba, Castillo Loma, Chaguayaco, La Cocha y Genoy Centro” (Angulo, Rosero y González 2012, 170).

Figura 3.3. Corregimiento de Genoy. División por veredas



Fuente: Alcaldía de Pasto. 2012

Las veredas más lejanas a la cabecera corregimental son: Pullitopamba y El Eden, mientras que Nueva Campaña es la más cercana (Tabla 3.2).

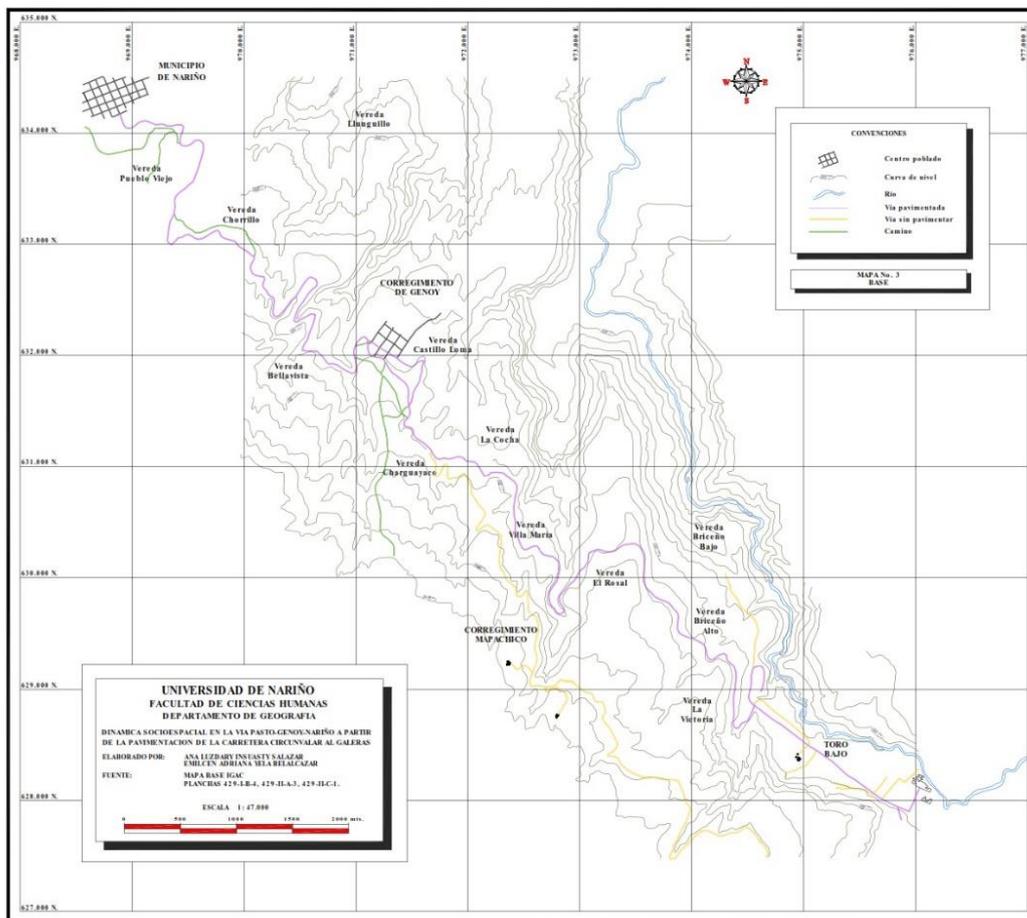
Tabla 3.2 Distancia de las veredas a la cabecera corregimental de Genoy

Veredas	Distancia a la cabecera
Genoy Centro	-
La Cocha	1 km
Charguayaco	500 mts
Castillo Loma	520 mts
Aguapamba	500 mts
Nueva Campaña	200 mts
Pullito Pamba	5 kms
El Edén	4 kms
Bella Vista	500 mts

Fuente: Alcaldía de Pasto. 2014

La extensión del corregimiento es de 15 kilómetros (kms) de largo y 5 kms de ancho, donde la mitad de su extensión se caracteriza por ser zona de páramo. La altura de Genoy va desde los 2.494 m.s.n.m hasta llegar a los 4.276 m.s.n.m, en la cima del volcán Galeras. De ahí que existan zonas con temperaturas mayores a 15° centígrados y otras donde no supera los 8° centígrados (Alcaldía de Pasto 2014). La topografía del corregimiento se caracteriza por ser escarpada, con lagunas, llanuras y ondulamientos (figura 3.4), relieve característico de un terreno cercano a un volcán.

Figura 3.4. Mapa topográfico. Corregimiento de Genoy



Fuente: Insuasty y Yela. 2005

3.2.2. Historia del corregimiento de Genoy

El corregimiento de Genoy ha sido un territorio importante dentro de la historia de Pasto, según Afanador (1977), inicialmente el territorio fue habitado por el pueblo indígena Quillacinga, mejor conocido como los Quillacingas del Valle de Pasto, es una etnia que se asentó en diferentes espacios interandinos, desde Quito hasta Popayán. Así, inicialmente,

Genoy era una parcialidad, que desde 1559 pasó a ser completamente una encomienda (Zúñiga 1996).

(...) la primera noticia sobre repartimiento de encomiendas data del año de 1541, cuando Sebastián de Belalcázar entrega tierras y solares al capitán conquistador Rodrigo de Ocampo. La segunda noticia que se tiene sobre el repartimiento de encomiendas entre los vecinos pobladores de San Juan de los Pastos, data del año 1559. Año, en el que aparece Hernando de la Espada (conquistador y poblador), como primer encomendero con tres pueblos: Genoy, Matamoxo y Mataconchín; con 30 fanegas, 510 indios y 400 mantas (Chaves 1983, 154).

Cuando la encomienda se instala en el corregimiento, sus habitantes son sometidos al “peonazgo” (Mejía 1961). Así, “la encomienda fue la institución más eficaz en procura de la servidumbre indígena, el cura doctrinero fue el emisario, el heraldo, el nuevo credo y la nueva situación” (Afanador 1977, 156).

Como propuesta para aliviar los abusos de la encomienda, aparecen los resguardos, que se obtienen por medio de cédulas reales. En el caso de Genoy, la primera cédula real se expide en 1642, “trazando linderos y poder al cacique para hacerlos respetar” (Agreda 2009)

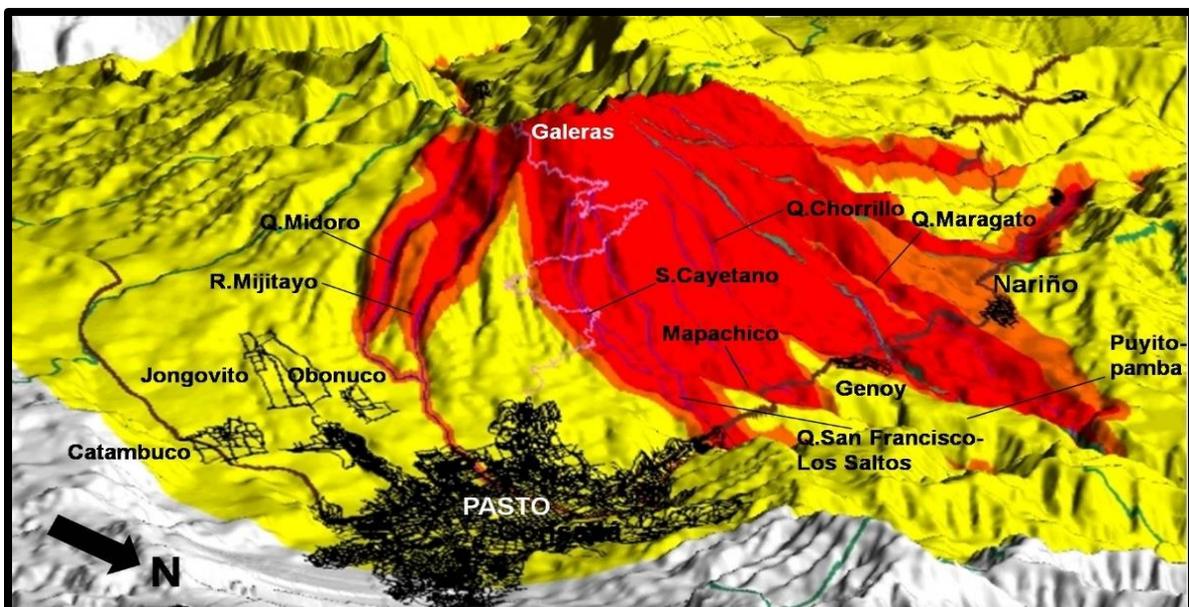
La expedición de está cédula Real trajo consigo la protesta de los encomenderos, quienes se negaban a entregar las tierras y sus indígenas tributarios. Al negarse los encomenderos a entregar las tierras, la Corona se vio obligada a mandar visitadores, quienes tenían la misión de hacer cumplir dicha cédula. El trabajo de estos visitadores duró hasta fines del siglo XVIII, cuando se entregaron los últimos resguardos en el Valle de Atriz (Mejía 1961).

De esta forma, lo resguardos no sufrieron modificaciones hasta el año de 1890, cuando se promulgó la ley 89 del mismo año (Zúñiga 1996). A partir de este momento, la mayoría de los resguardos ubicados en el Valle de Atriz empiezan a desaparecer. En el caso del resguardo de Genoy, según Afanador (1977), su extinción está relacionada con la petición de los indígenas de dividir las tierras y asignar títulos de propiedad en el año 1951, ya que consideraban que la sola posesión no representaba ninguna garantía ni posibilitaba obtener usufructo. La posición de los hacendados que rodeaban los resguardos, y que pretendían que los indígenas vendieran sus tierras, influyó en la extinción del Resguardo en 1953.

Con la extinción del resguardo, viene la comisaría, la cual desaparece en 1975 cuando por decreto del municipio de Pasto se constituye a Genoy como corregimiento (Afanador 1977). Esta nueva etapa de la historia del corregimiento se caracteriza por el paso de ser considerados indígenas a campesinos.

Sin embargo, a partir del año 2008, como resultado de la continua actividad volcánica de Galeras, y ante la situación de riesgo, el gobierno promulgó el Decreto 4106 de 2005 para la reubicación de la población que se encuentra en la Zona de Amenaza Volcánica Alta (ZAVA).

Figura 3.5 Mapa de Amenaza volcánica



Fuente: Proceso Galeras. 2007

Ante esta situación, una parte de la comunidad de Genoy decidió organizarse nuevamente como cabildo indígena, como único medio de defensa de su territorio, y permanecer en él como históricamente lo fue (Hidalgo, Hidalgo y Rodríguez 2009).

Sin embargo, no todos los pobladores han estado de acuerdo con este proceso, razón por la cual, hoy en día el corregimiento está conformado por una parte de población indígena, otra campesina y algunos colonos, principalmente llegados de Pasto (Angulo, Rosero y González 2012)

Para Agreda (2009) en Genoy existen diversos tipos de población:

(...) en primer lugar se encuentra la población campesina, que, en una gran mayoría, hace parte de una herencia cultural prehispánica y se dedica a actividades agropecuarias; y por otra, la población mestiza que realiza diversas actividades para generar ingresos (Agreda 2009, 70).

3.2.3. Organización comunitaria del corregimiento de Genoy

Actualmente en el corregimiento de Genoy existe población indígena y población no indígena. Según Olivo y Villota (2012), en este corregimiento existen 3.366 personas, de las cuales el 30% se reivindica como indígena, y un 5,4% de indecisos, mientras que 64,6% se declara población no indígena.

Bajo esta estructura existe una doble gobernanza: de un lado, está el cabildo indígena de “Jenoy”², y por otro, un corregidor que, a su vez, cuenta con juntas de acción comunal (Martínez 2010).

Estos dos actores locales se han articulado con el fin de resistir el proceso de reasentamiento llevado a cabo por el “Proceso Galeras”, articulación social que ha permitido fortalecer el tejido social y, por tanto, ha logrado frenar la política pública que pretende desalojar de sus tierras a sus antiguos habitantes. (Martínez 2010).

Cabe resaltar que, a pesar de que en el corregimiento existe una población indígena y otra población no indígena -en su gran mayoría campesina-, aún se preservan las prácticas como la minga, el trueque y las fiestas (Perugache 2008). Todavía el territorio conserva algunas de las tradiciones más importantes a las cuales concurren y participan sus habitantes.

3.2.4. Características económicas de Genoy

Durante la década de los noventa, según Romero (1997), la situación socioeconómica de Genoy, se caracterizó por presentar una economía campesina de subsistencia, donde las familias tenían serias dificultades para generar ingresos adecuados que les permitiera sufragar sus más sentidas necesidades.

² Para Erazo (2015) el “topónimo Genoy con “G”, es la denominación al corregimiento y Jenoy con “J” que es la denominación para el cabildo; ya que sus gentes comentan sobre este calificativo en antiguas épocas. Además de esto hace entender al nombre de dos formas territoriales una rural campesina y la otra indígena” (Erazo 2015, 20)

Así, las parcelas cultivadas y los pastizales reflejaban las principales actividades económicas del corregimiento: la agricultura y la ganadería (Paz de Mera 2007).

En los huertos familiares se encuentran diversidad de especies vegetales, las cuales se combinan en un espacio. Entre los cultivos que se encuentran en la zona alta y media están: maíz, papa, ulluco, repollo, zanahoria, trigo, cebada, arveja, brócoli, remolacha, coliflor, oca, haba y fríjol; en la zona baja de Genoy se produce: café, plátano, arracacha, caña y frutales como: pina, aguacate, chirimoya, maní y naranjas. En cuanto a las especies animales están: ganado y equino, cerdos, cuyes, conejos, gallinas, pavos y patos” (Agreda 2009, 78).

Así, las veredas caracterizadas por una mayor dependencia agrícola eran Bellavista, Agua Pamba y Nueva Campaña, mientras que Pullitopamba y El Edén presentaban una dependencia de la ganadería, especialmente lechera.

Una característica importante de la economía del corregimiento se relaciona con el tamaño de la unidad de explotación, básicamente minifundista. Para Agreda (2009) esta característica limitó la capacidad de la agricultura de emplear la totalidad de trabajadores familiares dentro de la unidad productiva, la cual debía trabajar en otras explotaciones, incluso bajo remuneraciones no adecuadas.

«Los familiares permanentes», donde no se presenta una remuneración en dinero y cuando dicha demanda exige mano de obra extra, como en tiempos de siembra y cosecha, entonces se emplean familiares temporales. Otra modalidad es la de «los no familiares permanentes» que se pagan bajo tres modalidades: dinero, especie y «mano vuelta» y, por último, los «no familiares temporales» que igualmente se demandan en tiempos de siembra y cosecha” (Agreda 2009, 80).

La población de Genoy se caracterizaba por una economía campesina, que consumía la mayor parte de su producción. Sin embargo, los excedentes de la producción se vendían en San Juan de Pasto, especialmente los fines de semana, en los mercados de “El Potrerillo” o “Los dos puentes”. Este proceso servía para obtener ingresos adicionales que les permitía comprar bienes que no se podían obtener dentro del corregimiento (Paz de Mera 2007).

Sin embargo, entrado el siglo XXI se percibe una menor dependencia de las actividades agrícolas y una mayor dependencia de la ciudad. Según Hidalgo y Rodríguez (2009), la población de Genoy tiene una población que se dedica a la agricultura, mientras que otra ha decidido movilizarse a la ciudad.

Las personas dedicadas a la producción agraria se dedican a la siembra de maíz, papa y hortalizas, producción que se realiza principalmente en huertas caseras, en cambio, quienes deciden ocuparse en la ciudad lo hacen, principalmente, en actividades como comercio y servicios, bajo esquemas de contratación informal. (Hidalgo, Hidalgo y Rodríguez 2009)

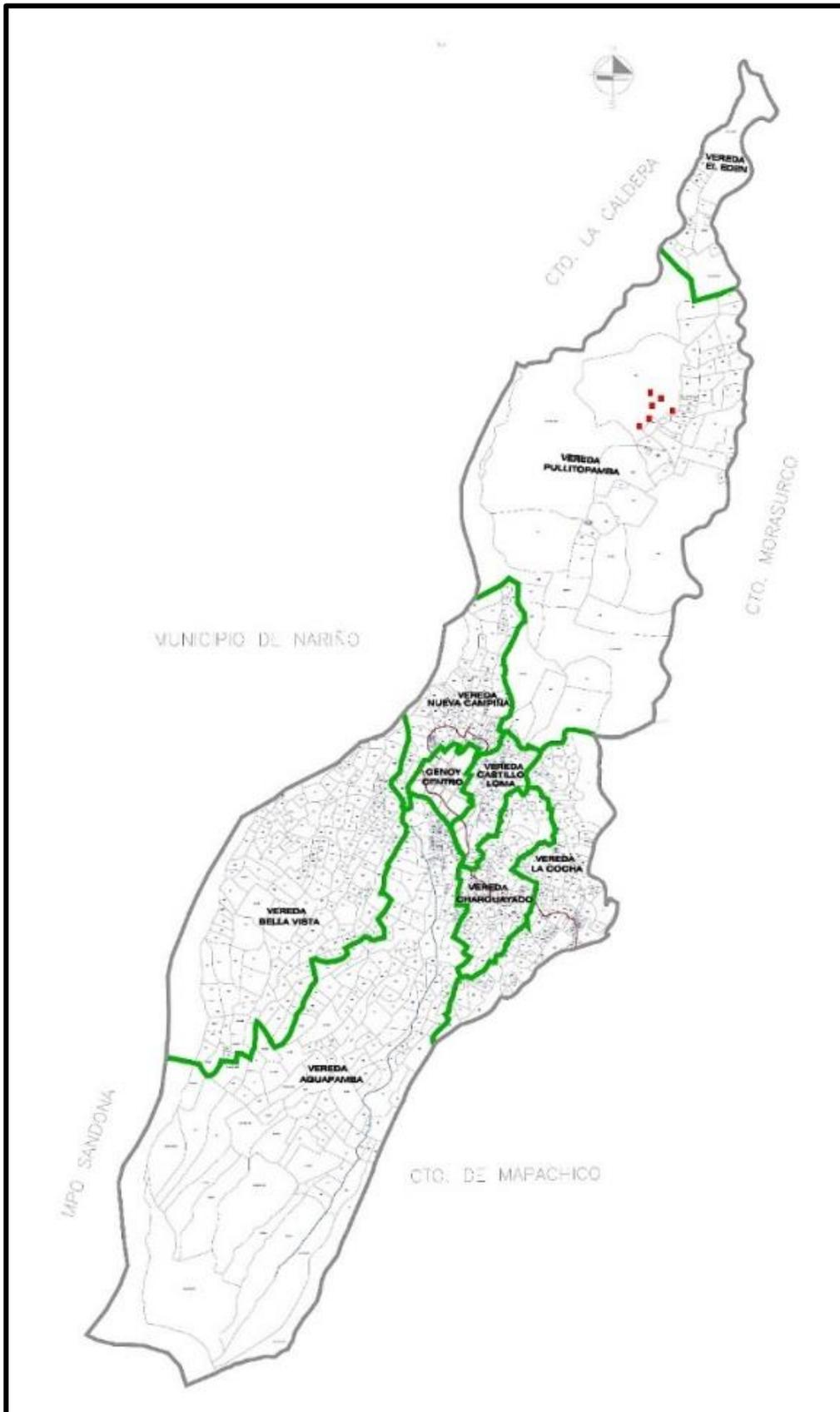
A pesar de esto Hidalgo, Hidalgo y Rodríguez (2009) destacan que los cambios que se presentaron entre una década y otra tienen que ver con la construcción de la vía circunvalar al Galeras, aspecto que favoreció la movilidad de mercancía y personas entre los dos espacios y generó una mayor movilidad de fuerza de trabajo que, aprovechando la cercanía con la ciudad, se vinculó a labores productivas que representaban mejores ingresos, con respecto al trabajo en sus predios.

3.2.5. Tenencia de la tierra y estructura agraria del corregimiento de Genoy

De acuerdo con la Alcaldía de Pasto, (2014, 232), el 51,25% de los predios de Genoy poseen menos de 1 hectárea, mientras que 32,9% posee entre 1 y 5 hectáreas. Como se anotó anteriormente, el corregimiento de Genoy se caracteriza por tener una estructura agraria minifundista, que históricamente se fortaleció a partir de la división de las tierras de resguardo y el mayor fraccionamiento de la tierra vía herencia.

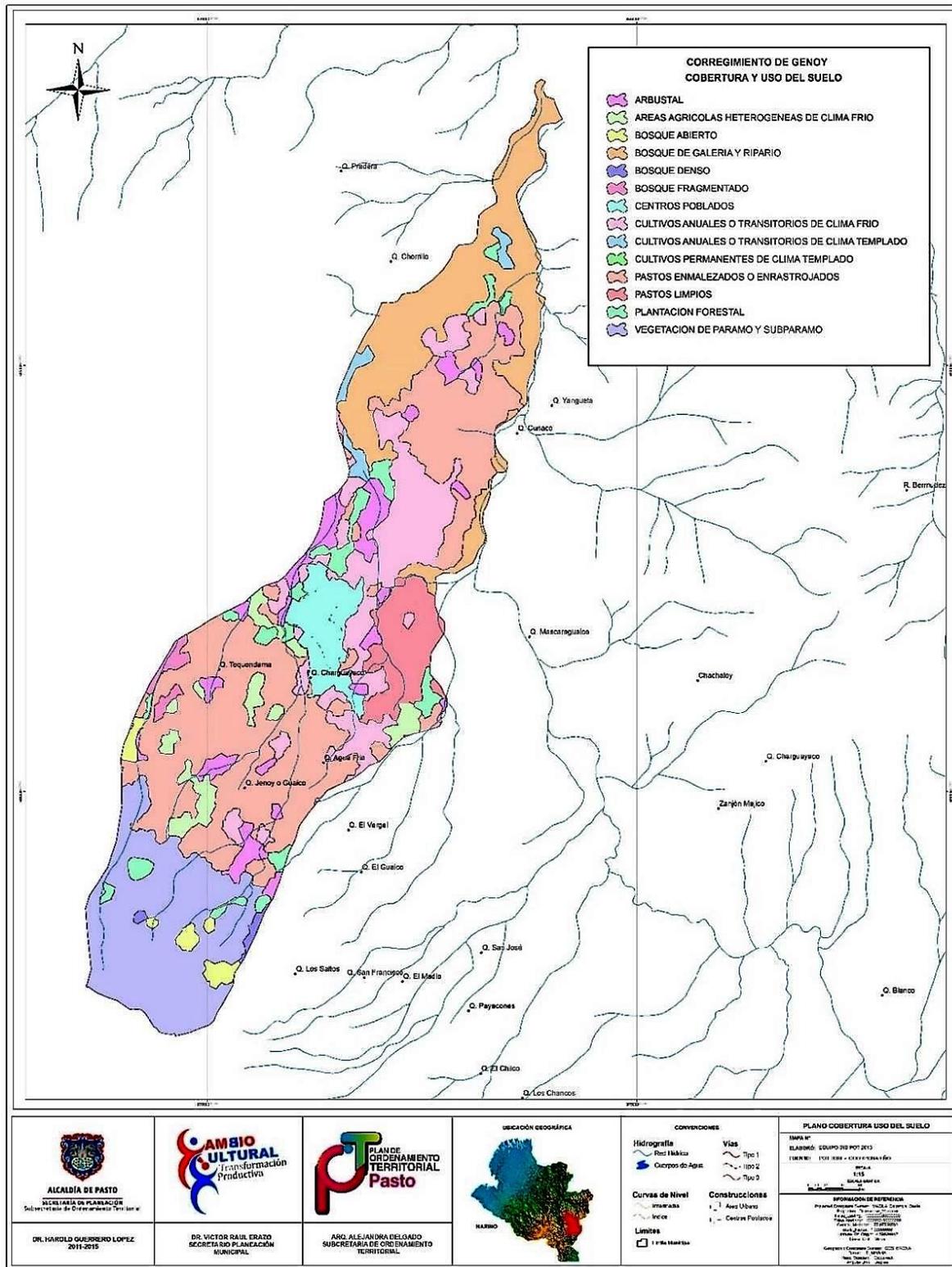
A pesar de ello, se observan veredas donde los tamaños de las propiedades son mayores a las del promedio del corregimiento, por ejemplo, Pullitopamba y El Edén son veredas donde se observan propiedades de entre 20 y 50 has (Figura 3.6), las cuales están destinadas al cultivo de past o están ocupadas en bosques (Figura 3.7).

Figura 3.6. Mapa catastral del corregimiento de Genoy



Fuente: Alcaldía de Pasto (2014)

Figura 3.7. Cobertura y uso del suelo del corregimiento de Geno



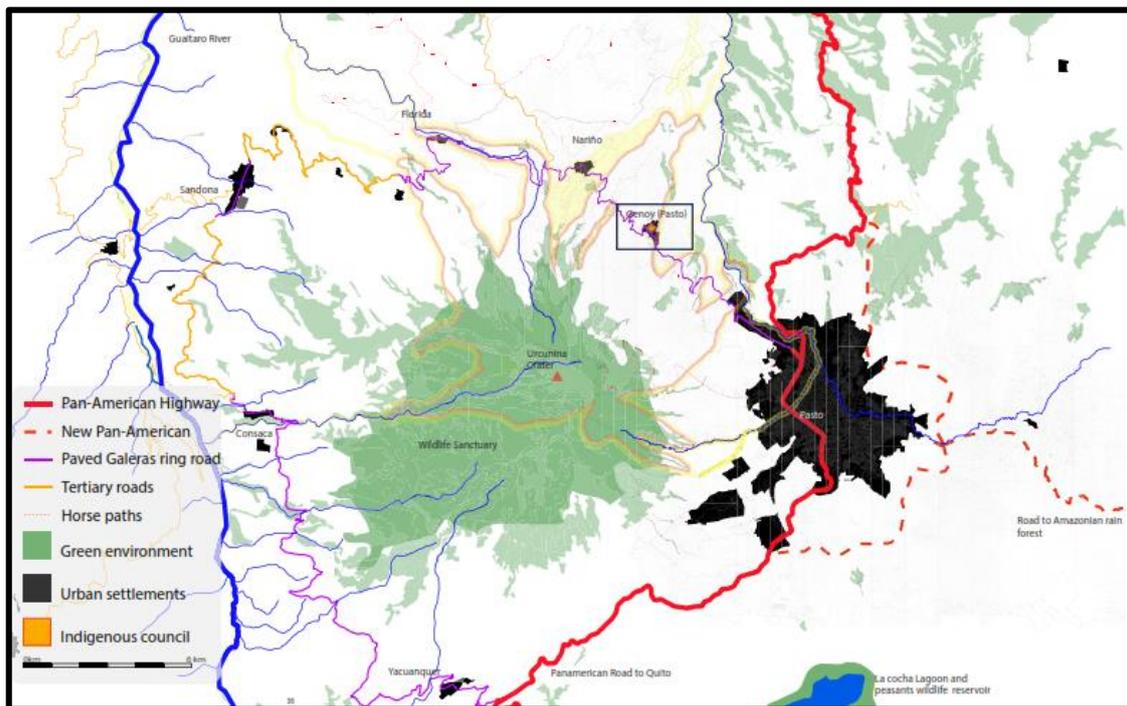
Fuente: Alcaldía de Pasto (2014)

3.2.6. Articulación de Genoy con la ciudad de San Juan de Pasto

La vía circunvalar al Galeras fue un proyecto priorizado por la Gobernación de Nariño, con el fin de fortalecer la articulación de municipios como Nariño, La Florida, Consacá, Yacuanquer, entre otros, con el municipio de Pasto y la vía panamericana. En este contexto, el proyecto cobijó el tramo San Juan de Pasto-Genoy, permitiendo el incremento de flujos comerciales y poblacionales desde y hacia el corregimiento (Insuasty y Yela 2005).

Con la pavimentación de la vía circunvalar al Galeras (figura 3.8), en el año 2002, se favorecieron nuevas dinámicas que cambiaron el proceso histórico de Genoy (Insuasty y Yela 2005). Esta obra permitió la mayor articulación entre San Juan de Pasto y Genoy, cambiando los procesos productivos del corregimiento, que después de la vía no solo dependerá de las actividades agrícolas sino también de la venta de mano de obra en la ciudad (Hidalgo, Hidalgo y Rodríguez 2009)

Figura 3.8. Circunvalar al Galeras. Infraestructura vial



Fuente: Tascón (2013)

Según Cerón y Ramos (2010), antes de 2002, Genoy se caracterizaba por ser un corredor netamente agrícola, pues a pesar de estar cerca de la ciudad de Pasto, la infraestructura vial existente era inadecuada, aspecto que limitaba la conexión entre estos dos espacios.

Posteriormente, con la pavimentación de esta vía, emergen nuevos intercambios y dinámicas

socioeconómicas y el desarrollo de nuevas perspectivas económicas, asociadas, en su mayoría, al flujo de personas entre el corregimiento y la ciudad. Frente a esto, Paz de Mera (2007) asegura que:

Existe una mayor articulación entre Pasto y Genoy, esto se observa en un mayor flujo de personas entre estos dos espacios, a la vez, dado que Genoy es un paso obligado para llegar a otros municipios, este territorio se ha convertido en un lugar de emplazamiento para otro tipo de actividades económicas asociadas a restaurantes, cafeterías, comercio al por menor, actividades turísticas (Paz de Mera 2007, 21).

Capítulo 4

Cambios en la estructura de empleo y proceso de descampesinización

Entre las aristas más importantes del proceso de descampesinización se cuenta la del proceso de abandono total o parcial de la actividad agraria, a favor de la asalarización (Aurand, Lacovino y Bonatti 2013).

A propósito, el corregimiento de Genoy se caracteriza por tener pequeñas fincas, de menos de 1 Hectarea (Ha.), su población presenta problemas de acceso a la tierra lo que dificulta aún más el aumento de la producción, por ello, las dinámicas económicas dependen de pequeños productores agrícolas de subsistencia, que en su gran mayoría han abandonado sus parcelas para buscar otras opciones de empleo en la ciudad.

De acuerdo a este contexto, la hipótesis que guía este capítulo afirma que la crisis del sector agropecuario del corregimiento y la mayor articulación campo-ciudad han favorecido el proceso de descampesinización, expresado en cambios en la estructura de empleo, a favor de la asalarización y, por tanto, la diferenciación laboral que se produce de la población rural del corregimiento.

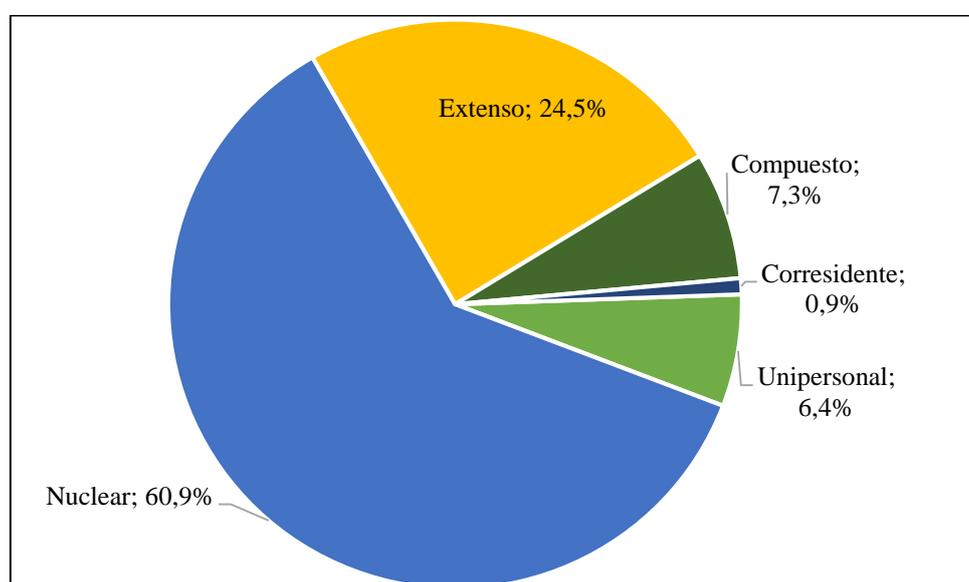
De esta forma, se percibe en el corregimiento un cambio de las estrategias económicas de las familias. Si bien, durante los años noventa la fuerza de trabajo del Genoy estaba emparejada casi exclusivamente con las actividades agropecuarias, a partir del nuevo siglo existe una mayor vinculación extrapredial de la fuerza de trabajo rural, en contextos rurales o urbanos, con empleos no agrícolas.

Ahora bien, en Genoy, la diversificación ocupacional y la movilidad pendular de los habitantes hacia la ciudad ha estado relacionada con los bajos ingresos derivados de la agricultura y la imposibilidad del campo para generar empleo e ingresos suficientes. Sin embargo, actualmente, la pluriactividad en este corregimiento es más una estrategia familiar para seguir habitando el campo. Como lo manifiesta Martínez (2009), para el caso ecuatoriano, las “estrategias de alta movilidad espacial, desplegadas por las familias pobres rurales para alcanzar un mínimo de subsistencia familiar, (son) estrategias “defensivas” para poder subsistir en el umbral de la pobreza” (Martínez 2009, 89).

Atendiendo los fines del presente estudio, en este capítulo se buscará analizar variables como: el capital económico del hogar, la estructura de empleo, la pluriactividad y la asalarización. Para ello, en términos generales, el trabajo final de campo encuestó a 110 hogares y se obtuvo un registro de 444 personas. La edad promedio de los registrados es de 29 años, con un mínimo de 0 años y un máximo de 87.

Por su parte, el 60,9% de los hogares empadronados son nucleares, mientras que solo un pequeño porcentaje, 0,9%, es corresidente³ (Tabla 4.1).

Figura 4.1. Corregimiento de Genoy. Tipología del Hogar



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo.

Por lo general, las decisiones frente al mercado de trabajo e inserción laboral están definidas por el juego de roles al interior del hogar, las características tipológicas de Genoy posibilitan afirmar que sobresalen los modelos convencionales de organización familiar, por lo tanto, sobresale el rol de jefe de familia hombre, principal generador de ingresos.

³ La clasificación adoptada en este estudio define cinco tipologías de hogar: “1) Unipersonal: conformado por una persona; 2) Nuclear: con padre y/o madre, con o sin hijos; 3) Extenso: determinado por un hogar nuclear y otros parientes; 4) Compuesto: determinado por un hogar extenso con o sin otros parientes y otros no parientes; y 5) Corresidente: aquel que está constituido por dos o más personas que no guardan relaciones de parentesco con el jefe del hogar” (Instituto Nacional de las Mujeres 2003, 56).

4.1. Caracterización del capital económico de los hogares de Genoy.

4.1.1. Estructura agraria y cambio en la actividad productiva.

El trabajo de campo permitió identificar que el 88,2% de los hogares de Genoy cuenta con tierra para desarrollar actividades productivas, veredas como Bella Vista y Castillo Loma se caracterizan por ser en su mayoría microfundios y minifundios, mientras que El Edén es una vereda donde persiste la pequeña y mediana propiedad⁴. (Tabla 4.1).

Tabla 4.1. Corregimiento de Genoy. Tamaño de la propiedad por corregimiento

Vereda	Sin tierra	Microfundio	Minifundio	Pequeña propiedad	Mediana propiedad	Total general
Agua Pamba	0 0,0%	6 42,9%	8 57,1%	0 0,0%	0 0,0%	14 100,0%
Bella Vista	0 0,0%	6 50,0%	6 50,0%	0 0,0%	0 0,0%	12 100,0%
Castillo Loma	0 0,0%	8 61,5%	5 38,5%	0 0,0%	0 0,0%	13 100,0%
Charguayaco	2 14,3%	12 85,7%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	14 100,0%
El Edén	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	8 88,9%	1 11,1%	9 100,0%
Genoy Centro	6 42,9%	7 50,0%	1 7,1%	0 0,0%	0 0,0%	14 100,0%
La Cocha	1 8,3%	7 58,3%	4 33,3%	0 0,0%	0 0,0%	12 100,0%
Nueva Campiña	4 33,3%	8 66,7%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	12 100,0%
Pullito Pamba	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	10 100,0%	0 0,0%	10 100,0%
Total general	13 11,8%	54 49,1%	24 21,8%	18 16,4%	1 0,9%	110 100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Por su parte, Genoy Centro, Nueva Campiña, Charguayaco y La Cocha son veredas donde se encuentra fácilmente población sin tierra. Este aspecto está relacionado con la atomización de los predios, que han obligado a los trabajadores de Genoy a buscar otras actividades económicas con el fin de subsistir: “acá ya no se cultiva, las parcelitas ya no dan pa’ nada, entonces nos ha tocado rebuscarnos la vida”⁵. En este sentido, existe un proceso de

⁴ Para Colombia, de acuerdo con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) existen cuatro categorías de tamaño de la propiedad: “Grande: predios con una extensión mayor a 200 hectáreas. Mediana: predios entre 20 y 200 hectáreas, Pequeña: predios entre 10 y 20 hectáreas, Minifundio: predios entre 3 y 10 hectáreas, y Microfundio: predios menores de 3 hectáreas” (IGAC 2012, 535).

⁵ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 3 de abril de 2017

descomposición donde, bajo los planteamiento de Murmis (1988), existe un declive en el grado de participación de los campesinos dentro de la producción.

(...) podemos pensar en un área en que el grueso de los productores está constituido por campesinos en comunidad con pequeñas minorías de semiproletarizados campesinos y capitalistas campesinos. O podemos pensar en una situación en que los campesinos parcelarios representan un porcentaje minoritario, flanqueados por una gran masa de semiproletarizados y una capa significativa de capitalistas ya descampesinizados (Murmis 1988, 63).

Así, por ejemplo, cuando se viaja a Genoy Centro, se pasa por Charguayaco y La Cocha, espacios que hace varios años estaban destinados a la producción agrícola y que, hoy son caseríos, no relacionados con procesos de periurbanización, pues, son aldeas familiares que antes eran fincas y que se fueron subdividiendo, hasta que sus propietarios decidieron edificar en ellas. Por ese motivo, en esta vereda, es muy frecuentemente encontrar apellidos como: Criollo, Pasichana, Yaqueno, entre otros.

Aquí, (en Charguayaco), hace muchos años, todavía se cultivaba la tierra. Donde usted pisa había papa y maíz, mi abuelo cultivaba y mi papá y mis tíos le ayudaban. Después se repartieron y hace unos años mi papá nos repartió. Mis tíos hicieron lo mismo, unos vendieron, creo. Pero con la tierra que teníamos ya no servía cultivar, así que este terreno permanecía enastrojado, enastrojado, hasta que un primo construyó así empezamos a construir, ahora somos un caserío casi que familiar (se ríe), tenemos luz y agua, pero no alcantarillado. Mi esposo trabaja como maestro de obra en Pasto, junto con mi hijo mayor, yo permanezco aquí junto con mi hija que estudia en la universidad.⁶

De este modo, dentro del corregimiento existe un porcentaje de hogares con fuerza de trabajo asalariada, que vende su fuerza de trabajo en Pasto y que, al no tener tierra, se ha desprendido del campo. Estos trabajadores, al depender de la demanda de trabajo urbano, al estar más relacionados con la ciudad, han perdido sus características de campesinos, han perdido su visión cultural, y en consecuencia, como lo plantea Rivera (1999), citando a Lenin, se ha dado paso a un proceso de descampesinización creciente caracterizado por un proletario sin tierra, que depende de la venta de su fuerza de trabajo para sobrevivir.

⁶ Entrevista con residente de la vereda Charguayaco, en conversación con el autor, 11 de abril de 2017

Por otra parte, del total de hogares con tierra, la mayoría se encuentran concentrados en microfundios (55,7%) y minifundios (24,7%). El 86,6% tienen una tenencia a título propio, mientras que solo el 2,1% se encuentra en propiedad colectiva (Tabla 4.2).

Tabla 4.2. Corregimiento de Genoy. Tenencia de la tierra por tamaño del predio

Tamaño de la propiedad	Tenencia de la tierra				Total
	Propia	Arriendo	Propiedad Colectiva	No sabe	
	<i>División relativa por tamaño del predio</i>				
Microfundio	57,1%	62,5%	0,0%	33,3%	55,7%
Minifundio	25,0%	12,5%	50,0%	33,3%	24,7%
Pequeña propiedad	16,7%	25,0%	50,0%	33,3%	18,6%
Mediana propiedad	1,2%	0,0%	0,0%	0,0%	1,0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
	<i>División relativa por tenencia de la tierra</i>				
Microfundio	88,9%	9,3%	0,0%	1,9%	100,0%
Minifundio	87,5%	4,2%	4,2%	4,2%	100,0%
Pequeña propiedad	77,8%	11,1%	5,6%	5,6%	100,0%
Mediana propiedad	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Total	86,6%	8,2%	2,1%	3,1%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo.

No obstante, no todos los hogares que poseen tierras actualmente se encuentran explotándola económicamente. Según el trabajo de campo, el 64,9% de las tierras en Genoy se encuentran ociosas o incultas⁷, especialmente, en el microfundio (81,5%), y en el minifundio (70,8%) (Tabla 4.3).

Los altos costos de producción, el bajo precio de los productos agrícolas y el difícil acceso al crédito, han sido algunas de las causas por las cuales se abandonaron las actividades productivas y se dejaron estas tierras ociosas. Según el corregidor de Genoy esta situación fue el resultado de un proceso:

(...) antes era otro cuento, antes era más la dedicación a la agricultura, sin embargo, debido a los costos de los fungicidas muchos cambiamos, la gente pasó a la ganadería, a la crianza de marranos, se saltó como del lado de sembrar al otro lado, pero tampoco dio. Entonces se

⁷ De acuerdo con el decreto 719 de 1968 (13 mayo 1968), actualmente derogado, las tierras ociosas o incultas, “son aquellas que pueden ser económicamente explotables, y sin embargo visiblemente no se hallan bajo una explotación agrícola o ganadera (...)”. Por otra parte, las tierras explotadas serán aquellas que “son objeto de explotación económica en cultivos agrícolas o en pastos y plantas forrajeras y la ganadería en general (...)” (Ministerio de Agricultura 1968)

empezó a salir a la ciudad, como albañiles, cocineras, vigilantes. Por eso es que tenemos muy pocos cultivos aquí en Genoy⁸.

Tabla 4.3. Corregimiento de Genoy. Uso productivo de la tierra por tamaño del predio

Tamaño de la propiedad	Uso productivo de la tierras		
	Tierras con explotación económica	Tierras ociosas o incultas	Total general
Microfundio	10 <i>18,5%</i>	44 <i>81,5%</i>	54 <i>100,0%</i>
Minifundio	7 <i>29,2%</i>	17 <i>70,8%</i>	24 <i>100,0%</i>
Pequeña propiedad	16 <i>88,9%</i>	2 <i>11,1%</i>	18 <i>100,0%</i>
Mediana propiedad	1 <i>100%</i>	0 <i>0%</i>	1 <i>100%</i>
Total general	34 <i>35,1%</i>	63 <i>64,9%</i>	97 <i>100,0%</i>

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Como consecuencia, las unidades familiares con tierras ociosas, hoy en día dependen en mayor medida de las actividades no agropecuarias, bajo la venta de trabajo en el mismo corregimiento o en la ciudad, aprovechando su cercanía, revelando un proceso de asalarización y semiproletarización. Así, para Salas-Quintanal y González-Fuente (2017)

La descampesinización, acompañada de desagrarización y de asalaramiento de la fuerza de trabajo en múltiples espacios laborales, ha permitido diferentes niveles de monetarización de las relaciones sociales mediadas por las instituciones del mercado y con ello las actividades vinculadas a la subsistencia familiar se modificaron de tal manera, que los ingresos monetarios se volvieron centrales e imprescindibles, y estos modificaron el tipo de consumo rural (Salas-Quintanal y González-Fuente 2017, 5).

Luego, se encontró que del 100% de las tierras que hoy se encuentran incultas, hace veinte años el 88,9% se dedicaban a actividades agrícolas y el 7,9% a pecuarias, lo cual demuestra un cambio dentro de la estructura económica y laboral del corregimiento; es decir, existe un declive de las actividades agropecuarias, y a favor de la asalarización (tabla 4.4).

⁸ Entrevista con el corregidor de Genoy, en conversación con el autor, 8 de mayo de 2017

Tabla 4.4. Genoy. Uso de la tierra actual comparado con el uso de la tierra hace 20 años

Uso actual de la tierra	Tierras con explotación económica		Tierras incultas u ociosas	Total general
	Agrícola	Ganadería		
Tierras incultas u ociosas	56 88,9%	5 7,9%	2 3,2%	63 100,0%
Tierras con explotación económica	23 67,6%	10 29,4%	1 2,9%	34 100,0%
Agrícola	14 73,7%	5 26,3%	0 0,0%	19 100,0%
Ganadería	4 40,0%	5 50,0%	1 10,0%	10 100,0%
Otra	5 100%	0 0%	0 0%	5 100%
Total general	79 81,4%	15 15,5%	3 3,1%	97 100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Sin embargo, el cambio en la estructura productiva también se relaciona con la atomización de la propiedad rural. Del total de microfundios y minifundios de Genoy, el 84,5% se obtuvo mediante herencia (tabla 4.5).

Tabla 4.5. Corregimiento de Genoy. Adquisición del predio según tamaño

Tamaño de la propiedad	Compra	Herencia	Total general
Microfundio	4 7,4%	50 92,6%	54 100,0%
Minifundio	6 25,0%	18 75,0%	24 100,0%
Pequeña propiedad	5 27,8%	13 72,2%	18 100,0%
Mediana propiedad	0 0,0%	1 100,0%	1 100,0%
Total general	15 15,5%	82 84,5%	97 100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

De lo anterior se puede deducir que, la actual estructura agraria del corregimiento tiene sus raíces en la herencia, proceso que favoreció la alta fragmentación de las fincas, dando como resultado la multiplicación de predios, cada vez más pequeños, que limitaron el desarrollo de la actividad agrícola.

Con el tiempo pues se ha dado un fraccionamiento de la tierra cada vez mayor, se está subdividiendo hace mucho tiempo la tierra por herencia, o por venta, para cubrir algunas necesidades familiares, por esto, Genoy se convirtió en tierra de pequeños productores, casi

minifundistas, que se dedican al cultivo de maíz y hortalizas y que son pequeñas fincas que generan los ingresos básicamente para el sustento de la familia⁹

No obstante, el anterior contexto de la estructura agraria basada en minifundio, para Feder (1977) representa la vía rápida para la descampesinización. Según este autor, la falta de tierra, el crecimiento demográfico, favorecen el aumento del desempleo en el medio rural, expulsando la población hacia actividades no agrícolas.

Por su parte, las veredas como Agua Pamba y Bella Vista, hoy en día, presentan una menor parcelación de las tierras. Mientras tanto, Castillo Loma y Charguayaco, espacios que veinte años atrás se caracterizaban por su producción agrícola, hoy se encuentran altamente fragmentados, especialmente, por la mayor construcción de viviendas en la zona. En tanto que el Edén y Pullito Pamba, por ser veredas que se encuentran más apartadas de la ciudad y de la vía circunvalar al Galeras, se caracterizan por tener menor división de las unidades productivas.

En este mismo sentido, dentro del territorio se observa una relación positiva entre producción agropecuaria y tamaño de la propiedad. Mientras veredas como Agua Pamba, Bella Vista, Castillo Loma y La Cocha, caracterizadas por el microfundio y el minifundio, tienen un alto porcentaje de tierras ociosas, El Eden y Pullito Pamba, veredas con propiedades pequeñas y medianas, reflejan una mayor explotación económica de las tierras (Tabla 4.6).

Los microfundios y minifundios que aún producen se relacionan con cultivos de pan coger: producción de maíz, papa, frijol, hortofrutícolas y arveja, y productos de pequeña comercialización en los mercados de San Juan de Pasto. Mientras que la pequeña y mediana propiedad presentan una mayor actividad económica, que se relaciona, principalmente, con la actividad ganadera: producción de leche.

⁹ Fernando Panesso (profesor de la facultad de economía de la Universidad de Nariño), en conversación con el autor, 2 de mayo de 2017

Tabla 4.6. Corregimiento de Genoy. Uso productivo de la tierra por vereda

Veredas	Tierras con explotación económica	Tierras ociosas o incultas	Total general
Agua Pamba	2 14,3%	12 85,7%	14 100,0%
Bella Vista	5 41,7%	7 58,3%	12 100,0%
Castillo Loma	2 15,4%	11 84,6%	13 100,0%
Charguayaco	2 16,7%	10 83,3%	12 100,0%
El Eden	7 77,8%	2 22,2%	9 100,0%
Genoy Centro	2 25,0%	6 75,0%	8 100,0%
La Cocha	4 36,4%	7 63,6%	11 100,0%
Nueva Campiña	0 0,0%	8 100,0%	8 100,0%
Pullito Pamba	10 100,0%	0 0,0%	10 100,0%
Total general	34 35,1%	63 64,9%	97 100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Así, en una primera conclusión, podría afirmarse que la estructura agraria, sumada a la caída de los beneficios de la actividad agropecuaria, serían los factores que llevaron a un cambio en las actividades productivas de Genoy, lo que precipitó el abandono de las actividades agrícolas y, desde luego, la salida de la fuerza de trabajo familiar a otras opciones de mejores empleos y mejores ingresos, dentro y fuera del territorio.

4.1.2. Capitalización de las unidades productivas

La posesión de maquinaria agrícola es uno de los factores que posibilita medir el grado de capitalización de la unidad productiva. Para el caso de Genoy, de acuerdo con las encuestas, el 55,7% de los predios existentes en el corregimiento cuentan con maquinaria, especialmente, en la mediana propiedad (Tabla 4.7).

Sin embargo, la maquinaria a la que refieren los encuestados se relaciona con herramientas agrícolas manuales¹⁰. De esta forma, dentro del territorio no existe maquinaria grande como

¹⁰ Las herramientas agrícolas manuales están relacionadas con “instrumentos que se utilizan para labrar la tierra, cargar arena, deshierbar, remover la tierra, abrir zanjas, transportar abono o material” (Fundación Intercoop s.f., 3), por ejemplo, palas, picos, rastrillos, escardillos, carretillas, entre otras. Mientras que la maquinaria agrícola hace referencia a “los mecanismos a motor que se emplean en estas labores (laborales agropecuarias)” (Fundación Intercoop s.f., 4), como tractores, cosechadoras, sembradoras, entre otras.

tractores, sembradoras o cosechadoras, pues, el minifundio impide la mecanización de la unidad productiva. Además, teniendo en cuenta la topografía de Genoy, se puede afirmar que invertir en una gran mecanización representa un costo sin retorno económico. Así, a pesar del porcentaje de unidades familiares agrícolas que manifiestan tener maquinaria, se podría afirmar que en el corregimiento existe un bajo grado de mecanización y una alta dependencias de las herramientas agrícolas manuales.

Tabla 4.7 Corregimiento de Genoy. Tenencia de maquinaria por tamaño del predio

Tamaño de la propiedad	Tenencia de maquinaria		
	Si	No	Total
Microfundio	31	23	54
	57,4%	42,6%	100,0%
Minifundio	12	12	24
	50,0%	50,0%	100,0%
Pequeña propiedad	10	8	18
	55,6%	44,4%	100,0%
Mediana propiedad	1	0	1
	100,0%	0,0%	100,0%
Total	54	43	97
	55,7%	44,3%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Por otra parte, para Garcia (2008), el acceso a crédito es una forma de capitalización que le permitiría al minifundio innovar y producir diferenciadamente, no obstante, este encuentra restringido debido al riesgo que significa para las instituciones bancarias

(...) el acceso al crédito es altamente restringido o limitado para los minifundistas por razones ampliamente conocidas: el tamaño de las parcelas o propiedades no garantizan el éxito de las cosechas; la certificación de las parcelas, las contingencias naturales, el destino y el tiempo de la producción (a mayor tiempo mayores riesgos), los movimientos de precios, la densidad económica del producto, la carencia o antecedentes del historial crediticio, la imposibilidad de dar en garantía los derechos parcelarios (García 2008, 110)

Según el trabajo de campo, dentro del corregimiento de Genoy existe un 53,6% de los hogares con tierra que han accedido a crédito en los últimos cinco años.

Sin embargo, estos préstamos no están dirigidos a los hogares con producción agropecuaria, por el contrario, el 94,2% de estos créditos están destinados a los hogares con tierras ociosas.

Así, la vereda con mayor acceso a crédito es Genoy Centro, mientras que Castillo Loma y Charguayaco presentan menor acceso a préstamos.

Lo anterior refleja la alta restricción del crédito para las unidades agrícolas productivas del corregimiento. Los impedimentos más comunes que restringen los préstamos financieros a estas unidades productivas son: el tamaño de las fincas, los riesgos de la producción agrícola, el historial crediticio; y en los últimos años, el obstáculo más importante ha sido la declaratoria de Genoy como Zona de Amenaza Volcánica Alta (ZAVA).

Hay dos o tres factores que afectan al campesino, por un lado, los abonos y los insumos para las siembras se ponen cada vez más costosos, por otro lado, está la dificultad para los créditos. A veces le piden una cantidad de cosas a los campesinos que los devuelven, entonces si la parte financiera que son los bancos no nos están colaborando y no están haciendo una inversión en la parte campesina, en la parte rural, pues el campesino no produce. El campesino tiene las mínimas condiciones, tenemos la tierra, pero no tenemos el otro lado que es la parte financiera¹¹.

No hay préstamos para cultivar en Genoy. Cuando vamos a hacer una solicitud entonces nos dicen ¿y este crédito para dónde es? ¿este crédito es para el corregimiento de Genoy?, y nos terminan diciendo que el banco “lastimosamente” para Genoy no presta porque nos dicen que esto es una zona de desastres, que es una zona que está en peligro y está en riesgo. Eso no se daba antes, eso se da ahora a raíz de un decreto de la ZAVA, gracias al doctor Uribe que cuando estuvo en su mandato de presidente nos decretó como zona de desastre. Esto niega la posibilidad de crédito, se cierran las puertas y entonces usted mira que incluso la misma administración del municipio y el departamento nos quieren quitar de aquí unos recursos¹².

Los factores antes mencionados son valorados dentro de las garantías para respaldar un crédito, por lo que su acceso es cada vez más difícil. Ante esta situación, los campesinos han empezado a endeudarse con prestamistas informales, gota a gota, o cobra a diario, que terminan asfixiándolos por los altos intereses, incluso, desplazándolos de sus predios.

Así, la falta de maquinaria y el bajo acceso a crédito, son factores que limitan la producción agrícola del corregimiento, lo que ha llevado al abandono de las actividades agropecuarias y,

¹¹ Entrevista con residente de la vereda Castillo Loma, en conversación con el autor, 20 de abril de 2017

¹² Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 23 de mayo de 2017

en consecuencia, la salida de la fuerza de trabajo de las unidades productivas, en búsqueda de un ingreso que garantice su subsistencia.

4.1.3. Cambio en las fuentes de ingreso de las familias. Un proceso de desagrarización en Genoy.

Durante los últimos 20 años, uno de los procesos más importantes dentro del corregimiento es el de desagrarización. En Genoy ya hace dos décadas que las actividades agrícolas eran la fuente principal de ingresos para el 65,5% de los hogares de Genoy, hoy no lo son. De acuerdo con las encuestas realizadas en el corregimiento, en la actualidad las principales fuentes de ingreso de Genoy son el comercio y los servicios, mientras que solo el 14,5% de los hogares tienen como principal fuente de ingreso las actividades agrícolas (Tabla 4.8).

Antes aquí se cultivaba maíz, cultivábamos trigo, cebada, cultivábamos papa, ollucos, habas, de todo lo que se lleva para el mercado. Bastante se llevaba, hasta 60 bultos al mercado cada 15 días, pero hoy en día no se puede porque no se consigue trabajadores, ahora ya es difícil, antes se miraban hartos cultivos, ahora ya no. Por eso la gente ha dejado de cultivar y buscan otros trabajos, y solo algunos hemos decidido cosechar y producir los propios alimentos que servían para el sustento de cada uno.¹³

Tabla 4.8. Genoy. Fuente actual del ingreso frente a la fuente de ingreso de los hogares hace 20 años

Fuente principal de ingresos actualmente	Fuente principal de ingresos del Hogar hace 20 años						Total general
	Agrícola	Pecuario	Construcción	Artesanías	Comercio	Servicios	
Agrícola	20,8%	10,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	14,5%
Pecuario	1,4%	70,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	7,3%
Construcción	2,8%	0,0%	0,0%	0,0%	26,1%	66,7%	9,1%
Comercio	41,7%	0,0%	0,0%	0,0%	4,3%	0,0%	28,2%
Servicios	30,6%	20,0%	0,0%	0,0%	26,1%	0,0%	27,3%
Servicios domésticos	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	17,4%	33,3%	4,5%
Servicios profesionales	2,8%	0,0%	100,0%	100,0%	26,1%	0,0%	9,1%
Total general	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

¹³ Taller con habitantes del corregimiento de Genoy, organizado por la Universidad Mariana, 4 de mayo de 2017.

Como se observa en la anterior tabla, del 100% de hogares que se dedicaban a labores agrícolas hace 20 años, un 41,7% tiene actualmente el comercio como fuente generadora de ingresos, mientras que un 30,6% se dedica a los servicios; a estas actividades se vinculan principalmente los jóvenes y las mujeres.

...la gente más joven se viene dedicando a actividades relacionadas más con la ciudad, no hay trabajo para los jóvenes que han terminado su bachillerato y se quedan sin tener que hacer. Por lo menos los mayores siempre encontramos algo que hacer en el corregimiento ya tenemos una actividad más establecida, pero los jóvenes, no. Entonces, digamos que, al tener cerquita la ciudad, digamos el transporte está bien, en la actualidad la vía que es bastante buena en términos de pavimentación, hay una ruta de bus que va allá, hay transporte informal con las motos y como también es la vía, zona de paso, digamos, que comunica hacia Consaca; también hay otras rutas que perfectamente llevan a las personas. Entonces, los ingresos de las familias, yo pienso, se han venido complementándose con ingresos que se generan en la parte urbana, en las diferentes actividades. Entonces, el hogar, digamos los ingresos del hogar, son complementados con ingresos de esas personas que se ocupan en la ciudad de Pasto¹⁴

Sin embargo, puede existir una pequeña persistencia en seguir trabajando el campo, sobre todo la población mayor a 55 años.

Hace 20 años los cultivos eran bien bonitos, si usted los hubiera visto eso salía hartísimo, los del campo éramos los que más plata teníamos, ahora ya no es así, ahora es malo. Antes se sembraba arto y se vendía, ahora somos pocos los que sembramos, especialmente los más viejitos, sembramos para vivir¹⁵

Teniendo en cuenta lo anterior se puede afirmar que dentro del corregimiento existen dos tipos de población, con distintas expectativas laborales, los jóvenes que no mira en el campo como fuente de ingresos, y los “viejos” que mantiene su apego a la tierra y al cultivo.

Hace unos años, la mayor parte de la población trabajaba en sus parcelas o en las tierras de sus vecinos o familiares. Hoy ya no. Pienso que ahora la población podríamos dividirla en dos: los viejos y la juventud. Los viejos, yo pienso que somos o son los que están dedicados a algunas actividades en el corregimiento de Genoy, en las que hemos hablado (agrícolas y pecuarias),

¹⁴ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 24 de abril de 2017

¹⁵ Entrevista con residente de la vereda Castillo Loma, en conversación con el autor, 15 de mayo de 2017

pero ya la gente más joven viaja a Pasto a dedicarse a la construcción, los servicios domésticos, la vigilancia y el mototaxismo¹⁶.

Un aspecto a resaltar ha sido la importancia de la ciudad, como espacio de desarrollo de actividades de servicios, comercio, construcción y actividades informales, en la diversificación de las fuentes de ingreso, especialmente de la población joven.

A veces dicen -los jóvenes- lo que yo he oído, porque yo siempre ando las veredas, dicen yo para eso estudié, para irme a la ciudad, así la juventud ya ha ido dejando de cultivar, por eso en esos potreros –señala- antes se sembraba hartito y ahora ya nadie anda por allá. Por allá hay unos mayorcitos que todavía siembran todo, la papa, los ollucos, las habas, todo, pero ya tienen edades de 70, 50 (años), pero ya son muy pocos, pero usted que vea a un joven que va a trabajar ya es raro, ya no salen casi¹⁷

Los jóvenes han salido de aquí, más que todo, porque el gobierno no ayuda a nada y como queda cerca de la ciudad de Pasto, entonces la gente se van. (...) parte de los hombres es en la construcción. Usted puede ver o mirar por ahí un joven y todos los jóvenes son constructores o maestros de obra, todo lo de la parte económica viene de allá, y hay muchachas que trabajan en la parte doméstica, y otra parte son empleados, hombres empleados en el gobierno o en las empresas particulares pero si sale toda la gente hacia Pasto.¹⁸

4.1.4. Percepción sobre el nivel de vida

De acuerdo con la Alcaldía de Pasto (2014) el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) del corregimiento es de 51,3%. Del total de viviendas ubicadas en Genoy, el 2,4% no cuenta con servicio de acueducto, mientras que el 95% no poseen alcantarillado (DANE 2016).

Si bien estas son cifras oficiales, se consideró importante corroborarlas o contraponerlas con la percepción de los actores territoriales, para ello se consultó a los encuestados sobre su impresión sobre el nivel de vida, con el fin de determinar su situación hace veinte años y los cambios sufridos hasta la actualidad.

¹⁶ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 28 de abril de 2017

¹⁷ Entrevista con residente de la vereda Pullitopamba, en conversación con el autor, 30 de mayo de 2017

¹⁸ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 28 de abril de 2017

Los resultados permiten señalar que un 66,36% de los hogares del corregimiento consideran que durante los últimos años su nivel de vida ha mejorado. Sin embargo, esta percepción es mayor en los hogares que no poseen tierra, o que su predio se encuentra ocioso. Por su parte, el 35,29% de los hogares que tienen alguna explotación económica agropecuaria dentro de su predio consideran que su nivel de vida empeoró (Tabla 4.9).

Tabla 4.9 Corregimiento de Genoy. Uso productivo de la tierra por percepción de mejoramiento en el nivel de vida

Uso productivo de la tierra	Percepción sobre nivel de vida			
	Mejor	Igual	Peor	Total
Total	73 66,36%	25 22,73%	12 10,91%	110 100%
Hogares sin tierra	12 92,31%	1 7,69%	0 0,00%	13 100%
Hogares con tierra	61 62,89%	24 24,74%	12 12,37%	97 100%
Tierras ociosas o incultas	55 87,30%	8 12,70%	0 0,00%	63 100%
Tierras con explotación económica	6 17,65%	16 47,06%	12 35,29%	34 100%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Ahora, la situación de la población que depende exclusivamente de la agricultura cada vez es peor, su pobreza se ha incrementado, pues el elevado precio de los insumos eleva el costo de la producción, haciéndola inviable en términos económicos. Si a ello se le suma el bajo acceso a la tierra, al crédito y el escaso apoyo estatal, es justificada la apreciación negativa que el campesino tiene acerca de su nivel de vida.

4.2. Estructura de empleo en el corregimiento de Genoy

Para Carton de Grammont (2009), durante los últimos años se percibe un proceso de proletarización y de mayor migración campo-ciudad. Según este autor, el trabajo asalariado surge como respuesta a la necesidad de mayores ingresos familiares, mientras que sobre la movilidad afirma,

(...) la tradicional migración de los campesinos hacia la ciudad, que bien que mal les permitía ubicarse en el mercado laboral urbano, se agotó tanto por la escasez de trabajo como por la precariedad de los empleos disponibles. Las nuevas características del mercado laboral limitan las posibilidades de la migración definitiva del campo y propician procesos migratorios más complejos, multidireccionales de largo o corto plazo, nacionales e internacionales, sin

provocar el abandono de los pueblos rurales por parte de la población "sobrante" que deja de ser campesina (Carton de Grammont 2009, 16)

Así, los cambios en la estructura de empleo y la mayor movilidad pendular campo-ciudad se constituyen en dos elementos importantes de las transformaciones del medio rural. De esta forma, un análisis sobre la estructura económica del corregimiento permitió determinar que, durante los últimos 20 años, las actividades agrícolas o pecuarias han perdido importancia en la generación de empleo e ingresos. Mientras tanto, las actividades de comercio y servicios, especialmente en la ciudad, se han constituido en la principal fuente de ocupación y recursos para los hogares. Para Cavailhes (1979), este escenario, de inserción laboral en nuevas actividades, representa uno de los aspectos relevantes del proceso descampesinización.

Lo anterior revela la existencia de un cambio en la estructura de empleo, pero, lo interesante es observar las características de esta transformación. Así, inicialmente, se puede establecer que la Tasa Global de Participación (TGP) del corregimiento, en los últimos 20 años aumento, pasó de cerca 45% a 54,57%¹⁹. Esto como resultado de una mayor salida de otros miembros del hogar hacia el mercado de trabajo, como jóvenes o mujeres, con el fin de incrementar los ingresos del hogar.

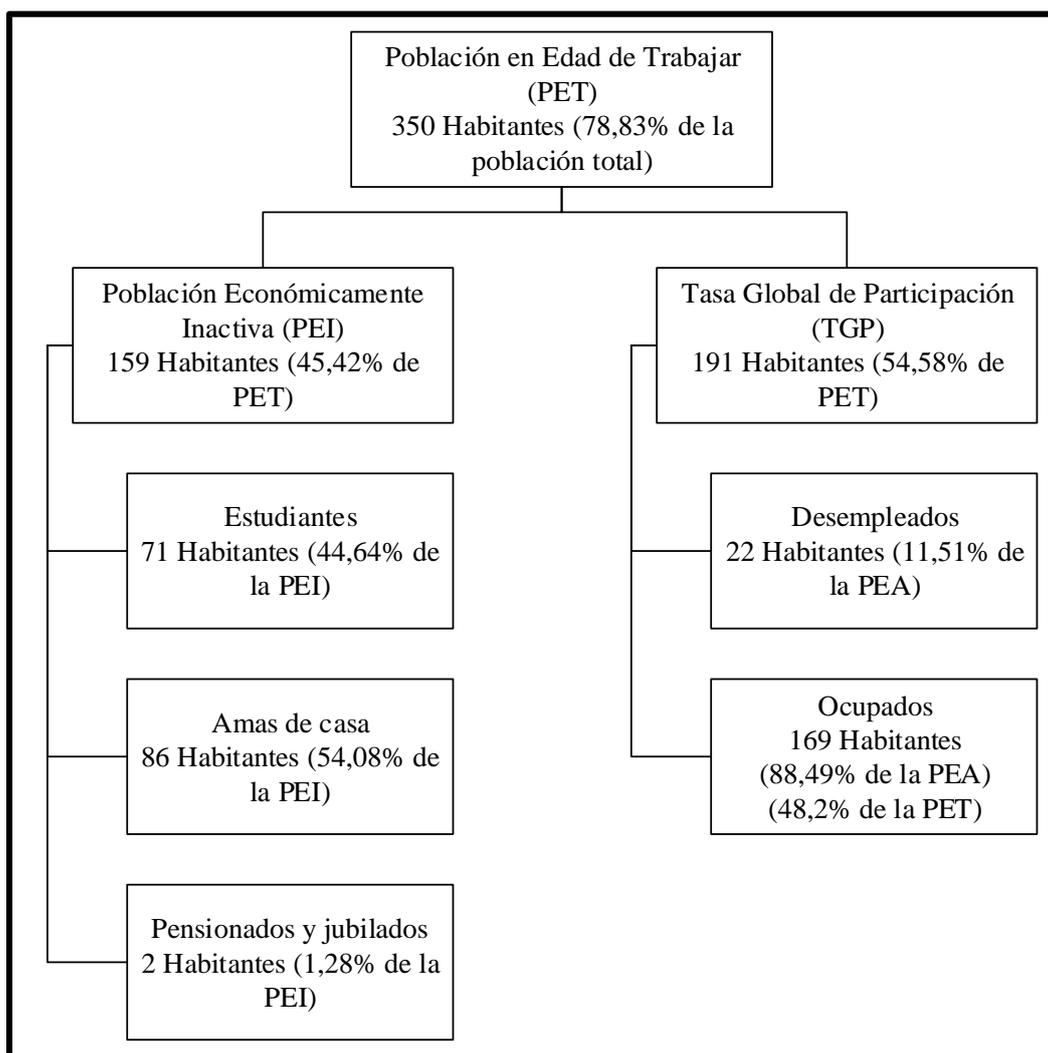
(...) las mujeres también dejaron su casa, hoy la mayoría tienen sus negocios de frutas en los dos puentes o en el potrerillo, otras tienen sus ventas ambulantes, pero la mujer hoy se dedica al trabajo. (...) las mujeres que trabajan también están dedicadas, una parte, lo que es aseo, aseo en instituciones, en la alcaldía, gobernación y otras en la parte ya normal, lo de familias, hay una última parte que trabaja en lo que es cocina, pero la mayoría es en aseo²⁰

Con el fin de generar una aproximación descriptiva sobre la actual configuración del empleo en el corregimiento, a continuación, se presentan los principales indicadores de mercado laboral de Genoy.

¹⁹ La comparación de estos indicadores solo puede ser interpretado como un proxy de los cambios en el mercado de trabajo de Genoy. Esto debido a: 1. Mientras el indicador del 45% es un valor sacado del Censo Poblacional del año 1993, para el total rural del municipio de Pasto; el indicador de 54,57% es un cálculo propio a partir del trabajo de campo. 2. La recolección de información de los dos indicadores tiene diferente metodología, mientras el 45% proviene de recolección censal, el 54,57% derivo de una muestra probabilística.

²⁰ Entrevista con residente de la vereda Charguayaco, en conversación con el autor, 11 de abril de 2017.

Figura 4.2. Corregimiento de Genoy. Indicadores de mercado de trabajo



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

4.2.1. Empleo por actividad económica. Cambio en la trayectoria laboral

Durante las últimas dos décadas, la agricultura ha perdido peso en la generación de empleo, al pasar de 70,2% a 15,5%, como resultado de un mayor porcentaje de fuerza de trabajo vinculada en las actividades de construcción, de comercio y de servicios²¹. Así, del total de personas que actualmente se desempeñan en la construcción, un 64,3% antes se dedicaba a la agricultura y un 7,1% a las actividades pecuarias. (Tabla 4.10).

²¹ Del total de ocupados actualmente en el corregimiento, el 50,2%, debido a su edad, no tenía un empleo hace veinte años. De este modo, para el análisis de trayectoria laboral solo se utilizarán los datos de aquellos habitantes de Genoy que manifestaron haber trabajado en alguna actividad hace dos décadas.

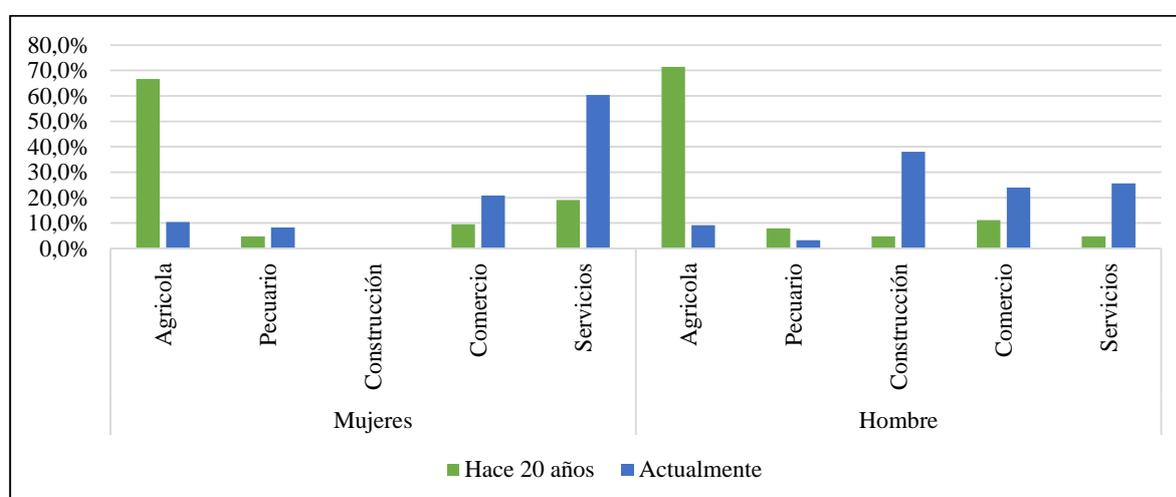
Tabla 4.10. Corregimiento de Genoy. Trayectoria ocupacional en los últimos veinte años

Actividades ocupacionales actualmente	Actividades ocupacionales hace 20 años					Total general
	Agrícola	Pecuario	Construcción	Comercio	Servicios	
Agrícola	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Pecuario	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Construcción	64,3%	7,1%	14,3%	0,0%	14,3%	100,0%
Comercio	88,0%	8,0%	4,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Servicios	50,0%	3,3%	0,0%	30,0%	16,7%	100,0%
Total general	70,2%	7,1%	3,6%	10,7%	8,3%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Un análisis por sexo permite observar que las mujeres, una gran mayoría, cambiaron de la actividad agrícola a los servicios, vinculándose, especialmente, a los servicios domésticos en la ciudad de Pasto. Mientras, que los hombres, pasaron de las actividades agrícolas a la construcción y el sector terciario de la economía. La mayor parte de los hombres que se vinculan a la construcción lo hacen como albañiles o maestros de obra, y los que se vinculan a los servicios lo hacen como celadores o vigilantes (figura 4.3).

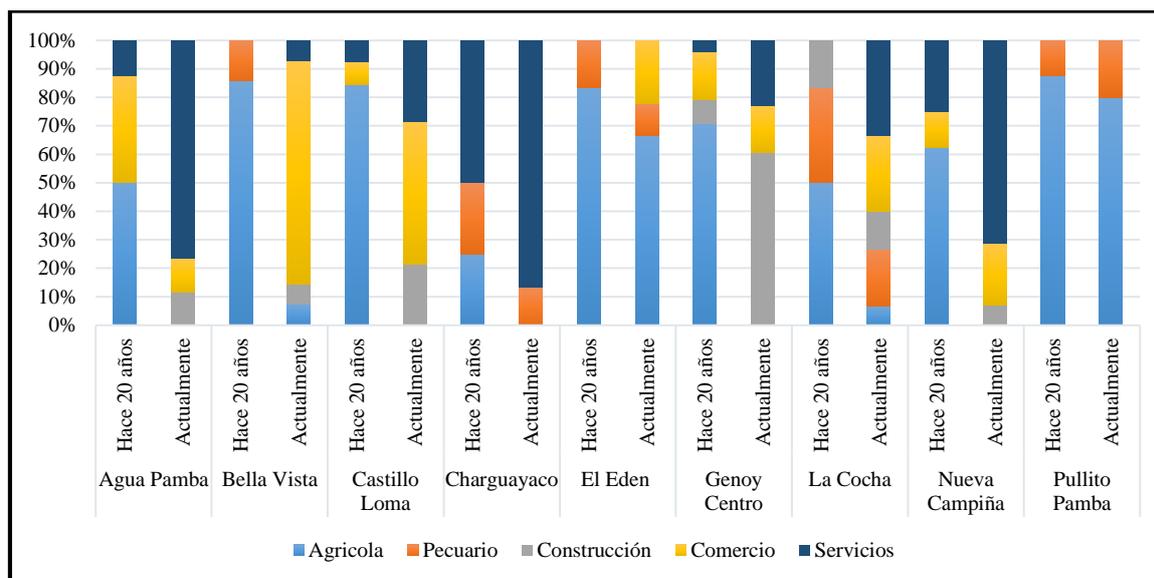
Figura 4.3. Corregimiento de Genoy. Ocupación por género según actividad económica



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Por otra parte, un análisis por zonas, facilitó observar que Agua Pamba, Charguayaco, Castillo Loma y Genoy Centro son veredas donde más han perdido peso las actividades agrícolas en la generación de empleo. En cambio, El Edén y Pullito Pamba han mantenido su vocación agropecuaria (figura 4.4).

Figura 4.4. Cambio ocupacional por vereda según actividad económica



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

En este sentido, un entrevistado piensa que:

Al corregimiento lo podemos dividir en dos, digamos la zona hacia el lado del volcán, digamos, donde hay una mayor segmentación de la tierra que se dedican, una parte a los productos de pan coger, un poco de maíz, algo de papa, pero también trabajan en construcción, y servicios domésticos, pues con la parcela no alcanza, no es suficiente, y en la parte norte que son zonas como Pullito Pamba, ya son grandes extensiones de terreno, donde ya se desarrolla básicamente la ganadería, aunque cada vez es menos cantidad. Entonces, el grueso de la población está básicamente en la zona de del volcán galeras y algunos se dedica un poco a esas actividades agrícolas menores de subsistencia, algo de la crianza de animales, digamos, aves de corral, cerdos, y una gran parte que trabaja en la ciudad, eso básicamente²²

Se observa, y quizás por la topografía del territorio, que las veredas más alejadas son las que menos han sido permeadas por los vínculos con la ciudad, en cambio, las que están más cerca de la cabecera corregimental, dependen más de los empleos en la construcción y el comercio.

Sin embargo, la transformación en la estructura ocupacional también se encuentra relacionada con el tamaño de la propiedad. Entre más pequeño sea el predio, existe una mayor incapacidad para generar empleo a toda la fuerza de trabajo familiar (Feder 1977).

²² Entrevista con residente de la vereda Castillo Loma, en conversación con el autor, 20 de abril de 2017

De esta forma, dentro del corregimiento de Genoy es claro que el microfundio y el minifundio tiene una mayor vinculación con actividades como construcción, comercio y servicios. Mientras que las pequeñas o medianas propiedades mantienen como principal fuente de trabajo la unidad productiva (tabla 4.11).

Tabla 4.11. Corregimiento de Genoy. Ocupados por actividad según tamaño de la tierra

Tamaño de la propiedad	Ocupados por actividad económica				Total general
	Agropecuario	Construcción	Comercio	Servicios	
Sin tierra	0,0%	5,1%	31,7%	63,2%	100,0%
Microfundio	6,9%	29,9%	18,4%	44,8%	100,0%
Minifundio	2,3%	45,5%	31,8%	20,5%	100,0%
Pequeña propiedad	88,9%	0,0%	11,1%	0,0%	100,0%
Mediana propiedad	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Cabe destacar que las unidades familiares asociadas a microfundios o minifundios presentan una alta diversificación ocupacional, debido al incremento en el número de perceptores de ingreso. En este contexto, la ciudad se ha constituido en una alternativa importante de generación de ingresos familiares.

Así, la vinculación al mercado de trabajo urbano representa una estrategia esencial para los hogares que dependen de las pequeñas parcelas, sin embargo, este proceso también significa una mayor asalarización, vinculada a un proceso de proletarización.

4.2.2. Posición ocupacional. Asalariados en Genoy

El corregimiento ha experimentado transformaciones en la posición ocupacional de sus trabajadores. Mientras hace 20 años el 61,9% se desempeñaban como cuenta propia²³, actualmente ese indicador bajó a 22,6%. Sin embargo, el porcentaje de asalariados (permanentes o temporales)²⁴ pasó de 22,7% a 59,5% (Tabla 4.12).

²³ Son trabajadores independientes, dentro de parcela, que no ocupan personal remunerado, aunque si pueden tener ayuda de familiares sin pago de dinero.

²⁴ Personas que trabajan para un empleador a cambio de una remuneración monetaria.

Tabla 4.12 Corregimiento de Genoy. Cambios en la posición ocupacional

Posición ocupacional actual	Posición ocupacional hace 20 años				
	Asalariado permanente	Asalariado temporal	Cuenta propia	Patrón	Total general
<i>División relativa (posición ocupacional actual sobre posición ocupacional hace 20 años)</i>					
Asalariado permanente	0,0%	14,3%	25,0%	46,2%	25,0%
Asalariado temporal	100,0%	50,0%	25,0%	30,8%	34,5%
Cuenta propia	0,0%	21,4%	28,8%	7,7%	22,6%
Patrón	0,0%	14,3%	21,2%	15,4%	17,9%
Total general	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
<i>División relativa (posición ocupacional hace 20 años sobre posición ocupacional actual)</i>					
Asalariado permanente	0,0%	9,5%	61,9%	28,6%	100,0%
Asalariado temporal	17,2%	24,1%	44,8%	13,8%	100,0%
Cuenta propia	0,0%	15,8%	78,9%	5,3%	100,0%
Patrón	0,0%	13,3%	73,3%	13,3%	100,0%
Total general	6,0%	16,7%	61,9%	15,5%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Este proceso de asalarización del corregimiento no se encuentra vinculado con el incremento de trabajadores agrícolas, por el contrario, se encuentra relacionado con el crecimiento de la tasa global de participación (TGP) y un mayor porcentaje de población ubicada laboralmente, como asalariados, en el sector terciario y la construcción. Hace dos décadas, los asalariados vinculados con la construcción, el comercio y los servicios representaban el 9,5% del total de trabajadores, actualmente este porcentaje es de 59,5%.

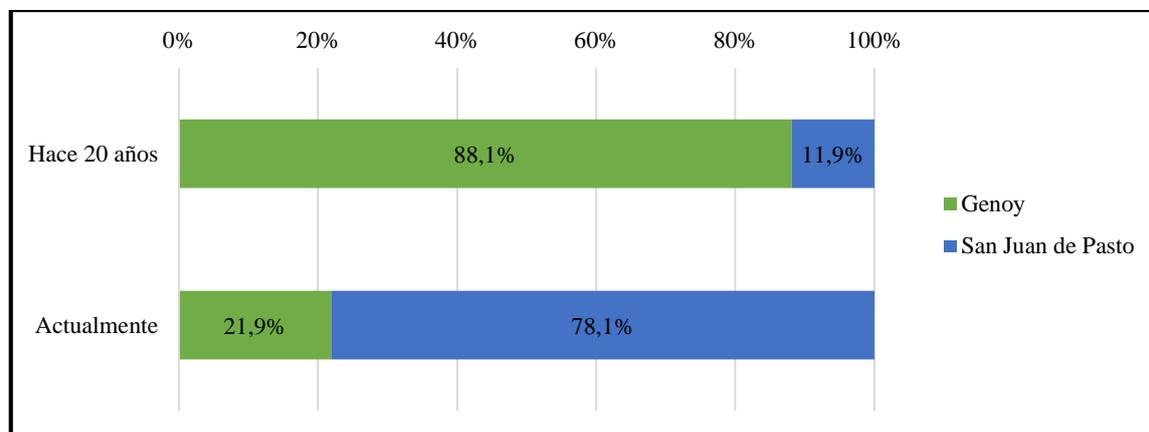
Sin embargo, como se puede constatar en el trabajo de campo, la transformación en la posición ocupacional se encuentra estrechamente relacionada con la vinculación laboral de trabajadores de Genoy en la ciudad de Pasto. Como se aprecia en la figura 4.5, la proporción de trabajadores ubicados en la ciudad pasó de 11,9% a 78,1%.

Ahora, quienes se encuentran laborando en San Juan de Pasto, el 23,5% son asalariados permanentes, mientras que el 57% son asalariados temporales. En su totalidad, estos trabajadores tienen movimientos pendulares, de ida y vuelta, motivo por el que solo son encontrados en sus hogares a partir de las 7:00 pm.

En la semana, de lunes a viernes, queda casi solo (Genoy Centro) no queda casi nadie porque la gente sale hacia Pasto, porque todos trabajan en Pasto, o sea, las mujeres y los hombres, y vuelven otra vez a las siete de la noche. Usted puede ver que a las siete de la noche los buses

que vienen de Pasto llegan uno tras de otro. Hace 20 o 30 años no era así, la gente trabajaba aquí y la parte económica eran las siembras.²⁵

Figura 4.5. Corregimiento de Genoy. Lugar de trabajo



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Sin embargo, este proceso no solo está asociado a la población joven. Cuando se le pregunta a la población²⁶, sobre su lugar de trabajo actual y hace dos décadas, se encuentra que del total de trabajadores que desempeñaban actividades en Genoy, específicamente agrícolas, el 68,9% actualmente está vinculado en la ciudad (Tabla 4.13). La asalarización de las mujeres se encuentra en las labores de venta en establecimientos de comercio, y en los hombres en la construcción y ventas.

Tabla 4.13 Corregimiento de Genoy. Trayectoria de lugar de trabajo

Lugar de trabajo actual	Lugar de trabajo hace 20 años				Total	
	Corregimiento de Genoy		San Juan de Pasto			
Corregimiento de Genoy	23	31,1%	0	0,0%	23	27,4%
San Juan de Pasto	51	68,9%	10	100,0%	61	72,6%
Total general	74	100,0%	10	100,0%	84	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

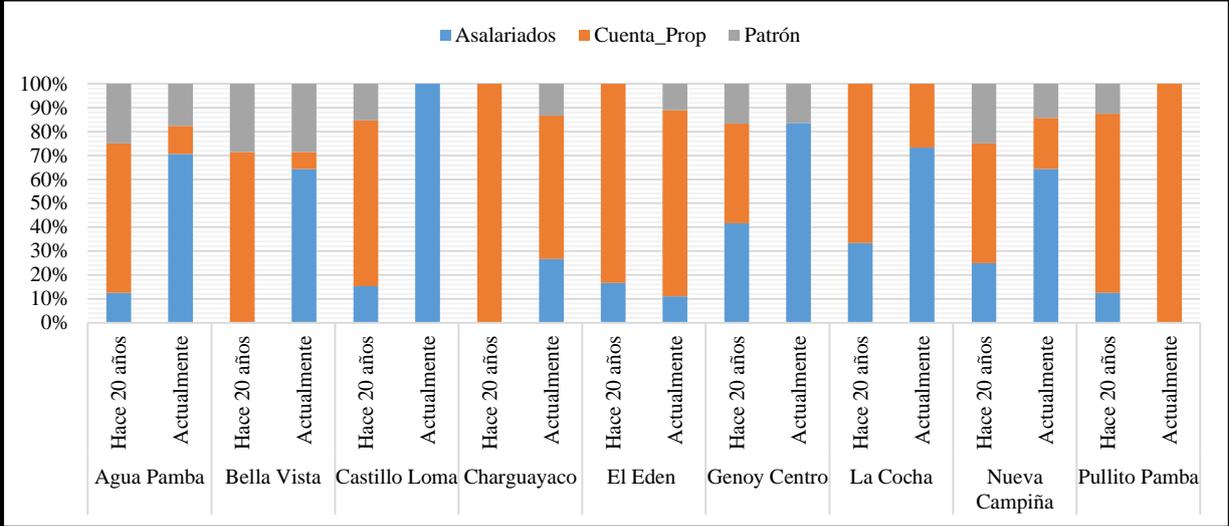
A nivel de veredas, se observa el desplazamiento del trabajo por cuenta propia, por el trabajo asalariado (Figura 4.6). Sin embargo, se nota que existen zonas, como Pullito Pamba,

²⁵ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 23 de mayo de 2017

²⁶ Esta población debió manifestar que actualmente trabaja y haber trabajado hace 20 años

Charguayaco y El Edén, donde hay una gran proporción de trabajadores independientes campesinos.

Figura 4.6. Corregimiento de Genoy. Posición ocupacional por vereda



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Por otra parte, la relación entre tamaño del predio y lugar de trabajo, permitió establecer que los trabajadores que pertenecen a familias con predios minifundistas tienen mayor probabilidad de estar vinculados en la ciudad que los que tienen un mayor acceso a predios de mayor tamaño. De esta forma, los trabajadores sin tierra, en su mayoría, tienen su trabajo en la ciudad de Pasto. Los hogares microfundistas tienen un 83,9% de trabajadores vinculados con la ciudad, a diferencia con los hogares que cuentan con predios entre 10 y 20 hectáreas -pequeña propiedad-, tienen más miembros del hogar vinculados al corregimiento (tabla 4.14).

Por su parte, los trabajadores ocupados en Genoy, con predios microfundistas, en un 57,1% están trabajando como cuenta propia, Y los que poseen predios minifundistas, en un 83,3% se ocupan como patrones. Esta fuerza de trabajo se vincula con actividades agrícolas, cría de animales, y en menor medida, comercio o servicios.

Por su parte, los trabajadores ocupados en Pasto, con hogares microfundistas en Genoy, en su mayoría se vinculan al mercado de trabajo urbano como asalariados temporales (60,3%). Esta misma tendencia se refleja para la fuerza de trabajo con minifundistas o pequeñas propiedades.

Tabla 4.14. Genoy. Tamaño de la tierra por lugar de trabajo y posición ocupacional

Posición ocupacional por lugar de trabajo	Tamaño de la propiedad					
	Sin tierra	Microfundio	Minifundio	Pequeña propiedad	Mediana propiedad	Total general
Corregimiento de Genoy		14	6	16	1	37
	0,0%	16,1%	13,6%	88,9%	100,0%	21,9%
San Juan de Pasto	19	73	38	2		132
	100,0%	83,9%	86,4%	11,1%	0,0%	78,1%
Trabajadores en Genoy						
Asalariado temporal		21,4%	0,0%	0,0%	0,0%	8,1%
Cuenta propia		57,1%	16,7%	100,0%	100,0%	70,3%
Patrón		21,4%	83,3%	0,0%	0,0%	21,6%
Trabajadores en Pasto						
Asalariado temporal	21,1%	60,3%	68,4%	50,0%		56,8%
Asalariado permanente	31,6%	21,9%	28,9%	0,0%		25,0%
Cuenta propia	10,5%	11,0%	0,0%	0,0%		7,6%
Patrón	36,8%	6,8%	2,6%	50,0%		10,6%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo.

4.2.3. Ingresos y pluriactividad

Hasta el momento los resultados del estudio han dado cuenta de los cambios en el mercado de trabajo y la asalarización de la fuerza de trabajo en Genoy, como resultado de la estructura agraria del corregimiento, la crisis agropecuaria en el corregimiento y la mayor articulación con la ciudad. En este sentido, se evidencia un cambio en la estructura de empleo, liberando trabajadores de las actividades agrícolas hacia ocupaciones, principalmente, en el comercio, los servicios y la construcción en la ciudad.

Según García (2011) este proceso está ligado con la descampesinización, donde las unidades productivas recurren a otro tipo de empleos diferentes a los agrícolas para completar sus ingresos.

El proceso de pauperización y descomposición se evidencia con unidades productivas que no logran siquiera la reproducción simple, encontrándose en proceso de descapitalización. Esto genera que los campesinos deban recurrir al empleo temporal fuera del establecimiento para completar sus ingresos. La pluriactividad resultante involucra un descuido y/o menor producción, lo que obliga a una mayor dedicación externa, pudiendo esto implicar tanto simples trabajos extraprediales permanentes, como migraciones internas y externas (García 2011, 51)

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se destaca la baja rentabilidad de los predios, que ha ocasionado que muchas familias dejen de lado la producción agrícola y pecuaria, que antaño

se desarrollaban, y prácticamente decidan abandonarlas. Asimismo, se detecta la imposibilidad de los microfundios y minifundios para absorber toda la mano de obra, lo que ocasiona la expulsión de la fuerza de trabajo hacia la ciudad como única alternativa de empleo. En este proceso se conjugan una serie de condiciones que propiciaron esta situación: la cercanía a la capital, la mejor articulación vial, y el sistema de transporte que permitió la movilidad pendular de la población de este corregimiento. No sobra advertir, que las políticas agropecuarias, los TLC, la creación de grandes superficies comerciales han contribuido de manera directa en el empobrecimiento de estas comunidades rurales.

De esta forma, la nueva estructura de empleo manifiesta una estrategia de resistencia familiar a salir de su territorio, mediante la obtención de recursos monetarios a partir de fuentes extraprediales, por medio de uno o más miembros del hogar. Así, en Genoy se pudieron identificar tres categorías de trabajadores, de acuerdo con su nivel de ingresos.

Tabla 4.15. Genoy. Categorías de trabajadores

Categoría	Características
Trabajadores con ingreso superior	<ul style="list-style-type: none"> • Hacen parte del 11,8% de hogares de Genoy que no posee tierra. • El 100% trabaja en la ciudad de Pasto – El 61,0% en actividades de servicios y el 39,0% en actividades de comercio –. • El 63,4% se desempeña como asalariado temporal • El 46,2% de ellos son bachilleres y el 30,8% son técnicos, tecnólogos o profesionales. • Se caracterizan por ser los ocupados con mejores remuneraciones del corregimiento – El 57,9% poseen un salario mensual superior a COP 1.100.000 pesos (USD 378,0)²⁷ – • En la ciudad de Pasto se desempeñan principalmente en organizaciones gubernamentales.
Trabajadores con ingreso medio	<ul style="list-style-type: none"> • Hacen parte del 57,3% de los hogares del corregimiento caracterizados por tener tierras ociosas o incultas. • El 92,9% de trabaja en la ciudad de Pasto, el 85,5% como asalariados. • El 32,1% de estos trabajadores se desempeñan como comerciantes, el 16,1% son obreros o maestros de construcción y el 7,1% son empleados domésticos. • El 80,7% tiene como máximo nivel de educación el bachillerato, mientras que el 19,3% son tecnólogos o profesionales. • El 58,6% de los trabajadores poseen un ingreso entre COP 737.000 (USD 253,6) y COP 1.100.000 (USD 378,0) • La principales actividades económicas desarrolladas son: comerciantes, obreros o maestros de construcción y empleados domésticos.

²⁷ La conversión monetaria de pesos colombianos (COP) a dólares americanos (USD) se basó en la cotización de cierre de la tasa de cambio oficial del día 10 de septiembre del año 2017, la cual fue de COP2.910,15 por USD1.

Trabajadores con ingreso bajo

- Son parte del 30,9% de los hogares explotan económicamente su predio.
 - El 76,3% trabajan en Genoy, vinculados en actividades económicas como la agricultura, la ganadería y la cría de especies menores.
 - El 44,8% tiene educación primaria, el 51,7% tiene un nivel educativo máximo de secundaria y el 3,5% ha desarrollado un nivel técnico.
 - El 82,76% de esta categoría tiene ingresos mensuales entre COP 400.000 (USD 137,5) y COP 900.000 (USD 309,9)
 - Del total trabajadores de esta categoría, el 32,4% se dedican netamente a las actividades agropecuarias, mientras que el 67,6% se pueden considerar pluriactivos²⁸.
-

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Por otra parte, un análisis por zonas revela que las veredas más cercanas a la cabecera corregimental (Genoy Centro) tienen más tierras ociosas, mientras que en las veredas como El Eden y Pullitopamba las familias se caracterizan por una alta utilización de los predios. Asimismo, se puede ver que siete de las nueve veredas son pluriactivas, mientras que Pullitopamba y El Edén predominan las familias de agricultores. (Figura 4.7).

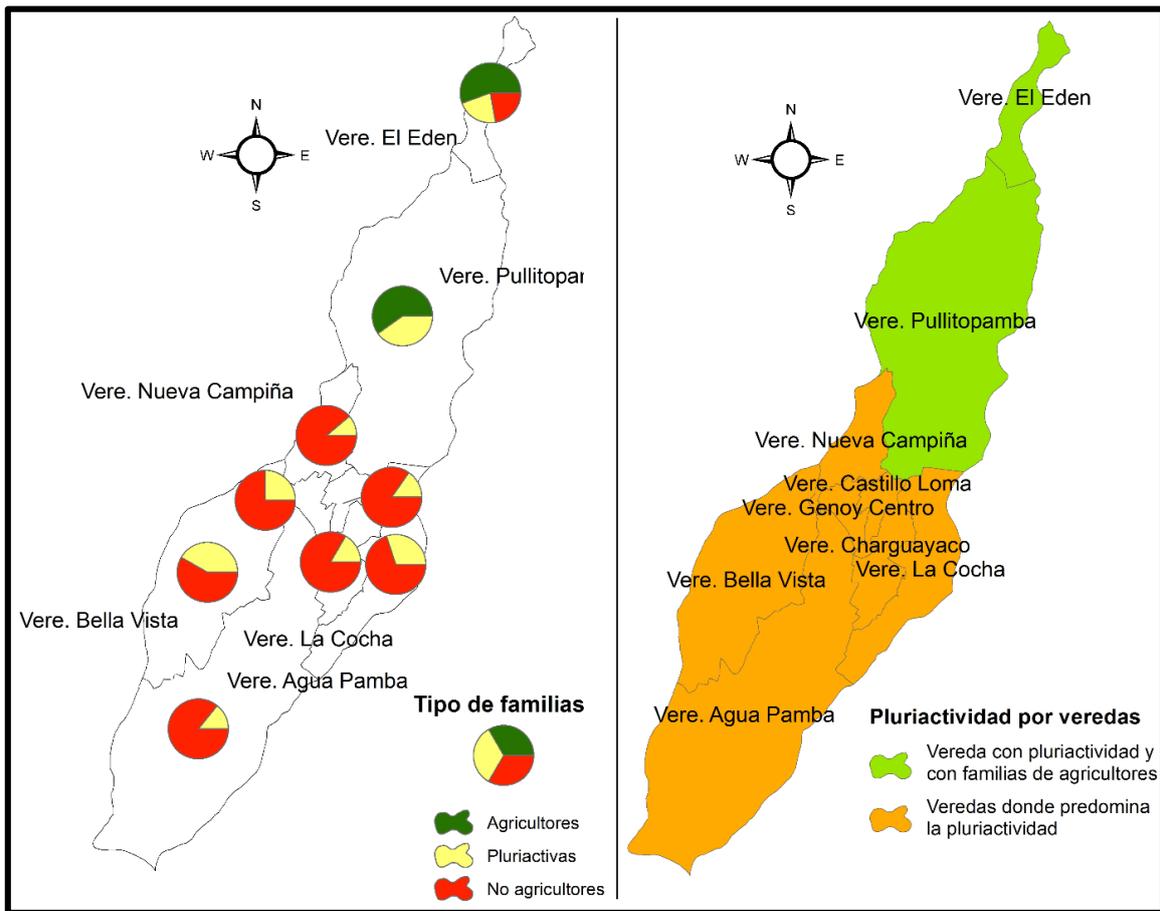
Cabe resaltar que en las veredas Agua Pamba y Bella Vista existe un predominio de familias que no están produciendo. Esto se relaciona con la Alerta de ZAVA del Volcán Galeras, por lo que muchos campesinos han dejado de cultivar o se han marchado de esos terrenos. Según un entrevistado “nosotros vivíamos del volcán, teníamos una finca allá (Bella Vista), sembrábamos y teníamos unos animales, esa tierra es bendita. Como después ya molestó el volcán tocó dejarlas, y venimos para acá (Genoy Centro)”²⁹

Así, frente a las familias pluriactivas se puede destacar que el 65,2% de ellas tienen dos perceptores de ingresos, mientras que el 13% solo tienen uno, reflejando la existencia de trabajadores pluriactivos, pues desempeñan otra actividad, como construcción, a la vez que trabajan su parcela (figura 4.8).

²⁸ La pluriactividad es un concepto en el que se enmarcan aquellos hogares que combinan por “lo menos dos actividades, siendo una de éstas la agricultura” (Schneider 2009, 210). Sin embargo, con fines operativos, en este estudio se hablará de que la pluriactividad se relaciona con los hogares, que poseen tierra en producción y cuentan con uno o más miembros dedicados a actividades no agrícolas remuneradas, dentro o fuera del predio.

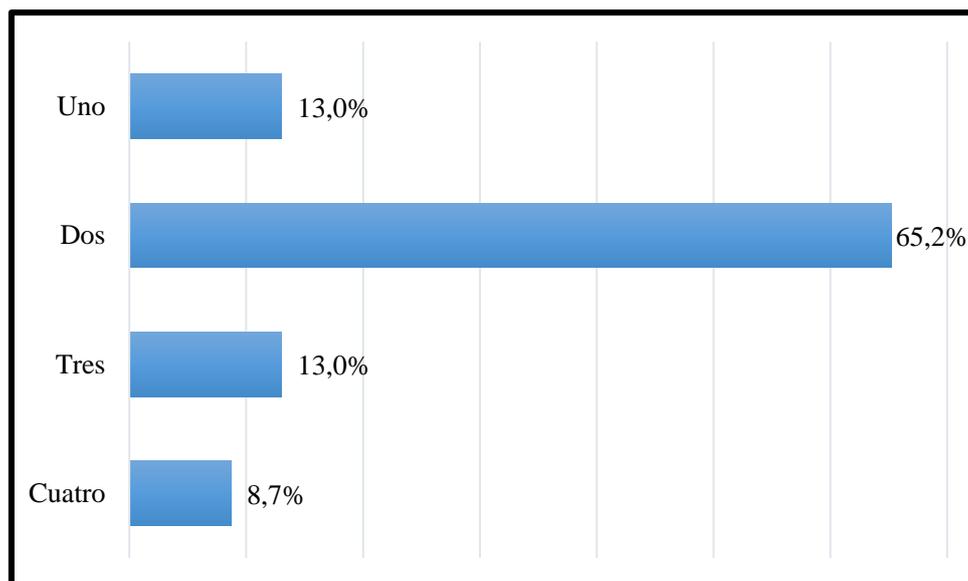
²⁹ Entrevista con el corregidor de Genoy, en conversación con el autor, 8 de mayo de 2017

Figura 4.7. Corregimiento de Genoy. Pluriactividad por vereda



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Figura 4.8. Corregimiento de Genoy. Número de perceptores por familia



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

De acuerdo con los encuestados, dentro de los hogares pluriactivos, la elección del sitio de trabajo para quienes se vinculan con San Juan de Pasto estuvo definida por aspectos como la mayor articulación campo-ciudad y la facilidad de movilidad mediante transporte público, lo que les permite salir en la mañana y retornar en horas de la noche.

Por rango de edad, quienes tienen menos de 19 años o se encuentran entre los 19 y 27 años, se vinculan con trabajos no agrícolas, mientras que los que tienen más de 55 años se dedican a trabajar como agricultores (Tabla 4.16).

Tabla 4.16. Genoy. Tipo de trabajadores por rangos de edad

Trabajadores relacionados con hogares pluriactivos	Rangos de Edad					Total
	Menos de 19 años	Entre 19 y 27 años	Entre 28 y 40 años	Entre 41 y 55 años	Más de 55 años	
Trabajadores pluriactivos	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	100,0%
Trabajadores agricultores	5,0%	10,0%	45,0%	25,0%	15,0%	100,0%
Trabajadores dedicados a actividades no agrícolas	11,1%	37,0%	33,3%	18,5%	0,0%	100,0%
Total	8,0%	24,0%	36,0%	26,0%	6,0%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Sin embargo, el análisis por edad demuestra que los trabajadores pluriactivos se concentran en edades mayores a 41 años (tabla 4.16). Los trabajadores agricultores están agrupados en edades entre los 28 y 40 años, (45%), y los trabajadores dedicados a actividades no agrícolas se encuentran entre los 19 y los 40 años (70,3%) – 37% entre los 19 y 27 años y 33,3% entre 28 y 40 años –.

Todo lo anterior está relacionado con el proceso de articulación campo-ciudad, pues las personas que no tenía, antes del año 2002, la facilidad de salir del corregimiento, se han mantenido en las actividades agrícolas, mientras que los jóvenes, que están entre las edades de los 19 y 27 años, presentan una mayor movilidad. De este modo la ciudad se convierte en la principal fuente de empleo para la población joven, aunque las labores agrícolas siguen siendo una alternativa para toda población.

En la zona de estudio es evidente que el nivel de escolaridad juega un papel importante a la hora de decidir la actividad laboral a desarrollar. Los trabajadores agricultores son los que tienen menores niveles de educación, contrario a ello, el 33,3% de los trabajadores no

agrícolas han terminado su bachillerato, el 11,1% han iniciado o han terminado su educación técnica y el 7,4% son profesionales (Tabla 4.17).

Tabla 4.17. Genoy. Tipo de trabajadores por nivel de escolaridad

Trabajadores relacionados con hogares pluriactivos	Escolaridad							Total
	Sin educación	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Educación técnica	Educación profesional	
	<i>Porcentaje por tipo de trabajadores</i>							
Trabajadores pluriactivos	0,0%	0,0%	33,3%	33,3%	33,3%	0,0%	0,0%	100%
Trabajadores agricultores	10,0%	20,0%	20,0%	0,0%	30,0%	20,0%	0,0%	100%
Trabajadores dedicados a actividades no agrícolas	0,0%	3,7%	25,9%	18,5%	33,3%	11,1%	7,4%	100%
Total	4,0%	10,0%	24,0%	12,0%	32,0%	14,0%	4,0%	100%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

La anterior situación permite observar varios elementos: por un lado, quienes se vinculan con actividades agrícolas tienen un bajo nivel de educación, lo que está relacionado con personas adultas, mayores a 28 años. También se observa que el aumento en los años de educación, especialmente, en la gente joven, fomenta la aspiración a buscar empleos no agrícolas en escenarios urbanos. En este sentido, la mayor educación de la población joven, sumado a la mayor posibilidad de conseguir empleo en la ciudad, bajo movimientos pendulares, ha fomentado la aparición de hogares pluriactivos.

De esta misma forma, el análisis por nivel de ingresos posibilita observar que los trabajadores vinculados con actividades agrícolas en un 55% tienen ingresos inferiores a un salario mínimo (\$737.717 pesos – USD 253,6 –)³⁰, mientras que los trabajadores no agrícolas, en su mayoría, poseen ingresos superiores a \$900.000 pesos – USD 309,4 – (Tabla 4.18).

El 81,1% de los trabajadores agricultores con ingresos mensuales menores a un salario mínimo se caracterizan por estar vinculados con predios microfundistas o minifundistas. Esta característica ha sido fundamental en el proceso de formación de hogares pluriactivos, los cuales deben liberar fuerza de trabajo para que se vinculen con actividades no agrícolas, especialmente, en San Juan de Pasto.

³⁰ La conversión monetaria de pesos colombianos (COP) a dólares americanos (USD) se basó en la cotización de cierre de la tasa de cambio oficial del día 10 de septiembre del año 2017, la cual fue de COP2.910,15 por USD1.

Tabla 4.18. Genoy. Tipo de trabajadores por nivel de ingresos

Trabajadores relacionados con hogares pluriactivos	Nivel de ingresos*					Total general
	Menos del salario mínimo mensual - COP 737.000 (USD 253,6) –	Entre COP 737.000 y COP 900.000 (USD 253,6 y USD 309,4)	Entre COP 900.000 y COP 1.100.000 (USD 309,4 y USD 378,0)	Entre COP 1.100.000 y COP 1.500.000 (USD 378,0 y USD 515,4)	Más de COP 1.500.000 (USD 515,4)	
Trabajadores pluriactivos	33,3%	0,0%	66,7%	0,0%	0,0%	100%
Trabajadores agricultores	55,0%	30,0%	15,0%	0,0%	0,0%	100%
Trabajadores dedicados a actividades no agrícolas	14,8%	22,2%	37,0%	18,5%	7,4%	100%
Total general	32,0%	24,0%	30,0%	10,0%	4,0%	100%

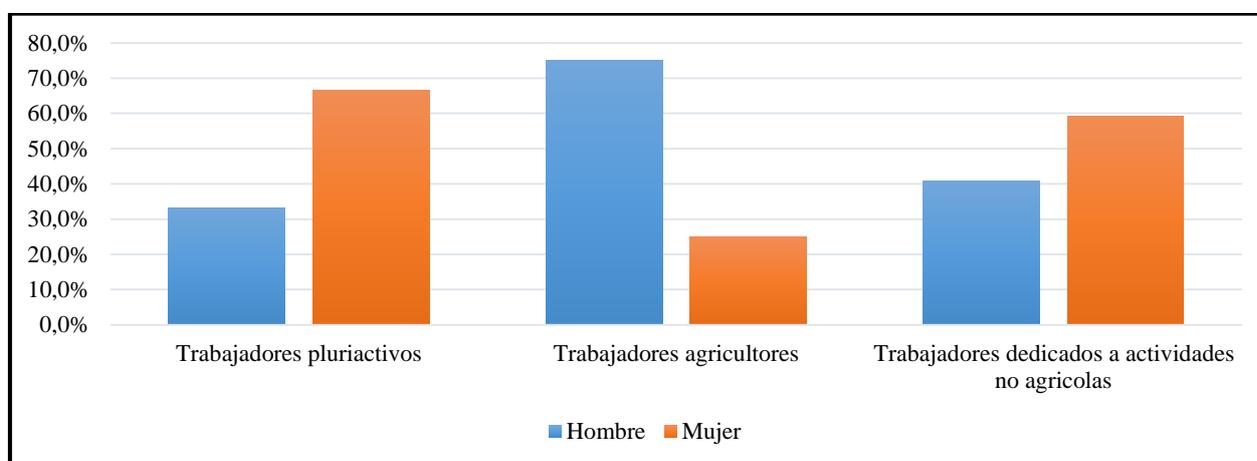
* La conversión monetaria de pesos colombianos (COP) a dólares americanos (USD) se basó en la cotización de cierre de la tasa de cambio oficial del día 10 de septiembre del año 2017, la cual fue de COP2.910,15 por USD1

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo.

Cabe resaltar que el análisis por nivel por ingresos ha permitido encontrar que el 100% de los ingresos superiores a COP 1.500.000 (USD 515,4) se relacionan con trabajos no agrícolas, mientras que el 68,8% de los ingresos menores a COP 737.000 (USD 253,6) se relacionan con trabajadores agrícolas, aspecto refleja lo poco rentable de la actividad agrícola.

Por otra parte, es interesante encontrar que la mujer tiene una mayor relevancia dentro de los trabajadores pluriactivos, y trabajadores no agrícolas. Por su parte, los hombres tienen una mayor presencia en los trabajadores agrícolas (figura 4.9).

Figura 4.9. Corregimiento de Genoy. Tipo de trabajadores por sexo



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

No obstante, la menor presencia de mujeres en actividades agrícolas puede estar relacionada con la invisibilización de su trabajo mediante la categoría de empleos domésticos, por este motivo, la mujer solo se visibiliza cuando trabaja en actividades no agrícolas. No obstante, para este análisis, de acuerdo con las estadísticas, la mujer ha pasado de formar parte de la PEI (población económicamente inactiva) a ser parte de la PEA (población económicamente activa).

4.3. Tipología de hogares en Genoy

Para realizar la tipología de hogares se decidió aplicar un análisis de correspondencias múltiples (ACM)³¹, técnica utilizada para representar estructuras de datos categóricos mediante la relación entre múltiples variables de tipo cualitativo. Por otro lado, dado que la técnica del ACM se basa en el proceso de análisis de componentes principales para datos categóricos, se podrá obtener las contribuciones de cada variable, según dimensión. En este sentido, este modelo multivariado buscará categorizar los hogares de Genoy mediante once variables: vereda, actividad económica laboral, posición ocupacional, lugar de trabajo, nivel de ingreso, nivel de educación, tamaño del predio, uso actual del predio, tipo de explotación en el predio, uso de fuerza de trabajo extrapredial, percepción del nivel de vida y diferenciación de los hogares.

Así, inicialmente el modelo permitió identificar cuatro factores principales, los cuales explican el 84% de la inercia del ACM. No obstante, hay que resaltar que tres ejes explican el 79,3% de la varianza del modelo y dos dimensiones soportan el 72,6% de la inercia total del análisis (Tabla 4.19).

Por otro lado, un análisis basado en los coeficientes de contribución para cada uno de los ítems de las variables ordinales y dicotómicas (Tabla 4.19), permitió reconocer cuatro tipos de hogares dentro del corregimiento de Genoy: 1. Hogar agrícola (F1), 2. Hogar pluriactivo (F2), 3. Hogar no agrícola con tierra ociosa (F3) y 4. Hogar no agrícola sin tierra (F4).

³¹ Para el desarrollo del análisis multivalente se utilizó la versión de prueba del software Xlstat 19.4.

Tabla 4.19. Análisis de correspondencias múltiples. Tabla de contribuciones por variables

Variables del ACM	Conteo	Peso relativo	F1	F2	F3	F4
Inercia por factores			64,8%	7,8%	6,7%	4,7%
Inercia acumulada			64,8%	72,6%	79,3%	84,0%
Veredas						
Agua Pamba	14	0,011	0,004	0,000	0,024	0,000
Bella Vista	12	0,009	0,000	0,011	0,007	0,009
Castillo Loma	13	0,010	0,003	0,002	0,029	0,000
Charguayaco	14	0,011	0,000	0,018	0,032	0,012
El Edén	9	0,007	0,018	0,017	0,005	0,000
Genoy Centro	14	0,011	0,005	0,016	0,028	0,038
La Cocha	12	0,009	0,000	0,025	0,004	0,002
Nueva Campiña	12	0,009	0,007	0,008	0,006	0,021
Pullitopamba	10	0,008	0,044	0,022	0,003	0,003
Actividad económica laboral						
Agrícola	16	0,012	0,059	0,024	0,006	0,004
Pecuario	8	0,006	0,020	0,056	0,003	0,005
Construcción	10	0,008	0,003	0,033	0,049	0,000
Comercio	31	0,023	0,004	0,000	0,011	0,029
Servicios	45	0,034	0,006	0,000	0,024	0,017
Posición ocupacional						
Asalariado permanente	24	0,018	0,006	0,000	0,123	0,033
Asalariado temporal	36	0,027	0,016	0,000	0,120	0,020
Cuenta propia	34	0,026	0,046	0,043	0,007	0,013
Patrón	16	0,012	0,001	0,002	0,008	0,021
Lugar de trabajo						
Genoy	35	0,027	0,056	0,041	0,003	0,001
Pasto (Ciudad)	75	0,057	0,026	0,002	0,016	0,012
Nivel de ingresos						
Menos de COP 737.000 (USD 253,6)	6	0,005	0,020	0,020	0,002	0,001
Entre COP 737.000 y COP 900.000 (USD 253,6 - USD 309,4)	33	0,025	0,018	0,013	0,003	0,005
Entre COP 900.000 y COP 1.100.000 (USD 309,4 - USD 378,0)	37	0,028	0,007	0,000	0,014	0,000
Entre COP 1.100.000 y COP 1.500.000 (USD 378,0 - USD 515,4)	19	0,014	0,004	0,001	0,000	0,021
Más de COP 1.500.000 (USD 515,4)	15	0,011	0,007	0,004	0,001	0,018
Tamaño del predio						
Sin tierra	13	0,010	0,007	0,004	0,001	0,166
Microfundio	54	0,041	0,007	0,026	0,019	0,008
Minifundio	24	0,018	0,001	0,041	0,018	0,006
Pequeña propiedad	18	0,014	0,056	0,011	0,007	0,000
Mediana propiedad	1	0,001	0,040	0,000	0,000	0,015

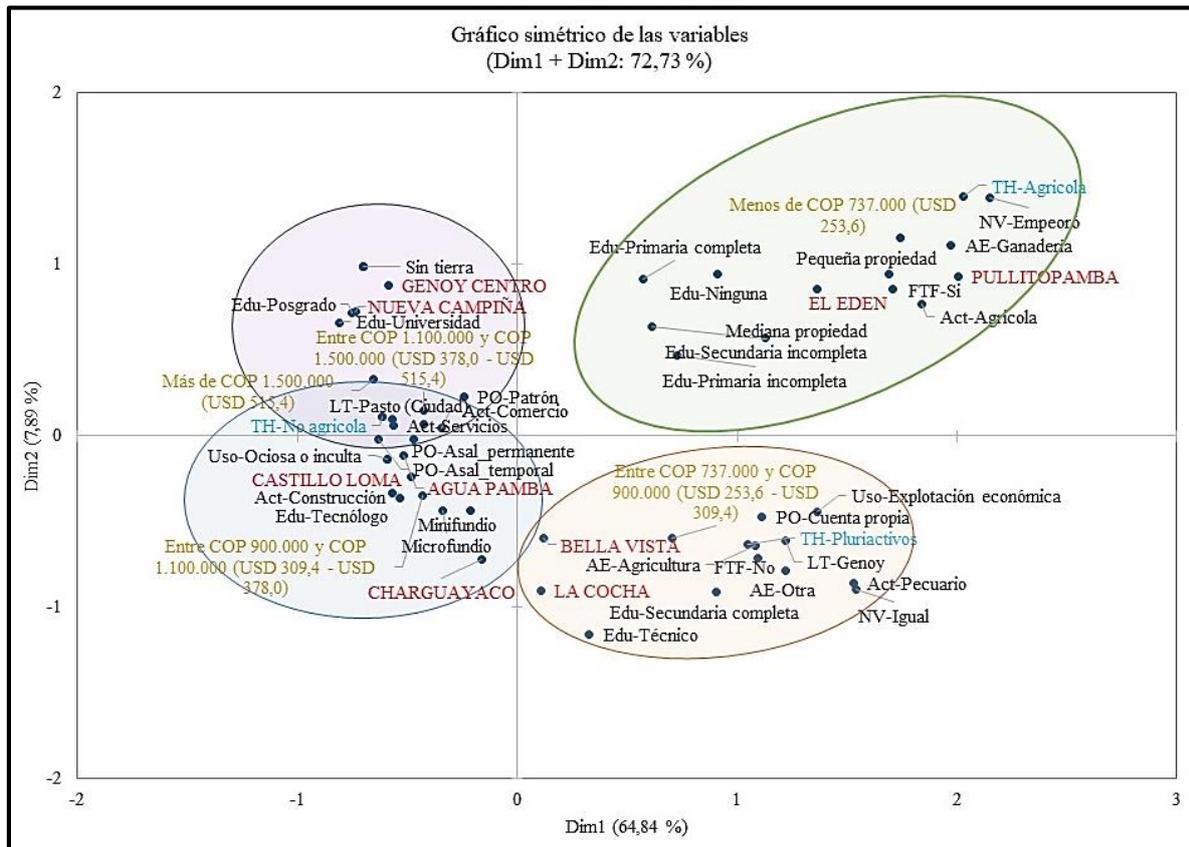
Variables del ACM	Conteo	Peso relativo	F1	F2	F3	F4
Uso actual del predio						
Ociosa o inculta	63	0,048	0,024	0,013	0,042	0,008
Explotación económica	34	0,026	0,069	0,015	0,001	0,007
No aplica	13	0,010	0,007	0,005	0,166	0,054
Tipo de explotación del predio						
Ociosa o inculta	63	0,048	0,014	0,013	0,042	0,008
Agricultura	19	0,014	0,024	0,027	0,001	0,011
Ganadería	10	0,008	0,042	0,032	0,003	0,008
Otra	5	0,004	0,008	0,113	0,005	0,006
No aplica	13	0,010	0,007	0,005	0,004	0,166
Uso de fuerza de trabajo extrapredial						
Si	15	0,011	0,047	0,028	0,009	0,003
No	19	0,014	0,025	0,060	0,014	0,001
No aplica	76	0,058	0,031	0,002	0,000	0,026
Percepción del nivel de vida						
Mejóro	88	0,067	0,017	0,001	0,019	0,112
Empeoró	6	0,005	0,041	0,030	0,002	0,000
Igual	16	0,012	0,030	0,033	0,003	0,006
Nivel de educación						
Ninguna	2	0,002	0,007	0,012	0,001	0,000
Primaria incompleta	16	0,012	0,009	0,003	0,011	0,003
Primaria completa	6	0,005	0,005	0,000	0,002	0,002
Secundaria incompleta	12	0,009	0,005	0,006	0,002	0,004
Secundaria completa	47	0,036	0,002	0,013	0,002	0,004
Técnico	8	0,006	0,000	0,037	0,000	0,014
Tecnólogo	10	0,008	0,002	0,003	0,060	0,007
Universidad	6	0,005	0,004	0,003	0,002	0,031
Posgrado	3	0,002	0,002	0,000	0,001	0,024
Diferenciación de los hogares						
Agrícola	11	0,008	0,049	0,042	0,010	0,000
No agrícola	76	0,058	0,019	0,002	0,021	0,011
Pluriactivos	23	0,017	0,020	0,062	0,000	0,003
Total		1,000	1,000	1,000	1,000	1,000

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Estas cuatro tipologías se hacen más visibles en el plano cartesiano (Figura 4.10), mapa que representa la diferenciación social de los hogares en Genoy.

De lo anterior se puede concluir que en Genoy existen cuatro tipos de hogares, los que se catalogan según su principal actividad económica, el lugar de trabajo, el nivel de ingresos, el uso actual del predio, entre otras variables que ayudan a diferenciar socialmente los hogares del corregimiento.

Figura 4.10. Corregimiento de Genoy. Diferenciación social de las familias de Genoy de acuerdo a sus características económicas



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Es importante señalar que la categorización de los hogares permitió observar que las veredas también poseen una diferenciación según la actividad económica. En este sentido, las veredas que se encuentran espacialmente más distantes de la cabecera corregimental dependerán de las actividades agrícolas, mientras que las veredas que se encuentran más cerca de Genoy Centro tienen un mayor vínculo con las actividades de servicios y comercio en la ciudad de Pasto, especialmente porque no poseen predios o se encuentran incultos. Asimismo, se percibe que las veredas con mayor asalarización tienen ingresos mayores que los hogares que dependen de actividades agrícolas. Por su parte, los hogares que no tienen tierra se caracterizan por tener mayor educación, factor que apoya el acceso a mayores salarios.

Finalmente, la tabla 4.20 caracteriza cada una de las cuatro categorías de hogares en Genoy, sin embargo, en términos generales, el análisis permitió observar que los hogares pluriactivos o “no agrarios” reflejan un proceso de descampesinización, donde los miembros más jóvenes se están dedicando a actividades no agrícolas, especialmente en la ciudad, manifestando un desapego a las actividades del campo.

Tabla 4.20. Genoy. Tipología por veredas

	Tipología 1	Tipología 2	Tipología 3	Tipología 4
Veredas	En esta tipología sobresalen las veredas: El Edén y Pullitopamba	Aquí se encuentran las veredas: La Cocha y Bella Vista	En esta categoría se pueden ubicar las veredas: Agua Pamba, Castillo Loma y Chaguayaco	En esta tipología se relevan las veredas: Nueva Campiña y Genoy Centro
Actividad económica	Las actividades que aquí se realizan son, principalmente, la agricultura y las actividades pecuarias	La agricultura y las actividades pecuarias son relevantes para esta categoría.	El comercio y la construcción son las principales actividades dentro del corregimiento	Las principales actividades desarrolladas en estas tipología son: los servicios y el comercio.
Posición ocupacional	La mayoría de trabajadores se autodenominan cuenta propia.	La posición ocupacional de estos trabajadores es principalmente por cuenta propia.	Una alta proporción de trabajadores son asalariados (permanentes o temporales)	La mayoría de trabajadores son asalariados permanentes, algunos son temporales, y otros que se autodenominan como patrón.
Lugar de trabajo	El principal lugar de trabajo es el corregimiento de Genoy	El principal lugar de trabajo es Genoy	San Juan de Pasto es el principal espacio de trabajo	Una gran proporción de trabajadores tienen en San Juan de Pasto su sitio de trabajo.
Nivel de educación	La gran mayoría de hogares de la vereda poseen un bajo nivel educativo	El nivel educativo dentro de la vereda se relaciona principalmente con la primaria completa, la secundaria incompleta y la secundaria completa	Posee un nivel educativo medio. La mayoría de los trabajadores aquí tienen completo su educación secundaria, pero algunos son técnicos y otros tecnólogos.	En esta categoría se encuentra el nivel educativo más alto de Genoy. La mayoría son profesionales y algunos cuentan con título de posgrado.
Nivel de ingreso	La mayor parte de trabajadores dentro de estas veredas poseen ingresos inferiores a un salario mínimo mensual (\$737.717 pesos)	La mayoría de trabajadores tienen ingresos mensuales se encuentran entre \$737.717 y \$900.000 pesos	La mayor parte de trabajadores tienen ingresos entre \$900.000 pesos y \$1,100.000 pesos	Los ingresos en esta tipología, por lo general, son mayores a \$1.100.000 pesos.
Tamaño del predio	Sobresalen los predios pequeños y medianos. Todos ellos con cultivos o ganado lechero	Existe una gran proporción de predios microfundistas y minifundistas.	Sobresale la presencia de microfundio y minifundio.	La gran mayoría de hogares no cuentan con tierra cultivable

Uso de fuerza de trabajo no familiar en la unidad agropecuaria	Dentro de este espacio, los hogares con unidades productivas activas, contratan fuerza de trabajo por fuera de predio.	A pesar de tener unidades productivas activas, no se contrata fuerza de trabajo por fuera del predio.	Estas unidades productivas cuentan con tierra para cultivo, pero la mantienen improductiva.	No aplica.
Percepción sobre nivel de vida en los últimos 20 años	El 80% de estos hogares manifiestan que su nivel de vida se deterioró, empeoro.	El 72% de los hogares ubicados en estas veredas manifestaron que su nivel de vida se mantuvo, es igual que hace 20 años.	Para los hogares ubicados en esta categoría, la situación económica mejoró.	La mayoría de hogares dentro de esta tipología afirman que su nivel de vida mejoró en las últimas dos décadas.
Pluriactividad	Este tipo de hogares son estrictamente agrícolas.	Se destacan los hogares pluriactivos.	Los hogares son “no agrícolas”.	Estos hogares son “no agrícolas”.

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Capítulo 5

Inserción laboral y redes sociales. Genoyenses trabajando en San Juan de Pasto

Hasta el momento se ha observado que Genoy, durante los últimos veinte años, cambió su estructura de empleo. La población campesina de hace veinte años, ahora es mayoritariamente asalariada. Hace veinte años, y según la información allegada, el 70,2% de los empleos en este corregimiento eran generados por la agricultura, actualmente, dependen principalmente, de la construcción, del comercio o de los servicios, en la ciudad.

De esta forma, del total de empleos en Genoy, el 78,1% dependen de la ciudad de Pasto. Por posición ocupacional, el 100% de los asalariados permanentes se vinculan en San Juan de Pasto. Sin embargo, todos mantienen su vivienda en Genoy, desplazándose diariamente, ida y vuelta, desde el corregimiento a la ciudad.

Este patrón de movilidad laboral, de espacios rurales hacia contextos urbanos, está relacionado con la extensión del mercado de trabajo, donde la inserción ocupacional estará determinada por la ampliación de las relaciones sociales de la comunidad hacia la ciudad (Bardomás 2011). Así, el estudio sobre inserción laboral en un contexto de movilidad espacial, no solo debe enfocarse a analizar los factores que impulsan la salida del territorio, sino también dar cuenta de los canales de inserción laboral en la ciudad, la importancia de las redes sociales y las características del empleo. Con esto se pretende dar cuenta de la complejidad del fenómeno, no solo porque refleja una mayor articulación espacial (campo-ciudad), sino que también posibilita comprender las particularidades del caso analizado que, finalmente, dan cuenta de una realidad propia del territorio.

La hipótesis que guía este capítulo afirma que la inserción laboral de la fuerza de trabajo de Genoy en la ciudad, se da por medio de canales informales de búsqueda de empleo, basados en vínculos débiles (Granovetter 1983), bajo condiciones de precariedad laboral.

De esta forma, en el presente capítulo se analizan los factores que influyeron en la salida de la fuerza de trabajo de Genoy hacia San Juan de Pasto; se establecen los factores que apoyan la movilidad pendular y se resalta la importancia de los canales de búsqueda de empleo en la inserción laboral, el papel de las redes sociales en la inserción laboral y la precariedad del empleo.

Para ello, en términos generales, el trabajo cuenta con 132 encuestas realizadas a personas que viven en Genoy, y que trabajan en la ciudad de Pasto. Estas personas pertenecen a hogares que fueron empadronados en el trabajo de campo. La población objeto de estudio tiene edades mayores a 16 años; la edad promedio de los encuestados es de 36 años, y se encuentran en un rango entre 16 y 74 años, máximo.

5.1. Características de la movilidad laboral en Genoy.

El número total de encuestados afirman que durante los últimos veinte años se ha venido dando una creciente movilidad pendular entre Genoy y San Juan de Pasto. El 25,7% dice que el fin principal es estudiar; el 62,9% expresa, que es encontrar trabajos mejores y más remunerativos, y el 11,4% afirma que han sido ambos: trabajo y estudio.

No obstante, estas respuestas se encuentran relacionadas con la edad del encuestado. Así, los jóvenes, en edades entre los 16 y 27 años aseguran que la mayor movilidad se ha dado con fines de estudio. Esta respuesta se encuentra relacionada con la vivencia y la experiencia de los individuos, quienes han observado que gran parte de población joven se desplaza hacia la ciudad para entrar a estudiar en las universidades que se asientan en la localidad.

Sin embargo, para las personas mayores a 41 años, y que presentaron un cambio en su posición ocupacional³² durante los últimos veinte años, afirman que el aumento la movilidad ocupacional campo-ciudad se encuentra relacionado con la búsqueda de trabajo, para estas personas, que vivieron el deterioro de la actividad agrícola, la mayor movilidad hacia San Juan de Pasto se relaciona con la necesidad de buscar nuevas fuentes de ingresos y empleo.

A pesar de esta diferencia, tanto jóvenes como adultos, en un 93,2%, aseguran que la construcción de la vía circunvalar al Galeras y el mayor acceso a transporte público, entre otras, fueron los medios que permitieron la mayor movilidad. Según un entrevistado:

(...) la gente ahora viaja a Pasto por los medios de transporte, de la infraestructura, hace unos 20 años no existía esa conexión con la ciudad, solo salían quienes buscaban vender sus productos, iban al potrерillo. Esas personas tenían una conexión muy puntual con la ciudad, pero en la medida que se llegan a desarrollar esos medios de transporte, la gente empezó a ir con mayor afluencia, pues hace 15 años, yo me acuerdo que todavía funcionaba la chiva de

³² Ya se registró en el capítulo anterior, en la tabla 4.11

Genoy, que salía y llegaba con la gente y sus productos, ahora muchos ya tienen su carro, su moto³³

Lo anterior no significa que no haya existido otro tipo de migración de Genoy hacia San Juan de Pasto. Según algunos entrevistados, hace dos o tres décadas, la ciudad no era considerada como una opción masiva de trabajo, sin embargo, había un pequeño porcentaje de habitantes que decidieron trabajar en la ciudad, aunque esto significaba dejar su familia de lunes a viernes y visitarla solo los fines de semana. Para ellos, la construcción de la vía circunvalar al Galeras y la masificación de transporte público favoreció su movilidad pendular, permitiéndoles estar con su familia durante las noches y trabajar en la ciudad durante el día.

Lo anterior permite concluir que actualmente la movilidad que se presenta desde Genoy hacia la ciudad de Pasto es de ida y vuelta, mientras hace dos décadas esta era reducida y respondía a una migración temporal o circular entre estos dos espacios.

En la tabla 5.1 se puede observar las principales causas o “factores de expulsión” por los cuales la fuerza de trabajo de Genoy se moviliza hacia la ciudad de Pasto, entre los principales se encuentran: la falta de empleo (27,2%), cercanía a la ciudad (15,9%) y la pobreza (12,8%).

Tabla 5.1. Genoy. Causas que favorecieron la movilidad campo-ciudad por grupos etarios

Causas de la movilidad pendular campo-ciudad	De 16 a 27 años	De 28 a 40 años	De 41 a 55 años	Más de 55 años	Total general
Baja rentabilidad cultivo	6,45%	10,71%	10,00%	0,00%	9,09%
Cercanía a la ciudad	45,16%	12,50%	0,00%	0,00%	15,91%
Falta de trabajo	12,90%	28,57%	35,00%	40,00%	27,27%
Insumos costosos	0,00%	5,36%	12,50%	0,00%	6,06%
Mejores salarios en la ciudad	9,68%	7,14%	5,00%	0,00%	6,82%
Necesidades de estudios	16,13%	10,71%	0,00%	0,00%	8,33%
Necesidades económicas	6,45%	12,50%	0,00%	0,00%	6,82%
Pobreza	3,23%	0,00%	32,50%	60,00%	12,88%
Transporte	0,00%	12,50%	5,00%	0,00%	6,82%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

³³ Entrevista con el corregidor de Genoy, en conversación con el autor, 8 de mayo de 2017

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, son los jóvenes quienes creen que el aumento de la movilidad tuvo sus causas en la cercanía a la ciudad o las necesidades de estudios, mientras que las personas que han vivido las transformaciones del corregimiento en los últimos veinte o treinta años, en su mayoría, afirman que la falta de trabajo, la pobreza y la baja rentabilidad del cultivo son los factores que motivaron la salida de la población a la ciudad.

Para la fuerza de trabajo, cuyos hogares son microfundistas o minifundistas las principales causas que favorecieron la mayor movilidad campo-ciudad fueron la falta de trabajo, la baja rentabilidad del cultivo y la pobreza. En cambio, Para el 50% de la fuerza de trabajo que tiene hogares con pequeña propiedad, la principal causa fue el incremento en el valor de los insumos, mientras que los trabajadores que no poseen tierra en Genoy manifiestan que las razones que motivaron la movilidad pendular de los habitantes de este corregimiento fueron la falta de trabajo (27,3%) y la pobreza (12,9%).

Por su parte, entre los factores que han impedido una migración permanente de la fuerza de trabajo a la ciudad se encuentran: la cercanía a la ciudad (26,5%), la familia (20,45%) y el arraigo cultural (10,61%), especialmente en la población adulta.

La población menor a 40 años asegura que no ha salido de forma permanente de Genoy porque ahí se encuentra su familia, y que la cercanía a la ciudad es un factor que le facilita quedarse en el corregimiento, sin embargo, para esta población el arraigo cultural no es un factor decisivo para quedarse en el territorio. Por su parte, para las personas mayores de 55 años, el arraigo cultural es un tema que influye sobre su permanencia en Genoy (80%) (Tabla 5.2).

Tabla 5.2. Genoy. Factores que impiden la migración permanente a la ciudad

Factores que impiden la migración permanente	De 16 a 27 años	De 28 a 40 años	De 41 a 55 años	Más de 55 años	Total general
Arraigo cultural	6,45%	7,14%	10,00%	80,00%	10,61%
Cercanía a la ciudad	38,71%	25,00%	20,00%	20,00%	26,52%
Familia	35,48%	16,07%	17,50%	0,00%	20,45%
Más tranquilo que la ciudad	9,68%	12,50%	10,00%	0,00%	10,61%
Servicios públicos baratos	6,45%	23,21%	25,00%	0,00%	18,94%
Vivienda propia	3,23%	16,07%	17,50%	0,00%	12,88%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Para la fuerza de trabajo, mayor a 55 años, pero vinculada laboralmente en San Juan de Pasto, el volcán Galeras -taita galeras- y el corregimiento, son espacios que han definido su trayectoria de vida, por lo que la ciudad solo es una fuente de empleo, mientras que Genoy es considerado como su hogar, parte de su vida. Según un entrevistado, pese la amenaza del Galeras, ellos quieren quedarse en el corregimiento, pues se conciben como una familia.

(...) la problemática ahorita es lo del volcán, nos quieren reubicar y nosotros no podemos irnos a otra parte porque nos dividirían, ya no seríamos una familia, sino sería usted, usted y usted, y en otra parte no vamos a hacer lo que hacemos aquí, que así no lo conozcan cualquier favor le hacen, por eso nosotros esperamos convivir bien con el volcán hasta como lo hemos hecho hasta ahorita³⁴.

De esta forma, se puede decir que durante los últimos veinte años ha existido un cambio en las formas de movilidad espacial del corregimiento, cuyas causas se encuentran en la falta de trabajo dentro del corregimiento de Genoy y la pobreza de las familias, detonantes que se conjugan con el mejoramiento de la conexión vial y el sistema de transporte entre Genoy y la ciudad, favoreciendo la salida de fuerza de trabajo desde el corregimiento hacia la ciudad. Cabe destacar que actualmente los jóvenes se desplazan a Pasto especialmente con fines de estudio y trabajo, mirando a la ciudad como un espacio de oportunidades, siendo la familia el factor que ata a los jóvenes al corregimiento. Por su parte, los pobladores adultos, mayores a 55 años, ven a la ciudad como un lugar de trabajo, mientras que Genoy es el espacio donde desarrollan su vida y sus relaciones.

5.2. Inserción laboral y redes sociales. “no es lo que usted sabe, sino a quien usted conoce”

Uno de los elementos más importantes del mercado de trabajo son “los canales de búsqueda de empleo” (Uribe, Viáfara y Oviedo 2007, 45). Estos permiten la inserción laboral, reduciendo los costos de información y posibilitando el acceso como ocupado al mercado de trabajo. En este sentido, se puede identificar dos canales de acceso al mercado de trabajo: los canales formales (agencias de empleo, anuncios de prensa, bolsas de empleo, etc.) y los canales informales (amigos, conocidos, familiares, vecinos, solicitudes personales, etc.) (Requena 1991).

³⁴ Entrevista con residente de la vereda Castillo Loma, en conversación con el autor, 15 de mayo de 2017.

En el caso de Genoy, el 100% de los encuestados afirmó que accedió a un empleo en San Juan de Pasto por medio de un canal informal. Según la tabla 5.3, el 59,85% de la fuerza de trabajo vinculada en la ciudad lo hizo por medio de conocidos (amigos o vecinos) y el 31,06% lo hizo por medio de la ayuda familiar.

Tabla 5.3. Genoy. Canal de acceso a empleo por grupos etarios

Canales de acceso a empleo	De 16 a 27 años	De 28 a 40 años	De 41 a 55 años	Más de 55 años	Total general
Ayuda conocidos	74,19%	76,79%	32,50%	0,00%	59,85%
Amigo (a)	45,16%	51,79%	20,00%	0,00%	38,64%
Otro (a)	0,00%	5,36%	2,50%	0,00%	3,03%
Vecino (a)	29,03%	19,64%	10,00%	0,00%	18,18%
Ayuda familiar	25,81%	17,86%	50,00%	60,00%	31,06%
Hermano (a)	0,00%	7,14%	22,50%	20,00%	10,61%
Padres (Padre o madre)	22,58%	5,36%	17,50%	0,00%	12,88%
Primo (a)	3,23%	5,36%	10,00%	40,00%	7,58%
Iniciativa propia	0,00%	5,36%	17,50%	40,00%	9,09%
Constructora	0,00%	0,00%	10,00%	0,00%	3,03%
No aplica	0,00%	5,36%	7,50%	40,00%	6,06%
Total general	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Por grupos de edad, la ayuda de conocidos es más importante para la población entre los 16 y 40 años, mientras que la ayuda familiar fue preponderante para las personas mayores de 40 años.

Esta diferenciación está relacionada con la trayectoria de los encuestados. Las personas mayores a 40 años, en su mayoría, fueron quienes iniciaron este proceso de movilidad laboral. Por este motivo, “al ser los primeros en salir, debieron acceder a empleos a la ciudad por medio de iniciativa propia (búsqueda individual)”³⁵ o recomendación de familiares. Posteriormente, ellos ayudarían a salir a más trabajadores, especialmente parientes o amigos cercanos.

³⁵ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 3 de abril de 2017

Mientras tanto, los jóvenes tienen en los conocidos (amigos y vecinos) el factor más importante de acceso al empleo. Esto, entre otros elementos, se debe a que ellos poseen una red social más amplia, dada por los vecinos de la vereda, compañeros del colegio o conocidos de familiares que trabajaban ya en la ciudad.

Por otro lado, los canales formales han pasado a un segundo plano frente a los informales. Las agencias o bolsas de empleo son mecanismos considerados por los encuestados como no confiables. En una de las entrevistas se encuentra las siguientes afirmaciones:

- ¿Usted es la primera persona de su familia en salir a trabajar a la ciudad?
- Pues, de mi familia, sí. Pero ya tenía muchísimos amigos trabajando en la ciudad de Pasto.
- ¿Hace cuánto trabaja en la ciudad?
- Hace siete años
- Al llegar a la ciudad, por primera vez, ¿usted tenía algún trabajo asegurado o prometido o sabía de alguna posibilidad concreta de empleo?
- Pues al llegar a la ciudad tuve la suerte de encontrar un lugar de trabajo, por medio de un amigo. Después de eso, gracias a Dios, no me ha faltado trabajo.
- Para encontrar su actual trabajo ¿recibió ayuda de alguien?
- Pues, sí. Un amigo me ayudó a conseguir el trabajo donde estoy.
- ¿De qué manera le ayudó?
- El me ayudó por medio de otro amigo, necesitaban una vendedora, y de una, me contrataron.
- ¿Usted, alguna vez, envió hojas de vida a una agencia de empleo u oficina de empleo, por ejemplo, de Comfamiliar o del Sena?
- No.
- ¿Por qué?
- Porque allá es pura política. Una amiga me dijo que allá le habían prometido trabajo, le pidieron la hoja de vida y todo eso, pero no la llamaron. También le hicieron hacer unos cursos, y yo no tengo tiempo para eso³⁶.

De ahí entonces que el mercado de trabajo no puede definirse sobre la base de la teoría neoclásica, actores económicos racionales y supuestos de equilibrio. Existen otros elementos, como las relaciones sociales que operan rápidamente y rompen las barreras de entrada. En efecto, la oferta de trabajo no es una decisión racional e individualista, por el contrario, está definida por el sistema de relaciones sociales propias del contexto, del territorio (Benencia y

³⁶ Entrevista con residente de la vereda Castillo Loma, en conversación con el autor, 20 de abril de 2017

Quaranta 2006). De esta forma, la red se establece como una herramienta importante para definir la acción social.

Por ejemplo, el caso de un joven que tiene la intención de trabajar, sin embargo, será en el seno de su familia donde se decida su incursión o no, al mercado de trabajo. Lo anterior es una parte del proceso, donde él puede constituirse, o no, en población económicamente activa (PEA). No obstante, la posibilidad de ocuparse estará definida por sus redes sociales, las mismas que le darán acceso a información y le facilitarán su inserción laboral.

De esta forma, la preponderancia de los canales informales sobre los canales formales se define por el acceso a las redes sociales. Así, los canales informales posibilitan la inserción laboral reduciendo los costos de búsqueda (tiempo e información) y también los costos de movilidad (integración en lugares de trabajo) (Requena 1991). Por su parte, las redes sociales en el mercado de trabajo son utilizadas por trabajadores, quienes, por múltiples vínculos o lazos sociales, fuertes o débiles, pueden acceder a un empleo (Cook 2003).

Ahora bien, cuando se trata de conseguir trabajo en la ciudad utilizando las redes sociales, la inserción se realiza, principalmente, por medio de los vínculos, o lazos, débiles (60.8%), mientras que un 39,2% de la población utiliza los vínculos fuertes (Tabla 5.4).

Tabla 5.4. Genoy. Tipo de lazo social utilizado para encontrar empleo por grupos etarios

Tipo de lazo social	De 16 a 27 años	De 28 a 40 años	De 41 a 55 años	Más de 55 años	Total general
Fuerte	32,3%	22,6%	66,7%	100,0%	39,2%
Hermano (a)	0,0%	7,5%	27,3%	33,3%	11,7%
Padres (Padre o madre)	22,6%	5,7%	21,2%	0,0%	14,2%
Primo (a)	3,2%	5,7%	12,1%	66,7%	8,3%
Amigo cercano	6,5%	3,8%	6,1%	0,0%	5,0%
Débil	67,7%	77,4%	33,3%	0,0%	60,8%
Amigo (a)	38,7%	50,9%	18,2%	0,0%	37,5%
Otro (a)	0,0%	5,7%	3,0%	0,0%	3,3%
Vecino (a)	29,0%	20,8%	12,1%	0,0%	20,0%
Total general	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Según de Coordinador del Observatorio de Mercado de Trabajo de Pasto, la población rural del municipio depende de los canales informales. Según esta entrevista, “las agencias de empleo no son utilizadas por parte de la población rural de Pasto. Ellos vienen a trabajar por

recomendación de amigos o familiares. Entonces, quienes jalonan el empleo de la ciudad son las mismas familias o círculos cercanos”³⁷

Sin embargo, los vínculos fuertes son más efectivos en la población mayor a 41 años. Por ejemplo, en los mayores de 55 años, fueron los hermanos (33,3%), o los primos (66,7%) quienes ayudaron a la inserción laboral de esta población. Sin embargo, en ningún caso, los padres fueron un vínculo que favoreció este proceso, entre otras, porque los padres de esta generación eran campesinos que dependían de las labores agrícolas y no de la ciudad. Mientras tanto, los vínculos débiles son más eficientes a la hora de insertar laboralmente a un joven, especialmente, entre los 28 a 40 años (77,4%). Aquí juegan un papel importante los amigos temporales, los conocidos (vecinos), o los amigos de amigos.

Por otra parte, frente al nivel de estudios, se percibe que a medida que el grado de educación sube, los trabajadores pasan de una red a otra: de vínculos fuertes a vínculos débiles. Así, entre quienes tienen un nivel educativo máximo de primaria, el 52% afirma que los vínculos fuertes han sido importantes para insertarse en el mercado de trabajo (Tabla 5.5). Sin embargo, quienes tienen un nivel de educación superior, presentan una mayor dependencia de los vínculos débiles (66,7%). Esto tiene como causa el hecho de que a medida que aumenta el nivel de educación, se amplían las redes sociales extendiéndose a los niveles de conocidos, amigos lejanos y amigos de amigos.

Tabla 5.5. Genoy. Tipo de lazo social utilizado para encontrar empleo por nivel de educación

Tipo de lazo social	Primaria	Secundaria	Superior	Total
Fuerte	52,0%	36,6%	33,3%	39,2%
Hermano (a)	24,0%	9,9%	8,3%	11,7%
Padres (Padre o madre)	12,0%	15,5%	12,5%	14,2%
Primo (a)	16,0%	2,8%	12,5%	8,3%
Amigo cercano	0,0%	8,5%	0,0%	5,0%
Débil	48,0%	63,4%	66,7%	60,8%
Amigo (a)	20,0%	43,7%	33,3%	37,5%
Otro (a)	4,0%	2,8%	4,2%	3,3%
Vecino (a)	24,0%	16,9%	29,2%	20,0%
Total general	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

³⁷ Entrevista con el coordinador del Observatorio de Mercado de Trabajo de Pasto, en conversación con el autor, 30 de mayo de 2017

En relación con los ingresos, los vínculos débiles facilitan el acceso a mejores salarios en la ciudad. Por ejemplo, el 69,4% de la fuerza de trabajo vinculada en San Juan de Pasto y que manifestaron tener un ingreso entre COP 1.100.000 (USD 378,0) y COP 1.500.000 (USD 515,4)³⁸, se insertó laboralmente gracias a un amigo -no cercano- o a un vecino.

De esta manera, puede afirmarse que para los pobladores de Genoy los vínculos débiles posibilitan acceder a mejores oportunidades de empleo.

Cabe señalar, que en el trabajo de campo se pudo identificarse una relación entre la actividad que desarrolla el trabajador de Genoy y la persona que le ayudó a conseguir el empleo en la ciudad. Así, por ejemplo, quienes actualmente se encuentran ocupados en la construcción fueron ayudados, mediante recomendación o por información, por trabajadores que laboran en la construcción.

De esta forma, del total de fuerza de trabajo ocupada en la construcción, 52,3% se insertó por medio de vínculos débiles que ya estaban ocupados en esa rama económica, mientras que otro 26,19% lo hizo por medio de vínculos fuertes, también ocupados en esta misma actividad económica.

5.3. Inserción laboral y precariedad del empleo

5.3.1. ¿Qué es la precariedad del empleo?

Analizar las condiciones de empleo de la fuerza de trabajo es uno de los aspectos más importante para estudiar las características de la inserción laboral. En este sentido, esta parte del capítulo buscará, a partir del concepto de precariedad del empleo, analizar las características de los empleos a los que accede la fuerza de trabajo de Genoy en la ciudad de Pasto.

Según Castel (2004), actualmente las relaciones laborales se han modificado a causa de la ausencia de los estados de bienestar. El cambio hacia un capitalismo moderno, basado en nuevos requerimientos económicos y tecnológicos, favoreció la constitución de empleos precarios.

³⁸ La conversión monetaria de pesos colombianos (COP) a dólares americanos (USD) se basó en la cotización de cierre de la tasa de cambio oficial del día 10 de septiembre del 2017, la cual fue de COP 2.910,15 por USD 1.

La precarización del empleo y el aumento del desempleo constituyen sin duda la manifestación de un déficit de lugares ocupables en la estructura social, si entendemos por “lugar” una posición con utilidad social y reconocimiento público. Trabajadores que “envejecen” (pero a menudo tienen 50 años o menos), que ya no encuentran sitio en el proceso productivo, pero tampoco en otra parte; jóvenes en busca de un primer empleo; desempleados durante lapsos prolongados (...): todo ocurre como si nuestro tipo de sociedad redescubriera con sorpresa la presencia en su seno de un perfil de poblaciones que se creían desaparecidas: ‘los inútiles para el mundo’, que viven en él pero no le pertenecen realmente. Ellos ocupan una posición de supernumerarios, flotan en una especie de tierra de nadie social, no integrados y sin duda inintegrables (Castel 2004, 416).

En este sentido, el autor establece que los “empleos típicos” basados en relaciones salariales fordistas son cada vez menos frecuentes en la estructura del asalariado. Así, la precarización se ha traducido en menor acceso a estabilidad y protección social.

Para Galin (1986) el empleo precario es el que no se encuentra dentro de las “formas típicas de empleo” basadas en la estabilidad laboral.

El empleo en sus formas típicas o normales es el empleo asalariado a tiempo completo, ejercido en un lugar único, en el cual el asalariado está ligado a un empleador único y protegido por la legislación o la negociación colectiva. El trabajo precario se caracteriza por su alejamiento de alguna de estas características básicas (Galín 1986, 32).

Según Galin (1986), dentro de las formas de empleo precario se encuentra la subcontratación, los contratos temporales, los empleos a tiempo parcial, entre otras formas de trabajo que no generan estabilidad y protección adecuada a un trabajador.

Por otra parte, Neffa (2010) asegura que el trabajo/empleo precario es el lado opuesto de los “empleos típicos” definidos por el modelo fordista. En este sentido,

Lo esencial del trabajo/empleo precario se refiere a la inseguridad, la inestabilidad de la relación salarial, condiciones que pueden existir tanto en los empleos formales como informales, y en los trabajos registrados como en los no registrados. Pero mientras que los empleos asalariados no registrados tienen claramente un carácter ilegal, y los empleos informales se sitúan en el margen de la legalidad, o ignorándola, los empleos precarios son

generalmente lícitos, establecidos válidamente por leyes o decretos, y de esa manera se naturaliza, aunque tengan repercusiones negativas sobre el sistema de relaciones de trabajo y sobre la vida y la salud de los trabajadores (Neffa 2010, 17-18).

En este sentido, la precariedad está definida por la inseguridad y la inestabilidad de los empleos asalariados, características que “dificultan la integración social de los asalariados dentro del colectivo del trabajo” relacionándose en mayor medida con mercados de trabajo secundarios (Neffa 2010, 18).

Según Rodgers y Rodgers (1992) definen el empleo precario a partir de tres elementos: el tiempo del contrato, los ingresos y la protección social. De esta forma, el empleo precario se caracteriza por una alta incertidumbre e inestabilidad, donde las condiciones de empleo están definidas por el empleador y son “negociadas” cada vez de forma más individualizadas, donde existen garantías sobre sus derechos de protección social y, además, se caracterizan por tener ingresos asociados a la pobreza.

(...) los trabajos son precarios cuando el trabajador no tiene un adecuado control de los salarios y/o de sus condiciones de trabajo debiendo aceptar condiciones como la extensión de la jornada laboral, o del ambiente físico en que se desarrolla el trabajo, o relaciones de dominación y sujeción personal, o de peligro físico en el desarrollo de las tareas, o de malas condiciones de higiene en el lugar de trabajo, etc. (Rodgers y Rodgers 1992; en Piñeiro 2008, 51).

Por su parte, Paugam (2000) establece que la precariedad del empleo debe analizarse a partir de tres elementos: las formas de contrato, las características del empleo y la satisfacción de ese trabajo. En este sentido, el autor diferencia el empleo precario del trabajo precario. Así, según Martínez (2015), Paugam define la existencia de una “doble precarización” dentro del mercado de trabajo,

La discusión sobre el trabajo precario ha retomado el planteamiento de Paugam (2007) sobre la “doble precarización”, es decir, la diferencia entre el empleo precario y trabajo precario. El primero se presenta cuando no se cumplen las condiciones mínimas de la relación trabajo-capital, es decir, cuando no hay contratos laborales, predomina el trabajo ocasional o temporal, y los salarios no alcanzan el mínimo vital establecido por la ley, lo que conduce a una “fuerte vulnerabilidad económica”. El segundo, en cambio, se manifiesta en el proceso de trabajo, es

decir, cuando la persona no se siente a gusto en las actividades que desarrolla o no se está aprovechando bien sus capacidades técnicas (Paugam 2007, 380; en Martínez 2015, 50).

De esta manera, Paugam (2000) busca a partir del estudio del “empleo precario” y el “trabajo precario” definir dos formas de analizar las características de inserción de la fuerza de trabajo al mercado laboral. Así, según el autor, el subempleo, los contratos a tiempo parcial, los empleos con salarios precarios, son formas de empleo definidos, principalmente, por la inestabilidad.

Para Piñeiro (2008) la precariedad laboral es objetiva y subjetiva. La objetiva es externa al trabajador mientras que la subjetiva es una percepción de él. En este sentido,

Un trabajador será precario cuando en su relación laboral se combinen tanto factores objetivos como subjetivos. Un trabajador será precario cuando sienta que su relación con el trabajo es precaria y también cuando las relaciones establecidas con el empleo contienen factores de precariedad. Ser precario será así una combinación de sentir la precariedad y estar en la precariedad. (Piñeiro 2008, 52).

De esta forma, un trabajador se encuentra en precariedad no solo cuando sus condiciones de contratación son inadecuadas en términos del tipo de contrato, ingreso y protección social, sino también cuando existe una insatisfacción por sobre su entorno laboral, es decir, satisfacción con su ingreso y su trabajo.

5.3.2. Características de la inserción laboral: determinantes de la precariedad del empleo.

Para contextualizar esta sección del documento, inicialmente se presenta una parte de la entrevista realizada al coordinador del Observatorio de Mercado de Trabajo de Pasto, a quien se indagó sobre las características y condiciones en que se inserta la fuerza de trabajo de Genoy en la ciudad de Pasto.

- ¿Cuáles cree que son las características en que se inserta la fuerza de trabajo de Genoy en la ciudad?
- Bueno. Pienso, que la forma en la que se inserta la fuerza de trabajo en la ciudad, depende mucho de las características del aparato productivo de la misma. Es decir, la ciudad de Pasto tiene un aparato productivo débil, basado en el sector comercio y servicios, por lo que la

mayoría se insertaran en esas actividades, caracterizadas por sus condiciones precarias. En estos casos, el empleador aprovecha la fuerza de trabajo que viene del corregimiento, es mano de obra barata, honesta y disciplinada, pero barata.

- Usted manifiesta que son condiciones precarias ¿a qué se refiere con ello?
- Bueno. Inicialmente son trabajadores sin contrato, sin protección social. Los trabajos a los que se vinculan tienen una alta rotación, y los salarios son precarios, incluso, por debajo del salario mínimo legal. Incluso, hay casos en que los empleadores llegan a pagar hasta \$300.000 pesos (USD 103,0), entonces, son trabajos precarizados³⁹.

En este orden de ideas, las personas que se insertan laboralmente en San Juan de Pasto lo hacen, principalmente, en actividades representativas dentro de la economía de la ciudad, es decir: comercio, servicios y construcción; más aún, los empleos a los que acceden son precarios, hipótesis que se busca contrastar en las siguientes páginas de este capítulo.

Así, este estudio buscó profundizar en las variables del empleo precario para los trabajadores asalariados (Paugam 2000), centrando su atención en las características objetivas de: tipo de contrato, antigüedad del empleo, jornada de trabajo, seguridad social e ingresos.

Tipo de contrato

Si bien, una relación de trabajo no puede limitarse a la presencia, o no, de un contrato, por lo general, la no existencia de un documento firmado prescinde el pago de prestaciones sociales, riesgos profesionales y liquidación en caso de despido. De esta forma, los trabajadores sin contrato experimentan una precaria situación laboral, un alto grado de inseguridad e inestabilidad.

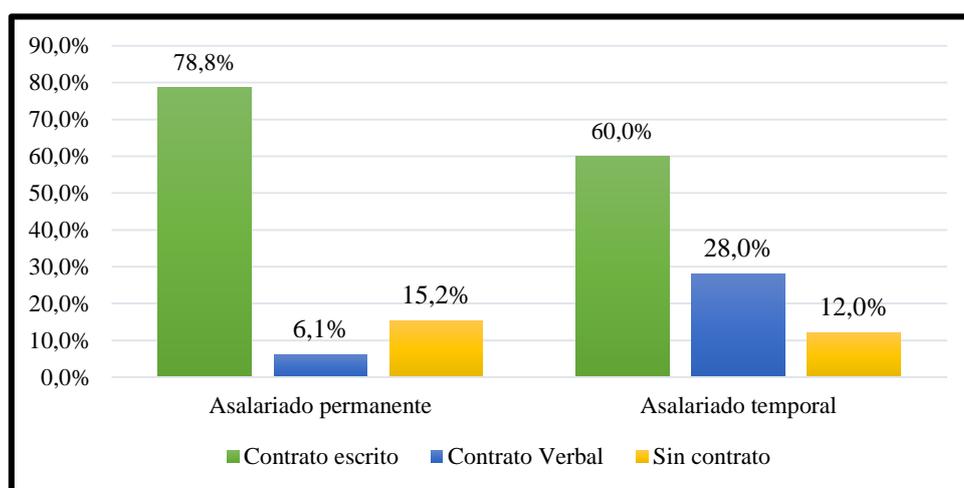
Del total de la población objeto de estudio, el 29,2% afirman no contar con un contrato laboral. Incluso, de quienes afirman tenerlo, un 17,5% es de tipo verbal. Por consiguiente, es claro que existe un alto porcentaje de trabajadores que se encuentra en condiciones de vulnerabilidad laboral.

Por otra parte, se constata que el 72,6% de las personas que tienen un contrato de trabajo consiguieron su empleo por medio de sus redes sociales, específicamente a través de los vínculos débiles.

³⁹ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 24 de abril de 2017

Con respecto a la posición ocupacional, se observa que la mayoría de los asalariados tanto permanentes como temporales se vinculan a través de un contrato escrito (78,8% y 60,0% respectivamente), aun así, los temporales cuentan con una mayor proporción de trabajadores con contrato verbal (28%) lo cual refleja menor seguridad y estabilidad que los asalariados permanentes. Más grave aún es la situación de los asalariados sin contrato, quienes tienen una mayor inestabilidad e incertidumbre laboral y que representan el 15,2% para los permanentes y el 12% para los temporales. (Figura 5.1).

Figura 5.1 Corregimiento de Genoy. Tipo de contrato por tipo de asalariado



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

En cuanto a los trabajadores cuenta propia, el 90% se insertan en el mercado de trabajo sin contrato. Las actividades que desarrolla, la gran mayoría, corresponde a la venta de productos agrícolas en los mercados de “potrerrillo” y “los dos puentes” o, también, trabajando en ventas ambulantes en la ciudad.

Antigüedad en el empleo

Esta variable permitirá analizar la estabilidad laboral. Para esta investigación, se asumió como empleos estables los que tienen una antigüedad mayor a 5 años, sin embargo, se establecieron dos categorías más de estabilidad, menor a 1 año y entre 1 y 5 años. Con ello se pretende analizar la rotación laboral.

La falta de contratos escritos es una de las causas de la alta rotación, pues es un elemento que facilita el despido de los trabajadores. Para Ocampo (2014) en Colombia existen grandes brechas entre los trabajadores vinculados con contratos indefinidos y escritos y los

trabajadores con contratos a término fijo y verbal. Para el autor, una de las principales diferencias tiene que ver con la rotación. En este sentido, quienes tienen contratos verbales son más vulnerables a despidos, en este caso, los empleadores deciden tener una mayor rotación dentro de sus negocios con el fin de no pagar prestaciones sociales, pero también con el fin de no sufrir demandas de los trabajadores antiguos. En este caso, se asume que los empresarios reducen sus gastos, aunque al parecer no cuantifican los costos de inducción.

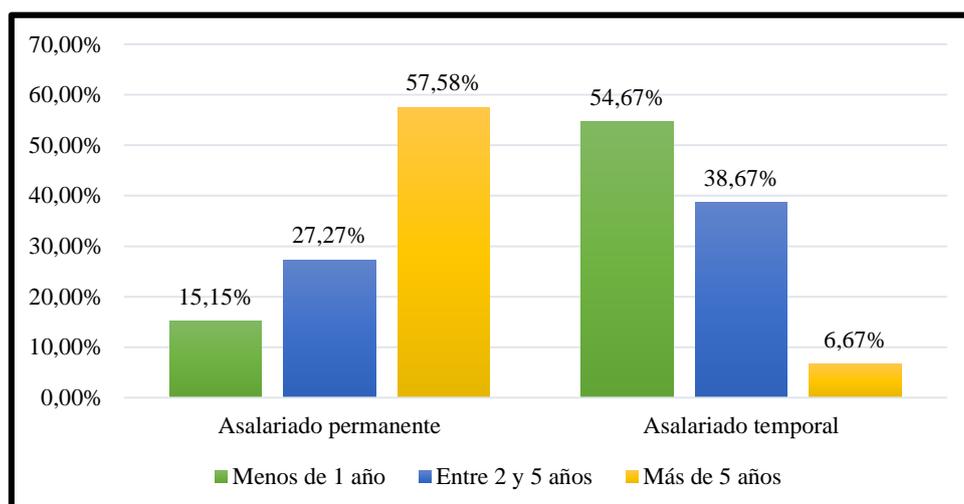
En este sentido, se puede decir que solo el 20% de la población proveniente de Genoy y que está vinculada al mercado de trabajo en la ciudad de Pasto tiene estabilidad, el resto presenta una alta rotación.

Como era de esperarse, del total de asalariados permanentes, el 57,58% tiene una antigüedad mayor a 5 años, demostrando que esta categoría ocupacional presenta una baja rotación de empleo. Bajo esta descripción sobresalen las actividades vinculadas con la docencia, la vigilancia, la enfermería, los trabajadores públicos y algunos empleos relacionados con las ventas en grandes superficies comerciales. No obstante, hay que recordar que este tipo de ocupaciones se encuentran relacionadas con la existencia de un contrato escrito, de esta forma, el despido de un trabajador implicará costos de liquidación de servicios, pago de prestaciones sociales, entre otros rubros que limitan la alta rotación.

Por su parte, el 6,7% de los empleados temporales lleva más de 6 años en la misma empresa (figura 5.2). Algunos de estos trabajadores manifiestan que sus empleadores les realizan contratos por seis meses y posteriormente se renuevan, con ello buscan reducir la acumulación de tiempo para el pago de las prestaciones fijadas en el contrato, en este caso, se oculta la alta rotación.

Sin embargo, tanto asalariados permanentes como temporales presentan un alto porcentaje de trabajadores que pueden considerarse como medianamente estables, es decir, con antigüedad mayor a 1 año y menos a 5. En los asalariados temporales sobresalen los trabajadores vinculados en construcción, quienes mantienen una relación laboral relativamente estable con las constructoras, mientras que en los asalariados permanentes se destacan las secretarías y los asesores de servicios móviles.

Figura 5.2. Corregimiento de Genoy. Antigüedad laboral por tipo de asalariado



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

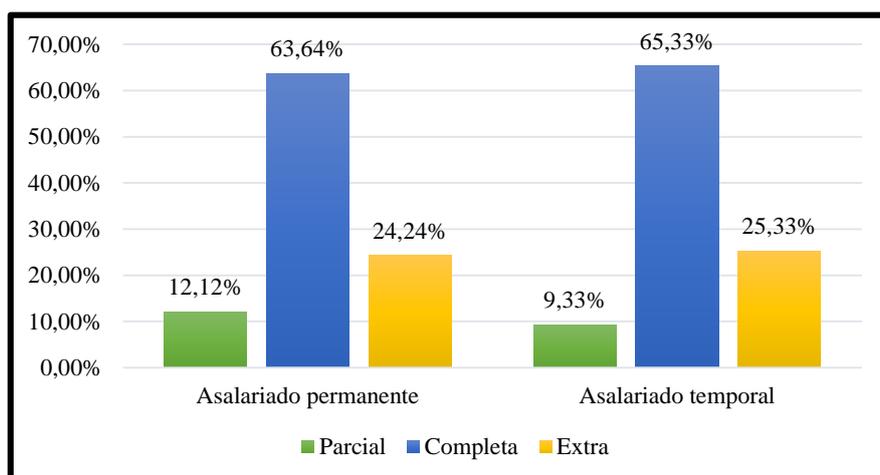
Jornada de trabajo

Según Granados (2014), la jornada de trabajo determina la carga laboral de un trabajador y su intensidad puede afectar las relaciones sociales y familiares y hasta su salud. Para el caso de este estudio, la jornada de trabajo se dividió en tres categorías: Jornada completa, parcial involuntaria y extra.

Así, del total de trabajadores de Genoy que se insertan laboralmente en la ciudad, el 64,8% trabajan una jornada completa, un 25% lo hace en tiempo extra, es decir, más de 8 horas diarias, y el 10,2% lo hace de forma parcial involuntaria. El estudio no encontró evidencia de interrelación entre los vínculos fuertes o débiles con la jornada laboral en la que se inserta el trabajador.

En la siguiente gráfica se observa que tanto los asalariados permanentes como los temporales presentan una similar proporción de trabajadores con jornada completa. Igualmente sucede con los que cumplen jornadas extra. En términos generales se identificó que más de un 30% de los asalariados presentan jornadas de trabajo inadecuadas para las dos modalidades (temporales y permanentes) (figura 5.3.).

Figura 5.3. Corregimiento de Genoy. Jornada laboral por tipo de asalariado



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Seguridad social

En Colombia la seguridad social es regulada por el sistema de seguridad social integral, que se rige por la ley 100 de 1993. Este define los derechos de los trabajadores en cuanto a salud, pensiones y riesgos laborales. En este sentido, la seguridad social se relaciona con la calidad del empleo, pues refleja el acceso a un sistema de salud, la posibilidad de financiar su vejez y la seguridad contra riesgos en su actividad laboral.

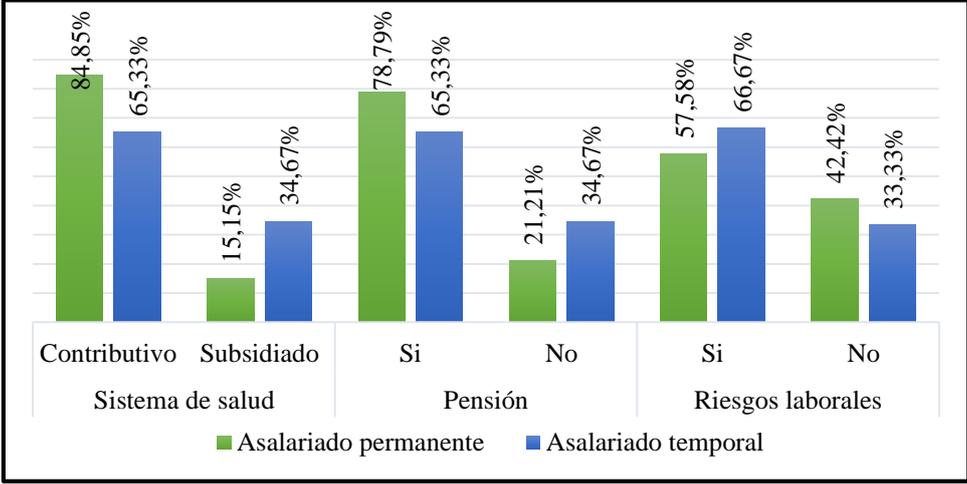
Para el caso de referencia, el 71,3% de los trabajadores cuenta con acceso al sistema contributivo de salud, el 69,4% paga aportes a pensión y el 63,9% paga riesgos profesionales. A pesar de ello, todavía existe un alto porcentaje de trabajadores, cerca de un 25%, que no cuentan con sistema de seguridad social.

Sin embargo, de acuerdo el trabajo de campo, el porcentaje de trabajadores con acceso al sistema de seguridad social se ha incrementado en los últimos veinte años. Así, algunos entrevistados, especialmente en la construcción, manifestaron que los empleadores prefieren asegurar a todos sus trabajadores antes que someterse a demandas por accidente o muerte. Por este motivo, gran parte de los empleadores afilian a sus trabajadores a la seguridad social.

Por tipo de asalariado, se puede observar que los trabajadores temporales se encuentran en una situación desfavorable en la seguridad social con relación a los trabajadores permanentes. Así, existe un mayor acceso al régimen contributivo y pagos de pensión por parte de los asalariados permanentes (Figura 5.4). Sin embargo, en cuanto a riesgos profesionales, la

situación cambia a favor de los asalariados temporales, esto debido a la necesidad de las empresas de no correr en riesgos de pago por demandas por accidentes laborales, especialmente en empleados temporales.

Figura 5.4. Corregimiento de Genoy. Seguridad social por tipo de asalariado



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Ingresos laborales

Para Labini (1981), citado en Piñeiro (2008, 40) “Las ocupaciones precarias serían (...): esporádicas, con ingresos más bajos que los salarios, con ingresos inciertos y variables, considerándose precarios tanto a empleos como a ocupaciones”. Por su parte Rodgers y Rodgers (1992) afirman que el empleo precario está definido, entre otros aspectos, por ingresos inadecuados. Mientras que la OIT (2007), desde el enfoque del trabajo decente, afirma que un salario adecuado es aquel que permite a la familia solventar todas sus necesidades.

De esta forma, el ingreso es una variable importante para analizar las características de empleo de un territorio, especialmente es espacios que, como Genoy, durante los últimos veinte años pasó de depender económicamente de los ingresos generados en las fincas a depender de empleos extraprediales urbanos.

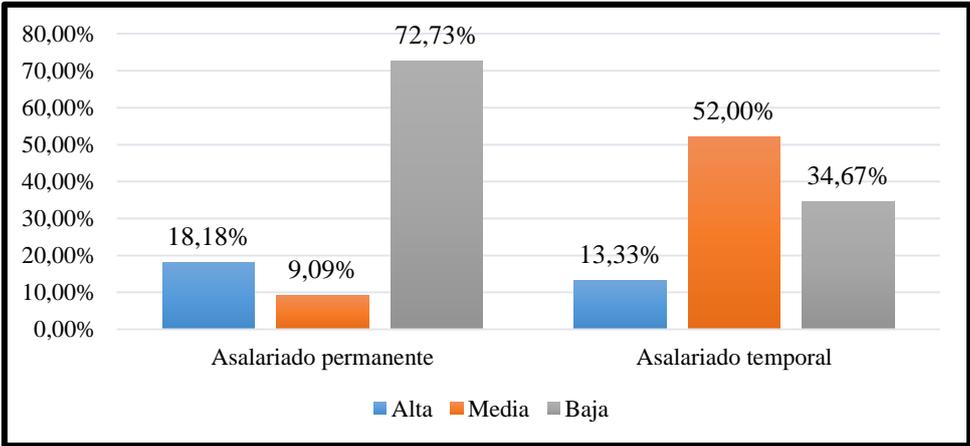
De este modo, con fines operativos se definió como un ingreso adecuado aquel que se encuentre por encima de los COP 900.000 (USD 309,4), es decir, un salario mínimo mensual legal vigente más el auxilio de transporte del año 2017. Además, con el fin de hacer más fácil la identificación de las diferencias, se decidió crear tres categorías sobre el ingreso declarado

por los trabajadores encuestados, con el fin de medir la precariedad. Así, una categoría será de precariedad alta, donde las personas devenguen menos de COP 900.000 (USD 309,4); en la categoría de precariedad media se ubican las personas que tienen salarios mayores a COP 900.000 (USD 309,4) y menores a COP 1.100.000 (USD 378,0), mientras que en la categoría de precariedad baja se vinculan a las personas que reciben más de COP 1.100.000 (USD 378,0) por concepto de remuneración.

En este sentido, la precariedad del ingreso en el corregimiento es baja. En general, el 43,2% de los trabajadores se ubican en la precariedad baja; el 41,6% se agruparon en la precariedad media, dejando un 15,2% de estos en la precariedad de ingresos alta.

Por posición ocupacional, los asalariados permanentes serán quienes acceden a salarios más altos, mientras que el 50% de los temporales presentan dependencia de las remuneraciones medias (Figura 5.5). Este escenario tiene que ver con las características del empleo, donde los trabajos a término indefinido presentan más garantías, son mejor pagados que los trabajos temporales, en las cuales se contrata -fuerza de trabajo- por tres meses, máximo seis, variando el salario de acuerdo a la conveniencia del empleador.

Figura 5.5. Corregimiento de Genoy. Precariedad del ingreso por tipo de asalariado



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Cabe aclarar, que los trabajadores cuenta propia, en un 70% presentan una precariedad media en su ingreso. Sin embargo, la mayoría de ellos son contratados bajo modalidad de informales, o por prestación de servicios, por lo que su ingreso se ve más afectado en la medida que ellos son los que pagan sus prestaciones sociales.

Por otra parte, los vínculos débiles que posee el trabajador le permiten acceder a empleos con remuneraciones menos precarias, mientras que los vínculos fuertes se relacionan con empleos de precariedad salarial media. A pesar de ello, no existe evidencia de que los vínculos sean un factor decisivo para acceder a empleos con precariedad de ingreso alta.

5.3.3. Índice de Precariedad

Como bien lo anota Piñeiro (2008), la revisión bibliográfica permite identificar que el empleo precario es un concepto polisémico, según este autor

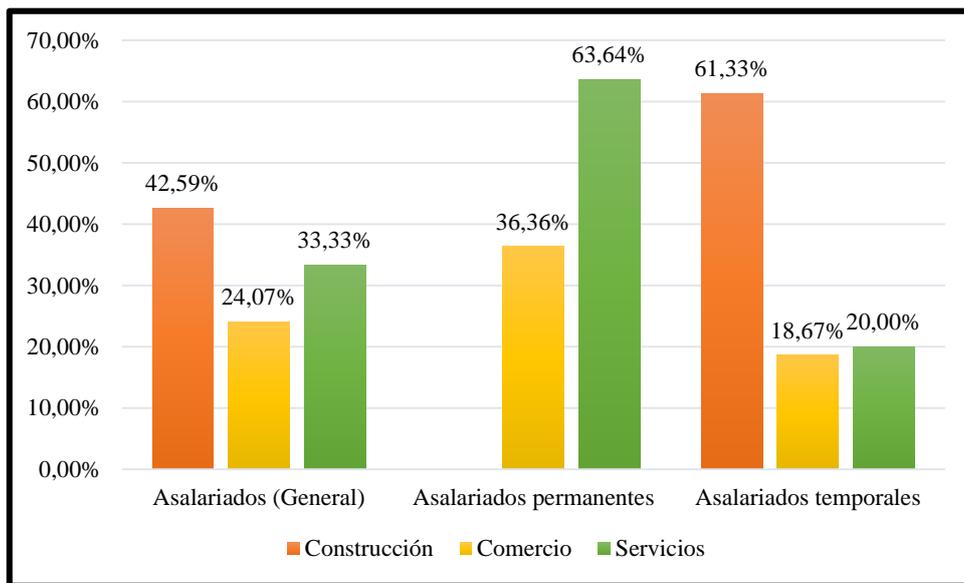
Esto ya lo había sugerido Paugam (2000), quien apuntaba que la precariedad laboral puede ser definida o entendida de distinta manera de un país a otro, ya que esta definición dependerá de las condiciones particulares de la relación laboral, de la mayor o menor presencia de un Estado Providente, etc. (Piñeiro 2008, 38).

En este sentido, los cálculos sobre precariedad arrojarán resultados de acuerdo a la definición que el investigador haya adoptado. A pesar de ello, existe un consenso sobre las variables que fundamentan su análisis como: el salario, el tipo de contrato y la protección social (Mora y Ulloa 2011).

De esta forma, para el caso de estudio, inicialmente se puede decir que los empleos a los que accede la fuerza de trabajo asalariada de Genoy en San Juan de Pasto se encuentran principalmente en el sector terciario. Así, los asalariados permanentes tienen una mayor participación en actividades de servicios, sin embargo, los trabajadores temporales se concentran en actividades de construcción, trabajos caracterizados por ser inestables, cuya durabilidad depende de cada proyecto (figura 5.6).

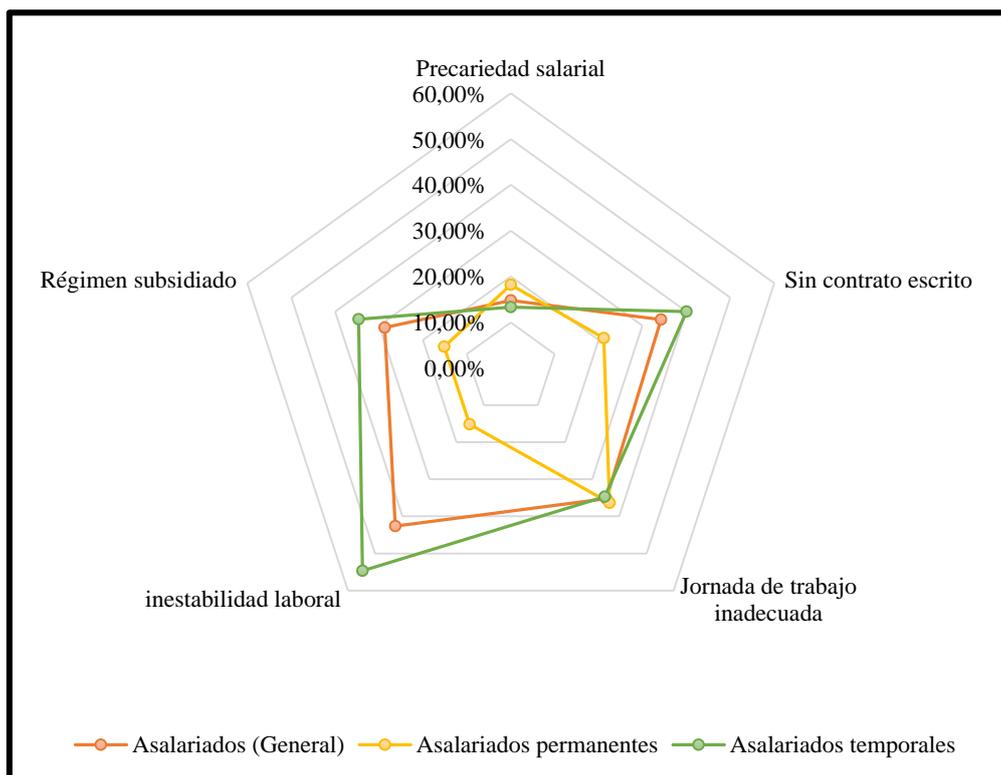
La precariedad salarial de la fuerza de trabajo vinculada en la ciudad es baja (figura 5.7), en general, menos del 15% percibe un ingreso inferior a COP 900.000 (USD 309,4). Lo anterior se relaciona con el hecho de que más del 65,0% tiene un contrato escrito, lo que impide al empresario pagar menos de lo establecido en la normatividad salarial nacional.

Figura 5.6. Corregimiento de Genoy. Actividad económica por tipo de asalariado



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Figura 5.7. Genoy. Características generales de la inserción laboral por tipo de asalariado



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo.

Con relación a la seguridad social, en la figura anterior, se puede observar que el asalariado permanente tiene mayores posibilidades de tener acceso al sistema de salud contributivo y al pago de pensión. Sin embargo, los asalariados temporales presentan un mayor acceso a

riesgos laborales. Así, se percibe una mayor vulnerabilidad en los trabajadores temporales, 4 de cada 10 asalariado temporales recibe asistencia social por medio régimen subsidiado, mientras que en los asalariados permanentes el porcentaje de asistencia por población subsidiada es de 15,1%.

Por otra parte, existe una amplia brecha entre tipo de asalariado frente a la estabilidad laboral. Mientras el 54,6% de asalariados temporales manifiestan tener inestabilidad en su empleo, solo el 15,1% de los asalariados permanentes tiene menos de un año de antigüedad en su actual puesto de trabajo.

Índice de precariedad

El cálculo del índice de precariedad para el corregimiento de Genoy se basó en el análisis multivariado de componentes principales categórico (CATPCA), por medio de correlaciones policóricas. Con esta técnica se buscó reducir el grupo de variables a partir de la creación de un número pequeño de componentes no correlacionados que explican la mayor parte de las variables iniciales.

La aplicación de esta técnica es relevante dado que la información recolectada se encuentra definida en variables categóricas ordinales o dicotómicas, razón por la que no se podría aplicar un análisis de componente principales (PCA) clásico. Cabe establecer que no todas las variables definidas en el análisis descriptivo fueron incluidas en el modelo, inicialmente porque no se cumplía el supuesto de amplitud de la muestra y posteriormente debido a que algunas de las variables no cumplían con los supuestos de normalmultivariada y continuidad. En este sentido, teniendo en cuenta la revisión teórica, las variables incluidas en este análisis fueron: Contrato escrito (Si-No), precariedad salarial (Baja, Media, Alta), seguridad social (Si-No), antigüedad laboral (Menos de un año – Entre uno y cinco años – Más de cinco años) y jornada de trabajo (Jornada parcial involuntaria - Jornada extra involuntaria – Jornada voluntaria).

La matriz de correlaciones muestra valores altos (Tabla 5.6), indicando, por ejemplo, que los asalariados que poseen un contrato laboral escrito (variable contrato laboral) tienen menores niveles de precariedad salarial, con jornadas de trabajo adecuadas, a la vez, que el documento escrito está relacionado con una mayor seguridad social y una mayor estabilidad laboral (antigüedad laboral).

Tabla 5.6. Matriz de correlaciones policóricas

Categorías	Contrato escrito	Precariedad salarial	Seguridad social	Antigüedad laboral	Jornada de trabajo
Contrato escrito	1	-0,69051	0,999757	0,727996	-0,41817
Precariedad salarial		1	-0,68581	-0,76883	-0,71192
Seguridad social			1	0,286656	-0,2166
Antigüedad laboral				1	-0,66324
Jornada de trabajo					1

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

En cuanto a los resultados del CATPCA (Análisis de componentes principales categórico) se observa que cinco factores principales explican el 100% de la variabilidad de los datos, razón por la que se podrían calcular hasta cinco variables nuevas, sin embargo, se decidió trabajar con tres factores, que explican el 94,1% de la variabilidad de los datos (Tabla 5.7).

Tabla 5.7 Proporción explicada del CATPCA

Factor	Eigenvalue	Diferencia	Proporción explicada	Proporción explicada acumulada
Factor1	2,175	0,739	0,435	0,435
Factor2	1,436	0,342	0,287	0,722
Factor3	1,094	0,799	0,219	0,941
Factor4	0,295	0,295	0,059	1,000
Factor5	0,000	0,000	0,000	1,000

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

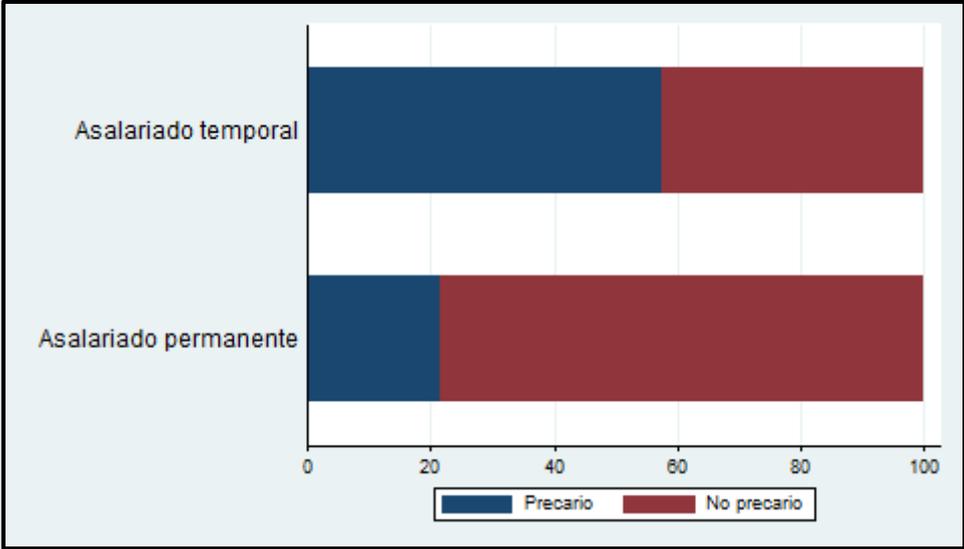
Cabe aclarar que en este análisis no definirán tipologías de acuerdo a las variables, pues no es el objetivo de esta parte del estudio. Por lo anterior, se procederá, a partir del procesamiento de los componentes, a crear el índice de precariedad del empleo.

De esta manera, el índice construido tiene un valor mínimo de -1.4597 y un máximo de 2.8983, con una media de 1.0904. Así, se procede a organizar dos categorías, precarios y no precarios, permitiendo encontrar que el 50,9% de la fuerza de trabajo de Genoy que se encuentra laborando en la ciudad de Pasto no posee un empleo precario.

A pesar de ello se encuentra que los asalariados temporales acceden en mayor medida a empleos precarios (Figura 5.8), mientras que la construcción y el comercio son ramas

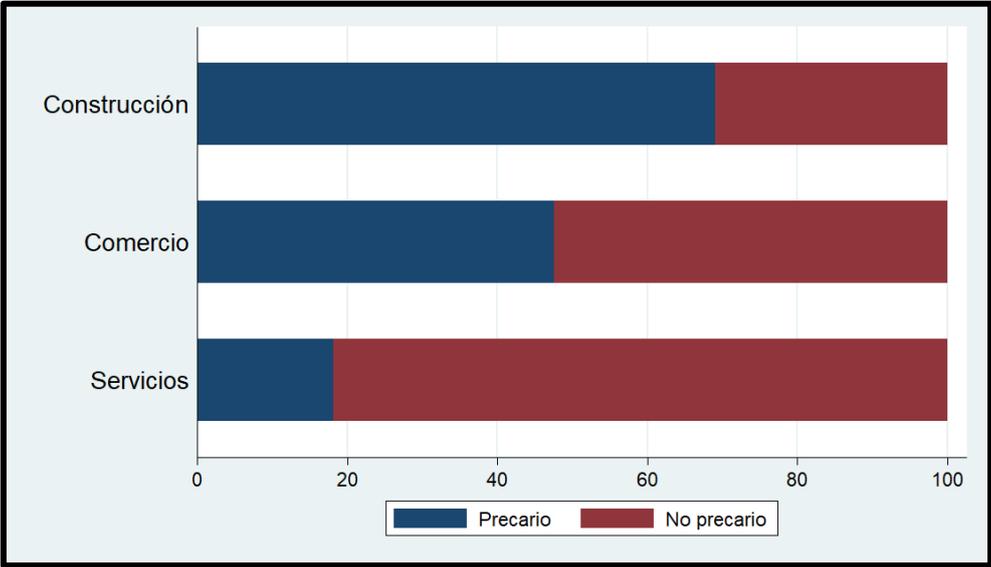
económicas que poseen mayor precariedad (Figura 5.9), entre otras cosas, debido a la alta rotación, la falta de un contrato escrito y los bajos salario.

Figura 5.8. Genoy. Empleo precario por tipo de asalariado



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

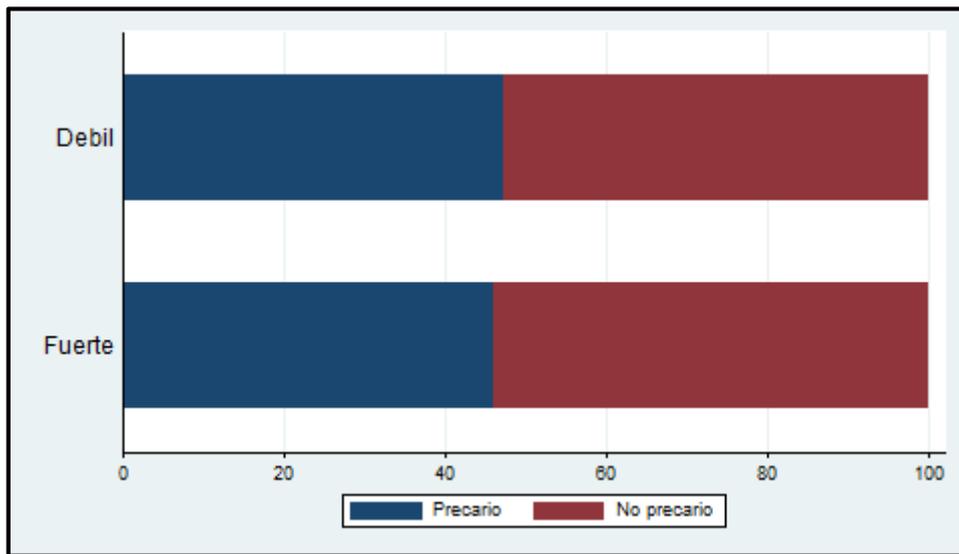
Figura 5.9. Genoy. Empleo precario por actividad económica laboral



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

En cuanto a la inserción laboral, el 100% lo hizo mediante canales informales de búsqueda de empleo, sin embargo, el 90,1% utilizó una red social. Sin embargo, tanto para los asalariados permanentes como temporales, el tipo de vínculo de la red social no fue relevante para definir todas las características del empleo (Figura 5.10).

Figura 5.10. Genoy. Empleo precario según lazo social de inserción laboral



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Capítulo 6

Capital social y Genoy

De acuerdo a Camarero (2017), los vínculos que se establecen entre el campo y la ciudad no solo generan cambios en el mercado de trabajo rural, sino que también definen el proceso de integración/desintegración de los espacios rurales.

Llegada a este punto, la investigación ha podido constatar la alta influencia de la ciudad en las transformaciones del mercado de trabajo de Genoy. De esta forma, se ha podido evidenciar que el proceso de proletarización y descampesinización del corregimiento ha configurado una estructura de empleo similar a la estructura laboral de la ciudad de Pasto.

De igual forma, se evidenció el papel fundamental de los canales informales y las redes sociales en la búsqueda de empleo e inserción laboral para los trabajadores de Genoy. En general, se resaltó, por una parte, la importancia de los vínculos fuertes en la consecución de empleo para las personas mayores a 40 años y, por otra, se demostró la relevancia de los lazos débiles para los jóvenes que buscan insertarse laboralmente en la ciudad.

No obstante, hasta el momento no se ha podido señalar, ¿cómo estos cambios han afectado el nivel de capital social del corregimiento? Por ello, el objetivo de este capítulo será explorar el efecto de la configuración del mercado de trabajo rural en el territorio, evidenciando cambios en su nivel de capital social.

La hipótesis que guía este capítulo afirma que la mayor asalarización de la fuerza de trabajo de Genoy, y la mayor inserción laboral en San Juan de Pasto, han afectado negativamente los niveles de organización comunal del corregimiento.

6.1 Capital social comunitario de Genoy

Para el 66,3% de los hogares encuestados, su situación económica mejoró durante los últimos 20 años, esta percepción es mayor en la población asalariada y vinculada con la ciudad. El 100% de los encuestados asalariados aseguran que su vinculación en labores con la ciudad ha mejorado su situación económica. Para un entrevistado, la mejora tiene que ver con el nivel de ingreso que, según él, se refleja en las modificaciones que le ha hecho a su vivienda.

El trabajo en Pasto ha mejorado nuestra vida. Eso usted lo puede ver en las casas, usted puede mirar casitas que son bien acomodadas, de dos pisos. Usted puede salir a la vereda de Agua Pampa, que es la que está más alta, y la gente que antes era más pobres, ahora usted las mira, y hay unas casas de dos pisos y bien elegantes. La gente que trabaja en Pasto siempre tiene sus viviendas, es como el ejemplo mío, yo trabajo en Pasto, yo me voy a las 6 de la mañana y vuelvo a las 7 de la noche, y con todo lo que yo gano he arreglado esta casa. Usted la puede mirar, de afuera se la ve más o menos, pero acá dentro, usted la mira y se la ve bien arregladita⁴⁰.

En este sentido, la multilocalidad de los trabajadores de Genoy, la creciente asalarización del campesino, han generado un proceso de transformación morfológica del corregimiento que se expresan en el mejoramiento de sus condiciones económicas – pese a que una gran parte de los trabajadores en la ciudad se encuentra vinculada con empleos precarios –, no obstante, otro resultado del proceso de proletarización ha sido el debilitamiento de las prácticas sociales comunales dentro de Genoy.

Al indagar sobre los principales cambios que se han percibido durante los últimos 20 años en el corregimiento, uno de los entrevistados respondió:

- ¿Qué cree que ha cambiado en Genoy en los últimos veinte años?
- Dentro del corregimiento se han perdido las costumbres, antes teníamos el enteje, la miga, la mano vuelta, ahora ya no tenemos nada de eso. Antes, cuando se casaba una parejita, todos trabajábamos en el enteje, para nosotros el enteje era importante porque significaba que si yo ayudaba después me iban a ayudar, lo mismo que la miga y la mano vuelta.
- ¿Cómo funcionaba la mano vuelta?, ¿era algo como una minga agrícola?
- Pues especialmente en la cosecha. Aunque también en la siembra. Entonces cuando había que cosechar toda la comunidad ayudaba. Pero ahora ya no se puede, porque la gente dejó de sembrar por el precio de los insumos (...). Tampoco se puede porque las parcelitas son pequeñas, entonces no se necesita gente de fuera (diferente a los miembros del hogar). Solo en Pullitopamba, cuando cultivan llaman a algunas personas, pero deben pagarles el día⁴¹.

Así, el 55,45% de los hogares encuestados afirma que Genoy tiene una débil organización social. Del total de hogares empadronados, 60,9% afirmó no pertenece a una organización

⁴⁰ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 24 de abril de 2017

⁴¹ Entrevista con residente de la vereda Chaguayaco, en conversación con el autor, 11 de abril de 2017

dentro de Genoy. Un análisis desagregado por veredas posibilitó observar que Charguayaco y La Cocha son los espacios más desarticuladas con las practicas comunitarias del corregimiento, aspecto que puede ser explicado por su mayor urbanización y menor dependencia de las actividades agrícolas; mientras que Castillo Loma y Nueva Campiña son la contracara de la anterior situación pues, al ser territorios indígenas, presentan una mayor participación dentro de las actividades comunitarias (Tabla 6.1).

Tabla 6.1. Genoy. Pertenencia a una organización por veredas

Vereda	No pertenece	Si pertenece
Agua Pamba	50,0%	50,0%
Bella Vista	66,7%	33,3%
Castillo Loma	30,8%	69,2%
Charguayaco	92,9%	7,1%
El Edén	77,8%	22,2%
Genoy Centro	57,1%	42,9%
La Cocha	83,3%	16,7%
Nueva Campiña	33,3%	66,7%
Pullito Pamba	60,0%	40,0%
Total general	60,9%	39,1%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

En este sentido, en el caso de Charguayaco y La Cocha se podría hablar de un proceso de rururbanización, entendido como:

(...) el proceso de cambios y transformaciones en el espacio rural, caracterizado no solo por la construcción de nuevas edificaciones, espacio de residencia y ocio o por la llegada de nuevos/as habitantes de la ciudad, sino por los nuevos sentidos que aportan, las modificaciones en los ámbitos culturales e identitarios, en zonas que en su mayoría están habitadas por poblados campesinos, indígenas y afros (Cabrera, Carrión y Zanafria 2012)

Así, en el caso de estas veredas, en la fotografía 6.1 y la fotografía 6.2, se puede observar el cambio en la construcción de viviendas.



Fotografía 6.1 Corregimiento de Genoy. Viviendas en la vereda Charguayaco

Fuente: Fotografía de visita a vereda en trabajo de campo. Abril 2017



Fotografía 6.2. Corregimiento de Genoy. Viviendas en la vereda La Cocha

Fuente: Fotografía de visita a vereda en trabajo de campo. Abril 2017

De esta forma, la participación social dentro del corregimiento refleja un debilitamiento, y a veces fisuras, del tejido social comunitario, aspecto que está relacionado con el proceso de asalarización que, de acuerdo con Martínez (2015) en su estudio sobre los asalariados de Cotopaxi en Ecuador, puede afectar negativamente a las comunidades.

Una de las desventajas de los asalariados rurales a escala nacional y local es su bajo nivel organizativo. No solo se trata de una organización débil en el lugar de producción, es decir, en las empresas, sino también en los lugares de reproducción social, esto es, en las comunidades y familias (Martínez 2015, 87).

Según posición ocupacional, la mayoría de asalariados – tanto que trabajan en Genoy como la ciudad de Pasto –, no participan en alguna organización social del corregimiento (Tabla 6.2). Para ellos, el estar vinculados laboralmente en actividades donde deben cumplir horarios restringe su participación en las actividades del territorio. Sin embargo, los trabajadores cuenta propia que laboran en Genoy, especialmente quienes dependen de actividades agrícolas o pecuarias, afirman participar en alguna organización social dentro del corregimiento.

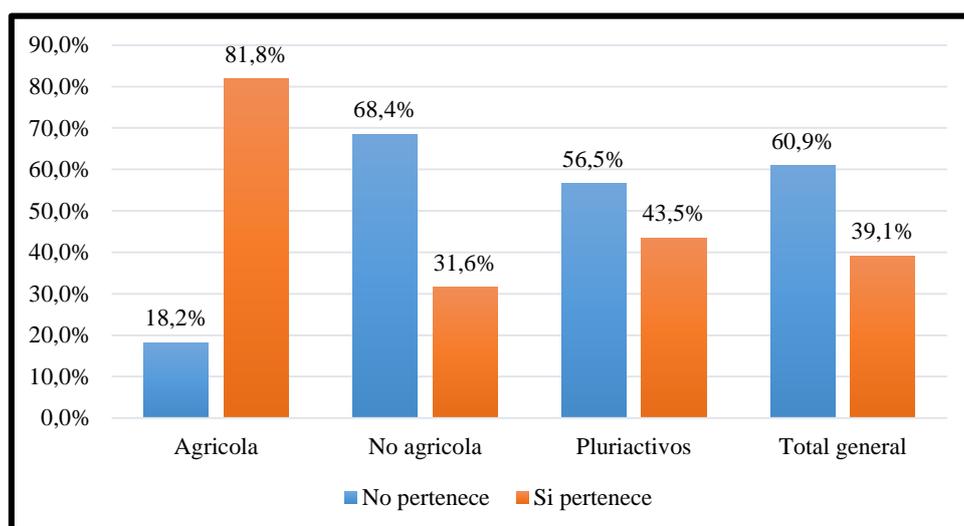
Tabla 6.2 Genoy. Pertenencia a una organización según posición ocupacional y lugar de trabajo

Posición ocupacional	Genoy			Pasto (Ciudad)		
	No participa	Si participa	Total	No participa	Si participa	Total
Asalariado permanente	-	-	-	70,8%	29,2%	100,0%
Asalariado temporal	66,7%	33,3%	100,0%	60,6%	39,4%	100,0%
Cuenta propia	26,9%	73,1%	100,0%	75,0%	25,0%	100,0%
Patrón	42,9%	57,1%	100,0%	77,8%	22,2%	100,0%
Total general	68,6%	31,4%	100,0%	57,3%	42,7%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Esta misma situación se observa cuando se analiza la pertenencia a una organización por tipo de hogar, donde las unidades familiares categorizadas como agrícolas, en un 81,8% pertenecen a una organización (cabildo indígena o junta de acción comunal), mientras que, en los hogares no agrícolas – caracterizados por su asalarización y dependencia laboral de la ciudad –, un 68,4% afirmó no pertenecer a una organización, ni participar de actividades, dentro del corregimiento (Figura 6.1).

Figura 6.1 Genoy. Pertenencia a una organización por tipo de hogar.



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

De esta forma, la imposibilidad del campo para generar empleo a toda la población, y la mayor asalarización de la fuerza de trabajo de Genoy en San Juan de Pasto, generaron un contexto de desagrarización y transformación del mercado de trabajo, donde la ciudad ha influido en las prácticas tradicionales del corregimiento y donde las relaciones de cooperación y reciprocidad pasan a un segundo plano frente a las relaciones mercantiles.

(...) la gente ya no dispone de tiempo. Se dedica a su actividad laboral en la ciudad y llega a descansar al corregimiento, entonces para el tema de actividades comunitarias ya es difícil que le dediquen tiempo. Por los mismos comentarios que uno escucha en el corregimiento, la gente se siente cada vez más apática por los temas comunitarios.⁴²

De lo anterior se puede resaltar dos elementos: por una parte, al igual que lo plantea Martínez (2015), el trabajo asalariado ha afectado la organización social del territorio de Genoy, sin embargo, por otra parte, es evidente que la vinculación a la ciudad ha afectado la participación de las familias en actividades y organizaciones comunitarias. Así, el capital social existente dentro del corregimiento está sostenido principalmente por las personas que dependen, tanto familiar como laboralmente, de Genoy.

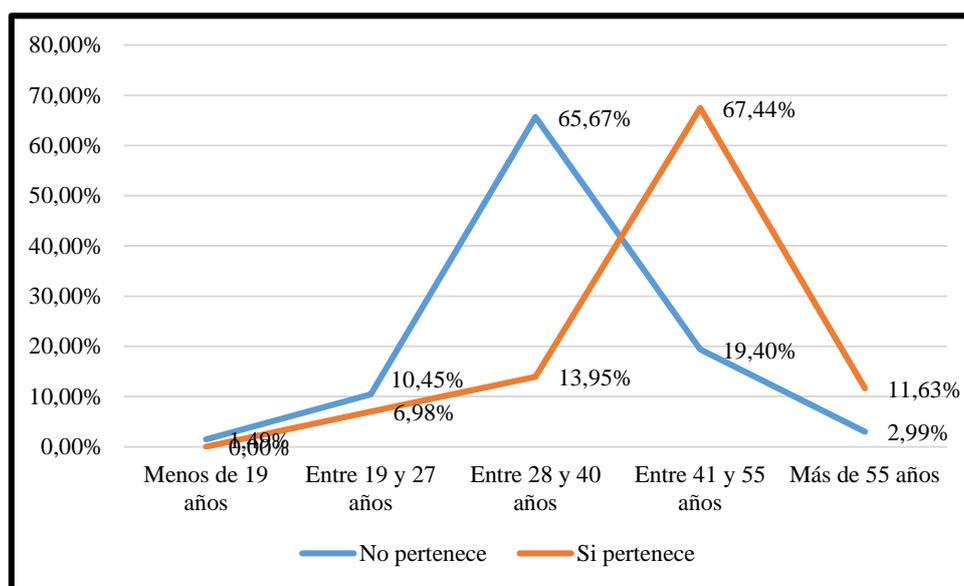
Sin embargo, de acuerdo con los datos recolectados, la mayor parte de la población que aún luchan por la organización de su territorio son personas mayores a 40 años. En este sentido, se

⁴² Entrevista con residente de la vereda Castillo Loma, en conversación con el autor, 15 de mayo de 2017

encontró que el 80% de los líderes de Genoy tienen más de 50 años. Este aspecto deja entrever el desinterés y la baja participación de los jóvenes en la organización del territorio, lo que se ha traducido en un deterioro del capital social y, finalmente, puede relacionarse con un proceso de desterritorialización.

Según Jurado y Tobasura (2012), en muchos territorios rurales, especialmente donde no existen oportunidades de empleo, la organización social comunitaria se ha visto afectada por las expectativas de los jóvenes, quienes actualmente centran sus perspectivas familiares y laborales en la ciudad. De esta forma, del total de personas que pertenecen a una organización, el 67.44% se encuentra entre las edades de 41 y 55 años, mientras que del 100% de los encuestados que afirmaron no pertenecen a una organización, el 65,67% son personas entre los 28 y 40 años (Figura 6.2).

Figura 6.2. Genoy. Pertenencia a una organización por grupos etarios

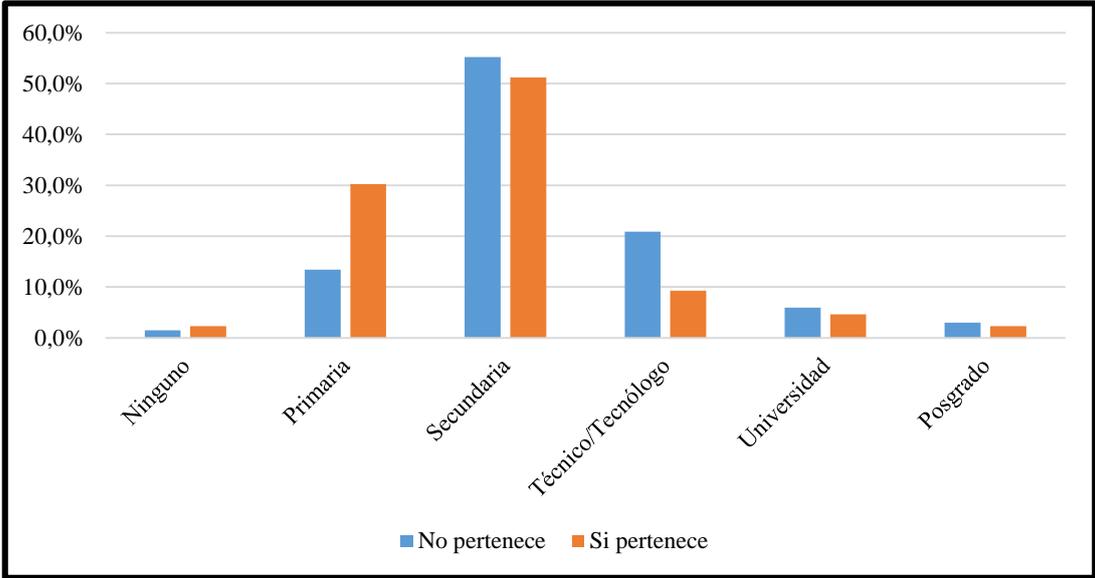


Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Por otra parte, para algunos entrevistados, el aumento en los niveles de educación ha fortalecido la desarticulación comunitaria. Para Martínez y Alcalá (2012, 1817) “la educación que actualmente se ofrece en el campo está planeada para las zonas urbanas y no responde a las necesidades del campesino”. Según estos autores, los jóvenes que acceden a mayores niveles de educación, especialmente los que llegan a la universidad, ya no ven en el campo un escenario para desarrollar su vida, motivo por el que se relacionan laboral y socialmente con la ciudad. En este sentido, la figura 6.3 permite relaciona el mayor nivel educativo con la no

pertenencia a una organización dentro del territorio, donde quienes tienen niveles de educación primaria incluso secundaria se encuentran más relacionados con la comunidad de Genoy, mientras que las personas que están en niveles de educación técnica o superior manifiestan no pertenecer a alguna organización.

Figura 6.3. Genoy. Pertenencia a una organización por nivel educativo



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Algunos entrevistados afirmaron que hace veinte años, dentro del corregimiento existía una importante organización comunitaria, especialmente en organizaciones sociales como la iglesia o grupos comunitarios. Sin embargo, con el pasar del tiempo, el nivel de participación se fue perdiendo, especialmente, en algunas veredas donde no se evidencia el interés de hacer parte de las dinámicas del territorio.

Por otra parte, la visita a campo permitió observar que la baja pertenencia a una organización social se encuentra acompañada de una baja participación en actividades convocadas por las instituciones territoriales. Según uno de los presidentes de las JAC (juntas de acción comunal) del corregimiento, manifestó su inconformidad, afirmó que dentro de la comunidad existe una falta de compromiso que se refleja en la baja participación y asistencia a las reuniones convocadas por las organizaciones: “El trabajo mancomunado dentro de la comunidad tiene

problemas. Usted lo puede mirar, la asistencia a estas actividades -minga de pensamiento- es escasa y la participación de los jóvenes es poca”⁴³

No obstante, la baja participación en las actividades de la comunidad se hace más visible en la población no indígena. El 69,3% de los habitantes que manifestaron pertenecer a una de las juntas de acción comunal poseen una participación nula o baja, mientras que, de los comuneros indígenas encuestados, el 46,7% afirma tener una participación media y el 40% dice que es alta (Tabla 6.3).

Tabla 6.3 Genoy. Participación en la organización por organización social

Organización comunitaria	Nulo	Bajo	Medio	Alto	Total general
Cabildo Indígena	3,3%	10,0%	46,7%	40,0%	100,0%
Junta de acción comunal	23,1%	46,2%	15,4%	15,4%	100,0%
Total general	9,3%	20,9%	37,2%	32,6%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Según las entrevistas, la situación anterior se debe a que el cabildo indígena tiene una mayor organización, especialmente en lo que respecta a mantener aquellas prácticas tradicionales como la minga (de trabajo o de pensamiento).

A nosotros lo que más nos organiza son las mingas de trabajo, pero en el cabildo también se hacen mingas de pensamiento, que son muy participativas. (...) Ellos se reúnen, son más organizados, los unos exponen algo, los otros también, van a exponer cada uno sus ideas. Nosotros todavía no hemos llegado a eso, sí lo estamos organizado, pero lo que más hacemos son las mingas de trabajo. (...) queremos que ojalá se nos den esas mingas participativas donde nosotros podamos expresar nuestros propios pensamientos y nuestras propias ideas, cogiéndonos un poco lo que está haciendo la parte del cabildo⁴⁴.

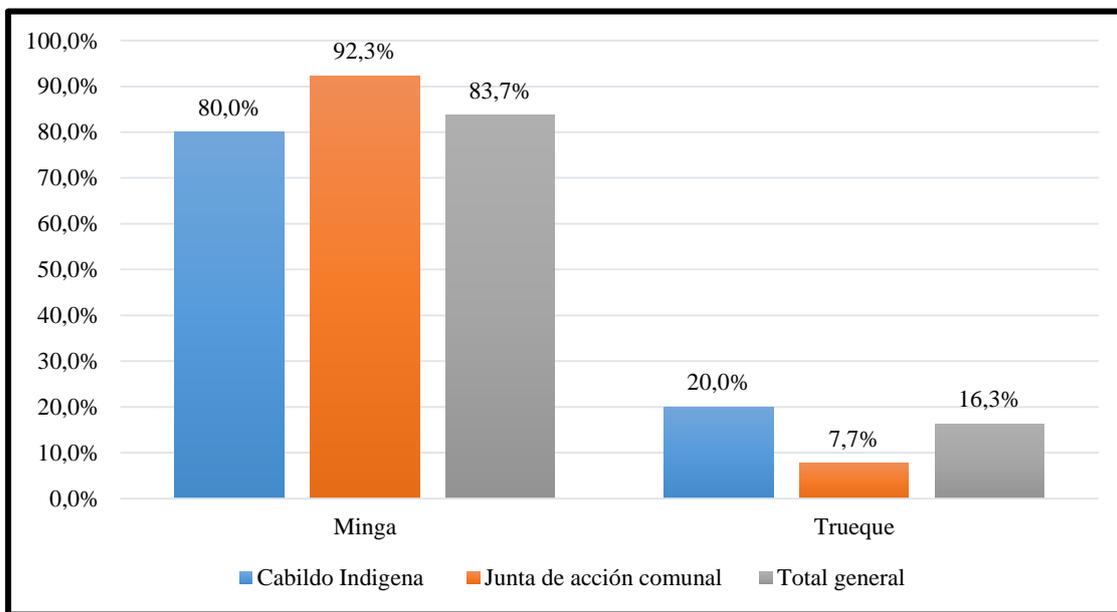
En este sentido, cabe destacar que la minga y el trueque son las prácticas más comunes realizadas por las organizaciones del territorio. Sin embargo, 7 de cada 10 actividades son realizadas por la población indígena. Un análisis por tipo de práctica permite afirmar que la más utilizada dentro del territorio es la minga, siendo más representativa – en términos

⁴³ Entrevista con residente de la vereda Pullitopamba, en conversación con el autor, 30 de mayo de 2017

⁴⁴ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 24 de abril de 2017

relativos⁴⁵ – para las juntas de acción comunal. Sin embargo, el trueque – una costumbre que en muchos territorios de Nariño ha desaparecido– es practicada por el 20% de los hogares indígenas (Figura 6.4).

Figura 6.4. Genoy. Principales prácticas tradicionales por organización



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Asimismo, a nivel de participación en las prácticas tradicionales, se hace evidente la mayor organización por parte del cabildo indígena. De acuerdo con los datos, mientras el 86% de las familias indígenas afirman tener una participación media o alta en la minga, los encuestados que hacen parte de las juntas de acción comunal, en un 75%, dijeron tener una participación nula o baja en esta práctica (Tabla 6.4). Por su parte, el trueque – una actividad comunitaria que se está recuperando dentro la comunidad indígena del corregimiento –, presenta una participación media o alta por parte de la población indígena.

No obstante, el ser parte de una organización dentro del corregimiento pasa por intereses particulares, razón principal por la que la participación es reducida, especialmente en la población no indígena.

⁴⁵ En general, es el cabildo indígena la institución que más prácticas realiza en términos de minga, la proporción puede llegar a ser dos mingas de la comunidad indígena por una de las juntas de acción comunal (JAC). Sin embargo, dado que los datos se estiman para cada población, el valor relativo de la minga es más alto para las JAC.

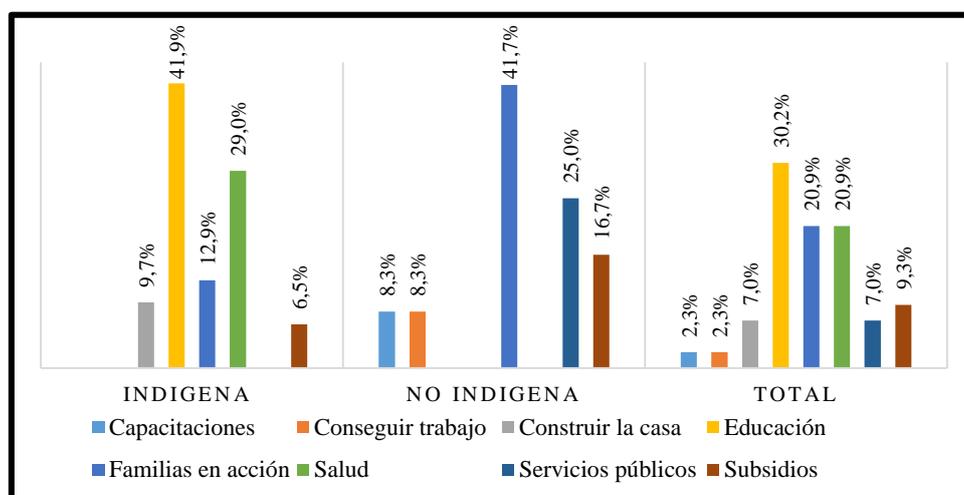
Tabla 6.4. Genoy. Nivel de participación en las prácticas tradicionales por organización

Actividad comunitaria	Nivel de participación	Cabildo Indígena	Junta de acción comunal	Total general
Minga	Nulo	4,2%	25,0%	11,1%
	Bajo	8,3%	50,0%	22,2%
	Medio	45,8%	8,3%	33,3%
	Alto	41,7%	16,7%	33,3%
Total Minga		100,0%	100,0%	100,0%
Trueque	Nulo	0,0%	0,0%	0,0%
	Bajo	16,7%	0,0%	14,3%
	Medio	50,0%	100,0%	57,1%
	Alto	33,3%	0,0%	28,6%
Total Trueque		100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Así, del total de las familias indígenas encuestada que hacen parte de una organización en el territorio, el 41,9% lo hace por los beneficios a educativos, es decir, cupos especiales, reducción en matriculas, entre otras ayudas (figura 6.5). Asimismo, el 29% de esta población lo hace por los beneficios a nivel salud, empresas prestadoras de salud indígenas, que son muy eficientes y no les existen pago para ser parte de ellas. Por su parte, la población no indígena ha busca en las justas de acción comunal una forma de ayuda parte ser beneficiarios de programas de gobierno como familias en acción (41,7%) o para que les reduzcan el costo de los servicios públicos (25%). No obstante, en ningún caso, el motivo para participar fue la búsqueda de un beneficio común.

Figura 6.5. Genoy. Motivos para pertenecer a una organización



Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Por otro lado, frente al nivel de participación dentro de la organización a la que pertenece, relacionándolo con el grupo de edad, se evidencia que los jóvenes tienen nula o baja participación, mientras que las personas mayores a 40 años tienen una participación media o alta (Tabla 6.5).

Por lo anterior, no es extraño ver que los presidentes de la Juntas de Acción Comunal o los dirigentes del Cabildo Indígena son los mismos líderes de hace 10 o 15 años, es decir, quienes se preocupan en la actualidad por liderar los procesos dentro de la comunidad, son los mismos que han liderado procesos en el pasado. Sin embargo, estos líderes manifiestan su necesidad de relevo, pues como ellos mismos señalan, “esta tierra será heredad a las generaciones que vienen y esperan que la defiendan, como ellos lo han hecho”⁴⁶.

Tabla 6.5. Genoy. Participación en la organización por grupos de edad

Grupo etario	Nulo	Bajo	Medio	Alto	Total general
Entre 19 y 27 años	33,33%	66,67%	0,00%	0,00%	100,00%
Entre 28 y 40 años	33,33%	50,00%	16,67%	0,00%	100,00%
Entre 41 y 55 años	3,45%	34,48%	51,72%	10,34%	100,00%
Más de 55 años	0,00%	20,00%	40,00%	40,00%	100,00%
Total general	9,30%	37,21%	41,86%	11,63%	100,00%

Fuente: Datos procesados a partir de trabajo de campo

Sin embargo, los jóvenes (en una gran proporción) tiene otras expectativas: “Aquí (en Genoy) no se generan trabajos, entonces todos tenemos que ir a buscar a Pasto. Allá los pagos también son buenos, paga lo que legalmente es”⁴⁷. Así, la mayoría desea salir a estudiar a la ciudad y dejar el corregimiento. Otros, los que no tienen posibilidad de estudiar, miran a la ciudad como una fuente de empleo, especialmente en actividades de construcción, servicios domésticos o informales.

Sin embargo, esta situación no es bien vista por las personas “mayores”, quienes se muestran descontentos por la actual situación del corregimiento y porque el campo se va quedando abandonado y con trabajadores envejecidos.

⁴⁶ Entrevista con residente de la vereda Charguayaco, en conversación con el autor, 11 de abril de 2017

⁴⁷ Taller con habitantes del corregimiento de Genoy, organizado por la Universidad Mariana, 4 de mayo de 2017.

En el corregimiento se han perdido las tradiciones. Ahora los jóvenes han perdido su identidad y han traído modas de la ciudad. (...) ellos han dejado la agricultura, han abandonado el trabajo artesanal, el trabajo en la cestería, ya no colaboran dentro de las familias y menos dentro de la comunidad⁴⁸.

Así, muchos jóvenes que trabajan o estudian en la ciudad han abandonado las costumbres del territorio, han adoptado nuevas conductas y, en muchos casos, las han replicado en sus familias y amigos cercanos.

Los jóvenes que salen a la ciudad traen como otra identidad, otra cultura. La gente que está en Pasto aprenden otras cosas, o sea, miran que el joven de allá vive de otro modo. Entonces, ellos al estar tanto tiempo allá traen como ese estilo o algo que cambia la cultura de nosotros por lo que no es lo de nosotros. Eso para nosotros ha sido malo porque usted sabe que las culturas de barrios de Pasto tienen un estilo de vida que yo no quisiera decir malo, pero de todas maneras sí afecta a la comunidad⁴⁹

Por otra parte, al interior de las familias de Genoy se percibe un cambio negativo en el capital social. De acuerdo con las entrevistas, la salida significativa de hombres y mujeres jóvenes de la unidad familiar en busca de mejores ingresos en la ciudad, ha reducido la colaboración familiar.

Según un entrevistado:

Usted puede ver que cada día salen más personas del corregimiento a trabajar a la ciudad. Por eso las familias cada vez son más desunidas. Los papaces trabajan desde las 7 de la mañana en Pasto y regresan en la noche, a eso de las 7 u 8 de la noche. Cuando llegan, la mayoría están cansados y se van a descansar a dormir, mientras que sus hijos han estado todo el día en la calle. Entonces ya no hay diálogo, ya no hay colaboración, se ha perdido el respeto a los mayores, y muchas familias se han separado⁵⁰

En este sentido, se percibe un debilitamiento de las familias, donde el proceso de asalarización ha generado un deterioro infrafamiliar de las relaciones sociales de reciprocidad,

⁴⁸ Fernando Panesso (profesor de la facultad de economía de la Universidad de Nariño), en conversación con el autor, 2 de mayo de 2017

⁴⁹ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 28 de abril de 2017

⁵⁰ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 24 de abril de 2017

en este sentido, se han perdido los significados sociales de las instituciones como el matrimonio y el compadrazgo.

Frente a este último, en el caso de Genoy, hace veinte o treinta años, era una institución importante en la familia, por lo general, se interpretaba como una estrategia familiar que buscaba ampliar sus vínculos sociales y, a la vez solventar, por parte del padrino, algunos gastos económicos del ahijado.

Un relato sobre este tema permite entender la función de esta institución

Yo me acuerdo que hace varios años utilizábamos el compadrazgo para beneficiar a un hijo. Por eso, tres de mis hijos fueron dados como ahijados a doctores en Pasto, a uno de ellos lo ayudaron siempre, incluso le han ayudado a conseguir trabajo. Yo me acuerdo que ellos siempre estuvieron pendientes de él, pero los padrinos de los otros dos, solo venían a darles los regalos de navidad. Mis hijos mayores, ellos si tienen sus padrinos acá (en Genoy), pero en otras veredas. Yo recuerdo, cuando ellos eran pequeños, hace ya años, como ellos (los padrinos) cultivaban yuca y productos del guaico, venían a dejarnos acá arriba, nosotros les dábamos el maíz o la papa. A veces, cuando se podía, me iba a trabajar allá⁵¹

Según Mintz y Wolf (1994) el compadrazgo “designa el complejo particular de relaciones establecidas principalmente entre individuos, aunque no siempre, a través de la participación en el ritual del bautismo católico” (Mintz y Wolf 1994, citado en Chamorro 2016, 18).

Sin embargo, actualmente las características de esta institución social han cambiado. El compadrazgo ya no tiene la misma fuerza social, pues la desagrarización del corregimiento, junto a la asalarización de los campesinos, llevó a la pérdida de gran parte de sus sistemas de valores tradicionales.

Así, es evidente el debilitamiento del tejido social dentro de la comunidad, proceso que se relaciona con el bajo relevo generacional, no solo en las actividades agrícolas – como se resaltó en el capítulo cuatro –, sino también en la organización social del territorio, en la participación comunitaria y en el abandono de prácticas tradicionales.

⁵¹ Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 24 de abril de 2017

No obstante, hay quienes afirman (Perugache 2008, Olivo y Villota 2012) que actualmente el capital social del corregimiento ha renacido, especialmente para protegerse del proceso de reasentamiento antes la amenaza volcánica de Galeras. Sin embargo, la percepción de esta investigación es que la comunidad de Genoy está viviendo un proceso de resistencia que no responden a un proceso de capital social fuerte.

Así, para contextualizar al lector sobre este argumento, hay que establecer que Genoy se encuentra dentro de la Zona de Amenaza Volcánica Alta del volcán Galeras, lo cual motivó el proceso de reubicación de esta población. Sin embargo, frente a esta situación, los habitantes de Genoy han levantado su protesta, buscando defender su territorio bajo el argumento de “arraigo territorial”. En este sentido, el proceso de reasentamiento se ha convertido en un elemento común que los ha unido.

La protesta se ha realizado desde los diferentes sectores comunales, llámense cabildo indígena, juntas de acción comunal o corregidor, es decir la comunidad se ha unido en torno a esta realidad, sin embargo, existe una serie de conflictos que aqueja a las organizaciones, por ejemplo: existen diferencias entre la comunidad civil -comunidad no indígena- y la comunidad indígena, pues estos últimos, por necesidad, plantean la conversión de las tierras privadas en tierras colectivas. De este modo, la unión, al parecer, solo es coyuntural y con fines de afrontar un problema: la reubicación.

Para una mejor comprensión de lo anterior, es necesario explicar brevemente los problemas que se están presentando al interior del cabildo. Inicialmente se percibe una baja pertenencia, la mayoría de personas hacen parte de esta institución por un interés particular, factor que se traduce en una participación poco activa de los comuneros no cabildantes. La anterior situación puede estar explicada por la baja dependencia económica de las actividades productivas dentro del territorio. Empero, también puede explicarse por el poco conocimiento de la misión del cabildo. Según los encuestados indígenas, el 40,5% manifestó que el cabildo buscaba defender los derechos de los indígenas, mientras que un 27,3% manifestó que el cabildo era una institución que busca defender el territorio. Sin lugar a dudas, estas respuestas no son falsas, sin embargo, en ningún caso se habló sobre el papel del cabildo en el cuidado de los usos y costumbres, para proteger su memoria histórica, o de recuperar los saberes ancestrales.

Como se ha puesto de presente, el cabildo se percibe a sí mismo como una comunidad, como una institución creada para defenderse del problema de la ZAVA, por lo que se puede concluir que la única razón que le ha dado un nivel de cohesión a la urdimbre social de este corregimiento ha sido la problemática de la reubicación.

Por su parte, al interior de las comunidades no indígenas existe un alto grado de descontento con sus organizaciones. Debido al decreto 4106 de 2005, se han disminuido sustancialmente las inversiones públicas en el territorio. Esto ha dado como resultado que muchos habitantes reclamen a las juntas de acción comunal sobre su falta de gestión. Algunas personas han dejado de asistir a las reuniones programadas por estas organizaciones, pues, manifiestan no tener credibilidad sobre algunos líderes. En este sentido, al igual que en el Cabildo, se percibe una baja participación social.

Sin embargo, el conflicto más notorio dentro del corregimiento tiene que ver con la tarea que ha iniciado el cabildo para que los habitantes no indígenas entreguen sus tierras para convertirlas en comunales. Sin embargo, este es un problema más antiguo que el periodo analizado, pues se remonta a 1951 cuando se disuelve el cabildo y se dividen las tierras (Afanador 1977).

En general, puede decirse que este proceso de “descomunalización” de Genoy da paso de una sociedad comunal a una societal (Sánchez 2009), donde prima la propiedad privada sobre la propiedad colectiva.

Sobre esto, algunos habitantes no indígenas reconocen la necesidad de luchar contra el reasentamiento, resaltan el papel fundamental del cabildo, sin embargo, aún tienen dudas sobre ceder sus tierras a la comunidad, para algunos esto es “retroceder en el desarrollo”⁵²

Empero, la actual situación no solo responde a la división de tierras desde 1951, también es el resultado histórico de un proceso de transformación social, donde los indígenas se convierten en campesinos, para después, debido a la influencia de la ciudad, pasar a ser asalariados. Es en este contexto, donde las relaciones comunales pierden importancia frente a las relaciones mercantiles.

⁵² Entrevista con residente de la vereda Genoy Centro, en conversación con el autor, 23 de mayo de 2017

Por todo lo anterior, se puede afirmar que Genoy es un territorio en resistencia, donde la vida comunitaria se encuentra debilitada, por lo que las luchas actuales no responden a un proceso de capital social fuerte, sino a la necesidad de mantenerse en el corregimiento.

Conclusiones

El microfundio es una de las características fundamentales de Genoy. Cerca del 51,25% de los predios de este corregimiento poseen menos de 1 hectárea (Alcaldía de Pasto 2014). Sin embargo, llegar a esta estructura agraria fue un proceso que se remite al año 1951 cuando se decide disolver los resguardos indígenas y repartir las tierras comunales a los campesinos. Este escenario facilitó la fragmentación de la tierra que poco a poco fue heredada, hasta llegar a su estado actual, especialmente en las veredas más cercanas a la cabecera corregimental.

No obstante, este contexto ha significado la imposibilidad de los predios para absorber toda la fuerza de trabajo de las familias, situación que, en principio, llevó a algunos campesinos a ocuparse en actividades agrícolas extraprediales o salir a la ciudad como migrantes temporales. Sin embargo, durante los últimos 20 años, gracias al desarrollo vial, entre la ciudad y el corregimiento y el mayor acceso a transporte público, se ha masificado la salida de trabajadores desde Genoy hacia San Juan de Pasto, bajo una movilidad pendular, en busca de mejores opciones de empleo e ingresos. En este sentido, los habitantes de Genoy pasaron de depender productiva y ocupacionalmente de las actividades agrícolas o pecuarias, a estar vinculados, en mayor medida, con la construcción, comercio y servicios. Este contexto refleja un proceso de descampesinización, donde las familias del corregimiento de Genoy han abandonado las actividades agrícolas, para depender de los ingresos extraprediales urbanos a partir de la asalarización de la fuerza de trabajo familiar.

No obstante, la mayor vinculación entre el campo y la ciudad es una de las causas que favoreció la salida de la fuerza de trabajo hacia la ciudad. En este sentido, otros factores que apoyaron este proceso son: los bajos ingresos de la actividad agrícola, la baja capitalización de las unidades productivas y la declaratoria de Zona de Amenaza Volcánica Alta del corregimiento.

Es importante resaltar que dentro del corregimiento se pudieron identificar cuatro tipos de hogares. Existen hogares que dependen aún de las actividades agrícolas, estos se ubican especialmente en las veredas más alejadas de la cabecera corregimental y se caracterizan por tener predios pequeños o medianos. A pesar de eso, afirman que su nivel de vida, durante las últimas dos décadas, ha empeorado.

También se observa la existencia de hogares pluriactivos, caracterizados por tener actividades agrícolas, pero también depender de los ingresos extraprediales rurales. Este tipo de hogares manifiestan que su nivel de vida se ha mantenido en los últimos 20 años, poseen un ingreso regular y sus fincas son microfundios o minifundios.

Una tercera categoría son los hogares no agrícolas, caracterizados por tener tierras, microfundios o minifundios, pero improproductivas. Aquí existe una gran proporción de asalariados, que trabajan principalmente en la ciudad de Pasto. Tienen un nivel educativo medio y sus ingresos son buenos.

La última tipología se refiere a hogares no agrícolas, sin tierra. El 100% de ellos son asalariados en la ciudad, tienen un nivel educativo con relación al promedio del corregimiento – la gran mayoría son profesionales – y poseen los ingresos más altos de todos los hogares de Genoy.

En estas dos últimas categorías, se percibe una mejora del nivel de vida durante las últimas dos décadas.

Por otra parte, la inserción laboral de los trabajadores de Genoy en la ciudad de Pasto se realiza a través de canales informales de búsqueda de empleo, donde las redes sociales, especialmente los vínculos débiles, juegan un papel importante a la hora de lograr ocuparse. En este sentido, la mayor articulación campo-ciudad juega un papel importante pues ha permitido el cambio en los patrones de movilidad, de migración temporal a movilidad pendular.

Dentro de la investigación se pudo identificar que los vínculos débiles son más importantes que los fuertes a la hora de encontrar empleo, especialmente para la población joven. En la población mayor a 40 años la situación cambia, pues los vínculos fuertes son su principal canal de búsqueda de trabajo. En general, esto tiene que ver con las trayectorias laborales de los individuos.

Por otra parte, se encontró que los vínculos débiles permiten a un trabajador acceder a empleos con remuneraciones salariales adecuadas (mayores a COP 900.000 – USD309,4 –), No obstante, dentro de la investigación no se pudo constatar que los vínculos sean un factor

importante a la hora de definir las características de vinculación relacionadas con: tipo de contrato, posición ocupacional, seguridad social, jornada de trabajo y temporalidad del contrato. Es decir, el tipo de vínculo, fuerte o débil, para el caso de Genoy, no es decisivo para el acceso a empleos precario o no precarios.

En este sentido, existe una precariedad del empleo alta en los trabajadores que se insertan en la ciudad de Pasto, se pudo identificar que el 49,1% de los asalariados poseen empleos precarios, situación que afecta en mayor medida a los asalariados temporales y a los asalariados de la construcción y el comercio. Así, a pesar de que los ingresos percibidos en la ciudad revelan una precariedad salarial baja, que han mejorado la situación económica de muchas familias en el corregimiento, una gran proporción de trabajadores realizan sus labores sin contrato, sin prestaciones sociales, o se ubican en empleos de alta rotación.

En cuanto al territorio, se puede decir que durante los últimos 20 años ha existido una degradación de capital social comunitario. En general, debido a la mayor dependencia económica con la ciudad, la pertenencia al territorio ha disminuido, revelando un contexto donde las prácticas de reciprocidad y cooperación han sido desplazadas por las relaciones mercantiles.

Así, la mayor proletarización, especialmente de los jóvenes que han salido a la ciudad, ha generado cambios no solo económicos en el territorio, sino también sociales. En este sentido, se ha reducido la participación en prácticas y actividades sociales convocadas por el resguardo indígena, el corregimiento o las juntas de acción comunal.

Uno de los principales temores de los líderes del corregimiento es el relevo generacional en las organizaciones comunitarias. Así, destacan que los actuales líderes son quienes han abanderado los procesos durante los últimos 15 años, mientras que los jóvenes no demuestran interés en reemplazarlos.

Frente al capital social familiar, la mayor salida de jóvenes y mujeres al mercado de trabajo ha significado una mejora en el ingreso, sin embargo, esto ha reducido la colaboración dentro del hogar. En este sentido, existe un debilitamiento de las relaciones de reciprocidad al interior de las familias. A la vez, la mayor vinculación con la ciudad ha cambiado los significados culturales de instituciones sociales como el compadrazgo, lo que se relaciona con la

disminución de posibilidades de ampliar los lazos fuertes de las familias, limitando el desarrollo de su capital social y económico.

Finalmente, al parecer, el corregimiento de Genoy ha pasado por un proceso de “descomunalización” (Sánchez 2009), en el que se reflejan cambios a partir del año 1951, cuando los habitantes del corregimiento pasan de indígenas a campesinos y posteriormente a asalariados. Este contexto, ha significado un mayor individualismo económico por parte de sus habitantes, a costa de la pérdida de actividades e instituciones sociales tradicionales de la comunidad.

De esta forma, durante las últimas dos décadas, la ciudad se ha convertido en un motor de rápida transformación económica y social del corregimiento, a favor de la asalarización y la descampesinización, donde las redes sociales juegan un papel importante en la inserción laboral, aunque no definen las características del empleo, mientras que las mutaciones del mercado laboral han afectado negativamente los niveles de capital social comunitario y familiar.

Anexos

Anexo 1. Matriz metodológica

Objetivos Específicos	Objetivo 1. Identificar los cambios de la estructura de empleo de la población rural de Genoy, centrando la atención en la descampesinización.	Objetivo 2. Analizar la inserción laboral de la población rural en la ciudad de Pasto, describiendo el papel de las redes sociales	Objetivo 3. Explorar el efecto de reconfiguración del mercado de trabajo de Genoy en el nivel de capital social del corregimiento.
Hipótesis específica	<p>La crisis del sector agropecuario del corregimiento y la mayor articulación campo-ciudad han favorecido el proceso de descampesinización, expresado en cambios en la estructura de empleo, a favor de la asalarización, y, por tanto, la diferenciación laboral que se produce de la población rural del corregimiento.</p>	<p>La inserción laboral de la fuerza de trabajo de Genoy en la ciudad de Pasto, se da por medio de canales informales de búsqueda de empleo, basados en vínculos débiles, bajo condiciones de precariedad laboral.</p>	<p>La mayor asalarización de la fuerza de trabajo de Genoy y la mayor inserción laboral en San Juan de Pasto han afectado negativamente los niveles de organización comunal de Genoy.</p>
Marco teórico	<p>Descampesinización.</p> <p>Campesinistas: Chayanov, Rivera, Coello, Esteva, Caceres y Warman.</p> <p>Descampesinistas: Marx y Lenin, Paré, Feder, Roger Bartra, Cáceres y otros, y Cavailhes.</p> <p>Desagrarización: Kautsky y Carton de Grammont:</p>	<p>Redes sociales</p> <p>Redes sociales: Requena, Pozas y Granovetter.</p> <p>Precariedad del empleo: Castel, Galin y Paugam</p>	<p>Capital social:</p> <p>Bourdieu, Dirven y Martínez</p>

VARIABLES	<ul style="list-style-type: none"> • Tamaño de la propiedad. • Maquinaria y Crédito. • Desagrarización. • Estructura de empleo. • Posición ocupacional. • Asalariados. • Ingresos y pluriactividad. • Tipología del hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Características de la inserción laboral • Canales de acceso a empleo. • Redes sociales • Precariedad del empleo (Tipo de contrato, Antigüedad en el empleo, Jornada de trabajo, Seguridad social, Ingresos laborales) • Índice de Precariedad 	<ul style="list-style-type: none"> • Organización comunitaria. • Participación comunitaria. • Prácticas comunitarias. • Ayuda mutua. • Lazos vecindad.
UNIDAD DE ANÁLISIS	Hogares del corregimiento de Genoy.	Trabajadores de Genoy, ocupados en San Juan de Pasto.	Hogares del corregimiento de Genoy.
INSTRUMENTO	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta a hogares. • Entrevista trabajadores. • Entrevista actores clave. 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista trabajadores. • Entrevista actores clave. 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta a hogares. • Entrevista trabajadores. • Entrevista actores clave.

Fuente: Elaboración metodológica propia.

Anexo 2. Encuesta a hogares en Genoy

Estudio: 87 Versión: 1 21-mar-2017

Ruta: C:\Users\Victor David\Documents\Mis Estudios\Estudio 87\Estudio 87.mo



FLACSO
ECUADOR

Número de planilla:

Formulario A. Encuesta a Hogares

Entre el campo y la ciudad: influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, periodo 1996-2016

Objetivo General: Analizar la influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, durante el periodo 1991-2016, indagando sobre las consecuencias de la mayor movilidad laboral campo-ciudad en la estructura de empleo, la inserción laboral y el territorio.

I. Características generales del Hogar

P1 ¿Hace cuantos años vive en el corregimiento? [V77]

P2 Características generales del hogar

Describe las características básicas de las personas que comen y duermen habitualmente en este hogar.

Nombre completo	Parentesco						Sexo		Edad	Estado civil					Educación (Años)
	Jefe de hogar	Cónyuge	Hijo o Hija	Padre o Madre	Otro pariente	Otro no pariente	Masculino	Femenino	Edad	Casado	Soltero	Unión libre	Separado	Otro	
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>														

II. Ocupación e Ingresos

P3 Ocupación

Nombre completo	¿Realizó algún trabajo en el último mes?		¿Qué actividad económica realizó?	¿Cuántos trabajos posee?	Posición ocupacional							Lugar de trabajo			
	Si	No			Patrón	AP	AT	CP	ED	TFCR	TFSR	Corr_Genoy	Ciu_Pasto	Mpio_Nariño	Otro lugar
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>										

AP= Asalariado permanente

AT= Asalariado temporal

CP= Trabajador cuenta propia

ED= Empleado domestico

TFCR= Trabajador familiar con remuneración.

TFSR= Trabajador familiar sin remuneración.

P4. **Ingresos**

Nombre completo	Ingreso mensual						La fuente de los ingresos						Actividad económica que origina los ingresos						
	Menos de \$400.000 pesos	Menos de \$400.000 pesos	Entre \$400.000 y \$737.717 pesos	Entre \$737.718 y \$900.000 pesos	Entre \$900.001 y \$1.100.000 pesos	Entre \$1.100.001 y \$1.500.000 pesos	Más de \$1.500.000 pesos	Actividades en su propia parcela	Labor extrapredial agropecuaria	Labor extrapredial NO agropecuaria	Actividades en su propia parcela y labores extraprediales agropecuarias	Actividades en su propia parcela y labores extraprediales NO agropecuarias	Agrícola	Pecuaria	Artesanías	Comercio	Restaurantes	Servicios	Otra
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

P5. **Por favor, escoja la fuente principal de ingresos del hogar hace 20 años**

Seleccione sólo una opción

- [V91]
- Actividades en su propia parcela 1
- Labor extrapredial agropecuaria 2
- Labor extrapredial NO agropecuaria 3
- Actividades en su propia parcela y labores extraprediales agropecuarias 4
- Actividades en su propia parcela y labores extraprediales NO agropecuarias 5

P6. **Determine la importancia de cada actividad económica en el ingreso que percibió hace 20 años**

- Agrícola 1
- Pecuaria 2
- Artesanías 4
- Comercio 3
- Restaurantes 6
- Servicios 5
- Otra 7

P7. **Describa brevemente cuál ha sido el comportamiento de sus ingresos en los últimos 20 años**

Escriba texto, trate de ser breve. Resalte si existió cambio en las fuentes de ingreso, en la actividad económica y el sitio donde realiza las labores.

III. Tenencia y explotación de la tierra

P8. **¿Su hogar cuenta con tierra para desarrollar actividades agropecuarias?**

<Si su respuesta es sí, pase a la siguiente pregunta, de lo contrario pase a la pregunta 15

- Si 1
- No 2

P9. **Tamaño del predio (Has)**

Ingrese un texto corto

P10 **¿En cuántas parcelas se divide el predio?**
 Ingrese un texto corto

_____ [V70]

P11 **¿Cuál es el régimen de tenencia de la tierra?**
 Seleccione sólo una opción. Si su respuesta es en "Propiedad", pase a la siguiente pregunta, de lo contrario pase a la pregunta 13

Propiedad 1
 Arrendamiento 2
 Aparcería 3
 Posesión por documento de resguardo 4
 Otro 5

P12 **¿Cómo obtuvo la tierra?**
 Seleccione sólo una opción

Compra 1
 Herencia 2
 [V74] Otro 3

P13 **¿Cuál es el uso actual de la tierra?**
 Seleccione sólo una opción

Ociosa 1
 Agricultura 2
 Ganadería 3
 Otro 4

P14 **Describa cuál fue el uso de la tierra en los últimos 20 años**
 Escriba como ha utilizado la tierra, por ejemplo, si hace veinte años la dedicaba a cultivos y hoy a ganadería o si actualmente es improductiva

IV. Capital social

P15 **Su grupo familiar pertenece a alguna organización**
 Si su respuesta es afirmativa pase a la siguiente pregunta, de lo contrario pase a la pregunta 20

Si 1
 No 2
 ¿Cual? 3

P16 **El nivel de participación en la organización es ...**
 Seleccione sólo una opción

Nulo 1
 Bajo 2
 Medio 3
 Alto 4

P17 **¿Cuál es la actividad principal a la que se dedica la organización?**

Ingrese un texto corto

_____ [V170]

P18 **Dentro de la organización, realizan actividades comunitarias como**
 Seleccione una o más opciones

No realiza actividades comunitarias 5
 La minga 1
 El trueque 2
 La payacua 3
 Cambio de brazo 6
 Otra 4

P19 **¿Cree que pertenecer a la organización le ha traído beneficios?**
 Seleccione sólo una opción

Si 1
 No 2
 ¿Por qué? 3

P20 **Cree que su comunidad es organizada**
 Seleccione sólo una opción

Si 1
 No 2
 ¿Por qué? 3

P21 **¿Cree que su comunidad ha cambiado en los últimos 20 años?**
 Seleccione sólo una opción

Si 1
 No 2

P22 **¿Cómo cree que ha cambiado su comunidad?**
 Escriba texto, sea tan amplio como desee

V. Movilidad laboral

P23 **En los últimos cinco años ¿miembros de su hogar se han movilizado o han emigrado con fines laborales?**
 Si su respuesta es afirmativa, pase a la siguiente pregunta, de lo contrario pase a la pregunta 25
 [V181]

Si 1 No 2

P24 **Describe las características de las personas que se han movilizado o han emigrado con fines laborales**

Nombre completo	Sexo		Edad	Lugar de movilidad				Tiempo				¿Qué actividad económica realizó o realiza?	Tipo Movi		
	Masculino	Femenino		Corr_Genoy	Ciu_Pasto	Mpio_Nariño	Otro lugar	Menos 1 año	Entre 1 y 3 años	Entre 3 y 5 años	Más de 5 años		Definitiva	Estacional	Pendular
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				

P25 **Para usted ¿cuáles son los factores que favorecieron la movilidad o la emigración?**

Escriba texto, sea tan amplio como desee

Modelado con Rotator Versión: 21.9

Muchas gracias por su colaboración.

Anexo 3. Encuesta a trabajadores

Estudio: 87 Versión: 2 22-mar-2017

Ruta: C:\Users\Victor David\Documents\Mis Estudios\Estudio 87\Estudio 87.mo

Número de planilla:



FLACSO
ECUADOR

Formulario B. Encuesta a trabajadores

Entre el campo y la ciudad: influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, periodo 1996-2016

Objetivo General: Analizar la influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento Genoy, durante el periodo 1991-2016, indagando sobre las consecuencias de la mayor movilidad laboral campo-ciudad en la estructura de empleo, la inserción laboral y el territorio.

Identificación personal

<p>P1. Nombre Ingrese un texto corto</p> <p><input type="text"/> [V209]</p>	<p>P2. Edad Ingrese un texto corto</p> <p><input type="text"/> [V210]</p>
<p>P3. Sexo Seleccione sólo una opción</p> <p>[V211]</p> <p>Masculino <input type="radio"/> 1</p> <p>Femenino <input type="radio"/> 2</p>	<p>P4. ¿Cuál es el último año de educación aprobado? Ingrese un texto corto</p> <p><input type="text"/> [V212]</p>
<p>P5. Su estado civil es Seleccione sólo una opción</p> <p>[V213]</p> <p>Soltero(a) <input type="radio"/> 1</p> <p>Unión libre <input type="radio"/> 2</p> <p>Casado(a) <input type="radio"/> 3</p> <p>Separado(a) <input type="radio"/> 4</p> <p>Divorciado(a) <input type="radio"/> 5</p> <p>Viudo(a) <input type="radio"/> 6</p>	<p>P6. Tiene hijos Seleccione sólo una opción</p> <p>[V214]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p>
<p>P7. Cuantos hijos tiene Ingrese un texto corto</p> <p><input type="text"/> [V215]</p>	<p>P8. Sus edades son Ingrese un texto corto</p> <p><input type="text"/> [V216]</p>
<p>P9. ¿Qué sistema de salud posee? Seleccione sólo una opción</p> <p>[V217]</p> <p>EPS <input type="radio"/> 1</p> <p>Sisben <input type="radio"/> 2</p> <p>Ninguno <input type="radio"/> 3</p> <p>Otro ¿Cuál? <input type="radio"/> 4</p> <p>No sabe/No responde <input type="radio"/> 5</p>	<p>P10. Lugar de nacimiento Seleccione sólo una opción</p> <p>[V219]</p> <p>Corregimiento de Genoy <input type="radio"/> 1</p> <p>Ciudad de Pasto <input type="radio"/> 2</p> <p>Otro ¿Cuál? <input type="radio"/> 3</p>
<p>P11. ¿Usted pertenece a alguna organización? Si su respuesta es afirmativa pase a la siguiente pregunta, de lo contrario pase a la pregunta 20</p> <p>[V211]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p>	<p>P12. ¿Cuál es la actividad principal a la que se dedica la organización? Ingrese un texto corto</p> <p><input type="text"/> [V212]</p> <p><input type="text"/></p> <p><input type="text"/></p>

Movilidad laboral pendular y estructura de empleo

<p>P13 ¿Actualmente se encuentra laborando en la ciudad de Pasto?</p> <p><i>Si su respuesta es NO, pase a la pregunta 15</i></p> <p style="text-align: right;">[V230]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p> <p>↳ ¿Dónde trabaja? _____</p>	<p>P14 ¿Qué actividad económica realiza?</p> <p><i>Escriba texto, sea tan amplio como desee</i></p> <p style="text-align: right;">[V223]</p> <p>↳ _____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
<p>P15 Hace 20 años ¿se desempeñó laboralmente en la ciudad de Pasto?</p> <p><i>Seleccione sólo una opción</i></p> <p style="text-align: right;">[V227]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>↳ ¿Hace cuantos años? _____</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p> <p>↳ ¿Dónde trabaja? _____</p>	<p>P16 ¿Qué actividad económica realizó?</p> <p><i>Escriba texto, sea tan amplio como desee</i></p> <p style="text-align: right;">[V231]</p> <p>↳ _____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
<p>P17 ¿Cuáles fueron las causas por las que decide salir a trabajar de Genoy hacia Pasto?</p> <p><i>Seleccione una o más opciones</i></p> <p style="text-align: right;">[V238]</p> <p>Escasez de fuentes de empleo en Genoy <input type="checkbox"/> 1</p> <p>Existen mejores salarios en la ciudad <input type="checkbox"/> 2</p> <p>Razones familiares <input type="checkbox"/> 4</p> <p>Otras ¿Cuáles? <input type="checkbox"/> 3</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>P18 ¿Cuáles son las causas que lo mantienen viviendo en Genoy, aunque su trabajo este en Pasto?</p> <p><i>Seleccione una o más opciones</i></p> <p style="text-align: right;">[V245]</p> <p>Los servicios públicos son baratos <input type="checkbox"/> 1</p> <p>Es más tranquilo que Pasto <input type="checkbox"/> 2</p> <p>Tengo vivienda propia en el corregimiento <input type="checkbox"/> 3</p> <p>El costo de vida es más alto en Pasto <input type="checkbox"/> 6</p> <p>Razones familiares <input type="checkbox"/> 4</p> <p>Existen facilidades de transporte <input type="checkbox"/> 7</p> <p>Otras ¿cuáles? <input type="checkbox"/> 5</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
<p>P19 ¿Cuál es, o fue, su posición ocupacional en Pasto?</p> <p><i>Seleccione sólo una opción</i></p> <p>Asalariado <input type="radio"/> 1</p> <p>Trabajador cuenta propia <input type="radio"/> 2</p>	<p style="text-align: right;">[V250]</p> <p>Empleado domestico <input type="radio"/> 3</p> <p>Otro ¿cuál? <input type="radio"/> 4</p>
<p>P20 ¿La movilidad laboral de Genoy hacia Pasto, implicó un cambio de actividad económica?</p> <p><i>Seleccione sólo una opción</i></p> <p style="text-align: right;">[V232]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p> <p>↳ Por qué? <input type="radio"/> 3</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>P21 ¿La movilidad laboral de Genoy hacia Pasto, implicó un cambio en su posición ocupacional?</p> <p><i>Seleccione sólo una opción</i></p> <p style="text-align: right;">[V243]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p> <p>↳ Por qué? <input type="radio"/> 3</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>
<p>P22 Podría contar brevemente la trayectoria laboral en la ciudad de Pasto</p> <p><i>Escriba texto, sea tan amplio como desee. Puede explicar el cambio de ocupación y la calidad de empleo (salario, prestaciones sociales, horario, etc). ¿cree que su situación económica mejoró cuando decidió trabajar en la ciudad?</i></p> <p style="text-align: right;">[V242]</p> <p>↳ _____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	

Inserción laboral y Redes sociales

<p>P23 ¿Cuánto tiempo lleva trabajando en Pasto?</p> <p>Ingrese un texto corto</p> <p>_____ [V254]</p>	<p>P24 De las siguientes opciones ¿cuál le ha posibilitado, o le posibilitó, desempeñarse laboralmente en la ciudad de Pasto?</p> <p>Seleccione una o más opciones. Si es familiar pase a la pregunta 25; si su respuesta es amigo pase a la pregunta 30; de lo contrario pase a la pregunta 35.</p> <p style="text-align: right;">[V252]</p> <table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td>Iniciativa propia</td><td style="text-align: right;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: right;">1</td></tr> <tr><td>Ayuda familiar</td><td style="text-align: right;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: right;">2</td></tr> <tr><td>Ayuda de un conocido (amigo, vecino, compañero de organización, etc.)</td><td style="text-align: right;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: right;">3</td></tr> <tr><td>Agencia de empleo</td><td style="text-align: right;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: right;">4</td></tr> <tr><td>Prensa / Internet</td><td style="text-align: right;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: right;">5</td></tr> <tr><td>Otro ¿cuál?</td><td style="text-align: right;"><input type="checkbox"/></td><td style="text-align: right;">6</td></tr> </table>	Iniciativa propia	<input type="checkbox"/>	1	Ayuda familiar	<input type="checkbox"/>	2	Ayuda de un conocido (amigo, vecino, compañero de organización, etc.)	<input type="checkbox"/>	3	Agencia de empleo	<input type="checkbox"/>	4	Prensa / Internet	<input type="checkbox"/>	5	Otro ¿cuál?	<input type="checkbox"/>	6
Iniciativa propia	<input type="checkbox"/>	1																	
Ayuda familiar	<input type="checkbox"/>	2																	
Ayuda de un conocido (amigo, vecino, compañero de organización, etc.)	<input type="checkbox"/>	3																	
Agencia de empleo	<input type="checkbox"/>	4																	
Prensa / Internet	<input type="checkbox"/>	5																	
Otro ¿cuál?	<input type="checkbox"/>	6																	
<p>P25 ¿El familiar que le ayudó a conseguir empleo en Pasto, trabaja en la ciudad?</p> <p>Seleccione sólo una opción. Si su respuesta es NO pase a la pregunta 27</p> <p style="text-align: right;">[V256]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p> <p>¿Dónde trabaja?</p> <p>_____</p>	<p>P26 ¿Qué actividad económica realiza este familiar?</p> <p>Ingrese un texto corto</p> <p>_____ [V258]</p>																		
<p>P27 ¿Qué tipo de vínculo posee con este familiar?</p> <p>Seleccione sólo una opción</p> <p style="text-align: right;">[V257]</p> <p>Vínculo fuerte <input type="radio"/> 1</p> <p>Vínculo débil <input type="radio"/> 2</p> <p>¿Cuál es su relación familiar?</p> <p>_____</p>	<p>P28 ¿Mantiene contacto con el familiar que les prestó ayuda?</p> <p>Seleccione sólo una opción</p> <p style="text-align: right;">[V269]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p>																		
<p>P29 De necesitar ¿Usted estaría dispuesto a devolverle el favor a ese familiar?</p> <p>Seleccione sólo una opción</p> <p style="text-align: right;">[V272]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p> <p>¿Por qué?</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>P30 ¿El conocido que le ayudó a conseguir empleo en Pasto, trabaja en la ciudad?</p> <p>Seleccione sólo una opción. Si su respuesta es NO pase a la pregunta 32</p> <p style="text-align: right;">[V255]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p> <p>¿Dónde trabaja?</p> <p>_____</p>																		
<p>P31 ¿Qué actividad económica realiza su conocido?</p> <p>Ingrese un texto corto</p> <p>_____ [V265]</p>	<p>P32 ¿Qué tipo de vínculo posee con su conocido?</p> <p>Seleccione sólo una opción</p> <p style="text-align: right;">[V266]</p> <p>Vínculo fuerte <input type="radio"/> 1</p> <p>Vínculo débil <input type="radio"/> 2</p> <p>¿Cuál es su relación de amistad?</p> <p>_____</p>																		
<p>P33 ¿Mantiene contacto con el conocido que les prestó ayuda?</p> <p>Seleccione sólo una opción</p> <p style="text-align: right;">[V270]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p>	<p>P34 De necesitar ¿Usted estaría dispuesto a devolverle el favor a ese conocido?</p> <p>Seleccione sólo una opción</p> <p style="text-align: right;">[V274]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p> <p>¿Por qué?</p> <p>_____</p> <p>_____</p>																		

<p>P35 ¿Ha ayudado a alguna persona a trabajar en la ciudad de Pasto? <i>Seleccione sólo una opción. Si su respuesta es NO pase a la pregunta 41</i></p> <p style="text-align: right;">[V259]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p>	<p>P36 ¿Qué tipo de relación tiene con esa persona? <i>Seleccione sólo una opción</i></p> <p style="text-align: right;">[V261]</p> <p>Familiar <input type="radio"/> 1</p> <p>Conocido (vecino, amigo, compañero de organización, etc.) <input type="radio"/> 2</p>
---	---

<p>P37 ¿Qué tipo de vínculo tiene con esa persona? <i>Seleccione sólo una opción</i></p> <p style="text-align: right;">[V264]</p> <p>Vínculo fuerte <input type="radio"/> 1</p> <p>Vínculo débil <input type="radio"/> 2</p> <p>¿Cuál es su relación? <input type="radio"/> 3</p>	<p>P38 ¿En qué actividad económica le ayudo a conseguir trabajo? <i>Ingrese un texto corto</i></p> <p>_____ [V263]</p>
---	--

P39 **¿Cómo le ayudo a emplearse en la ciudad?**
Escriba texto, sea tan amplio como desee

_____ [V260]

P40 **¿Mantiene contacto con esa persona a la que usted le prestó ayuda?**
Seleccione sólo una opción

[V271]

Si 1

No 2

Movilidad y territorio

<p>P41 ¿Cree que la movilidad pendular e inserción laboral entre el corregimiento de Genoy y la ciudad de Pasto, en los últimos 20 años, se ha modificado? <i>Si la respuesta es Sí, pase a la siguiente pregunta, de lo contrario finalice la encuesta</i></p> <p style="text-align: right;">[V232]</p> <p>Si <input type="radio"/> 1</p> <p>No <input type="radio"/> 2</p>	<p>P42 ¿Cómo se modificó? <i>Seleccione sólo una opción</i></p> <p style="text-align: right;">[V243]</p> <p>Se intensificó <input type="radio"/> 1</p> <p>Se redujo <input type="radio"/> 2</p>
--	---

P43 **Para usted, ¿cuáles fueron los elementos que favorecieron este tipo de cambio en la movilidad laboral?**
Escriba texto, sea tan amplio como desee

_____ [V260]

P44 **¿Cree que la movilidad laboral afecta, o afectó, a Genoy?**
Seleccione sólo una opción

[V241]

Si 1

No 2

P45 **¿Cómo cree que lo afecta, o afectó, el corregimiento?**
Escriba texto, sea tan amplio como desee

_____ [V242]

Modelado con Rotator Versión: 21.9

Muchas gracias por su colaboración.

Anexo 4. Entrevista semi-estructurada para Actores clave

Código entrevistado:



FLACSO
ECUADOR

Formulario C. Pauta entrevista semi-estructurada para Actores clave. Entre el campo y la ciudad: influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, periodo 1996-2016

Objetivo General: Analizar la influencia de la ciudad en la configuración del mercado de trabajo del corregimiento de Genoy, durante el periodo 1991-2016, indagando sobre las consecuencias de la mayor movilidad laboral campo-ciudad en la estructura de empleo, la inserción laboral y el territorio.

I. Datos generales del/la entrevistado/a

- a) Nombre (opcional):
- b) Ocupación:
- c) Edad:

II. Percepción actual del territorio de Genoy

- a) ¿Cuáles son las características económicas del corregimiento de Genoy? (producción, ocupación, desempleo, conectividad, ingresos, tenencia de la tierra, etc.)
- b) ¿Cuáles son las características sociales del corregimiento de Genoy? (Educación, salud, violencia, etc.)
- c) ¿Cuáles son las características culturales del corregimiento de Genoy? (Organizaciones comunitarias, cabildo indígena, actividades comunitarias, etc.)
- d) ¿Cuáles son las características ambientales del corregimiento de Genoy? (áreas naturales, ríos, erosión, deforestación, etc.)

III. Proceso de movilidad

- a) ¿Cuáles son las causas por las que la fuerza de trabajo de Genoy se desplaza a trabajar a la ciudad de Pasto?
- b) ¿Qué factores son los que mantienen viviendo en Genoy a esta fuerza laboral que está trabajando en Pasto?
- c) ¿Para usted, cuales son los principales factores que favorecen los movimientos de ida y vuelta, entre el corregimiento y Pasto, de la fuerza de trabajo?
- b) ¿Cree que los factores que favorecen ese tipo de movilidad hoy, son iguales a los de hace 20 años? ¿Por qué?
- c) ¿Cuáles cree que eran las causas, hace 20 años, que llevaban a las personas a emplearse en la ciudad?
- d) ¿Hace 20 años, las personas que se insertaban laboralmente en Genoy, podían realizar movimientos de ida y vuelta? ¿Cuál era el patrón de movilidad? ¿Por qué?

- e) ¿Cree que en los últimos 20 años se ha intensificado o se ha reducido el proceso de movilidad, de ida y vuelta, de la fuerza de trabajo que se desplaza de Genoy hacia Pasto?

IV. Inserción laboral, redes sociales y estructura de empleo

- a) ¿Cómo cree que se inserta laboralmente la fuerza de trabajo de Genoy en la ciudad?
- b) ¿Cuáles son los principales lazos que posibilitan a un trabajador de Genoy insertarse laboralmente en Pasto? (lazos familiares, de amistad, de organizaciones, no hay lazos)
- c) ¿Cuáles son las principales características ocupacionales de los empleos que consigue la fuerza de trabajo que se desplaza de Genoy a la ciudad de Pasto? (actividad económica, salario, prestaciones sociales, estabilidad, etc)
- d) ¿Cree que los empleos a los que accede la fuerza de trabajo de Genoy en la actualidad, son los mismos a los que accedía hace 20 años? ¿Por qué?
- e) ¿Cómo cree que la fuerza de trabajo de Genoy, hace 20 años, podía encontrar empleo en la ciudad? ¿Por qué?

V. Efectos de la movilidad en el territorio

- a) ¿Cree que la movilidad pendular e inserción laboral entre el corregimiento de Genoy y la ciudad de Pasto, en los últimos 20 años, ha afectado la situación económica del Corregimiento? (producción, ocupación, desempleo, conectividad, ingresos, tenencia de la tierra, etc.)
- b) ¿Cree que la movilidad pendular e inserción laboral entre el corregimiento de Genoy y la ciudad de Pasto, en los últimos 20 años, ha afectado la situación social del Corregimiento? (Educación, salud, violencia, etc.)
- c) ¿Cree que la movilidad pendular e inserción laboral entre el corregimiento de Genoy y la ciudad de Pasto, en los últimos 20 años, ha afectado la situación cultural del Corregimiento? (Organizaciones comunitarias, cabildo indígena, actividades comunitarias, etc.)
- d) ¿Cree que la movilidad pendular e inserción laboral entre el corregimiento de Genoy y la ciudad de Pasto, en los últimos 20 años, ha afectado la situación ambiental del Corregimiento? (áreas naturales, ríos, erosión, deforestación, etc.)
- e) En general, hace 20 años atrás, ¿Qué cosas considera que han mejorado y cuales han empeorado en el corregimiento?

VI. Percepciones futuras

- a) ¿Cree que el corregimiento tiene posibilidades para generar empleo? Es decir ¿Cuáles pueden ser las potencialidades asociadas al corregimiento que se puede aprovechar para crear fuentes de empleabilidad?

Muchas gracias por su participación

Anexo 5. Consentimiento informado de la entrevista

Código entrevistado:			
Fecha:	DD	MM	AA



Consentimiento informado entrevista

Yo, _____ identificado(a) con el documento _____ de _____ declaro que acepto participar por voluntad propia en la investigación: **Vínculos Campo-ciudad. Estudio de la migración laboral pendular de la fuerza de trabajo que se desplaza de Genoy hacia la ciudad de Pasto**, que tiene como objetivo: *Describir el proceso de migración pendular e inserción laboral de la fuerza de trabajo que se desplaza del corregimiento de Genoy hacia la ciudad de Pasto, periodo 1996-2016.*

Manifiesto que recibí una explicación clara y completa del objeto del proceso de entrevista y el propósito de su realización. Por lo que doy mi consentimiento para que la entrevista sea grabada, para su posterior tratamiento (desgrabación, transcripción y análisis).

De igual forma entiendo que la información suministrada será utilizada solamente en el marco de esta investigación. Aunque también estoy consciente que el informe final de la investigación será publicado, no siendo mencionados los nombres de los participantes, teniendo libertad de retirar mi consentimiento a cualquier momento y dejar de participar del estudio sin que esto genere algún perjuicio y/o gasto.

Asimismo, doy mi consentimiento para que los resultados de la entrevista sean conocidos por parte de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – sede Ecuador –.

Por último, hago constar que he leído y entendido en su totalidad este documento, por lo que en constancia firmo y acepto su contenido.

Firma: _____

Lista de referencias

- Abello, Raimundo, Camilo Madariaga y Olga Hoyos. 2009. *Redes sociales: infancia, familia y comunidad*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Afanador, Claudia. 1977. *Reseña Etnohistórica del Valle de Atriz (Pasto)*. Bogotá D.C: Universidad de los Andes.
- Abramovay, Ricardo. 2006. "Para una teoría de los estudios territoriales". En *Desarrollo rural, Organizaciones, instituciones y territorios*, de Mabel Manzanal, Guillermo Neiman y Mario Lattuada, 51-70. Buenos Aires: Ed. Ciccus.
- Agreda, Esperanza. 2009. *Etnoastronomía y obras rupestres: Experiencia mítico religiosas, ciclos y calendarios en las comunidades rurales de Mapachico y Genoy Municipio de Pasto-Nariño*. San Juan de Pasto: Institución Universitaria Cesmag,
- Aguilera, Michael y Douglas Massey. 2003. "Social capital and the wages of Mexican migrants: New hypotheses and tests." *Social Forces*. 82 (2): 671-701.
- Alcaldía de Pasto. 2016. *Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019*. San Juan de Pasto: Alcaldía de Pasto.
- . 2014. *Plan de ordenamiento territorial 2014-2027*. Pasto: Municipio de Pasto.
- Angulo Andrés, Ricardo Rosero y Martha González. 2012. "Estudio etnobotánico de las plantas medicinales utilizadas por los habitantes del corregimiento de Genoy, Municipio de Pasto, Colombia". *Rev Univ. salud*. Vol.14, No. 2: 168-185.
- Arias, Patricia. 2005. "Nueva ruralidad. Antropólogos y geógrafos frente al campo hoy". En *Lo urbano rural: ¿nuevas expresiones territoriales?*, de Héctor Ávila (coord.), 123-159. Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Aurand, Santiago, Romina Lacovino y Ricardo Bonatti. 2013. "¿Descampesinización en el noroeste de San Luis?". *Red+ER* No. 2: 6-12.
- Bardomás, Silvia. 2011. "Trabajadores de aquí y de allá. La migración a dos mercados de trabajo agrícola de la Argentina". *Estudios del Trabajo* 37/38: 55-84.
- Barnes, John. 1954. "Class and Committes in a Norwegian Island Parish". *Human Relations*. T.VII: 39-58.
- Bendini, Mónica y Norma Steimbregger. 2011. "Ocupaciones y movilidades en pueblos rurales de la Patagonia: Una mirada desde lo agrario". *Mundo Agrario*, [S.l.], v. 12, n. 23.
- Benencia, Roberto y German Quaranta. 2006. "Mercado de trabajo y relaciones sociales: la conformación de trabajadores agrícolas vulnerables". *Sociología del Trabajo*: 83-113.

- Borras Saturnino, Cristóbal Kay, Sergio Gómez y John Wilkinson. 2013. "Acaparamiento de tierras y acumulación capitalista: aspectos claves en América Latina". *Revista Interdisciplinaria de Estudios agrarios*, No. 38: 75-103.
- Bott, Elizabeth. 1955. "Urban Families: Conjugal Roles and Social Networks". *Human Relations*, vol 8, Issue 4: 345-384.
- Bourdieu, Pierre. 2001. "El capital social. Apuntes provisionales". *Zona abierta*, (94/95): 83-87.
- Briones, Guillermo. 1985. *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México: Editorial Trillas.
- Cáceres, Daniel, Gustavo Soto, Guillermo Ferrer, Felicitas Silvetti y Catalina Bisio. 2010. "La expansión de la agricultura industrial en Argentina Central. Su impacto en las estrategias campesinas". *Cuadernos Desarrollo rural*. 7 (64): 91-119.
- Cairo, Heriberto. 2001. "Territorialidad y fronteras del Estado-nación: las condiciones de la política en un mundo fragmentado". *Política y Sociedad*, 36: 29-38.
- Camarero, Luis. 2017 "Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas". *Mundo Agrario*, Vol. 18, Núm. 37.
- Camarero, Luis. 2017b. "Trabajadores del campo y familias de la tierra. Instantáneas de la desagrarización". *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (23): 163-195.
- Camargo, Abbdel. 2011. "Migración indígena y la construcción de un territorio de circulación transnacional en México" *Trace* No. 60: 69-84.
- Campagne, Pierre y Bernard Pecqueur. 2016. *Le développement territorial, une réponse émergente à la mondialisation*. Paris: Editions Charles Léopold Mayer.
- Cárdenas, Julián. 2014. *El poder económico mundial. Análisis de redes de "interlocking directorates" y variedades de capitalismo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Carrasco, Ana y Héctor González. 2014. "Movilidad poblacional y procesos de articulación rural-urbano entre los aymara del norte de Chile". *Si Somos Americanos*. Vol.14, No. 2: 217-231.
- Carton de Garammont, Hubert. 2016. "Hacia una ruralidad fragmentada La desagrarización del campo mexicano". *Nueva sociedad*, N°. 262: 51-63.
- .2009. "La desagrarización del campo mexicano". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 16, No. 50: 13-55.

- .2005. "Prólogo" En *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, de Hector (Coord) Avila, 11-17. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- .1995. "Nuevos actores y formas de representación social en el campo". En *Impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano*, de Jean François Prud'homme (Ed), 105-167. México: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales; Plaza y Valdés.
- .2005. "Prólogo". En *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, de Hector Avila (Coord), 11-17. Cuernavaca: UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Carvajal, Nohora. 2013. "Nuevas dinámicas urbano-rurales en Bogotá y Soacha". *Eutopía - Revista de Desarrollo Económico Territorial*, [S.l.], No. 3: 51-66.
- Castel, Robert. 2004. *La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?*. Buenos Aires: Manantial.
- Castells, Manuel. 2005. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Catenazzi, Andrea. 2017. "Entre lo rural y lo urbano, una agenda para la acción". En *Relaciones y tensiones entre lo urbano y lo rural*, de Diego (Coord) Martínez Godoy, 119-138. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Cavailles, Jean. 1979. *El análisis leninista de la descomposición del campesinado. La evolución del campesinado. La agricultura en el desarrollo capitalista*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- CEDRE, Centro de Estudio de Desarrollo Regional. 2011. *Cuentas Económicas del municipio de Pasto 2005-2010*. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.
- Celis, Juan Carlos. 2014. "Principales tendencias de la sociología del trabajo en Colombia entre 1993 y 2013". *Revista Colombiana de Sociología* Vol. 37, No. 1: 17-47.
- CEPAL, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. 1999. *Centroamérica: cambio institucional y desarrollo organizativo de las pequeñas unidades de producción rural*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina (CEPAL).
- . 2009. *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- . 2012. *Población, territorio y desarrollo sostenible*. Santiago: Naciones Unidas.

- Cerón, Eduardo. 2015. “Movilidad y transición productiva en el contexto de nueva ruralidad. el caso de Santa Bárbara, Estado de México”. *Sociológica*, año 30, No. 86: 167-199.
- Chaves, Melciades. 1983. *Desarrollo de Nariño y su universidad*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.
- Chayanov, Alexander. 1974. *La organización de la Unidad Económica Campesina*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Chiriboga, Manuel. 2013. “Las articulaciones productivas entre espacios urbanos y rurales en América Latina (Debates)” *Questiones Urbano Regionales. Revista del Instituto de la Ciudad*. Vol. 1, No. 2: 51-61.
- Chonchol, Jacques. 2008. “Globalización, pobreza y agricultura familiar”. *Ruris*, Vol. 2 No-1: 184 – 196.
- Cielo, Cristina y Nelson Durán. 2012. “Ciudad sin frontera. La multilocalidad urbano-rural en Bolivia”. *Eutopía* No. 3: 11-29.
- Coello, Manuel. 1981. “¿Recampesinización en la descampesinización?”. *Revista mexicana de sociología*, 43(1): 329-342.
- Cook, Karen. 2003. “La vinculación de actores y estructuras desde la perspectiva de las redes de intercambio”. En *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*, de Félix Requena Santos (compilador), 478-497. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI de España Editores.
- Creswell, Jhon. 2003. *Research design qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. London: Sage publications.
- Cunha, José. 2012. “Retratos da mobilidade espacial no brasil: os censos demográficos como fonte de dados”. *Rev. Inter. Mob. Hum.* Ano XX, Nº 39: 29-50.
- DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2016. Tercer Censo Nacional Agropecuario - 2014 - 3er CNA. (base primaria). <http://andacna.dane.gov.co/index.php/catalog/669/>
- . 2014. *Colombia - Censo Nacional de Población y Vivienda 1993*. Bogotá D.C: Departamento administrativo nacional de estadística (DANE).
- . 2017. *Colombia - Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH - 2016*. Bogotá D.C: Departamento administrativo nacional de estadística (DANE).
- . 2016. *Cuentas Económicas Nacionales Anuales, Producto Interno Bruto - PIB*. Bogotá D.C: Departamento administrativo nacional de estadística (DANE).
- . 2010. *Estimaciones de población 1951-2005*. Bogotá D.C: Departamento administrativo nacional de estadística (DANE).

- .2008. *Estimación e interpretación del coeficiente de variación de la encuesta cocensal*. Bogotá: Departamento administrativo nacional de estadística.
- . 2002. *Informa de coyuntura económica*. Bogotá D.C: Banco de la República.
- . 2016. *Informa de coyuntura económica*. Bogotá D.C: Banco de la República.
- . 2016. *Serie de Población*. Bogotá D.C: Banco de la República.
- Deere, Carmen Diana. 2006. “¿La feminización de la agricultura? Asalariadas, campesinas y reestructuración económica en la América Latina rural”. *Revista ALASRU Nueva Época, Análisis Latinoamericano del Medio Rural*, No. 4: 77-136.
- Deininger, Klaus y Pedro Olinto. 2004. “Empleo rural no agrícola y diversificación del ingreso en Colombia.”. En *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina*, de Cepal, Banco Mundial, FAO, Rimisp, 91-105. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Dirven, Martine. 2003. “Entre el ideario y la realidad: capital social y desarrollo agrícola, algunos apuntes para la reflexión”. En *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*, de CEPAL, 397-446. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Durston, John y Ana Crivelli. 1983. “Diferenciación campesina en la sierra ecuatoriana: análisis estadístico de cinco comunidades en Cotopaxi y Chimborazo” En *Estrategias de supervivencia en la comunidad andina*, de Manuel Chiriboga (Coord), 257-290. Quito: Centro Andino de Acción Popular (CAAP).
- Escalante, Roberto, Horacio Catalán, Luis Galindo y Orlando Reyes. 2007. “Desagrarización en México: tendencias actuales y retos hacia el futuro”. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. Volumen 4 Número 59: 87-116.
- Erazo, Carlos. 2015. *Caracterización geográfica Quillasinga y reconocimiento espacial del arte rupestre, caso: corregimientos Genoy y Mapachico del municipio de Pasto*. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.
- Fajardo, Dario. 2002. *Tierra, poder político y reformas agraria y rural*. Bogotá D.C: ILSA.
- Feder, Ernest. 1977. “Campesinistas y descampesinistas Tres enfoques divergentes (no incompatibles) sobre la destrucción del campesinado”. *Comercio exterior*, vol 27, núm. 12: 1439-1446.
- Flick, Uwe. 2004. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Freeman, Linton. 2012. *El desarrollo del análisis de redes. Un estudio de Sociología de la ciencia*. Bloomington: Palibrio.
- Galín, Pedro. 1986. “Asalariados precarización y condiciones de trabajo”. *Nueva Sociedad*, N° 85: 30-38.

- García, Francisco. 2008. "El papel del minifundio en el desarrollo agrícola de México". *Textual* (51): 93-118.
- García Borrego, Iñaki. 2006. "El método cualitativo aplicado a la investigación medioambiental: grupos de discusión y entrevistas". En *Medio ambiente y sociedad: elementos de explicación sociológica.*, de Luis (Coord.) Camarero, 173-213. España: Thomson.
- García, Matías. 2011. "Proceso de acumulación de capital en campesinos. El caso de los horticultores bolivianos de Buenos Aires (Argentina)". *Cuadernos de desarrollo rural*, 8(66): 47-70.
- García-Valdecasas Medina, José. 2011. "Una definición estructural de Capital Social". *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*: 132-160.
- Ghizzo, Márcio y Márcio Mendes. 2008. "Contextualização dos estudos de mobilidade da população nas Ciências Humanas". *Espaço Plural IX*, 101-110.
- Gobernación de Nariño. 2010. *Anuario estadístico de Nariño. 1995-2005*. San Juan de Pasto: Gobernación de Nariño.
- . 2015. *Consolidado agropecuario del Departamento de Nariño*. San Juan de Pasto: Gobernación de Nariño.
- Graciela, Ada y Guillermina Jacinto. 2012. "Viejas trayectorias nuevas articulaciones: Un análisis de las transformaciones territoriales desde los vínculos urbano-rurales en la pampa argentina". *Cuadernos de Desarrollo Rural*. Vol.9, No. 6: 67-82.
- Granados, Isabel. 2014. "Calidad de vida laboral: historia, dimensiones y beneficios". *Revista de Investigación en Psicología*, Vol. 14, n. 2,: 29-221.
- Granovetter, Mark. 1985. "Economic Action and Social Structure: the Problem of Embeddedness". *American Journal of Sociology*, vol 91, No. 3: 481-510.
- . 2003. "La fuerza de los lazos débiles. Revisión de la teoría reticular". En *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*, de Requena Félix, 196-230. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- . 1973. "The strength of weak ties". *American Journal of Sociology*. vol 78, nº 6: 1360 - 1380.
- . 1983. "The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited". *Sociological Theory*. 1: 201-233.
- Guerrero, Martha. 2011. "Marginación, pobreza y migración". En *Mujeres en el medio rural: conflictos tradicionales, prácticas emergentes y horizontes*, de Irma Acosta (Coord), 155-187. México: Ed. Lex. México.

- Haas, Hein. 2010. "Migration and development: a theoretical perspective". *International Migration Review* No. 44: 227–264.
- Haesbaert, Rogério. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Cultura y representaciones sociales* Vol.8, N.15: 9-42.
- Hernández, Roberto. 1993. "Teorías sobre campesinado en América Latina: Una evaluación crítica". *Revista chilena de antropología*, (12): 179-200.
- Herrera, Fernando. 2000. "Las migraciones y la sociología del trabajo en América Latina". En *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, de Enrique De la Garza (Coord), 566-591. México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- IGAC, Instituto Geográfico Agustín Codazzi. 2012. *Atlas de la distribución de la propiedad rural en Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- . 2014. *Nariño. Características geográficas*. Bogotá D.C: Imprenta Nacional de Colombia.
- Insuasty, Ana y Ana Yela. 2005. *Dinámica socio espacial en la vía Pasto – Genoy - municipio de Nariño a partir de la pavimentación de la carretera circunvalar al Galeras*. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.
- Jacinto, Guillermina. 2012. "Vínculos urbano-rurales y construcción de nuevas territorialidades en asentamientos de rango menor". *Mundo Agrario*, Vol. 12, No. 24.
- Janvry, Alain y Elisabeth Sadoulet. 2004. "Fitting the facts and capitalizing on new opportunities to redesign rural development programs in Latin America." *Revista de Economía e Sociología Rural*, 42(3): 399-429.
- Jurado, Claudia e Isaias Tobasura. 2012. "Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad?". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1): 63-77.
- Kageyama, Angela. 2008. *Desenvolvimento Rural: conceitos e aplicação ao caso brasileiro*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Kalmanovitz, Salomón y Enrique López. 2007. "Aspectos de la agricultura colombiana en el siglo XX". En *Economía Colombiana siglo XX*, de James Robinson y Miguel Urrutia (Eds), 127-171. Bogotá: Fondo de Cultura Económica - Banrep.
- Kautsky, Karl. 1974. *La cuestión agraria*. México: Siglo XXI editores.
- Kay, Cristóbal. 2007. "Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo". *Revista mexicana de sociología*, 69(1): 69-108.
- . 2009. "Reflexiones sobre desarrollo rural y estrategias de desarrollo: exploración de sinergias, erradicación de pobreza" *Debate Agrario*, No. 44: 1-29.

- Labini, Sylos. 1981. *Ensayo sobre las clases sociales*. Barcelona: Península.
- Lara, Sara. 1999. "Criterios de calidad y empleo en la agricultura latinoamericana: un debate con el postfordismo". En *Empresas, reestructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*, de Hubert Cartón de Grammont, 311-342. Ciudad de México: Plaza y Valdés Editores.
- Larralde, Adriana. 2012. "La transformación del trabajo, la movilidad geográfica y las relaciones campo-ciudad en una zona rural del Estado de México". *Economía, sociedad y territorio*, XII (40): 619-655.
- Leibovich, José, Mario Nigrinis y Mario Ramos. 2006. *Caracterización del mercado laboral rural en Colombia*. Bogotá D.C: Banco de la República.
- Lenin, Vladimir. 1972. *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*. Santiago: Editorial Quimantú.
- Light, Donald, Suzanne Keller y Craig Calhoun. 2000. *Sociología*. Madrid: McGraw-Hill.
- Linck, Thierry. 2006. "La economía y la política en la apropiación de los territorios" *Revista ALASRU* N° 3: 251-285.
- Llambí, Luis. 2012. "Procesos de transformación de los territorios rurales latinoamericanos: los retos de la interdisciplinariedad". *Eutopía*, n°3: 117-134.
- Llambí, Luis y Edelmira Perez. 2007. "Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana". *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 4(59): 37-61.
- Lomnitz, Larissa. 1984. *Cómo sobreviven los marginados*. México: Editorial Siglo XXI.
- Lugo-Morin, Diosey. 2011. "Análisis de las redes sociales en el mundo rural: guía inicial". *Revista de Estudios Sociales*, núm. 38: 129-142.
- Martínez Godoy, Diego. 2017. "Articulación urbano-rurales y desarrollo territorial". En *Relaciones y tensiones entre lo urbano y lo rural*, de Diego Martínez Godoy, 13-40. Quito: CONGOPE.
- Martínez Olmo, Francesc. 2002. "El cuestionario un instrumento para la investigación de las ciencias sociales". *Laertes*, 15-45.
- Martínez, Angélica. 2010. *Incidencia de fenómenos naturales: Volcán Galeras en la comprensión de políticas sociales corregimiento de Genoy, municipio de Pasto, 1989-2009*. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.
- Martínez, Gustavo. 2013. *Concepto etnológico de la comunidad Jenoy del municipio de Pasto, departamento de Nariño*. Bogotá D.C: Ministerio del Interior y de Justicia.

- Martínez, Jesús y Julián Sabogal. 2000. *Nariño. Realidad y futuros posibles*. Pasto: Editorial Universitaria.
- Martínez, Luciano. 2017. “Reconsiderar los vinculos campo-ciudad en los territorios”. En *Relaciones y tensiones entre lo urbano y lo rural*, de Diego (Coord) Martínez Godoy, 101-117. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- . 2015. *Asalariados rurales en territorios del agronegocio: flores y brócoli en Cotopaxi*. Quito: Flacso Ecuador.
- . 2003. “Capital social y desarrollo rural”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (16): 73-83.
- . 2006. “Empleo y desigualdad social en el medio rural (Reflexiones desde el caso ecuatoriano)”. *Revista ALASRU*, N° 4: 205-220.
- . 2009. “La pluriactividad entre los pequeños productores rurales: el caso ecuatoriano”. En *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, de Hubert Grammont y Luciano Martínez, 81-101. Quito: FLACSO, sede Ecuador.
- . 1997. “Organizaciones de segundo grado, capital social y desarrollo sostenible”. *Íconos: revista de ciencias sociales*, No. 2: 115-124.
- Martínez, Saúl e Imelda Alcalá. 2012. “La migracion campo-ciudad, un grave problema social y educativo”. Congreso *Primer Congreso Internacional de Educación*. Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, 1817-1827, 29 – 31 de Mayo.
- Martner, Carlos. 2015. “Transportation and rural-urban articulation of an intermediate Mexican city”. *Revista mexicana de sociología*. Vol. 77, No. 2: 215-241.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. 1980. *Escritos sobre Rusia II. El porvenir de la comuna rusa*. México DF : Ediciones Pasado y Presente.
- Mascheroni, Paola. 2017. “Desigualdades sociales y territorios en Uruguay”. Tesis Doctorales, Universidad de Granada.
- Massey, Douglas. 1984. *Spatial Divisions of Labour. Social Structures and Geography of Production*. Londres: Macmillan.
- Mejía, Justino. 1961. *Geografía Pastusa de Santa Fé de Bogotá*. Bogotá D.C.: Editorial Pax.
- Mendez, Marlón. 2009. “Incurción ocupacional rural en escenarios no agrícolas y urbanos: tendencias y desafíos”. En *La Pluriactividad en el campo latinoamericano*, de Hubert Carton de Grammont y Luciano Martínez (comp), 127 – 144. Quito: Flacso Ecuador.
- . 2012. “Movilidad rural-urbana-rural como fenómeno configurador de dinámicas socioespaciales alternativas. Un estudio de caso en el municipio de Manizales, Caldas, Colombia”. *Perspectiva Geográfica* Vol. 17: 193-212.

- Mendoza, Alberto. 2012. "Agrópolis: síntesis regional, urbano-rural". *Revista Universidad de La Salle*, No. 57: 77-82.
- Mitchell, Clyde. 1969. "The concept and use of social networks". En *Social Networks in Urban Settings*, de Clyde (Eds) Mitchell, 1-50. Manchester: Manchester University Press.
- Mora, Jhon y María Ulloa. 2011. "Calidad del empleo en las principales ciudades colombianas y endogeneidad de la educación". *Revista de Economía Institucional*, vol. 13, n.º 25: 163-177.
- Morgan, David. 1996. "Focus group". *Annual Review of Sociology* (22): 129-152.
- Murmis, Miguel. 1988. "Tipología de pequeños productores campesinos en América latina". En *Transición tecnológica y diferenciación social*, de Martín Piñeiro y Ignacio Llovet, 46-81. Costa Rica: IICA.
- Nates, Béatriz. 2008. "Procesos de gentrificación en lugares rururbanos: presupuestos conceptuales para su estudio en Colombia". *Revista Virajes*, 10: 253-269.
- Neffa, Julio. 2010. "Naturaleza y significación del trabajo/empleo precario". En *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*, de Mariana Busso y Pablo Pérez, 17-50. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Neiman, Guillermo y Germán Quaranta. 2000. "Reestructuración de la producción y flexibilidad funcional del trabajo agrícola en la Argentina". *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Año 6, N° 12: 45-69.
- Neu, Tomas. 2016. "El Paisaje Intermedio: Entre Lo Urbano Y Lo Rural." *OPERA* No.19: 55-81.
- Ocampo, Juan. 2014. *El contrato laboral verbal en Colombia: análisis de brecha salarial y factores asociados al tipo de contratación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- OIT, Organización Internacional del Trabajo. 2003. *Entendiendo el Trabajo Infantil en El Salvador*. El Salvador: Oficina Internacional del Trabajo.
- . 2007. *Tiempo de trabajo decente. El equilibrio entre las necesidades del trabajador con las exigencias de los negocios*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- Oliva, Jesús. 1995. *Mercados de trabajo y reestructuración rural: una aproximación al caso castellano-manchego*. Madrid: Ministerio de Agricultura, pesca y alimentación.
- Olivo, Margarita y Guisbet Villota. 2012. *Análisis de las características socioeconómicas de la población del corregimiento de Genoy. 2012*. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.
- Paugam, Serge. 2000. *Le salarié de la precaricé*. Paris: PUF.

- Paz de Mera, Bely. 2007. *Relaciones socio espaciales en Pasto y las áreas rurales periféricas*. Pasto: Universidad de Nariño.
- Pecqueur, Bernard. 2000. *Le développement local*. Paris: Syros/Alternatives Économiques.
- Pecqueur, Bernard y otros. 1999. *Construction territoriale et dynamiques productives*. Marsella: Universités d'Aix-Marseille II et III.
- Pedone, Claudia. 2010. "Cadenas y redes migratorias: Propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios". *Empiria. Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, (19): 101-132.
- Pérez, Edelmira y María Farah. 2006. "La nueva ruralidad en Colombia". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 137-160.
- Pérez, Estela. 2013. *Emile Durkheim. El positivismo sociológico*. Rosario: Universidad Nacional del Rosario.
- Pérez-Martínez, Manuel. 2016. "Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: un debate epistémico y metodológico para su Abordaje". *Bitácora*. Vol 26, No. 2: 103-112.
- Perugache, Jorge. 2008. "No somos venideros. Somos originarios, somos jenoyes: La reconstitución del Cabildo y resguardo indígena de Jenoy (Nariño)". Monografía de pregrado. Universidad Nacional de Colombia.
- Pineda, Javier, Stefano Farné, Daniel Garavito y Viviana Rodríguez. 2013. "Dimensiones e indicadores de trabajo decente para Bogotá". En *El trabajo decente en Bogotá. Diagnóstico, análisis y perspectivas*, de Javier Pineda (Compilador), 15-77. Bogotá: Universidad de los Andes, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo.
- Piñeiro, Diego. 2008. *El trabajo precario en el campo uruguayo*. Montevideo: CSIC, FCS, Universidad de la República.
- Piselli, Fortunata. 2003. "Capital social: un concepto situacional y dinámico". En *El capital social: instrucciones de uso*, de Arnaldo Bagnasco, Fortunata Piselli, Alejandro Pizzorno y Carlo Trigilia (Eds), 53-88. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Pizzorno, Alejandro. 2003. "Porqué pagamos el nafta. Por una teoría de Capital social". En *El capital social: instrucciones de uso*, de Arnaldo agnasco, Fortunata Piselli, Alejandro Pizzorno y Carlo Trigilia (Eds), 19-52. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pottete, Amy, Marco Janssen y Elinor Ostrom. 2012. *Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Portes, Alejandro. 1999. "Capital Social: Sus orígenes y aplicaciones en la sociedad moderna". En *El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, de Jorge Carpio y Irene Novacovsky, 1-24. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pozas, Maria. 2004. "Aportes y limitaciones de la sociología económica". En *La Sociología Económica, una lectura desde América Latina*, Cuadernos de Ciencias Sociales 134, de Maria Pozas, Minor Mora Salas y Juan Pablo Pérez Saínz, 9-36. Costa Rica: Flacso.
- Pries, Ludger. 2000. "Teoría sociológica del mercado de trabajo". En *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, de Enrique De la Garza (Coord), 511-539. México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- Pujadas, Joan. 2010. "El análisis de las redes sociales". En *Etnografía*, de Joan Pujadas, Dolors Comas y Jordi (Eds) Roca, 110-134. Barcelona: Editorial UOC.
- Quaranta, German y Francisco Fabio. 2011. "Intermediación Laboral y mercados de trabajo en agriculturas reestructuradas: el caso del Valle de Uco, Mendoza, Argentina". *Región y sociedad*, No. 51: 193-225.
- Radcliffe-Brown, Alfred. 1972. *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Ediciones Península.
- Radonich, Martha. 2010. "Territorio, migración y trabajo en la fruticultura del norte de la Patagonia argentina". Tesis de doctorado. España: Universidad de Murcia
- Rebaï, Nasser. 2011. "Agricultura comercial y resistencia territorial: análisis de las relaciones campo-ciudad en la Provincia del Azuay (Dossier)". *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial. ¿Qué es el desarrollo económico territorial?* 69-81.
- . 2015. "Crecimiento urbano, agricultura familiar y perspectivas de desarrollo territorial rural en los Andes del Ecuador". En *Desarrollo Territorial en Ecuador. Situación actual y perspectivas*, de Diego Martínez y Patrick Clark (Coord), 77-94. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Reboratti, Carlos. 2001. "Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio". *Sociologías*, 3(5): 80-93.
- Requena, Félix. 2003. "Orígenes sociales del análisis de redes". En *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*, de Félix Requena (Comp), 5-11. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- . 1991. *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Monografías, nº 119.

- Requena, Félix y Antonio Ávila. 2002. "Redes sociales y sociolingüística". *Estudios de Sociolingüística* 3(1): 71-90.
- Ribeiro, Luiz y Suzana Pasternak. 2009. *Movimento pendular da população na região Sul*. Rio de Janeiro: Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional - UFRJ.
- Riella, Alberto y Paola Mascheroni. 2016. "Intermediación laboral en los mercados de empleo rurales en Uruguay". *Eutopía - Revista de Desarrollo Económico Territorial*, n. 9: 29-43.
- . 2011. "Desigualdades sociales y territorios rurales en Uruguay". *Revista Pampa*, No.7 Supl.1: 39-63.
- RIMISP, Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. 2013. *Ciudades intermedias y desarrollo territorial*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rivera, Fredy. 1999. "Cambios en las estrategias campesinas de vida: el caso de Salcedo, Ecuador". En *Estrategias de supervivencia y seguridad alimentaria en América Latina y en África*, de Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Clacso, 28-55. Buenos Aires: Clacso.
- Rivera, Rigoberto. 1988. *Los campesinos chilenos*. Santiago: GIA.
- Rodgers, Gerry y Janine Rodgers. 1992. *El Trabajo Precario en la regulación del mercado laboral: Crecimiento del empleo atípico en Europa Occidental*. Madrid: OIT. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de España.
- Rodriguez, Carlos, Julia Fawaz y Johana Muñoz. 2017. "Demographic and labor market transformations in rural areas of Chile." *Acta Agronómica*, 66(2): 200-206.
- . 2016. "Transformaciones demográficas y del mercado del trabajo en el espacio rural chileno". *Mundo Agrario*, vol. 17, núm. 36: 1-16.
- Rodríguez, Jorge. 2011. *Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- . 2005. "Análisis estructural y de redes". *Colección Cuadernos Metodológicos N° 16*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Román, Rosa, Eduardo Sandoval y Juan Gabino. 2014. "Familia, migración y políticas públicas. Una relación compleja". *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*. No. 6: 32-57.
- Romero, Alberto. 1997. *Situación socioeconómica del municipio de Pasto*. Pasto: Universidad de Nariño.

- Romero, Juan. 2011. *Dinámicas de las ocupaciones no agrarias en los territorios de baja densidad poblacional El caso uruguayo y granadino*. Montevideo: Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR).
- Rueda, José. 1999. *El campo y la ciudad, Colombia de país rural a país urbano*. Bogotá D.C: Banco de la República.
- Ruiz, Naxhelli y Javier Delgado. 2008. "Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad". *EURE* v. 34, n. 102: 77-95.
- Ryan, Louise, Rosemary Sales, Mary Tilki y Bernadetta Siara. 2008. "Social networks, social support and social capital: The experiences of recent Polish migrants in London". *Sociology-the Journal of the British Sociological Association*no. 42 (4): 672-690.
- Salas-Quintanal, Hernán e Iñigo González-Fuente. 2017. "Presentación". En *Del arado al Smartphone: Consumo, empleo, precariedad en el medio rural*, de Eleder Piñeiro, 4-5. Manabí: Revista San Gregorio.
- . 2013. "Nueva Ruralidad: procesos sociolaborales y desagrarización de una sociedad local en México (1980-2010)". *Gazeta de Antropología*, 29(2).
- Samper, Mario. 2004. "Redes sociales y comunicación entre experimentadores Campesinos en puriscal". *Revista de Ciencias Sociales (Cr) IV*, 143-163.
- Sánchez, José. 2009. *Qué significa ser indígena para el indígena. Más allá de la comunidad y la lengua*. Quito: Editorial universitaria Abya-Yala.
- Santos, Milton. 1999. *A natureza do espaço: espaço e tempo: razão e emoção*, 3ª ed. San Pablo: Hucitec.
- Schneider, Sergio. 2009. "La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación". En *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, de Hubert Carton de Grammont y Luciano Martínez, 207-242. Quito: Flacso Ecuador.
- .2004. "A abordagem territorial do desenvolvimento rural e suas articulações externas". *Sociologias*, Porto Alegre, ano 6, nº 11: 88-125.
- Schneider, Sergio e Ivan Peyré. 2006. "Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales". En *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*, de Mabel Manzanal, Guillermo Neiman y Mario Lattuada, 71-102. Buenos Aires: Ed. Ciccus
- Segrelles, José y Jaime Vásquez. 2012. *Multifuncionalidad rural y nueva ruralidad: la experiencia europea y la potencialidad de Colombia*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (España).

- Stamm, Cristiano y Jefferson Staduto. 2008. “Movimentos pendulares das cidades interioranas de porte médio de Cascavel e Toledo, no Paraná”. *Revista Brasileira de Estudos Populacionais*. São Paulo, v. 25, n. 1: 131-149.
- Swedberg, Richard. 1997. “New Economic Sociology: What Has Been Accomplished, What Is Ahead?”. *Acta Sociológica*, Vol. 40, No. 2: 161-182.
- Szegedy-Maszák, Ildikó. 2017. “Agricultural public policies in colombia from the 1970s through the Uribe government – The story of recurrent unresolved policy issues”. *Vniversitas* N° 134: 363-398.
- Tascón, Johnny. 2013. “From Threat to growth: A regional development strategy for volcanic risk management at the Galeras region, Colombia”. Tesis de maestría. Delft University of Technology
- Taylor, Steven y Robert Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Tenjo, Jaime y Ángela Uribe. 2007. *Algunos aspectos del funcionamiento del mercado laboral en el sector rural*. Bogotá D.C: Departamento Nacional de Planeación.
- Teubal, Miguel, Diego Domínguez y Pablo Sabatino. 2005. “Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema agroalimentario”. En *El campo argentino en la encrucijada: estrategias y resistencias sociales.*, de Norma Giarracca y Miguel Teubal (editores), 37-78. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Torres, Fernanda. 2011. “Territorio y lugar: potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos”. *Geograficando*, 7 (7): 209-238.
- UMATA, Unidad municipal de asistencia técnica agropecuaria. 2017. *Grupos asociativos registrados en la UMATA - Pasto*.
- Uribe, José, Carlos Viáfara y Yanira Oviedo. 2007. “Efectividad de los canales de búsqueda de empleo en Colombia en el año 2003”. *Lecturas de Economía*, 67: 43-70.
- Urrea, Danilo. 2013. “Agua y relaciones urbano-rurales en Colombia: ¿prosperidad para quién?”. *Semillas*: 24-30.
- Urteaga, Eguzki. 2013. “La teoría del capital social de Robert Putnam: originalidad y carencias”. *Reflexión Política*, 44-60.
- Vargas, Sandra. 2009. “Ruralidades emergentes y dinámicas territoriales: nuevas percepciones y medios de vida”. *Revista Eleuthera*. Vol. 3: 194-205.
- Vega, Arturo. 2004. “La nueva visión de desarrollo rural territorial y su formulación en el plan de desarrollo”. *Revista MVZ*, vol. 9, Nro. 001: 359-362.

- Villavicencio, Daniel. 2000. "Economía y sociología: historia reciente de una relación conflictiva, discontinua y recurrente". En *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, de Enrique De la Garza (Coord.), 683-715. México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.
- Viloria, Joaquín. 2007. *Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico*. Bogotá D.C: Banco de la República, Centro de Estudios Económicos Regionales CEER.
- Wanderley, Maria. 2009. "Dominação ou construção de consensos: dinâmicas locais e desenvolvimento rural". En *Diversificação dos espaços rurais e dinâmicas territoriais e dinâmicas territoriais no Nordeste do Brasil*, de Aldenor Silva, Josefa Cavalcanti y Maria Wanderley, 215-225. João Pessoa: Zarinha Centro de Cultura.
- Warman, Arturo. 1976. "El reparto". En ... y venimos a contradecir . *Los campesinos de Morelos y el estado nacional*, de Arturo Warman, 148 – 212. México: Centro de investigaciones superiores del INAH.
- Wellman, Barry. 1983. "Network Analysis: Some Basic Principles". *Sociological Theory*, Vol. 1: 155-200.
- Woolcock, Michael. 2001. *La importancia del capital social para comprender los resultados económicos y sociales*. Washington, D.C: Banco Mundial.
- Yu, Li. 2013. *Labour market outcomes, migration intentions of rural-urban migrants and return migration in China*. Alberta Canada: University of Lethbridge.
- Zúñiga, Eduardo. 1998. *Los Quillacingas*. San Juan De Pasto: Academia Nariñense de Historia.
- . 1996. *Los Quillacingas*. San Juan De Pasto: Academia Nariñense de Historia.